

3/QUEHACER

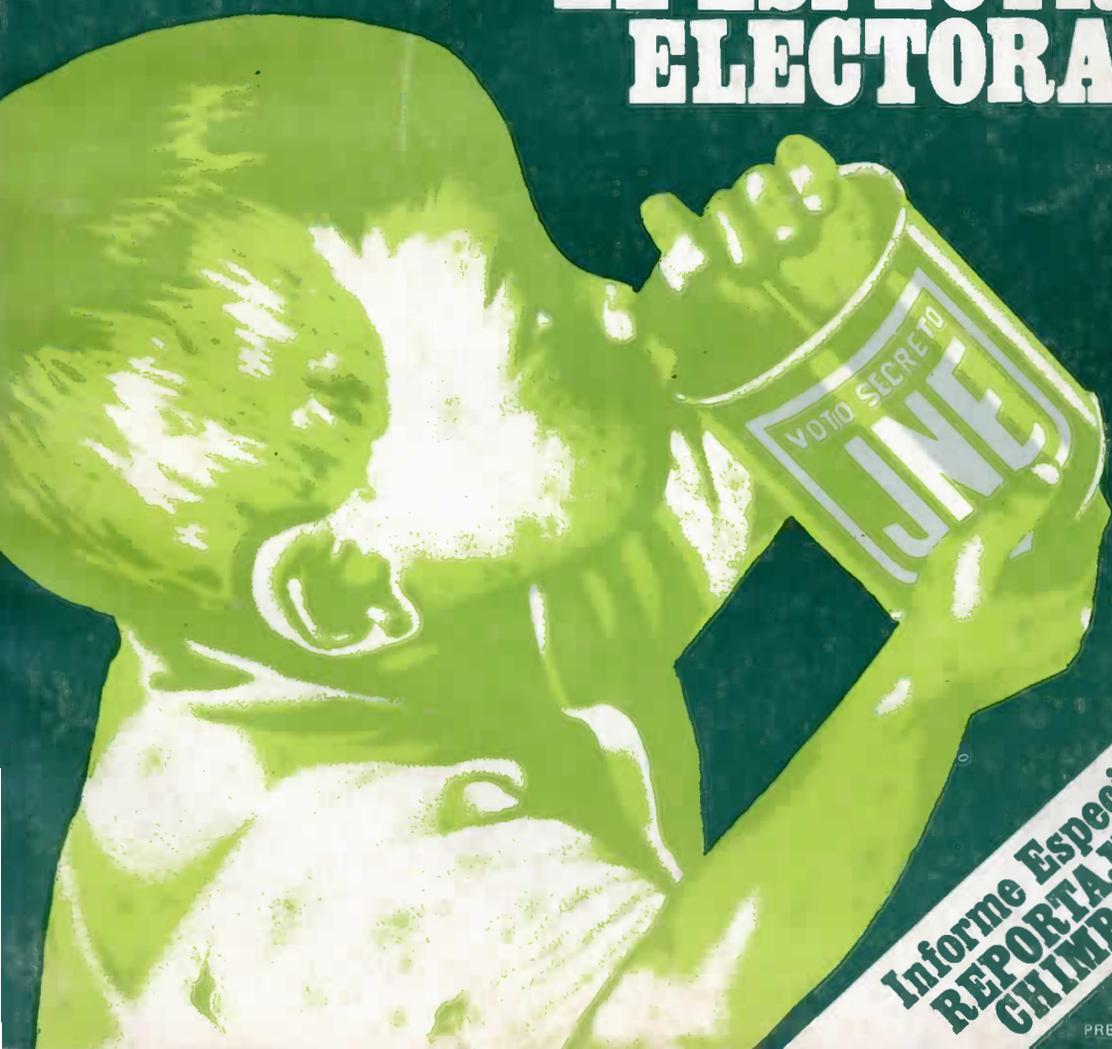
realidad nacional - problemas y alternativas

REVISTA BIMESTRAL DEL CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO-DESCO / MARZO 1980

• **LA PREFERENCIA POR LOS POBRES:**
Entrevista con Gustavo Gutiérrez

• **LOS DILEMAS DEL 80**

EL ESPECTRO ELECTORAL



Informe Especial:
REPORTAJE A
CHIMBOTE

3/QUEHACER

Realidad nacional - problemas y alternativas
REVISTA BIMESTRAL DEL CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCIÓN DEL DESARROLLO-DESCO MARZO 1983

DIRECTOR: Henry Pease García

COMITE DIRECTIVO: Henry Pease García
Maicía Rubio
Federico Velarde
Luis Peirano
Miguel Saravia
Jaime Vela
Raul Guerrero
María Montes de Oca
Mario Padrón

**COORDINACION DE LA
EDICION Y JEFE DE**

REDACCION: Juan Larco

DIAGRAMACION: Carlos Tovar

PRODUCCION: DESCO Fondo Editorial

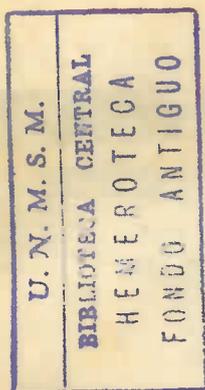
DIRECCION: Av. Salaverry 1945, Lima 14, Peru

TELEFONO: 72-47-12



Centro de Estudios y Promoción
del Desarrollo - DESCO

PRESENTACION	1
ACTUALIDAD NACIONAL	
● Triunfo Popular: La alternativa que se aleja / Henry Pease García	4
● La economía, el gobierno y los dilemas del 80 / Fernando Sánchez Albavera	20
NAUFRAGIOS	28
DEBATE	
● Política agraria vs. producción de alimentos / Fernando Eguren	34
HECHOS / EXPERIENCIAS	
● Luces y sombras de las tomas de tierras / Diego García Sayán	42
INTERNACIONALES	
● La estrategia Trilateral / Inés García	54
● Afganistán: distensión caliente	63
INFORME ESPECIAL	
● Reportaje a Chimbote / Eduardo Ballón, José María Salcedo	64
CULTURA / ARTE / COMUNICACION	
● Presencia de Lima en la poesía actual / Abelardo Sánchez León	90
ENTREVISTA CON GUSTAVO GUTIERREZ / Luis Peirano	104
AVANCES DE INVESTIGACION	
● Gramsci, marxista y nacional / Rafael Roncagliolo	118



PRESENTACION PRESENTACION PRESENTACION

QueHacer / 3 aparece en los meses previos a las elecciones del 18 de mayo. Ya se han inscrito todas las listas y el espectáculo de los partidos, en estos días, pareciera mostrar una perspectiva catastrófica con variantes alternativas que siempre encuentran el continuismo militar a la vuelta de la esquina. Sin embargo, al analizar la coyuntura económica y política, pueden encontrarse elementos que, más allá de la apariencia, parecen asentar la posibilidad de la transferencia, al menos en el período que va hasta el 18 de mayo.

Llegamos a elecciones generales luego de 12 años de gobierno militar y a 17 años de la última elección presidencial. Los partidos del orden son los mismos, sin siquiera cambios en la fachada. La izquierda está dividida y tras la escena algunos pueden frotarse las manos con sentimientos de mayor seguridad. A pesar de todo, hay condiciones de maduración en la base popular, y a despecho de su división en cinco listas presidenciales, desde la izquierda pueden surgir los elementos de una oposición que vaya madurando alternativas para el futuro. Poco se ofrece de cambio real, en el corto plazo que manejan la derecha y los mandos militares, y no podemos olvidar que lo que está en juego, entre tanta palabrería, es el hambre, las condiciones de vida y la ininterrumpida explotación del pueblo peruano, aunque el gobierno —con cierto cinismo— hable de recuperación económica.

El reportaje a Chimbote puede servir de contraste. Allí se verá cuán profunda es la explotación que se impone a los hombres y mujeres del Perú y cómo se expresa en un ámbito urbano particular. El artículo de Fernando Eguren sobre la crisis en el agro también lo explica. En otro nivel, el de la experiencia humana que se condensa en toda auténtica poesía,



el análisis de Abelardo Sánchez León sobre la presencia de Lima en la poesía actual, lo dejará ver.

La entrevista a Gustavo Gutiérrez, el más prestigioso Teólogo peruano, muestra con amplitud su horizonte cultural y es ocasión de ver el significado de su pensamiento y del compromiso con los pobres que representa. Es la otra cara de una realidad contradictoria, que en medio de una crisis aplastante para el pueblo, sigue produciendo valores desde el pueblo y aportando al pensamiento y al compromiso de otros pueblos. La figura señera de Gustavo Gutiérrez se proyecta en el plano internacional, a pesar de los silencios y calumnias de sus detractores locales, porque es expresión de un pueblo que lucha desde la base y de una Iglesia que se renueva a partir de la profunda inspiración del Evangelio, a pesar de tantos intentos de mediatizar la radicalidad cuestionadora de su mensaje.

La evaluación crítica del movimiento campesino reciente, hecha por García Sayán, aporta constructivamente y confirma la vigencia de ese reclamo de construir, en las organizaciones populares y en la izquierda política, nuevas alternativas a partir de la experiencia de los últimos años. Y el artículo de Roncagliolo sobre Gramsci y la cuestión nacional, ofrece luces, desde la lectura de este autor, para una necesaria discusión del proyecto nacional en este Perú manejado por la burguesía transnacional. Temas ambos, que como todos los tratados en este número, llevan un mensaje dirigido a revisar y estudiar cada vez más concretamente el Perú y su camino propio de transformación social.

La trilateral y su significado, analizada en el artículo de Inés García, nos da elementos nuevos para comprender la complejidad del juego de fuerzas internacionales. Sirva este artículo para evaluar con profundidad lo que la prensa nos dice del mundo exterior.





Ahora que el caso Afganistán es enrostrado a la izquierda como hecho aislado —olvidando la profundidad del fenómeno imperialista— conviene recordar los distintos lados de la medalla. En la nota sobre Afganistán resaltamos que ese hecho no ha modificado la correlación mundial de fuerzas y, a pesar de ello, pocas veces las agencias de noticias han desarrollado con más amplitud una noticia.

Una verdadera ofensiva de los EE.UU. utiliza el caso para salir del progresivo deterioro de su imagen imperialista y fortalecer electoralmente a Carter. Este es un hecho tangible, tanto como lo es la invasión misma o como lo fue la presencia militar norteamericana en el Irán del Sha, en Cuba o Santo Domingo, en Vietnam o —con intermediarios— en Chile y Brasil. Y sin embargo, Afganistán nos recuerda que es condenable toda intervención de las potencias en otros países.

Los elementos de este caso nos llevan claramente a cuestionar y denunciar a las grandes potencias, EE.UU., URSS y ahora China. La política de una no se entiende sin la otra. Cualquier crítica a que puedan dar lugar los países que rompieron con el capitalismo, no puede olvidar que éstos nacieron y viven aún en lucha con el capitalismo monopólico transnacional que condicionó sus políticas y las sigue influyendo. Obviamente, sin por ello evitar el debate sobre sus limitaciones como experiencias históricas.

Los temas, notas y preocupaciones de QueHacer / 3 reflejan así la coyuntura y la perspectiva vista desde este Perú preelectoral, desgastado por la dictadura, la crisis y las transnacionales, pero de pie en su lucha por una alternativa superior de sociedad.

EL DIRECTOR

Kabul - Capital de Afganistán



triunfo popular: LA ALTERNATIVA QUE SE ALEJA

Por: Henry Pease García

Con 16 listas presidenciales solicitan-do su inscripción ante el Jurado Nacional de Elecciones, se acabaron los plazos, las preliminares alianzas en la derecha, el sueño de una izquierda unida y también el mes de Febrero. En las últimas semanas, además del previsible trajín electoral, se explicitaron la crisis de los partidos del orden y la profunda división de una izquierda incapaz de hacerles frente en forma conjunta.

Febrero vivió la crisis del Aprismo, imposible de ocultar en el poco fraterno día de la fraternidad. Una fractura de derecha, con Carlos Enrique Ferreyros en público y la viuda de Seoane recorriendo el país y un Townsend aguardando en aparente y disciplinada espera que algo impida a Villanueva llegar a Palacio, están presentes, a la vez que el abaleamiento de uno de los apristas disidentes, el poco célebre bachiller Enciso, y la consigna sotto voce de que los mandos militares no vetan a Villanueva, pero reclaman una renuncia con nombre y apellido. Con todo, el aparato se ha impuesto y presentará una cara unida hasta el 18 de mayo.

Frustrados los intentos de alianza pre-electoral con el PPC, un Belaúnde dubitativo espera los últimos días para anunciar su fórmula presidencial y despierta muy diversas protestas de sus cuadros regionales, al anunciar las listas depuradas por la cúpula partidaria que, con todo, concilió con las ambiciones del cacique Alva Orlandini.

Los mandos militares esperan, se reúnen, advierten y parece haber un pulseo en las alturas que continuará después del 18 de mayo. La consulta electoral madurará las alternativas dentro del campo burgués, que ahora puede batir palmas, satisfecho ante la frustración de los intentos de unificar a la izquierda.

En efecto, las últimas semanas de Febrero nos trajeron el fracaso de la ARI, dividida en las candidaturas de Blanco al frente del Trotskismo; de Zevallos, a la cabeza de las agrupaciones pro-chinas (UNIR y PCR-CO); y de Malpica con la remecida UDP, a la vez que se rompía el Frente de Unidad de Izquierda, del que salía el FOCEP con su candidato Ledesma y quedaba la Alianza del PCP y el PSR, con otros partidos menores, enca-



Los mandos militares esperan, se reúnen y advierten...

Blanco: sin patrones, ni generales...sin ARI, sin UDP, sin UNIR...

bezada por el Gral. Leonidas Rodríguez. Cinco candidaturas que con mucha dificultad podrán enfrentar sólidamente a los partidos de derecha.

Los 3 principales partidos de la derecha —el APRA, AP y PPC—, más las 5 agrupaciones de la izquierda, compiten junto con 7 u 8 pequeños grupos, derechistas unos, ambiguos otros, contribuyendo en conjunto a la dispersión del espectro electoral.

Si por un lado la crisis de los partidos del orden alimenta los intentos de continuismo militar, por otro la división de la izquierda permite que el panorama sea considerado con poca preocupación por los grupos de poder. La carrera ha empezado, pero no se juegan las finales hasta después del 18 de Mayo. A partir de entonces, el pulseo comenzará a encontrar definiciones.

(pasa a la página sgte.)





Un zanjón para el Callao

ELECCIONES ANTE UNA CRISIS DE DOMINACION

EN un trabajo anterior analizábamos el proceso político de la Segunda Fase del gobierno de la Fuerza Armada, que lleva a una profunda crisis de dominación. Observamos entonces, analizando 1978, que "... la perspectiva de la crisis pone de manifiesto el curso de una larga y compleja maduración, con espacios abiertos para el corto plazo, cuyo análisis debe centrarse en las fuerzas políticas en pugna. La crisis orgánica no ha devenido en crisis revolucionaria, a pesar de la presencia de muchas condiciones objetivas para ello" (1). En la forma que tomaba entonces, al instalarse la Constituyente, el curso de la crisis política se abría el espacio para la transferencia del gobierno. Se entra entonces a una coyuntura electoral poco común en nuestra historia. Este proceso se desarrolla en el momento actual dentro de los límites puestos por la dictadura militar (2), y amenaza con reproducir, bajo otras formas, la crisis de dominación que le da origen.

En efecto, tras el desgaste de la Fuerza Armada en el poder, ésta busca una salida electoral. El movimiento popular dinamizado en la década del 70, con explosivas coyunturas en julio de 1977 y mayo de 1978, enfrentaba a un régimen

(1) Pease, H. Los caminos del poder, tres años de crisis en la escena política. Lima, DESCO 1979, p. 348.

(2) Los desarrollos en Quehacer/1, DESCO, Noviembre 1979.

que, además del desgaste producido por el ejercicio de la dictadura, no lograba unidad de mando y representación plena en el campo burgués. La "transferencia del poder" planeada por el gobierno, fue la salida a una crisis que adquiría dimensiones inmanejables. No había tiempo ni posibilidades de repensar los viejos partidos de la burguesía y con ellos —casi fuera de juego desde 1968— empezó esta nueva etapa que incluía una Constituyente de un año; con lo que se intentaba dar espacio y tiempo a la recomposición de alianzas en el campo burgués, para culminar, según el cronograma ofrecido, con elecciones generales y entrega del gobierno antes del 28 de julio de 1980.

Siguiendo este derrotero, hoy el panorama se presenta manejable en lo económico, aunque todavía lleno de dilemas en lo político. En lo económico, el tiempo transcurrido ha permitido al gobierno algunas soluciones de corto alcance en el plano financiero, alejando las posibilidades de una cesación de pagos al exterior y satisfaciendo las demandas del FMI. La política económica de Silva Ruete, sin atender las dramáticas necesidades de las mayorías, y pauperizándolas aún más, logró sin embargo un cauce para que la empresa privada obtenga lucrativos resultados —particularmente con la exportación no tradicional— y esté mejor dispuesta a aceptar soluciones políticas negociadas por el gobierno militar, a la vez que las expectativas creadas por el proceso electoral hacían manejable la

La pugna en las alturas sigue en pie, pero puede continuar largamente y con cierta seguridad, en tanto que la izquierda, profundamente dividida, no ha sido capaz de constituirse en alternativa de poder para el corto plazo.

presión popular, espoleada por la dureza de la política de estabilización económica.

En lo político, la situación actual se caracteriza por la crisis de los partidos del orden, que hace precaria la transferencia del gobierno a la civilidad burguesa, y da ánimos por lo mismo a los propugnadores —con uniforme o sin él— del continuismo militar. La pugna en las alturas sigue en pie, pero puede continuar largamente y con cierta seguridad, en tanto que la izquierda, profundamente dividida, no ha sido capaz de constituirse en alternativa de poder para el corto plazo.

LA CRISIS DE LOS PARTIDOS DEL ORDEN

Para los militares, una condición fundamental de la transferencia está en la estabilidad política del nuevo régimen. Esto, sin embargo, es muy difícil de lograr incluso en el campo burgués. Tras una década de gobierno militar, la apertura electoral permitió al APRA, a Acción Popular y al PPC retornar a la escena política en 1978. Volvieron a ella con las limitaciones y contradicciones que diez años antes los sacaron del poder, y representan todavía una expresión inorgánica de esta burguesía poco visionaria de sus intereses políticos de largo alcance, intermitente aliada de distintos experimentos militares y bastante mezquina —aun en momentos difíciles— para hacer concesiones a las demandas de las mayorías.

La carta del Apra: expectativas entre la división y el veto

Tras las elecciones de 1978, el Partido Aprista se había convertido en el más firme aliado de la política de transferencia de Morales Bermúdez. Aunque sólo mostró tener un tercio del electorado, su organización y verticalidad animaba a tentar en torno a este partido la articulación de nuevas alianzas viables para el campo

burgués. Sin tener unanimidad en los mandos castrenses ni absoluto apoyo del empresariado, era, con todo, la carta más viable del momento, y su docilidad fue probada en todo el año de trabajo en la Asamblea Constituyente.

Sin embargo, tras la muerte de Haya de la Torre, se ha desmoronado la unidad aprista. La pugna entre Villanueva y Townsend salió de los límites partidarios y ventiló a la luz pública sus diferencias. Todo tipo de armas han sido usadas y Villanueva ha logrado imponerse dentro del partido a costa de sacrificar imagen, alianzas y también relaciones militares. Desde fuera y dentro del Apra, se usó contra su candidatura el supuesto veto de algunos sectores castrenses, por haber nacido su esposa en Chile. Aunque enfáticamente se ha negado que exista veto, éste es parte del juego en su partido.

Impuesto Villanueva en la estructura partidaria, el conflicto ha continuado, con agresiones verbales y físicas e incluso con reconocidas amenazas de expulsión a Townsend. Aún después de inscribir su plancha presidencial, el PAP ha enfrentado visibles problemas internos que dificultaron, por ejemplo, la inclusión de candidatos independientes en sus listas parlamentarias, y que presumiblemente se agudizarán ante cualquier necesidad de alianzas con otros partidos después del 18 de Mayo. En las últimas semanas se produjo un fraccionamiento de derecha encabezado por Carlos Enrique Ferrerros, y a consecuencia de ello, el baleamiento del bachiller Enciso, personaje de este grupo, lo que elevó la tensión a niveles por mucho tiempo ausentes en nuestra vida política (3).

La profundidad de la crisis del APRA no se explica sólo por la lucha de caudi-

(3) El significado de este suceso no puede soslayarse, a despecho de las declaraciones "tranquilizadoras" de un Villanueva o un Sánchez, quienes le han restado toda importancia, relegándolo al rango de un "caso policial"; con lo que demuestran precisamente lo contrario.

llos. Villanueva aparece representando una opción política que intenta "volver a las fuentes" de la antigua doctrina aprista; propone una forma de resolver la falta de hegemonía burguesa, distinta a la que Townsend representa (más cerca éste de Bedoya, por ejemplo). Villanueva proclama una "izquierda democrática", de raigambre social-demócrata, que enfatiza el esfuerzo por retomar los aparatos sindicales, propicia indefinidas reformas y un Estado "árbitro" de la lucha de clases; todo lo cual, aunque puede coincidir más con algunos sectores castrenses preocupados por la supuesta continuidad de las reformas, es susceptible de generar conflictos con el empresariado, al menos en un primer momento. Townsend parece representar una perspectiva que ofrece menos mediaciones a la relación partido-clase dominante; retoma a la vez insistentemente el anticomunismo del APRA; y acusa a su opositor de propiciar la violencia partidaria y de propiciar acercamientos con la izquierda.

El APRA tiene varias décadas de experiencia en el ejercicio de la ambigüedad, pero el carisma y la capacidad de Haya de la Torre para aglutinar diferentes matices, no parece haberse heredado. Hasta ahora administra con energía su propia división, encubriéndola hábilmente —véanse por ejemplo los gestos y actos del 22 de Febrero—, puesto que ambas tendencias comprenden que una ruptura los alejaría definitivamente del poder. Las maniobras continúan, y tras la aparente conformidad de Townsend, habría más bien la expectativa del veto o de algún impase. La profunda división no parece coyuntural; puede afectar los resultados electorales y complicar, aún más, su margen de alianzas para llegar al gobierno o para ejercerlo con un Parlamento dividido. Pues aunque Villanueva controle su Partido, le resultará muy difícil encontrar aliados en la izquierda, ya que la larga trayectoria aprista con la burguesía —e incluso con los sectores oligárqui-

cos ya superados— pesa de tal manera que lapidaría en la izquierda a sus eventuales aliados. Y en la alianza con los otros partidos de derecha Townsend resultaría potenciado internamente. No parece imposible que se asista a una división del Apra, pero más adelante, al afrontar las difíciles negociaciones necesarias para gobernar.

AP-PPC: una alianza frustrada

Otra frustración del campo burgués acaba de expresarse en el fracaso de las tentativas de una alianza entre Belaúnde y Bedoya, susceptible de llevar a la Presidencia al Arquitecto, quien hace doce años fuera derribado por los militares. Así como entonces no hubo unanimidad en las tres armas para derrocarlo, hoy el ex Presidente tiene partidarios con uniforme, aunque otros vean en su eventual triunfo un símbolo del fracaso histórico de tantos años de gobierno militar. La razón oficial, ha sido la oposición de las directivas partidarias, por cálculos electorales, aunque OIGA destacaba que, antes de la negativa, se había producido un diálogo entre Bedoya y la cúpula castrense.

Hay, en efecto, varios elementos importantes para explicar la situación. Bedoya juega a constituir "el partido de derecha que el Perú necesita", consciente de que sus posibilidades de llegar a la presidencia en estas elecciones son escasas. Prepara cuadros, recibe importante apoyo monetario y doctrinario de la democracia cristiana alemana y procura obtener una representación parlamentaria numéricamente significativa, que sea bisagra dentro de la derecha. Su partido aspira a ser lo más parecido a un partido orgánico de los empresarios, y él mismo, a ser el candidato menos veteado. Por tanto, le molesta toda contaminación pre-electoral. Este partido aparece como el intento más coherente de representación de los sectores empresariales y allí

*Acción Popular es una contradictoria
amalgama de oportunismos, regionalis-
mos y resentimientos históricos
cobijados bajo un líder con carisma. . .*

radica su principal preocupación. Como lo afirmara Bedoya recientemente, su preocupación ahora no es la izquierda. Esta le preocupará después, "cuando estemos en el gobierno". En efecto, si así fuera, sólo la represión podría servirle para luchar con la izquierda, pues este partido no tiene posibilidades de acción directa en las organizaciones sindicales.

AP: lo más inorgánico del espectro

Mientras tanto, Belaúnde y su partido representan lo más inorgánico dentro del campo burgués, y también atraviesa por agudas contradicciones internas entre caudillismos regionales y partidarios, que ocuparon varias páginas de avisos periódicos. La figura de Belaúnde vuelve a pesar en la escena política como la del caudillo capaz de generar momentáneos virajes de opinión en las masas, pero incapaz de hacer un partido o un equipo orgánico, más allá de la articulación de oportunistas y minicaudillos. Acción Popular es una contradictoria amalgama de oportunismos, regionalismos y resentimientos históricos cobijados bajo un líder con carisma, aunque inseguro por actuar tantos años sin enfrentar una votación que sirva de medidor. Tiene apoyo

empresarial, conexiones que vienen desde su frustrado gobierno y lazos con la burguesía internacional, frente a la cual muestra tantas concesiones en su ya larga trayectoria. No ofrece otra perspectiva, sin embargo, que la de la agudización de la crisis de hegemonía en breves plazos, y por tanto facilita el retorno militar remozado.

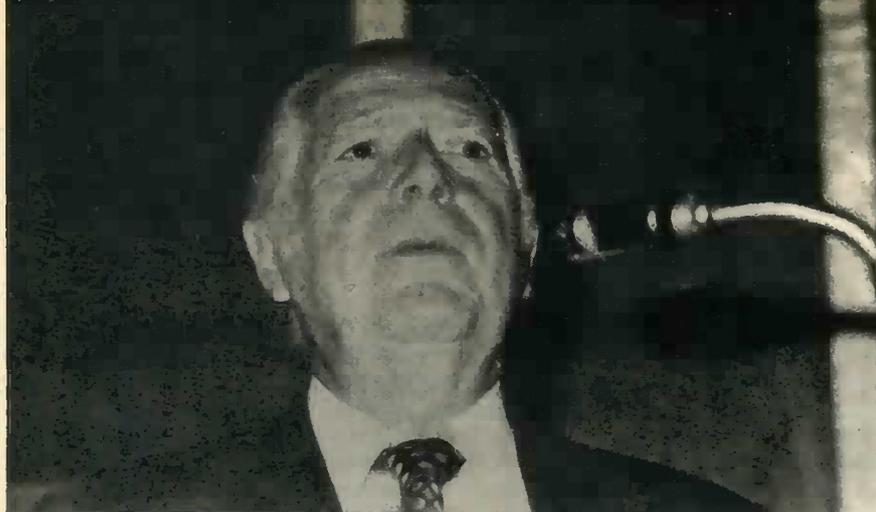
Alianzas y divisiones

La dificultad de estos partidos no está solo en la obtención del 36 o/o de los votos para que su candidato presidencial se sienta en Palacio. Tienen además profundas divisiones y serias dificultades para aliarse y hacer un gobierno estable y coherente. Tras las elecciones del 18 de Mayo tendrán que sentarse a negociar, pero aún los acuerdos tomados habrán de estar sujetos a importantes tensiones y fracturas. La crisis en los partidos del orden incluye discrepancias en cuanto a la forma de dominación, que hemos sintetizado aquí en una línea corporativa y social-demócrata de Villanueva y otra más bien represiva que acerca a Townsend y a Bedoya, y que deja para Belaúnde la coyuntural administración de la ambigüedad. Pero no es éste el único fac-

*La hora de la
crítica, del
debate y de
aprender con
humildad,
parece pronta.*



QUEHACER



*Belaúnde:
la coyuntural
administración
de la
ambigüedad.*

tor de la crisis, pues el desgaste de sus figuras, la ambivalencia de un empresariado fraccionado e "infiel" a las formas democráticas de gobierno y el propio peso institucional de la Fuerza Armada, concurren en ella, potenciándola.

EL MOVIMIENTO POPULAR EN LA MIRA DEL APRA Y DEL GOBIERNO

La crisis de los partidos del orden, y el caótico desorden de los partidos de izquierda, ocurren en momentos de reflujo para el movimiento popular. En efecto, si bien éste impacta decisivamente en 1977 y 1978 influyendo en la apertura electoral, la misma política del gobierno —abriendo expectativas electorales y reprimiendo selectivamente— junto con las debilidades de conducción político-sindical, explican el reflujo durante el período de la Asamblea Constituyente y aún en el segundo semestre de 1979, enmarcado en el fracaso de la huelga magisterial. Sin embargo, ya los primeros meses de 1980 van mostrando una sucesión de importantes conflictos —teléfonos, textiles, municipales, etc.— que rápidamente alertan al gobierno y agudizan la precariedad de la transferencia.

En las recientes movilizaciones hay, sin embargo, dos rasgos importantes para analizar el momento actual: la izquierda parece algo distraída, si no menos presente en las movilizaciones sindicales producidas, mientras que parte importante de los conflictos recientes guarda relación con la acción del Apra y sus divisiones en el medio textil.

Lo primero, la distracción aparente de la izquierda, puede explicarse por el he-

cho de que la atención de sus partidos está puesta en la constitución de los frentes electorales. Pero recuerda, además, la dispersión existente en el trabajo sindical y la ausencia de una estrategia unitaria y de una efectiva dirección política centralizada del movimiento popular. Esto ya era propio de las movilizaciones de 1977 y 1978, pero hubo allí aunque sea coyunturales acuerdos unitarios. Conforme avanza el proceso, este límite es más decisivo, y así muestra hoy la dificultad de articular la lucha electoral y la lucha sindical. Poco o nada se ha avanzado al respecto, y las divisiones incentivadas por la participación electoral pueden afectar el trabajo sindical en lo inmediato.

Lo segundo es parte de los problemas que ya señaláramos en el Partido Aprista, que se expresa en el control de su aparato sindical, pero indica que el ala armandista está dispuesta a sostener conflictos con sectores del capital —véase la protesta textil de la Sociedad de Industrias— para afianzar su posición y desde allí desarrollar su gremialismo corporativo, intentando presentarse como alternativa a la hegemonía que la izquierda ha ganado en el movimiento popular. Es cierto que le costará trabajo, pero lo es también el que actúa en el aparato estatal con facilidades que pueden ampliarse aún más. Esto, sin embargo, agudiza la crisis en las alturas e irrita al empresariado, acentuando sus dudas sobre el impacto de la democratización en la maximización de sus utilidades y facilita con ello las alternativas de continuidad militar, actuales o futuras.

... la "Segunda Fase" había perdido esa vitalidad al administrar la crisis económica, y ahora que parece haber recursos y créditos, algo más difícil resultará el destete.

Al igual que en la crisis de los partidos, al escribir este artículo no se han jugado todas las cartas en este terreno, pero pueden advertirse elementos significativos para el curso político de los próximos años. De hecho, los propulsores del continuismo militar ya están usando el dinamismo del movimiento popular en su favor. Obviamente, sólo señalan a la izquierda, como lo hace El Comercio, acusándola de buscar una movilización social para "frustrar la restauración de la constitucionalidad y socavar las bases firmes que con tanto esfuerzo se vienen poniendo en el campo económico y financiero" (4). Lo importante ahora es anotar el uso ideológico de este vocero del gobierno para intentar unificar al campo burgués, aunque en su ataque olvide, no casualmente, la presencia aprista en estas movilizaciones populares que tanto teme.

Esto último es lo que cabe destacar. . . lo demás no es nuevo. . . el macartismo y la defensa cerrada de las empresas, olvidando las causas objetivas de la demanda popular, es ya algo rutinario en nuestro medio.

UNA PRECARIA TRANSFERENCIA

Los elementos analizados hacen precaria la transferencia, aunque a la precariedad, en todos los planos, nos ha acostumbrado este gobierno. Pero hay algunos elementos más, que aunque aparecen en la superficie, completan este panorama. Un gobierno que anuncia que se quiere ir se ocupa ahora de renegociar grandes contratos petroleros —¿no saltará otra página once?—, promulga un estatuto magisterial que se proyecta a largo plazo

(4) Se la acusa de utilizar para "fines subalternos" los cánones democráticos que, según estos plumíferos, la izquierda rechaza, olvidando que, en esencia, toda la lucha popular es por una democracia que ellos no pueden comprender, porque defienden la desigualdad como sistema (El Comercio, Momento Político, 15.2.80).

y que al margen de cuestionables contenidos lo que deja en claro es que resulta difícilmente financiable. A la vez continúa promoviendo nuevas obras y nuevos planes de desarrollo, contratando nuevos préstamos y, en la práctica, retomando esa vitalidad que es propia de los gobiernos con larga perspectiva de tiempo por delante.

No es que esperemos la inactividad total —como responden sus voceros—, pero es que la "Segunda Fase" había perdido esa vitalidad al administrar la crisis económica, y ahora que parece haber recursos y créditos, algo más difícil resultará el destete. Lo fundamental, sin embargo, parece ser el impacto que causa en los mandos castrenses el espectáculo que ofrece la derecha política que ellos mismos han promovido. Es un mediocre resultado que asegura la repetición de aquellos vicios del pasado que desestabilizaron la antigua forma de dominación. Temerá más de un comando la tarea que le espera en un régimen endeble, que a la larga sólo con la fuerza podrá frenar la protesta popular, y sus débiles pero reales alternativas.

En perspectiva los mandos de la Fuerza Armada esperan y advierten. La Segunda Fase vació de contenido su debilitado proyecto político. Sin algo que ofrecer para obtener consensos, buscó aliados de reemplazo en el gobierno y estos se muestran endebles, contradictorios y divididos. En estos días algunos voceros —como Caretas— les advierten de los peligros de una "Tercera Fase", que sólo sería estable con fuerte y generalizada represión, cosa que desprestigiaría más a la Fuerza Armada. De esta forma el chantaje militar sigue en pie, aunque sepan sus mandos que el desprestigio puede corroer su propia unidad institucional. La opción tomada los aleja de toda alternativa popular y el campo burqués que procuran consolidar es una contradictoria madeja de compromisos.

*La izquierda —o más bien las izquierdas—
enfrentan esta nueva coyuntura sin ser
un bloque capaz de remecer al adversario.*

Entre la democracia restringida y la dictadura militar-tecnocrática

Así la alternativa presente desde 1978 sigue en pie y no se resuelve con las elecciones del 18 de mayo. Tendrá su prueba de fuego en los días post-electorales y en los pasos iniciales del nuevo gobierno, el cual se vislumbra débil y de compromiso. Al hecho de que ningún partido del orden podrá gobernar solo, hay que añadir el que las alianzas previsibles entre ellos llevarán a nuevas divisiones, y es en función de éstas que se desarrollará el proceso.

La alternativa militar tecnocrática estará, pues, presente no solo a partir del 18 de mayo, sino aún bajo el gobierno que se instale en julio. Y los partidos del orden lo saben, pero su debilidad parece difícil de superar. Aun la democracia formal requiere de un tiempo de maduración, que tantas intervenciones militares han frustrado. Y la fraccionada burguesía peruana se impacienta con estos voceros poco estables en su débil institucionalidad.

La debilidad política del nuevo régimen no significa, sin embargo, que le vayan a faltar recursos económicos para enfrentar en el corto plazo al amplio espectro popular. Es posible, incluso, que medidas populistas iniciales —junto con un hábil manejo tendiente a la diferenciación sindical— logren impactar a las masas (5).

Es notoria, sin embargo, la dificultad de hacer estable una política económica de este tipo y los partidos tradicionales carecen de alternativas de desarrollo que vayan a la raíz de los profundos problemas sociales de este país. El gobierno continuará, por tanto, atenuado entre las demandas cruzadas de un empresario ávido de rápidas ganancias, especula-

dor impenitente y carente de un proyecto nacional (6), y las que surjan de las necesidades impostergables de las grandes mayorías nacionales.

La democracia "viable" o "restringida" lleva en sí su propia contradicción. Abre algunos espacios para cerrarlos ante la primera amenaza; y es amenaza, para esta burguesía, todo aquello que afecte sustantivamente sus ganancias. Por ello los empresarios se oponen al reformismo y lo confunden con su propia destrucción. Por ello se encabritan, cuando algunos de sus más lúcidos voceros —aquellos que piensan en el largo plazo— ofrecen que "algo cambia para que todo quede como está". Por ello, esta burguesía no es clase dirigente sino sólo dominante y su alternativa lleva implícita la represión. La dictadura de clase asume nuevas formas, se reviste de democracia política —pero reprime selectivamente al pueblo— y deja luego sus ilusiones democráticas para hacerse dictadura abierta cada vez que las papas queman.

UNIDAD DE LA IZQUIERDA: ¿RETO IMPOSIBLE?

El avance de las fuerzas reaccionarias es un hecho consistente a partir de la instalación de la Asamblea Constituyente. La división de la izquierda, graficada en las últimas semanas al inscribir cinco candidaturas, es sólo el colofón de un proceso más amplio que requiere una larga evaluación. El punto de partida está en las exigencias que este período hacía a las

(6) El reciente pronunciamiento de la Sociedad de Industrias en Arequipa desnuda esta miopía histórica, mientras los partidos de la derecha solo proponen afirmaciones vagas y la más barata demagogia en materia de proyectos de desarrollo. El APRA no define alternativas, y habla de reformas ya agotadas e insuficientes; Acción Popular vuelve a dividir la sociedad entre el Perú profundo y el Perú moderno, como si fueran mundos independientes, y se dedica a ofrecer obras y puestos por millones; y Bedoya, como para no quedarse atrás ofrece un "zanjón" al Callao y un estadio.

(5) Tras la brutal compresión del consumo popular, parece haber espacio para una breve expansión y puede ser desarrollada en los primeros meses del próximo gobierno, aunque amenaza con nuevas y más profundas crisis en el mediano o largo plazo.



fuerzas de la izquierda, planteando el problema de la unidad no solo como un buen deseo sino como una exigencia histórica del momento.

Las elecciones de 1978 —tras las amplias movilizaciones de 1977 y 1978— marcan el punto más alto del desarrollo de la izquierda peruana, tanto en el campo de las luchas populares como en el campo electoral. A partir de entonces, ya no era posible continuar el ascenso de las luchas populares sin una dirección política centralizada y una conducción unitaria. Tampoco podía actuarse, a la vez, en este campo y en el terreno electoral, sin unificar los partidos de la izquierda tras una estrategia, un programa y obviamente la adecuada organización. Intentarlo era exigencia de las condiciones concretas y condición para acumular fuerzas y constituirse en alternativa de poder. El reto rebasaba la previsible coyuntura electoral, pero la incluía.

En este período no se logró una actuación unitaria ni en la Asamblea Constituyente ni en las movilizaciones populares que le siguieron —aunque hubo coyunturales confluencias—, volcándose todas las energías a la concreción de alianzas partidarias en vistas de las elecciones presidenciales de 1980. Aquí tampoco se ha lo-

grado un frente único, e incluso acaba de fracasar la perspectiva de llegar a elecciones en torno a dos bloques de partidos.

Cuando meses atrás, en la propia Asamblea Constituyente, aparecían las aspiraciones presidenciales de Ledesma y Blanco, a partir de la victoria relativa del FOCEP, y la izquierda no lograba ser un bloque opositor en la Asamblea, esta perspectiva se vislumbraba. Cuando poco después Hugo Blanco lanzaba la consigna de “unidad sin patronos ni generales”, comenzaban a esbozarse las estrategias de unificación parcial que —mutuamente condicionadas— se mantuvieron en dos bloques —ARI y UI— para quebrarse en los últimos momentos, a la hora del reparto de los curules.

Para el personaje más votado de la izquierda, primero había que excluir al PSR, luego al insignificante ARS. . . éstas son las demandas aparentes que escondían el seguimiento a pie juntillas de corrientes internacionales del marxismo —no sólo en lo ideológico sino en la práctica política concreta—, priorizando la consigna foránea sobre las exigencias unitarias que se desprendían del avance logrado por el movimiento popular y las condiciones históricas ofrecidas por la crisis de dominación persistente.



No sólo fue imposible la unidad de todos los partidos en un solo frente. Tampoco en los dos bloques inicialmente formados, ha quedado la cosa. La fragmentación ha ido más lejos de lo que fue en 1978. Con el trasfondo de las divisiones ideológicas internacionales pasando a primer plano de la escena, y agravando por consiguiente la incidencia del dogmatismo y confusión ideológica presentes desde larga data en muchos partidos y dirigencias de la izquierda, con el agregado de las ambiciones personales que entraron en juego, los ejes de la discusión aparecían como desplazados de su verdadero centro: la concertación de una estrategia común, que contemplara a la vez, articulándolas en un todo coherente, la conducción del movimiento popular y la actuación en la escena electoral.

La discusión se dio finalmente solo en el plano electoral, sin una previa y continuada acción unitaria en el campo de los hechos sindicales y populares, terreno de enfrentamientos —en una ya larga historia— de fuerzas y dirigencias, generadores de enconos, prejuicios y dificultades, que han mostrado su gravitación negativa a lo largo de todo este proceso vivido.

La misma cuestión del programa no parece haber sido el eje de diferenciación y reagrupamiento en todos los casos, con ser ella —como unánimemente se reconoce en la izquierda— la cuestión central que debe unir o separar a las fuerzas. Al menos, poco es lo que se ha podido reflejar al respecto, tras las interminables reuniones de las dirigencias.

Así, en este largo tiempo de negociaciones y reacomodos —que contrasta con escasos dos meses de campaña electoral— se ha visto de todo. Desde las incongruencias de Ledesma, que ofrecía solucionar en un año la crisis económica sembrando trigo en la Selva, hasta el absurdo de pretender ir a elecciones con una candidatura común agitando varios programas a la vez. Pareciera que en algunos dirigentes el análisis de la complejidad del poder capitalista llevara a pensar que al pueblo le falta ese mínimo instinto de conservación que le hace apoyar una alternativa sólo cuando tiene consistencia.

En efecto, se olvida que quien participa en elecciones tiene que ofrecer un gobierno y no “un despelote”. Y ofrecer un programa de gobierno realista, con políticas alternativas, no es ni reformismo ni utopía. Es condición para mostrar la capacidad de reemplazar a los gobernantes y partidos de la burguesía, y aunque los cargos en el Ejecutivo o el Parlamento no signifiquen por sí solos ni el poder ni el socialismo, es absurdo dar el espectáculo que cualquier observador puede encontrar en lo que muchos dirigentes declaran y hacen.

La transferencia que se ofrece es solo una democracia restringida, con amenaza intermitente de represión. Lo sabemos. Pero hay momentos en que parece que ésta fuera auto restringida, es decir que la propia izquierda se limitara las posibilidades. Y aunque ello no sea totalmente cierto —porque hay todo un “orden” que limita desde arriba—, es imposible hoy no reconocer estos límites en la propia actuación de la izquierda.

Los enfrentamientos que se dan hoy en la izquierda, tienen en la burguesía y sus aliados una lectura particular: la del enemigo que encuentra en cada contradicción una forma de desarticular al contrario.

Aunque dividida y con dificultades de lograr una hegemonía estable, la derecha se beneficiará con esta división. La izquierda —o más bien las izquierdas— enfrentan esta nueva coyuntura, sin ser un bloque capaz de remecer al adversario y con la tentación de concentrar sus energías en la crítica interpartidaria, para que cada uno se haga su propio espacio. . . a costa del "otro". El debate y la crítica son necesarios, pero no simplemente en el nivel de las recriminaciones actuales. Y tras los resultados del 18 de mayo, el reto para las fuerzas de izquierda tendrá nuevos elementos, entre los cuales está la ofensiva de los partidos del orden en el campo popular, lo que ha de reclamar el surgimiento de nuevas alternativas.

LA OPCION POPULAR Y LAS ELECCIONES

A pesar de todo, la opción popular pasa hoy por las elecciones y reclama democracia de verdad. La coyuntura actual ofrece posibilidades para construir un espacio de oposición —mucho menos consistente que con una izquierda unida—, que debe ser usado en concertación con la lucha del movimiento popular organizado. El necesario debate actual dentro de la izquierda no puede dejar esto de lado. El Apra y los partidos de derecha se encaminan a una ofensiva, que incluirá el campo sindical, con más habilidades que las que ofrece el gobierno militar y sin que los métodos de éste se ausenten de la escena. La lucha por una democracia de verdad sigue siendo bandera popular, en torno a la cual puede darse el nuevo aprendizaje unitario.

No vamos a insistir sobre el carácter restringido que ofrece la coyuntura actual en lo que a la democracia se refiere ni sobre el "contenido esencial de igualdad" que la democracia entraña y que el capitalismo niega. Sabemos también que no desaparece de la escena la alternativa totalitaria y que la dictadura política es-

tá implícita en la perspectiva, cada vez que se hace inmanejable la pugna "en las alturas" y, particularmente, cuando la burguesía se siente amenazada por el avance del pueblo (7).

Las contradicciones y límites de la burguesía y sus partidos, ofrecen un amplio campo para la educación política de las masas, a partir de coyunturas como las del Perú de hoy, que no se presentan muchas veces en nuestra historia y que, por lo tanto, no deben ser desaprovechadas. El proceso político mismo, registrando y transmitiendo la experiencia colectiva, será un camino para terminar con muchos tabús de la derecha que se difunden en el pueblo, anatematizando como totalitaria y dogmática toda alternativa de izquierda. Desenmascarando la política de los partidos que comparten el poder, ofreciendo la propia alternativa que se construye en la lucha opositora, enfrentando sus intentos de penetración en las organizaciones populares, la tarea es grande y reclama acción en todos los frentes.

La conquista de la democracia y la lucha por la transformación del estado capitalista, es pues bandera del pueblo, y por tanto, de las posiciones que se reclaman de izquierda, y deberá hacerse en las calles, plazas, urnas, parlamentos y, por cierto, en el terreno sindical y popular.

La vía electoral y el problema del poder

Aunque todos los partidos de la izquierda se plantean diferentes reflexiones sobre los caminos para tomar el poder y la naturaleza del Estado, este tema

(7) Ejemplos de ello nos ofrece la historia cercana de los países vecinos. En Chile poco importaba que Allende respetara la constitucionalidad. Y esto no solo se refiere a proyectos definidos como socialistas: la Argentina de Perón y Brasil de Goulart fueron regimenes que estaban muy lejos del socialismo y sin embargo fueron violentamente derribados al ver el auge y la organización de las masas.

Los tiempos venideros nos dirán de qué manera, de estas izquierdas de hoy, habrá de surgir la gran izquierda nacional que nuestro pueblo reclama, y quiénes estarán a la altura de la tarea.

es uno de los peor tratados en la coyuntura actual, trabando alianzas y justificando rupturas. Al reconocer que las elecciones, aún ganadas por la izquierda, no suponen la toma del poder, está aludiéndose a la naturaleza de clase del estado capitalista —que incluye el gobierno pero va más allá de éste— tocando diversos niveles de la sociedad política, con referencia expresa a las clases que conforman el bloque en el poder.

Es obvio que del capitalismo no se saldrá con la aceptación pasiva de los dueños del Perú y sus aliados. Es cierto que la respuesta final de la burguesía ante el avance de las masas es la dictadura intermitente. Por ello toda la izquierda se plantea, de entrada, el problema de la transformación del Estado. Que el ordenamiento de éste sea consustancial al capitalismo —consagrando y defendiendo la propiedad privada y su lógica de acumulación— o por el contrario que lo niegue, no es cosa que se resuelva sólo a nivel de conformación del gobierno, puesto que atañe al orden jurídico político y económico en su totalidad, a los aparatos del Estado (burocracia, Fuerza Armada), a los diferentes niveles de la sociedad política: partidos, medios de comunicación de masas, etc.; lo que, obviamente no es materia simplemente de un proceso electoral, como tampoco lo es el poder administrado directamente a partir de las organizaciones empresariales privadas y sus núcleos articuladores nativos y foráneos.

Que el pueblo tome el poder equivale al control de todos sus resortes, en correspondencia con el carácter del proyecto histórico que lo guía. Es, pues, un proceso que va más allá de una o varias elecciones generales. No se confunden, pero se pueden articular, en la medida en que cada proceso electoral —llegue o no la izquierda al gobierno— sea un camino de educación política, organización de las masas y de conquista de espacio. El ejercicio de la democracia formal con-

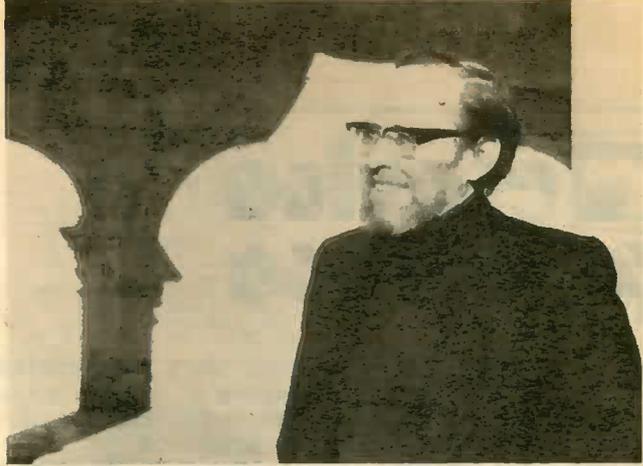
tribuye, con una correcta dirección, a ampliar la base de sustento del gran proyecto alternativo popular. Es la ocasión de desenmascarar a las fuerzas del orden, de destruir su mitología ideológica, de mostrar a las masas el valor, la coherencia y la concreción de la propia alternativa, de impedir que los partidos del orden capten masas ingenuas y de obtener también parcelas en la institucionalidad del Estado, para después, desde allí, continuar esta tarea. La izquierda, dentro del orden burgués, tiene vocación opositora sin por ello renunciar a obtener conquistas o a ejercer el gobierno para mostrar al pueblo —aun en meros triunfos transitorios— su capacidad e identificación concretas.

La acumulación de fuerzas: un largo camino hacia el poder popular

Todo esto es parte de una lucha más amplia en la construcción del bloque popular alternativo: lucha ideológica, económica y política, que no se limita ni al gobierno ni al parlamento, que incluye todos los planos mencionados. Es la opción estratégica por transformar la sociedad, la que debe convertirse en alternativa de poder, madurando en las vanguardias sin quedarse en éstas, para ser asumida por las masas. Esta es la perspectiva que entendemos por acumulación de fuerzas, proceso complejo por los mil mecanismos del orden burgués concertados para impedirlo. Acumular fuerzas supone así actuar en todos los frentes, articularlos, obtener nuevas victorias para el campo y aislar el enemigo.

Todo esto conviene recordarlo ahora, aunque haya cinco candidaturas, porque la obvia lucha electoral no debe hacer olvidar la perspectiva. Y vale decirlo además porque, tras la frustración de la unidad, no faltarán aquellos que en vez de evaluar los límites de los partidos y de sus dirigencias, pretendan regresar al abstencionismo o al guerrillerismo, para que al final de cuentas una esquematización

Eduardo Ordóñez



La temprana muerte de Eduardo Ordóñez nos priva de un amigo y compañero invaluable.

Tal vez su profesión de arquitecto simbolice una de sus pasiones más características: su afán organizador y creativo, su ambicioso afán de reunir voluntades y encaminarlas hacia ese objetivo superior que es la transformación de nuestra sociedad.

Exigente y exquisito en los matices, colaborador de todo esfuerzo novedoso, Eduardo —y Annie su entrañable compañera— hicieron de “la casa Ordóñez” referencia obliga-

da para muchos que confiaban en la posibilidad de una empresa común, no importa si discrepando con Eduardo, o más bien por ello mismo, pues con él era agradable discutir...

En Desco, cuya tarea editorial es en mucho obra de Annie Ordóñez, contamos siempre con Eduardo, amigo y arquitecto, compañero de muchos esfuerzos. Confundidos por este golpe, absurdo a los 42 años jóvenes de Eduardo, ratificamos en estas líneas nuestra permanente solidaridad con Annie y nuestro vivo y esperanzado recuerdo de Eduardo.

teórica más encubra sus propios errores.

A pesar de la división hay espacio por ganar. De estas fuerzas de izquierda, algunas quedarán en el camino, otras alcanzarán espacios importantes en el parlamento y en la conciencia popular. Y a partir de ello habrá que actuar contra los dueños del Perú, para defender los intereses del pueblo. Es un camino largo que hay que aprender a caminar desde el pueblo. No debe olvidarse que éste ha avanzado mucho en estos años; que ello se expresó ya en un tercio de los votos en el 78; y que ahora la tarea de todos es la de patear juntos al mismo arco, aunque se marche momentáneamente separados.

La hora de la crítica, del debate y de aprender con humildad, parece pronta. Ojalá se ejercite luego de las elecciones y sin profundizar más la división. Más allá de los deseos, parece haber límites profundos que habrá que tener en cuenta, para no intentar utópicas convergencias.

No es lo mismo unirse para protestar y hacer una huelga, que lograr una estrate-

gia común en el movimiento sindical y en el campo electoral; menos aún, ofrecerse como bloque alternativo de poder. Son escalones distintos, cada vez más altos, en el proceso de concertación de fuerzas del movimiento popular.

Los enfrentamientos que se dan hoy en la izquierda, tienen en la burguesía y sus aliados una lectura particular: la del enemigo que encuentra en cada contradicción una forma de desarticular al contrario. Es a partir de esa lectura que los medios de comunicación de masas, o incluso los vetustos personeros de la derecha, combaten para mostrar que la izquierda es inviable, totalitaria y dogmática. Hoy no falta quienes les dan la razón, pero eso es quedarse en la superficie, no ver en toda su amplitud el espectro. Los tiempos venideros nos dirán de qué manera, de estas izquierdas de hoy, habrá de surgir la gran izquierda nacional que nuestro pueblo reclama, y quiénes estarán a la altura de la tarea. ■

Esquina Peligrosa

⊙ La página que “El Comercio” dedica a la información política apunta, desde hace algún tiempo, a premunirse de una suerte de escudo editorial. Nos referimos a la columna “Momento Político”, una especie de suelto solemne, admonitorio y sentencioso, con el cual el diario expresa su opinión en contraste con la “objetividad informativa” del resto de la página.

Su tono y su anonimato, parecieran emparentarlo con los editoriales que suelen difundirse en los noticieros de televisión. Una misma fábrica de ideas parece producirlos. Coincidencia sospechosa, en épocas en que los dictados de los teléfonos oficiales sustituyen a la imaginación.

Uno de estos “momentos políticos”, llama la atención del lector sobre el “papel de la ultraizquierda ante el proyecto de democratización y ante el proceso de recuperación económica y financiera del país”. Según la columna la “ultraizquierda” se “interioriza en el aparato electoral. . . bajo los cánones democráticos, a los que, si bien rechaza, no deja de utilizarlos para sus fines subalternos”. Por otro lado, sigue el editorial, la “ultraizquierda” llama a una suerte de misteriosa “movilización social” que se descubre como un intento de “incitar a la ruptura de la paz laboral y a la quiebra de valores cívicos que son nuestro mejor patrimonio frente a los intentos totalitarios”.

Y esta “ultraizquierda” no pretende otra cosa que “frustrar la restauración de la constitucionalidad y socavar las bases firmes que con tanto esfuerzo se vienen poniendo en el campo económico y financiero”. La nota termina con una suerte de llamado a una cru-

zada ciudadana contra estos intentos, frente a los que “El Comercio. . . sabrá cumplir su obligación con el Perú”.

El viejo concepto de “El Comercio” como institución tutelar de los valores de la patria, apunta nítidamente en este párrafo final. “El Comercio” define los valores supremos, con la clásica confusión ideológica orientada a identificar movimiento popular con “alteración de la paz laboral” (con resonancias a delito grave: alteración del orden, del sistema, de la paz social, etc.) y a identificar este orden, esta paz cívica, con los valores cívicos, las esencias de la patria, etc., con lo que se demuestra que la “alteración de la paz laboral” es “antipatriótica”. En este nivel de sucesivas y arbitrarias identificaciones, obviamente, bajo el manto de la “ultraizquierda”, se apunta a una identificación que por ahora no se formula, pero que se mantiene latente: la del concepto “ultraizquierda” con el conjunto del movimiento popular, cuando se estime que éste amenaza al orden constituido. Y es que en el fondo, para esa concepción ideológica, el movimiento popular es siempre, por lo menos potencialmente, “ultraizquierda”.

En los días de la publicación, la Federación Textil, afiliada a la arprista CTP, se encontraba en huelga. ¿Es que para El Comercio el Apra es también ultraizquierdista? ¿O esta huelga sí era “democrática”?

Advertencia, llamado de atención o simple amenaza, este “Momento Político” parece inscribirse en esa tradición —tan conocida— de preparar las dictaduras con el discurso ideológico sobre la “defensa de la democracia”.





La Economía, el Gobierno y LOS DILEMAS DEL '80*

Por: Fernando Sánchez Albavera



¿Cuál es el saldo de la gestión Silva Rute? ¿Cuáles los cálculos y previsiones del actual equipo económico y el comportamiento previsible de la economía para el 80? ¿Cómo entra en esos cálculos la coyuntura electoral? ¿Cuál será la herencia que tendrá que asumir el nuevo gobierno y cuáles sus márgenes de maniobra? El artículo intenta dar respuesta a estas y otras interrogantes, dentro del marco de una economía cuyos éxitos y fracasos están únicamente a merced de la coyuntura internacional.

¿Escalarán al mismo nivel los precios?

HASTA más o menos el primer semestre del año pasado la angustia fundamental del equipo económico que dirige el Ministro Silva Ruete era cómo articular, en el manejo concreto de la administración del Estado, un programa económico y financiero que fuese coherente con las exigencias del Fondo Monetario y la Banca Internacional.

Se trataba para ellos, de administrar una economía en la que la escasez de dólares era el parámetro fundamental. De allí que el Programa Económico y Financiero para el período 1978-1980 considerara, como uno de sus objetivos centrales, el de lograr, al más corto plazo posible, la recuperación de las reservas internacionales.

Pocas eran las alternativas de manejo que sus predecesores habían dejado al Ministro Silva Ruete, en la medida que el prestigio financiero del Perú estaba por los suelos.

Sin embargo, este mismo hecho constituía un activo importante para negociar con la Banca Internacional, la que no podía eludir tampoco su responsabilidad en la bancarrota financiera del Perú. Las posibilidades eran muy concretas: o se refinanciaba la deuda o el Perú tenía simplemente que decretar la cesación de sus pagos internacionales.

Debe admitirse que particularmente los dirigentes del Banco Central y del Banco de la Nación fueron lo suficientemente hábiles para dejar sentir esta disyuntiva ante los banqueros internacionales, cuando las negociaciones se pusieron tirantes.

La situación para el ochenta es diferente. Ahora el problema no es la falta de dólares sino más bien cómo absorber la rápida recuperación de las reservas internacionales, resultante del crecimiento

explosivo de los precios de los metales y del petróleo; del aumento de las exportaciones no tradicionales; y de la compresión de la actividad económica que determinó el crecimiento relativamente modesto de las importaciones.

LA INFLACION: DOLOR DE CABEZA

Esta situación requiere decisiones muy diferentes a las de años anteriores. La inflación continúa siendo el dolor de cabeza más importante que angustia a los inspiradores de la política económica de Silva Ruete, por cuanto el aumento de las reservas internacionales presiona sobre la oferta monetaria, constituyendo un factor que estimula la inflación.

Una vez más, el diseño estructural de la economía peruana muestra sus debilidades, lo mismo que los mecanismos para asignar y absorber recursos.

Las polémicas en torno a la gestión del ministro Silva Ruete tienen un denominador común: ¿Son o no coherentes, los resultados del año 1979 con los objetivos e instrumentos de su política económica, o dependen más bien de factores exógenos a su gestión? La mayor parte de los observadores coincide en manifestar que, en todo caso, si de éxitos se trata, debe acuñarse como parte del activo de Silva Ruete el haber logrado la refinanciación de la deuda. A ello contribuyeron también, sus buenas relaciones con el Gobierno de Venezuela, que en su momento permitieron un corto alivio financiero, y el apoyo que algunos funcionarios peruanos, que trabajan en bancos de Londres y Nueva York, dieron a sus gestiones.

Para la mayor parte de los observadores, igualmente, resulta claro que acusar al Ministro Silva Ruete de haber hecho caso omiso de los costos sociales de su política económica, resulta una verdad de perogrullo.

El Ministro Silva Ruete simplemente no se planteó objetivos sociales. La breve

* Las cifras utilizadas en este artículo fueron expuestas por Manuel Moreyra, Presidente del BCR, el 30 de enero de 1980, en la última reunión organizada por IPAE (N. del E.)



Silva Ruete, Alvaro Meneses y Manuel Moreyra: aspirantes a la "fría familia" de la Banca Internacional

mención que hizo a éstos en sus más o menos periódicas exposiciones, respondía más bien a su preocupación por no acentuar su desprestigio como personaje de la política nacional. Silva Ruete era, pues, consciente de que actuar al lado de un Gobierno anti-popular tenía que dañar su imagen personal. Sin embargo, era también consciente de que tal como estaban las finanzas internacionales del Perú, cualquier mejora constituiría un punto a su favor como figura cercana a la Banca Internacional.

LA FRÍA FAMILIA DE LA BANCA INTERNACIONAL

Reporteros del Financial Times me aseguraron recientemente en Londres que la imagen de Silva Ruete, Moreyra y Meneses, no podía ser mejor a los ojos de los banqueros de la vieja metrópoli. Esta terna puede considerarse como un hecho que más temprano que tarde serán considerados como parte de la fría familia que administra los grandes bancos del mundo occidental.

Este es precisamente el cálculo con que este equipo económico negocia con los partidos políticos tradicionales: su necesaria presencia, directa o indirecta, en el manejo de las relaciones con la banca internacional, en cualquiera de las fórmulas que ensaye la cúpula castrense para transferir la administración formal

del Estado a los partidos políticos de la derecha.

El modelo del equipo Silva Ruete era muy simple. Se trataba de cerrar lo que ellos consideraban las brechas fundamentales de la economía peruana: oferta y demanda; ahorro-inversión; fiscal y externa. Para ello había que liberalizar los precios; reducir la capacidad adquisitiva real de los salarios; ajustar el tipo de cambio de manera que comprimiera las importaciones y alentara las exportaciones; elevar la tasa de interés para mejorar la retribución al capital financiero; proteger las ganancias empresariales; reducir los gastos corrientes y de inversión del Estado; eliminar subsidios; hacer más regresiva la tributación; y alentar las exportaciones no tradicionales, sacrificando y asignando recursos fiscales al sector privado.

Estas medidas, como era previsible, no frenaron la inflación tal como se esperaba, y ésta continúa siendo uno de los pasivos más importantes en la gestión del equipo económico. Las medidas estuvieron orientadas, básicamente a recuperar la posición financiera de la economía peruana, sin importar los costos sociales (1) De allí que es muy poco lo que muestre

(1) Por ejemplo, el desempleo y sub-empleo se incrementaron, entre 1978 y 1979, del 53 o/o al 55 o/o de la PEA, y las remuneraciones reales cayeron "a grosso modo" en un 20 o/o en ese mismo lapso.

el Ministro Silva Ruete respecto a la reducción del desempleo y el subempleo, y particularmente en lo que se refiere a las condiciones de vida de la población.

La recuperación del ritmo de crecimiento del PBI, estimada inicialmente en 1.6 o/o y posteriormente calculada en un poco más del 3 o/o, se debe, básicamente, a las actividades de exportación, especialmente minera y petrolera, cuyo comportamiento no dependió de la gestión del Ministro. Prueba de ello son, por ejemplo, el desgobierno en que se encuentran las Empresas Públicas de Comercio Exterior, materializando en el reciente "affaire" de MINPECO (2), y las vacilaciones y demora en la renegociación de los contratos petroleros.

BONANZA APARENTE

La recuperación de las reservas internacionales, debido al resultado positivo de la Balanza de Pagos, se debe en parte a la refinanciación de la deuda, pero básicamente al fuerte crecimiento de los precios internacionales.

Los diferentes saldos arrojan, sin embargo, algunos elementos que deben ser motivo de preocupación sobre el curso futuro de la economía peruana. La cuenta de servicios continúa siendo crecientemente negativa, lo cual determina que el saldo comercial positivo reduzca su impacto sobre el resultado final de la balan-

za en cuenta corriente (3). La cuenta de servicios cerró con un saldo en rojo de 913 millones de dólares, lo cual significó una salida de divisas de 325 millones de dólares más que en 1978. Ello se debió a la mayor remisión de utilidades y no al servicio de la deuda que se mantuvo en una cifra similar a la del año anterior, pasando de 420 a 480 millones de dólares; mientras que la renta de inversiones privadas lo hizo de 157 a 454 millones de dólares.

El menor impacto del positivo saldo comercial sobre la cuenta corriente, se compensó con el mayor ingreso neto de capitales para el sector público, que fue de 855 millones de dólares, los que influirán en el comportamiento de la balanza de pagos en los próximos años.

La aparente bonanza financiera que anuncia el Ministro no es tal, y debe empezar a mostrar signos de deterioro conforme se avance en la reactivación económica y se acentúe la especulación con motivo de las elecciones lo cual determinará un mayor crecimiento de las importaciones en comparación con los años anteriores. Esto ya se aprecia claramente en la proyección de balanza de pagos que ha hecho el Banco Central para 1980. Su saldo final se estima sólo en 460 millones de dólares, los que dependen básicamente de que se mantenga una situación internacional favorable a nuestras exportaciones.

En el plano fiscal, el Ministro puede mostrar un incremento sustantivo en el ahorro del Gobierno, el que habiendo ascendido a poco más de 88,000 millones de soles en 1979, resultó sin embargo estrecho para financiar los gastos de capital del Sector Público, siendo necesario conseguir financiamiento interno y externo para un déficit económico del orden de los 42,000 millones de soles.

Es importante destacar que, el fuerte incremento de los ingresos corrientes del Sector Público, se debió también a la mayor tributación de las empresas expor-

- (2) Se estima que por una operación de principiantes en el mercado de futuros de plata MINPECO llegaría a perder unos 150 millones de dólares. El Directorio fue destituido recientemente y está en marcha la reestructuración de la Empresa. Recientemente se decidió incorporar a miembros de la Sociedad de Minería dentro del Directorio, con lo cual a nuestro juicio comenzará el proceso de privatización.
- (3) El saldo en cuenta corriente resulta de la diferencia que existe entre el saldo comercial (exportaciones menos importaciones) y el saldo de servicios (fletes, intereses, utilidades remitidas al extranjero, regalías, etc.).

tadoras (4), lo cual fue también reflejo de los elevados precios internacionales.

En suma, resulta claro que el aparente mejoramiento de la economía se debe a factores básicamente internacionales, en la medida que la política de Silva Ruete no tenía como objetivo reactivar efectivamente las actividades dirigidas al mercado interno.

LOS DILEMAS DEL OCHENTA

No cabe la menor duda que hacer una proyección económica dentro de un año electoral es una tarea harto complicada. Teóricamente tal proyección debería hacerse en dos tiempos. Uno que correría hasta la transferencia del Gobierno; y otro que dependería de lo que reciban los nuevos gobernantes, y de los compromisos electorales que decidan cumplir.

Sin embargo, nos parece que es posible asumir como hipótesis que el margen de maniobra que le quedará al nuevo Gobierno en el segundo semestre de este año será muy reducido. Ello porque el equipo económico de Silva Ruete está más interesado en continuar saneando financieramente la economía, que en aplicar una política de corte expansionista. De allí que se apresuraran en adelantar el pago de parte de la deuda externa (5) y desecharan la posibilidad de recurrir a una nueva refinanciación.

Esta decisión, que puede ser también un tributo a la expectante posición que Moreyra, Meneses y Silva Ruete tienen a ojos de los banqueros internacionales,

(4) La recaudación por concepto de exportaciones pasó de 32,000 millones de soles a 89,000 millones entre 1978 y 1979. Al incremento de los ingresos corrientes contribuyó también la mayor recaudación de impuestos a las importaciones que pasaron de 39,000 a 68,000 millones de soles de un año a otro.

(5) Según Manuel Moreyra, la deuda externa total alcanzó a 9,327 millones de dólares al 31 de diciembre del año pasado. La deuda externa neta total, alcanzó en la misma fecha a 8,033 millones de dólares, o sea unos 6,672 millones de dólares del año 1977.

significa que el servicio de la deuda estará por encima del 35 o/o de las exportaciones previstas para este año; lo cual restará capacidad de maniobra al nuevo Gobierno, por cuanto afecta significativamente a las disponibilidades de divisas para impulsar el crecimiento económico.

El manejo "alegre" de las divisas

La tecnocracia del Banco Central de Reserva está pugnando por hacer efectiva realmente la liberalización de las importaciones y por aumentar la tasa de interés, a fin de neutralizar los factores monetarios que actúan como propagadores de la inflación. Sin embargo, el manejo de los instrumentos monetarios convencionales se está agotando (6).

El nivel de reservas internacionales que supera actualmente los 459 millones de dólares, alcanzaría para cubrir algo así como dos meses de las importaciones previstas para este año. El triunfalismo de Silva Ruete y el exagerado optimismo respecto de los efectos de una mayor liberalización de la economía podrían volver a angustiar financieramente la economía peruana. Este manejo "alegre" de las disponibilidades de divisas y los efectos de un probable manejo especulativo de existencias, se dejaría sentir seguramente hacia fines del año o en el primer semestre de 1981, lo cual afectará la estabilidad política del nuevo Gobierno.

Muchos analistas internacionales consideran que es cuestión de meses más o menos para que la economía mundial ingrese en un período de franca recesión.

Sin embargo, "traders" cercanos al London Metal Exchange, consideran que

(6) Es obvio que las presiones inflacionarias se deben más a las expectativas de ganancia de los empresarios, cuyo margen de maniobra es muy alto por el carácter oligopólico de la estructura productiva. Un menor peso de los factores monetarios implicaría alterar el carácter de clase de la política que aplica el Gobierno: habría que expropiar empresas y aplicar una lúcida política de control de precios y por ende de utilidades.



¿Cuánto pesará la inflación este año?

el desorden monetario internacional continuará presionando sobre los precios de las materias primas, a pesar que este aumento no tenga necesariamente como contraparte un adecuado ritmo de crecimiento en las economías capitalistas desarrolladas.

Las exportaciones se estiman en 4,032 millones de dólares y las importaciones en 2,661 millones de dólares, lo cual arrojaría un saldo de 1,371 millones de dólares en favor de la economía. Sin embargo, se proyecta un déficit de 1,331 millones de dólares en la cuenta de servicios, que superaría en más de 418 millones de dólares el déficit del año 1979. Ello por el incremento de la remesa de utilidades e intereses del sector privado que arrojaría un saldo negativo de 774 millones de dólares, y por el aumento que experimentará el pago de intereses de la deuda pública, que traerá como resultado una salida neta equivalente a 578 millones de dólares.

El mayor deterioro de la cuenta de servicios determinará que la cuenta corriente cierre con un saldo positivo de sólo 141 millones de dólares, los que unidos a un saldo positivo en la cuenta de capitales ascendente a 217 millones de

dólares (o sea 600 millones menos que el año pasado por la mayor amortización de la deuda pública), arrojarán como resultado un cambio de reservas internacionales positivo de 460 millones de dólares.

Esta previsión asume un comportamiento no especulativo del sector privado en cuanto al nivel de stocks se refiere. No debe descartarse que el "carnaval electoral" haga variar las expectativas del sector privado, sobre todo ante la posibilidad de un impase político, en la eventualidad de que ningún candidato alcance el 36 o/o.

Esta proyección, si es que no hay nuevos cambios en los estimados del BCR, muestra claramente que el nuevo Gobierno tiene definido ya por anticipado el sentido de las transacciones financieras internacionales, por lo que será muy poco lo que puedan hacer los nuevos ocupantes de Palacio para alterar estas previsiones; y menos aún para enfrentar una "ola especulativa" después del 28 de julio.

**Promesas electorales
y márgenes de maniobra**

Si los cálculos sobre el comportamiento del sector externo no fallan, el PBI

PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS DEL GOBIERNO CENTRAL: 1975-1980

	1975	1976	1977	1978	1979	1980 Proyectado
1. Ahorro en Cta. Cte. (Millones de soles ctes.)	-2,611	-11,321	-39,040	-24,990	88,200	1/ 136,600
2. Superávit o Déficit Económico (Millones de soles corrientes)	-30,591	-48,432	-79,143	-82,640	-42,000	1/ -44,900
3. Financiamiento Interno del Déficit (Mill. soles corrientes)	13,778	32,629	44,654	67,733	49,600	64,600
4. Financ. del Déficit	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
- Interno (o/o)	45.0	67.4	56.0	82.0	118.1	144.2
- Externo (o/o)	55.0	32.6	44.0	18.0	-18.1	-44.2
5. Déficit Económico/PBI	- 5.5	- 6.3	- 7.5	- 5.0	- 1.4	- 1.0
6. Financ. Interno/PBI	2.5	4.2	4.2	4.1	1.6	1.4
7. Total Ingresos/PBI	15.9	14.5	14.7	16.1	17.9	17.9
8. Gastos Ctes./Gastos Capital	223.5	230.7	381.5	400.8	248.2	273.4
9. Amortiz. Deuda Interna, Externa más Gastos Financ. (Millones de soles)	22,362	29,282	63,070	143,868	268,000	364,900
10. Amortiz. Deuda Interna, Externa más Gastos Financ./ Gastos Totales	17.0	16.6	23.6	34.2	37.0	34.8

1/ Excluye S/. 10,900 millones por deuda asumida de PETROPERU.

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

crecería a una tasa cercana al 4 o/o al cierre de este año, aunque hay quienes estiman que podría ser un poco mayor, si se reactivan, como se espera, la construcción y la industria manufacturera.

De todas maneras, estas perspectivas ocurrirán dentro de un manejo monetario cauteloso, preocupado por prevenir un mayor recrudecimiento de la inflación, lo que hace prever que el acceso al crédito continuará siendo difícil para las medianas y pequeñas empresas (7). Sin embargo, este manejo cauteloso podría resultar interferido por las previsiones optimistas que se han formulado sobre los ingresos corrientes del Gobierno Cen-

tral, lo que hace dudar acerca de la validez de los 136,600 millones de soles calculados como ahorro en cuenta corriente para las operaciones del Gobierno Central. Considerando que el Gobierno piensa incrementar los gastos de capital en más de 50,000 millones de soles con respecto a 1979, llevándolos a 181,500 millones de soles, cualquier variación en los ingresos corrientes podría desarticular la política monetarista de contención de la inflación que Silva Ruete espera entregar como herencia al nuevo Gobierno.

Es difícil asegurar que el nuevo Gobierno sea cauteloso en el manejo de las finanzas públicas, considerando las promesas electorales.

Lo cierto es que el nuevo Gobierno recibirá un pasivo social muy difícil de afrontar. El deterioro de los sueldos y salarios reales continuará, y es además parte consustancial de la forma como la tecnocracia piensa continuar enfrentando las presiones inflacionarias. Las posibilidades de recuperación de los niveles

(7) Este manejo insiste en una mayor ponderación de los factores monetarios como propagadores de la inflación, lo cual refleja el poco margen de autonomía que tiene el equipo económico para frenar las expectativas de ganancia de los empresarios que no creen que la inflación sea del 40 o/o. Su política de precios está siendo estructurada sobre la base de una inflación que fluctúa entre el 70 y el 80 o/o.

PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS DEL SECTOR REAL

	1975	1976	1977	1978	1979	1980 Proyectado
1. Var. del Prod. Bruto Interno	3.3	3.0	- 1.2	- 1.8	3.5	5.0
2. Var. del Índice de Precios al consumidor Dic/Dic.	24.0	44.7	32.4	73.7	66.7	39.5
3. Poder adquisitivo						
- Sueldos (1970 = 100.0)	101.4	89.3	77.0	62.8	57.8	n.d.
- Salarios (1970 = 100.0)	119.3	128.6	102.2	90.6	93.5	n.d.
4. Consumo / PBI	87.9	87.0	88.1	83.2	80.1	79.1
5. Inv. Bruta Interna/PBI	20.8	17.9	14.1	12.5	13.5	15.7
6. Ahorro Interno/PBI	9.0	9.5	7.2	11.1	17.7	16.9
7. Flujo externo neto de endeudamiento a largo plazo (millones de dólares)	819.3	538.7	680.4	429.6	849.2	221.5

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS DEL SECTOR EXTERNO
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980 Proyectado
1. Balanza Comercial	-1,099.2	-740.5	-438.4	340.2	1,407.3	1,371.3
2. Balanza en Cta. Cte.	-1,538.4	-1,192.9	-926.2	-191.8	587.9	141.2
3. Balanza de Capitales	1,135.1	675.5	673.8	421.3	885.4	154.9
4. Total General (Variación R.I.N.)	-576.7	-867.5	-349.2	75.9	1,572.1	459.2
5. Saldo de Reservas Internacionales Netas	115.8	-751.7	-1,100.9	-1,025.0	547.1	1,006.3

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú

de empleo es muy reducida, ya que actualmente más del 55 o/o de la Población Económicamente Activa está desempleada y subempleada.

Por otro lado, todo hace suponer que las luchas populares recrudecerán fuertemente a partir de agosto a setiembre. Para esos meses la capacidad de concesión del nuevo Gobierno será muy limitada, por lo que tendrá que buscar formas de conciliación que reduzcan el tirante retorno a la democracia formal.

No obstante, es posible que el manejo de la economía por cuenta del actual Gobierno sea sensible a la forma como se desenvuelva la campaña electoral, y no puede descartarse que los actuales conductores de la política económica hayan hecho algunas previsiones si es que surge

algún impase en la elección por el Congreso del nuevo Presidente de la República, que parece ser lo más probable.

Finalmente, el nuevo Gobierno —si es que se constituye realmente— tendrá que elegir entre seguir protegiendo las utilidades de los empresarios y especialmente entre favorecer a los exportadores, o iniciar una política más expansionista que tenga como objetivo una acelerada recuperación de la capacidad adquisitiva de la población. Según nuestras previsiones, esta disyuntiva será más exigente a partir de 1981.

nau- fra- gios



Silva Ruete joven... cuando la inflación no era aún su problema

VISION PANORAMICA

⊙ Aunque los años pasan, todavía se recuerda la anterior gestión ministerial del Dr. Silva Ruete, durante el régimen de la alianza AP-DC, como responsable de la cartera de Agricultura. Inclusive algunas personas tienen presente que el arquitecto Presidente acostumbraba reunirse con sus ministros y asesores los fines de semana en un cómodo yate, cuando las condiciones climáticas lo permitían.

Se cuenta que en una oportunidad Silva Ruete solicitó la opinión del Presidente respecto a un aumento en el precio del aceite comestible, para lo cual expuso, durante uno de estos paseos navales, los argumentos que lo llevaban a plantear tal medida. El Presidente parecía sumamente interesado, a la vez que preocupado por la situación y las alternativas que planteaba su ministro de Agricultura. Sin embargo, concluida la exposición, el silencio se apoderó del ambiente y la vista del arquitecto se perdió en el horizonte.

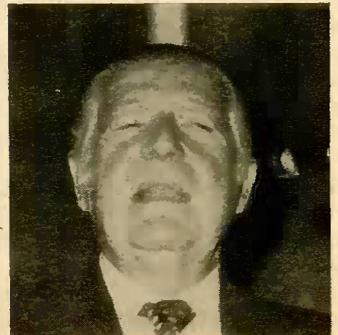


Urgido de impresiones sobre su exposición, el ministro Silva se aventuró a preguntarle cómo veía el panorama, a lo que Belaúnde respondió con una amplia sonrisa. ¿No le parecen muy bellos los celajes de esta tarde?

SOUTHERN REINCIDENTE

⊙ En 1965 se formó una comisión investigadora de la Southern en el Parlamento, que evacuó su informe en febrero de 1968. La Southern fue acusada de usufructuar ilegalmente de los beneficios del Art. 56 del Código de Minería, atribuyendo al yacimiento de Toquepala el carácter de marginal, lo cual le representaba pagar sólo un 10 o/o de impuestos. Ahora, la Southern viene siendo cuestionada por violar el Régimen de Exportaciones al no entregar las facturas finales de Cujone a tiempo y de subvaluar el cobre blister en las exportaciones al Japón. En época de Belaúnde se liberó a Southern de toda sanción. ¿Qué harán después del 28 de julio el APRA y AP? Es muy probable que liberen de toda culpa a la Southern nuevamente. ¿Qué creen Uds.?

Belaúnde: su régimen liberó a la Southern de toda sanción





OCUPADO

☉ Carlos Alberto Nieri Castagnino, el hombre de relaciones laborales de la Compañía Peruana de Teléfonos (CPT), muy felicitado por su reciente éxito al lograr el pleno restablecimiento de los servicios telefónicos. Así podría comenzar una "crónica de sociedad" de alguna columna vespertina. La verdad, la crónica podría completarse.

Nieri es el hombre de confianza de Luis Palomino Toledo, presidente ejecutivo de la CPT. Tal vez, por ello la confianza del cargo —ingresó sin concurso ni aviso alguno a la compañía. Claro que luego de graduarse de magister en administración de empresas y de foguearse "manejando" problemas laborales en Marcona primero y luego en Centromin, tenía suficientes títulos. Su curriculum, justifica el básico de ciento sesenta mil que percibe el magister, además de automóvil.

Situaciones como ésta, fueron esgrimidas por el sindicato telefónico para defender su pliego de reclamos. Precisamente, cuando éste se discutía, en la etapa de conciliación, en las oficinas del Ministerio de Trabajo, la policía irrumpió en la sesión y —armas en mano— procedió a arrestar dirigentes y corretear a los que se le escapaban. Sí señores, en pleno Ministerio de Trabajo. Con ayudas como ésta, cualquiera es gerente de relaciones laborales.

QUE CASUALIDAD

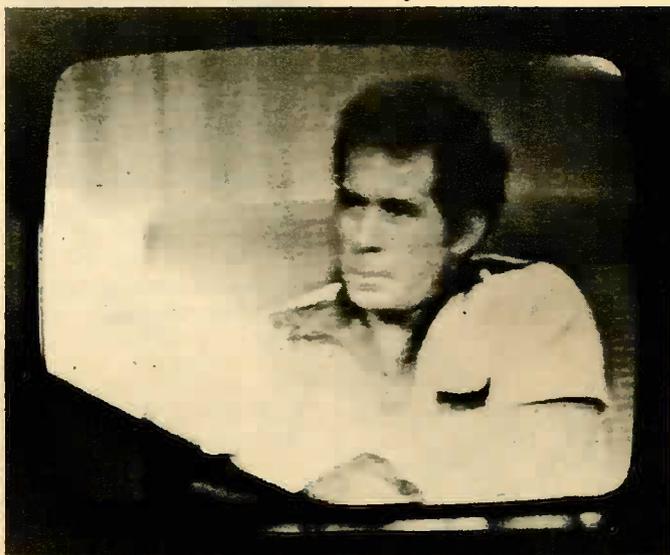
☉ Al programa del canal cinco destinado a promover la solidaridad navideña con los niños huérfanos, parecía faltarle el "swing" de estilo. De manera que el dinámico Ricardo Belmont Cassinelli (RBC), tuvo que aparecer en la pantalla. Con su acostumbrado estilo preguntó "¿Y, qué es de los políticos?". Se refería a que ningún dirigente político, se había hecho presente con una donación. A los pocos minutos, anunció, "para dentro de una hora", una sorpresa. Esa sorpresa, no era otra cosa que la presentación en cámaras, cheque en mano, de Luis Bedoya Reyes que, con sus dos nietecitas acudía al llamado en pro de la niñez huérfana del país. El cuadro lo completaba Regina Alcóver, supersonriente introductora del candidato.

Cuando todos calculaban con qué rapidez, el Dr. Bedo-

ya había cambiado su acostumbrado polo playero de los sábados en la tarde, por el elegante saco que ahora brillaba en la pantalla chica, Belmont anunció: "Doctor, le tengo una sorpresa" (¿otra, pensó el televidente?). Y aparecieron los doctores Jiménez Borja y Carlos Rodríguez Pastor, sus profesores en el Guadalupe y la Universidad de San Marcos, cuatro condiscípulos del colegio y otros cuatro compañeros y el hijo del director de la escuelita chala-ca en la que estudió la primaria. Toda esta muchedumbre de amigos y maestros, se reunió —sorpresa y espontáneamente minutos después del llamado de Belmont. Bedoya, se mandó cinco minutos de cámara agradeciendo la sorpresa. Después Belmont sonrió, Bedoya sonrió y todos se



Ricardo Belmont: A fondo con Bedoya





licitada una contribución monetaria, al momento de la elección, para sufragar los gastos de campaña, pero no necesariamente un subsidio permanente. Al ser interrogados, los representantes de algunas compañías, confirmaron que fueron abordados en pro de estas contribuciones en las elecciones de 1962 y 1963. . . Ejecutivos de Lima y Nueva York de la Compañía Peruana de Teléfonos (en esa época ITT) confirmaron que todos los partidos se les aproximaron en 1962 y 1963 y que la compañía les proveyó de algunos fondos. Un ejecutivo manifestó que al APRA se le entregaron dos mil dólares; otro, que esa suma se entregó a todos los partidos con excepción de la Democracia Cristiana”.

La cita, corresponde al libro “American Corporations and Peruvian Politics”, de Charles T. Goodsell, publicado en 1974 por la Harvard University Press Cambridge, Massachusetts. Para escribirlo, Goodsell, realizó más de doscientas entrevistas a políticos peruanos y ejecutivos de grandes compañías norteamericanas con intereses en el país. Por ejemplo, Fernando Belaúnde interrogado acerca de si Acción Popular había recibido “contribuciones” de las empresas americanas, manifestó que “no sabía lo que había sucedido en los niveles medios del partido”.

nau- fra- gios



sorprendieron de cómo eran pues esas casualidades. Aplausos y Belmont siguió: “Ya ven, ya ven, a ver qué dicen ahora los demás políticos”.

Por su parte, Augusto Ferrando, ya ha dicho varias veces, ante la cámara: “Yo estoy con el tucán”. Al “tucán” le está saliendo gratis la propaganda por televisión.

CONTRIBUCIONES E INVERSIONES

⊙ “Aceptables evidencias nos sugieren que a muchas corporaciones les fue so-





TREINTA AÑOS DESPUES

⊙ En el programa "Pulso" del canal cinco, en que se presentara Javier Valle Riestra, se suscitó fuerte incidente entre el líder aprista y el periodista Francisco Miró Quesada. Lógicamente, la pugna derivó de las alusiones familiares que Valle Riestra formulara en torno a "El Comercio" y sus ex-propietarios. El anti-aprismo del diario, según el aprista, se explicaba en su rai-gambre oligárquica y antide-mocrática.

Este incidente, hizo recordar el sucedido en octubre de 1964, cuando el Ejecutivo de Belaúnde Terry enfrentaba la oposición parlamentaria de la coalición APRA-UNO. Francisco Miró Quesada, padre del periodista, era ministro de educación. La mayoría del Congreso, solicitó su interpe-lación con el obvio objetivo de lograr su censura. El Mi-nistro concurrió al hemiciclo, hizo su exposición y se retiró inmediatamente, sin dar lugar a que se produzca el largo pliego interrogatorio que la mayoría había preparado. Como estaba previsto, la mayo-ría lo censuró. Entre los mo-

tivos de la censura destacaban dos: el ministro había introducido cursos de filosofía marxista en los colegios y quería convertir en opcional la enseñanza religiosa. Laicismo y marxismo, fueron las dos acusaciones principales que esgrimió el Apra, secundada por su aliado odriísta.

CARTER REZA POR KHOMEINI: ¿QUIEN REZA POR CARTER?

⊙ "Todos los días rezo por el Ayatolah Khomeini" confesó el Presidente Carter (según cable del 7 de febrero de la Agencia EFE).

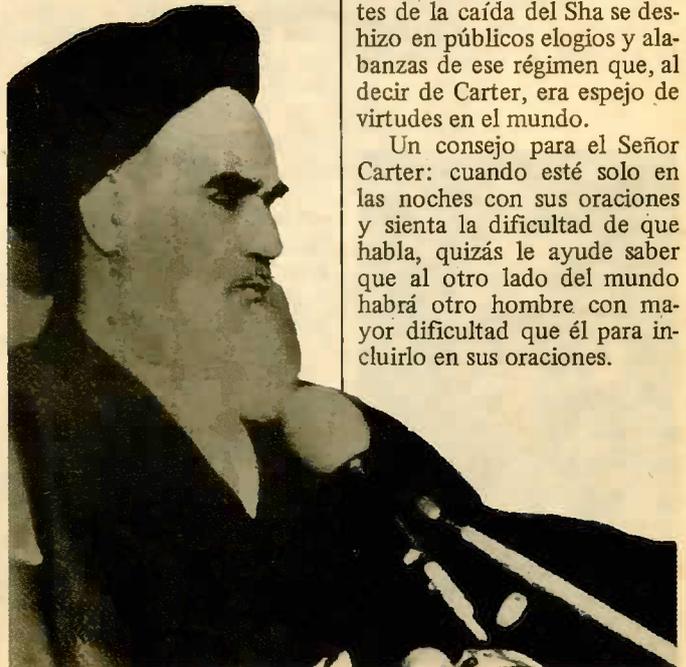
"No es fácil" —agregó: "A veces tengo que esforzarme en incluir a alguien en la lista de mis oraciones porque me resisto a reconocer que esa persona es digna de mi amor".

Otro cable, éste de la AFP, del 8 de Enero, decía: "Un

detallado y macabro informe sobre las diversas torturas aplicadas por la SAVAK, policía política del ex-Sha de Irán, redactado en 1977 por el Comité de la Cruz Roja Internacional, fue dado a conocer hoy por la Embajada de Irán en Bruselas".

Desde "golpes de puños y de pies" hasta "sodomización con botellas, palos, huevos hirvientes, cables en el útero", pasando por "uñas arrancadas o dedos aplastados", "agua salada en los ojos" y las técnicas psicológicas más sofisticadas como "amplificación de gritos", amén de otras atrocidades, el informe de los delegados de la Cruz Roja Internacional "que visitaron entre el 18 de abril y el 24 de mayo de 1977 a 3,087 presos políticos iraníes", es revelador hasta la náusea de lo que significó para el pueblo de Irán el régimen del Sha, que se sostuvo con el apoyo decidido militar, policial y económico de los Estados Unidos, incluyendo el del Gobierno de Carter, quien pocas semanas antes de la caída del Sha se des-hizo en públicos elogios y alabanzas de ese régimen que, al decir de Carter, era espejo de virtudes en el mundo.

Un consejo para el Señor Carter: cuando esté solo en las noches con sus oraciones y sienta la dificultad de que habla, quizás le ayude saber que al otro lado del mundo habrá otro hombre con mayor dificultad que él para incluirlo en sus oraciones.





nau- fra- gios

¿INTERVENCIÓN NORTEAMERICANA EN EL SALVADOR?

⊙ El arzobispo de San Salvador, Oscar Arnulfo Romero, ha hecho un llamado al Presidente Carter para que "prohiba toda ayuda militar y garantice que no intervendrá en El Salvador" (Despacho de AFP, 17 de febrero).

En una extensa y dramática homilía, el Arzobispo de-



nuncia que "el poder político está en manos de militares sin escrúpulos, que lo único que saben hacer es reprimir al pueblo y favorecer los intereses de la oligarquía salvadoreña", y echa en cara a la Democracia Cristiana (que comparte responsabilidades de Gobierno) el estar "encubriendo ante la opinión pública internacional la sangrienta represión contra el pueblo y el hecho que este país está siendo gobernado por la derecha".

La responsabilidad histórica de los Estados Unidos en la instalación y mantenimiento de los regímenes que han ensangrentado Centroamérica, en beneficio de los monopolios norteamericanos y al servicio de su estrategia continental y mundial, es un hecho que nadie hoy se atreve a negar.

Es precisamente a este gobierno, anatemizado por el Arzobispo de San Salvador, al que el Presidente Carter no sólo está dispuesto —sino que de hecho lo está haciendo ya— a brindar toda clase de ayuda económica y militar, para impedir que se repita en El Salvador otro triunfo popular como el de Nicaragua.

¿Qué quedan, entonces, de los discursos sobre los derechos humanos con que se engolosinan los gobernantes norteamericanos? ¿Y qué del escándalo mayúsculo que han levantado Carter y sus consejeros, sobre la intervención soviética en Afganistán?

VENDER ES VENCER

⊙ Si no fuera porque los canales de televisión han optado por anteceder los spots de propaganda política con el cartelito de "aviso contratado", los telespectadores no notarían diferencia alguna en-



"Marketing" electoral

tre las cualidades limpiadoras del detergente, la "fuerza" de algún candidato o el voto que no tiene "desperdicio". No sabemos, en realidad, si la función del cartelito es la de evitar el "compromiso" del canal o despertar a los telespectadores del sopor que suele invadirlos —como acto reflejo— cada vez que empiezan las tandas comerciales.

Es indudable que, en estos casos, la política aprende del comercio y la campaña electoral del "marketing". Desde luego, hay una correspondencia ideológica entre orientación política y técnica publicitaria. "Dime qué técnica publicitaria usas y te diré qué programa de gobierno tienes", se podría afirmar.

Es posible que el retraso de Bedoya en la carrera vendedora le haya hecho manifestar a "El Comercio" una crítica mordaz a estas técnicas publicitarias. Difícilmente puede creerse en la sinceridad de esta crítica, viniendo de quien viene: el pepecista ya se ha adelantado empleando la técnica de las "casualidades" (ver nota aparte en esta misma sección).



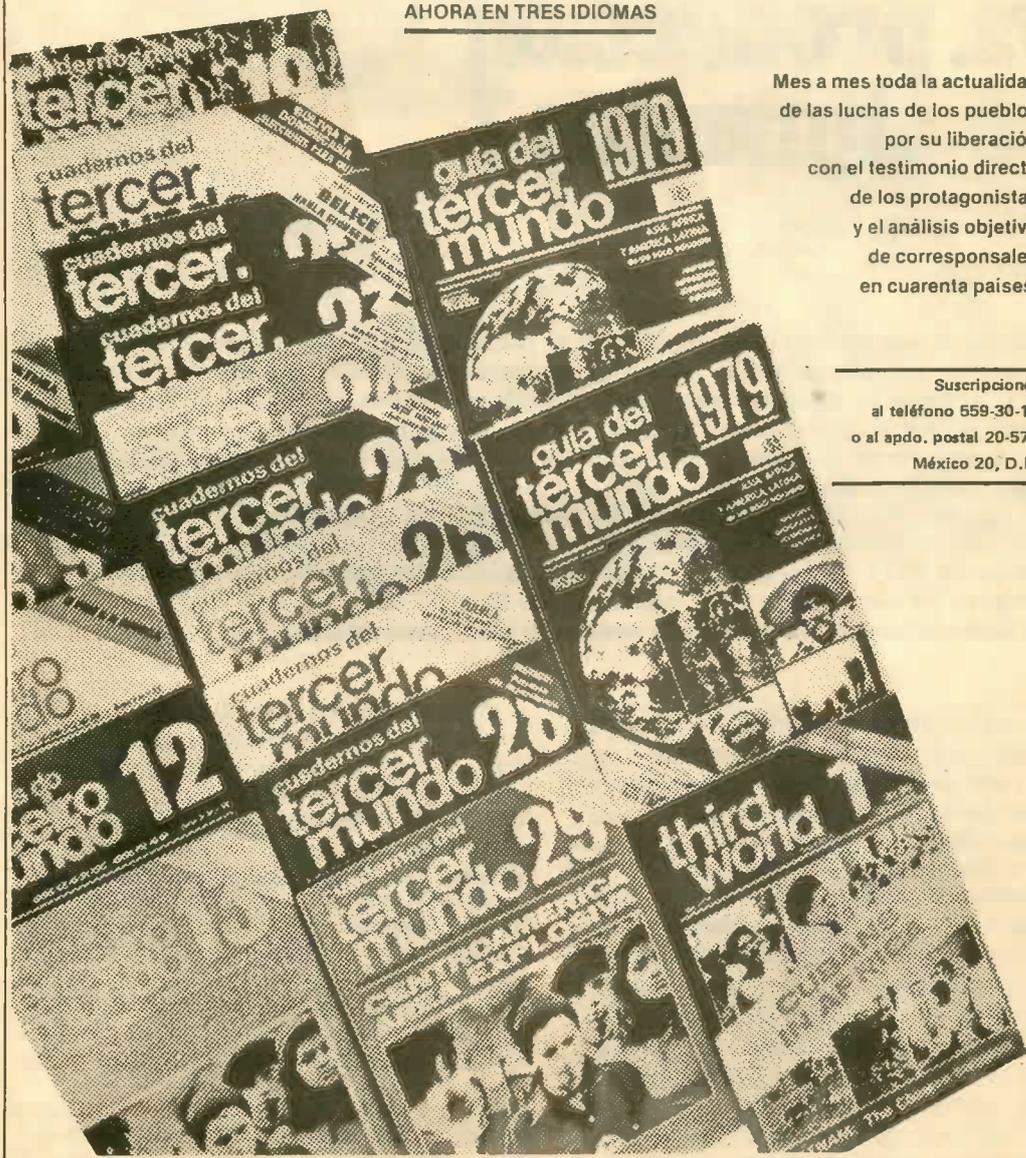
LA REVISTA DE ASIA, AFRICA Y AMERICA LATINA

FORMACION A TRAVES DE LA INFORMACION
en una publicación independiente

AHORA EN TRES IDIOMAS

Mes a mes toda la actualidad
de las luchas de los pueblos
por su liberación
con el testimonio directo
de los protagonistas
y el análisis objetivo
de corresponsales
en cuarenta países.

Suscripciones
al teléfono 559-30-13
o al apdo. postal 20-572
México 20, D.F.



¿POLITICA AGRARIA vs. producción de alimentos ?

por: Fernando Eguren

El Gobierno ha declarado prioritario al Sector Agrario. Sin embargo, todos los indicadores muestran que se mantiene el estancamiento de la producción agropecuaria, se agravan las condiciones de los trabajadores rurales, se agudiza la crisis alimentaria y el déficit nutricional en el Perú, mientras dependemos cada vez más de las importaciones de alimentos y aumenta el control de nuestra agroindustria por las empresas transnacionales.

El presente artículo analiza, en esta perspectiva, la situación del agro peruano y pone en evidencia las contradicciones e insuficiencia de una política oficial que destina en 1979 "al aumento y mejoramiento de la producción (agropecuaria)" apenas el 14 o/o (contra el 21 o/o en 1978) de todo el Presupuesto del Sector, "es decir, 2.2 veces menos que lo destinado a la faraónica irrigación de Majes".

... Algo puede hacerse sin el requisito previo de transformar la sociedad peruana de arriba abajo: nacionalización de las transnacionales de la agroindustria; fomento de la producción interna de alimentos en base a un mínimo de planificación adecuada a las necesidades de la población; mejoramiento de la política crediticia; reordenamiento de la comercialización de la producción; política de precios promocional para el agricultor; una inteligente política de ampliar la frontera agrícola al menor costo posible o de recuperar tierras salitrosas o empantanadas, etc.

SE supone que el sector agrario es considerado prioritario por el actual gobierno militar, a tenor de las declaraciones oficiales, tanto del Ministro de Agricultura como del Ministro de Economía y Finanzas. Y así debiera serlo efectivamente, si es que consideramos que el estancamiento de la producción agropecuaria incide gravemente en el nivel de vida de los trabajadores rurales y en la crisis alimentaria del país. Sin embargo, la actual situación del agro no habría estado peor si el gobierno hubiese acordado darle la última prioridad.

Es un hecho conocido que los ingresos reales de los trabajadores se han deteriorado críticamente. En 1978, el poder ad-



Tras la cínica expresión "reajuste de precios" se oculta el drama humano de centenares de miles de familias desnutridas.

quisitivo del conjunto de trabajadores asalariados se redujo por lo menos en un 42.3 o/o respecto a 1973 (1). La situación de los trabajadores del campo es aún más crítica. Ya antes que la crisis económica se manifestara, la población económicamente activa (P.E.A.) dedicada a actividades agropecuarias, que representaba el 30 o/o de la P.E.A. total, recibió únicamente el 6.5 o/o del ingreso nacional (2). Diversos estudios han mostrado que las reformas emprendidas por

el gobierno militar, y entre ellas la reforma agraria, no han modificado sustancialmente la estructura de distribución de los ingresos en el campo (3).

Es cierto que al interior del sector agropecuario los ingresos no están igualmente distribuidos. Los mejor librados son los socios de las cooperativas especializadas en algunos productos (algodón y azúcar especialmente). No sólo por la mejor organización y tecnificación de esas empresas, sino por una larga historia de lucha reivindicativa organizada. Pero esto no hace sino sugerirnos que la situación de los trabajadores rurales, ubica-

(1) Actualidad Económica, marzo 1979, No. 14, pág. 11.

(2) Instituto Nacional de Planificación, "Caracterización de la Realidad Nacional", Informe No. 002-78/INP-OIC, Enero 1978, pág. 102.

(3) P. ej., Adolfo Figueroa, "El impacto de las reformas actuales sobre la distribución de ingresos en el Perú", Apuntes, No. 1, 1973.

dos en los más bajos niveles de ingresos, es tanto más trágica.

Y, en efecto, trágico es el término que mejor se adecúa a la realidad. La dimensión de la tragedia es a veces velada por el manejo de las cifras; tras los términos: "reducción de ingresos reales", o la cínica expresión "reajuste de precios", se oculta el drama humano de centenares de miles de familias desnutridas, que no comprenden —y no tienen por qué comprenderlo— las complejidades de los planes de reactivación (4). Complejidades que no son, en el fondo, sino una opción en favor del gran capital, o mejor dicho, para los que lo poseen. Se trata, pues, de resolver el problema de la expansión de la gran burguesía. Así expuesto, parece que el gobierno lo está haciendo bien.

PERU: PAIS DESNUTRIDO

Decíamos, pues, que nos parece bien que el gobierno considere al sector rural como prioritario dentro de sus planes económicos. Y no sólo porque los trabajadores rurales son los menos favorecidos dentro de los menos favorecidos, sino asimismo porque hay un importante déficit en la producción de alimentos, lo cual repercute en el bajo nivel nutricional de la mayoría de la población.

Las pruebas de ello abundan. Desde el comentario de un párroco del distrito de Santiago en Ica, a quien no le alcanza el tiempo para la gran demanda de bautizos de emergencia de niños moribundos,

En Pamplona y Ciudad de Dios, el 88 o/o de las familias que consumían leche, ya no lo hacen.



pasando por las denuncias de la incorporación de alimentos para aves en la dieta de las familias en las barriadas, hasta lo que muestran las frías cifras, sobre las cuales nos detendremos un instante.

A comienzos de la década del setenta, la mayoría de la población era deficiente en calorías, calcio y riboflavina. De 1971 a la actualidad el consumo de proteínas habría disminuído —según declaraciones del ex-director de la Oficina Sectorial de Planificación Agraria— de 56 a 26 gramos, mientras que el de calorías habría pasado de 2,251 a 1,560, cuando lo considerado mínimo por la FAO son 65 grms. y 2,410 calorías respectivamente (5).

Pero, así como hay diferencias en la distribución de los ingresos, también hay diferencias en los niveles de nutrición. En 1972, —antes de la crisis— casi el 47 o/o de las familias en Lima Metropolitana no satisfacían ni el 90 o/o de sus asignaciones de calorías y nutrientes; en las áreas rurales, el porcentaje fue aún mayor: más del 54 o/o. Para las proteínas, los porcentajes respectivos fueron de 22 o/o y 43 o/o; para el calcio, 40 o/o y 70 o/o respectivamente (6).

En Lima Metropolitana, en donde los niveles de consumo son más altos en relación al resto del país, el consumo per cápita de leche en 1970 fue de 68 kilogramos al año. Ocho años después, el consu-

- (4) Quizá los funcionarios diseñadores de la política de reactivación se han inspirado en lo que Jonathan Swift (el autor de los Viajes de Gulliver) escribió hace 260 años, para impedir que los hijos de los pobres de Irlanda sean una carga para sus padres y para su país, y para que sean útiles. . . como alimentos:

"Un niño alcanzaría para dos platos en una comida de amigos. . . Concedo que este alimento será un poco caro, y por consecuencia convendrá muy bien a la clase terrateniente (actualicemos: y burguesía), ya que, habiendo devorado a la mayor parte de los padres, parecen tener ahora más derechos sobre los hijos".

Pero los funcionarios han interpretado erróneamente a Swift. Este no quiso dar una receta. Fue una feroz ironía, indignado el autor por la explotación inglesa sobre su patria, Irlanda.

- (5) J.M. Mejía, "El Otro Desarrollo", Actualidad Económica, Noviembre 1979, No. 21.
- (6) Carlos Amat y León y Dante Curonisy, "El Consumo de Alimentos en el Perú y sus Efectos Nutricionales, 1972". Ponencia presentada al 1er. Seminario sobre Agricultura y Alimentación organizado por la P.U.C. Chacacayo, Octubre 1979, pág. 73-d.

mo bajó a 52 kg. al año. La FAO recomienda, para un nivel nutricional normal, 120 kg. de leche por año (7). Un estudio muestra que en Pamplona y Ciudad de Dios, dos pueblos jóvenes, el 88 o/o de las familias que consumían leche ya no lo hace, y que el 100 o/o ha eliminado o reducido significativamente el consumo de carne (8).

El problema no es sólo que los niveles de nutrición han disminuído, a partir de una situación que ya era crítica. La estructura de la producción agropecuaria se ha ido modificando en las últimas décadas. Nuestro país se ha convertido en una sociedad con escaso control de los recursos necesarios para satisfacer las necesidades alimentarias de sus pobladores. Trataremos de fundamentar por qué.

ESTANCAMIENTO DE LA PRODUCCION

Es un hecho generalmente aceptado en el país, que la producción agropecuaria en las últimas décadas se ha estancado, al menos en relación al crecimiento de la población. Sin embargo, no todos los productos agropecuarios han seguido la misma evolución. Algunos han disminuído su producción en términos absolutos. Otros han permanecido estacionarios; finalmente, hay los que han aumentado, pero —salvo excepciones que confirman la regla— sin superar la tasa de crecimiento demográfico. Estudios recientes aportan importantes conclusiones al respecto, haciendo una distinción entre aquellos productos que se dirigen principalmente a satisfacer las necesidades alimentarias de las ciudades, y aquellos consumidos en las áreas rurales y pequeños centros poblados (9). Los productos consumidos principalmente en las ciudades tuvieron un crecimiento anual

promedio entre los años 1950 y 1959 de 3.2 o/o; en el período 1960-1969, de 3.6 o/o; finalmente, entre 1970 y 1979, de 4.5 o/o. Esta última tasa, relativamente alta, fue en parte producto de la política del gobierno militar para satisfacer la demanda urbana (subsídios, mejores precios, etc.). Sin embargo, el incremento de la tasa de crecimiento de la población urbana fue mayor. Así, las estimaciones del crecimiento de esta población entre 1961 y 1972 varían entre el 4.5 o/o y el 6.4 o/o. En el mejor de los casos, los productos agropecuarios para las ciudades aumentaron igual que la población. Puesto que los habitantes de las ciudades son ya subalimentados, lo que se ha hecho es mantenerlos estables en su subalimentación (10).

¿Pero qué sucede con los productos consumidos principalmente en los pequeños centros poblados y en las áreas rurales? La evolución de su producción fue, entre 1950 y 1959, del 0.4 o/o; entre 1960 y 1969, de 1.1 o/o; y entre 1970 y 1979 el crecimiento fue negativo: -1.1 o/o. El estimado del incremento de la población rural entre 1961 y 1972 varía entre 0.5 o/o y el 1.6 o/o (11). Los productos tradicionalmente consumidos en las áreas rurales son cada vez más insuficientes, por consiguiente, para satisfacer al poblador del campo, cuyo número crece, aunque sea moderadamente. Es presumible que, para compensar esta situación, las áreas rurales estén modificando paulatinamente su patrón de consumo de alimentos aproximándolos al patrón urbano. Este cambio encuentra condiciones favorables en la expansión del comercio capitalista hasta las zonas más alejadas del campo.

DEPENDEMOS DE LAS IMPORTACIONES DE ALIMENTOS. . .

Lo preocupante, lo grave (dentro de lo ya grave) es que el país depende cada vez más del exterior —y de las empresas transnacionales— para colmar sus déficits de

(10) Los datos han sido tomados de Alvarez, op. cit., cuadros 2 y 3. Los productos para el mercado urbano estudiados en este trabajo son: arroz, frijol, carne de vacuno y porcino, aves, leche y papa de costa.

(11) La fuente es la misma que (10). Los productos considerados aquí son: maíz amiláceo, papa de sierra, trigo, cebada, yuca, carne y lana de ovino.

(7) Actualidad Económica, junio 1979, No. 16, p. 4.

(8) Hilary Creed de Kanashiro, "Consumo y Preparación de Alimentos en grupos de bajos ingresos", ponencia presentada al I Seminario sobre Agricultura y Alimentación, Chaclacayo, Octubre de 1979, págs. 5-6.

(9) Raúl Hopkins "La producción agropecuaria en el Perú 1944-1969: Una aproximación estadística", CISEPA, Pontificia Universidad Católica, 1979; Elena Alvarez, "Política Agraria y estancamiento de la agricultura, 1969-1977", ponencia presentada en el I Seminario sobre Agricultura y Alimentación, Chaclacayo, octubre de 1979.

producción de alimentos. Y que el componente importado del patrón de consumo urbano sea muy importante.

En 1943, el Perú producía el 51 o/o del trigo que consumía. El resto (49 o/o) era importado (12). En 1960, producíamos tan solo el 30 o/o del trigo consumido en el país. En 1977, nuestra producción alcanzó apenas el 14 o/o de nuestras necesidades. En 1943, el 3 o/o apenas del consumo total de lácteos era provisto por importaciones. En 1977, este porcentaje subió al 41 o/o.

Entre 1943 y 1970, la importación de carnes rojas se multiplicó 15 veces para declinar posteriormente. No porque hubiere aumentado la producción interna de carnes rojas, sino simplemente, porque se decretó la veda de su consumo por quince días cada mes (13).

“Entre 1943, 1965 y 1977, —escribe Lajo— la disponibilidad per cápita de trigo, maíz, oleaginosas, lácteos y arroz aumentó. Dado que sólo en el caso del maíz y el arroz aumentó algo la producción interna per cápita se hace evidente que el incremento de la disponibilidad per cápita supone un incremento de las importaciones per cápita. Como no hay evidencia de que haya mejorado el estado nutricional de la población mayoritaria, este incremento de la disponibilidad per cápita se debería principalmente al desplazamiento de alimentos tradicionales por cereales, lácteos y oleaginosas y maíz (para la producción de carne de pollo) en el patrón de consumo de la población. El incremento de la disponibilidad per cápita de estos alimentos no necesariamente es un indicador de mejoramiento de la dieta alimenticia pero sí de un cambio importante en ella” (14).

Este cambio de dieta alimenticia no ocurre sólo en las ciudades, sino también —como sugeríamos más arriba— en las áreas rurales. A inicios de la década del setenta, las áreas rurales consumían los

siguientes porcentajes de los alimentos importados o con componentes importados: 37 o/o de arroz; 20 o/o de harina pan; 44 o/o de harina-fideos; 30 o/o de aceite vegetal; 10 o/o de leche evaporada (15).

En este contexto de disminución de la producción de los productos agropecuarios tradicionales, de crecimiento moderado de los productos para el consumo de las ciudades, de modificación de los patrones de consumo y de creciente dependencia de las importaciones de alimentos, juega un papel importante la industria agroalimentaria.

... Y DEPENDEMOS TAMBIEN DE LAS AGROINDUSTRIAS CONTROLADAS POR LAS TRANSNACIONALES

La tasa anual promedio de crecimiento de la industria de alimentos en el país fue de 7 o/o en el período 1960-1975 (16). Mucho más alta que la de los productos alimenticios de consumo directo. Mientras que en 1950 los productos agroindustriales participaban en un 6.2 o/o del valor bruto de la producción agropecuaria, esta participación aumentó al 12.8 o/o en 1969, y al 27 o/o en 1976 (17). El incremento de la importancia de la industria alimentaria ocurre casi inevitablemente en cualquier sociedad con una importante población urbana y un mínimo de desarrollo industrial. Puede ser una útil manera de aprovechar óptimamente una serie de productos agropecuarios como insumos, haciéndolos menos perecederos y facilitando su distribución. Sin embargo, ello depende de las características concretas que adopta esta industria.

La industria agroalimentaria en el Perú tiene dos rasgos importantes: el primero que está controlado en gran parte por empresas transnacionales (18). El segun-

(12) Es posible que en ese año, en plena guerra, la oferta libre de trigo, en el mercado mundial haya sido reducida; lo que habría impedido una mayor importación de este producto por el Perú. Ello no invalida, sin embargo, la tendencia anotada.

(13) Los datos son tomados de la ponencia de Manuel Lajo presentada en el I Seminario de Agricultura y Alimentación, “Agroindustria y alimentación en el Perú”, octubre 1979, cuadro No. 5.

(14) Op. cit., p. 17.

(15) Amat y Curonisy, op. cit.

(16) Fuente: OIP - Instituto Nacional de Planificación No. 041, en Hugo Cabieses, Comunidad Laboral y Capitalismo, DESCO, 1976, cuadro No. 3.

(17) Alvarez, op. cit., cuadro 2.

(18) Un desarrollo teórico del tema relativo a la presencia de las transnacionales en el agro, se encuentra en “Notas sobre el Capitalismo Transnacional en el Agro Peruano” (Fernando Gonzáles Vigil) (QUEHACER No. 2).



do rasgo es que una proporción significativa de sus insumos son importados.

Una de las industrias alimenticias más dinámicas es la producción del pollo. Entre 1970 y 1977, creció anualmente a un promedio cercano al 17 o/o. Pero depende fuertemente de la importación de aves reproductoras, la cual es controlada en un 60 o/o por dos grandes empresas transnacionales norteamericanas, Arbor Acres y Aves Americanas, y por Avícola Harnan. A su vez, concentran el 60 o/o del abastecimiento local del pollo (19).

Ligado a la producción pollera (cuya carne sustituyó en una proporción significativa a las carnes rojas), la producción de alimentos balanceados tuvo un incremento anual del 10.7 o/o. Pero aquí también la producción estuvo concentrada en tres empresas: Fabril-Santa Rosa y Purina S.A., ambas filiales de transnacionales, y por Nicolini Hnos. En conjunto, proporcionaron el 80 o/o de la oferta de alimentos balanceados.

La producción de leche recombinada está en manos de tres empresas nacionales, Unileche, Maranga y Egasa. Pero utilizan como insumos no sólo la leche fresca de producción local, sino leche en polvo descremada y grasa anhidra de Leche, ambas importadas en su totalidad. En cuanto a la leche evaporada (enlatada),

(19) Estos datos, y los de los siguientes párrafos, son extraídos de Actualidad Económica, agosto 1978, No. 7.

El 87 o/o de los subsidios entre 1973 y 1976 fueron destinados a los alimentos importados, y apenas el 13 o/o a la producción nacional.

entre 1970 y 1977 su producción aumentó a una tasa anual promedio de casi 7 o/o. Las dos únicas productoras de leche evaporada son filiales de empresas transnacionales: Perulac Nestlé, que controla toda la cuenca lechera de Cajamarca, y produce el 30 o/o de la leche evaporada del país, y Leche Gloria, filial de Carnation, que reina en la cuenca lechera del sur (Arequipa, Moquegua y Tacna), produciendo el 70 o/o del total nacional de leche evaporada (20).

Perulac-Nestlé produce el 100 o/o del café soluble, bajo las marcas Nescafé y Kirma.

La producción de harina para pan y fideos está también altamente concentrada. El insumo utilizado es el trigo, el cual es importado en más del 95 o/o. El 80 o/o del trigo importado es procesado por Nicolini, Cogorno, y empresas ligadas a la empresa transnacional Bunge y Born: SIDSUR, Santa Rosa, La Fabril.

(20) Para una mayor información sobre el tema de los lácteos, ver: "Notas sobre el capitalismo transnacional en el Agro Peruano" (Fernando González Vigil) y "Las Transnacionales de la leche" (Fabian Tume); ambos en el No. 2 de QUEHACER.

La política de subsidios aplicada desde 1973. . . favoreció principalmente a los estratos de la población de mayores ingresos.

La Bunge y Born está presente, también a través de COPSA, en la producción de aceites.

Los principales productos industriales alimenticios para el consumo interno —podemos leer en *Actualidad Económica*— “son producidos principalmente por empresas transnacionales. Estas a su vez controlan la producción o abastecimiento de sus insumos fundamentales, sea en el mercado interno como en el mercado externo. Esta producción capitalista presenta una alta concentración oligopólica, deprime la producción agropecuaria, motiva una fuerte y creciente dependencia externa, estimula procesos inflacionarios y, en aras de la ganancia, margina a las mayorías incluyendo las que forman parte de los mercados urbanos, progresivamente segmentarizados por el deterioro del poder de compra de las remuneraciones” (21).

La situación que hemos descrito, ¿es fatal? ¿Es inevitable que el Perú pase a ser dependiente de este modo del mercado internacional de alimentos y de las transnacionales de la Agroindustria? Decimos de este modo porque es iluso pensar que podemos ser autosuficientes en alimentos. Pero de reconocer que necesitamos importar alimentos a someternos al capital imperialista en materia de alimentos hay una distancia grande. Somos un país capitalista, y ello marca una importante limitación para ordenar del modo más racional posible nuestros recursos relativamente escasos para la producción de alimentos. Pero no dudamos que algo puede hacerse sin el requisito previo de transformar la sociedad peruana de arriba abajo: nacionalización de las transnacionales de la agroindustria; fomento de la producción interna de alimentos en base a un mínimo de planificación adecuada a las necesidades de la población; mejoramiento de la política crediticia; reordenamiento de la comercialización de la producción; política de precios promocional para el agricultor; una inteligente política de ampliar la frontera agrícola al menor costo posible o de recuperar tierras salitrosas o empantanadas, etc.

Estas medidas, aunque sin solucionar el problema de fondo de la miseria popular, aliviaría en algo la situación actual.

Pero nada de esto se ha hecho. La política agraria del gobierno militar ha contribuido a ahondar las graves características de la oferta y demanda de alimentos que hemos descrito.

POLITICA DE SUBSIDIOS

La política de subsidios aplicada a partir de 1973, si bien tuvo algún efecto en la reducción de los precios de algunos productos alimenticios, favoreció principalmente a los estratos de la población de mayores ingresos, a las agroindustrias, y. . . a los productores de trigo de los Estados Unidos.

El 87 o/o de los subsidios entre 1973 y 1976 fueron destinados a los alimentos importados, y apenas el 13 o/o a la producción nacional (22).

Según muestra un estudio realizado por el Ministerio de Alimentación en 1977, los subsidios y concretamente los subsidios al trigo (que absorbió el 59 o/o del total de subsidios del período 1973-1976), favorecieron no sólo al poblador urbano, sino “fundamentalmente a la agroindustria (molinerías) y/o transnacionales y a las comercializadoras estatales (EPCHAP y EPSA)” (23).

La reforma agraria no estuvo acompañada de una política firme dirigida a resolver o a aliviar el problema de la producción alimenticia, a pesar de la enorme influencia del Estado sobre las empresas reformadas.

La obligación de cultivar el 40 o/o de las áreas de los predios agrícolas en los departamentos de Ancash, Lima e Ica, con cultivos de panllevar, no tuvo éxito. La política oficial de mantener los pre-

(21) *Actualidad Económica*, agosto 1978, No. 7.

(22) Alvarez, op. cit., cuadro 8.

(23) *Ibidem*, p. 31. El cuadro No. 10 muestra, además, que no todos los consumidores urbanos se beneficiaron igualmente de los subsidios. Lima Metropolitana se favoreció del 56.3 o/o del total de subsidios. Pero el estrato alto de la población de Lima Metropolitana, un 3 o/o de la población del país, aprovechó el 20.8 o/o del subsidio total. La población rural fue beneficiada apenas con el 17.8 o/o. Es indudable que una política de subsidios es necesaria para el país. Pero debe dirigirse a fomentar la producción interna de alimentos y favorecer a los estratos de menores ingresos.

cios bajos de estos productos no permitía su rentabilidad económica. Hoy día, esta disposición no tiene vigencia.

¿POLITICA AGRARIA OFICIAL VS. PRODUCCION DE ALIMENTOS?

El Gobierno Militar no ha tomado ninguna decisión seria acerca de una política de producción de alimentos en las empresas asociativas que controla, directamente en algunos casos, indirectamente en los más. Antes de la reforma agraria, las haciendas no se dedicaron a cultivar alimentos, en lo fundamental. Una vez convertidas en empresas asociativas, han seguido produciendo —a grandes rasgos— lo mismo. De hecho, la inmensa mayoría de los productos alimenticios han sido y son producidos por la mediana y pequeña agricultura, es decir, en las empresas que no fueron reorganizadas por la reforma agraria, que no han sido directamente influenciados por la intervención estatal.

En 1977, la mediana y pequeña agricultura produjo más del 90 o/o de los siguientes productos:

papa	frijol grano seco	
yuca	soya	tomate
maíz amiláceo	maní	limón
trigo	ajo	manzanas;
cebolla		
y entre el 70 y 89 o/o de:		
arroz	pallar	camote
grano seco	garbanzo	naranjas
maíz duro	mangos.	

Las empresas asociativas produjeron los mayores porcentajes de insumos industriales: el 68 o/o del algodón, 87 o/o del sorgo, y más del 90 o/o de la caña para azúcar. Además, las tres cuartas partes de las uvas (24).

Son estas empresas las que han recibido el mayor apoyo crediticio del Estado. En 1975, el 66 o/o de los créditos fueron otorgados a las empresas asociativas; en 1978, el 61 o/o (25). Por otro lado, cerca del 50 o/o de los créditos otorgados por el Banco Agrario en 1978 fueron a productos de exportación o a insumos industriales (algodón, café, maíz amarillo duro, azúcar) (26).

(24) Álvarez, op. cit., cuadro No. 6.

(25) Ibid., p. 36.

(26) Banco Agrario, Anexo Estadístico 1978.

Iniciábamos el artículo observando que estaba bien que el gobierno considerase como prioritario el sector agropecuario. Pero, ¿cómo se traduce esta prioridad?

El presupuesto del programa de inversión pública del sector agrario de 1979 fue de 27,852 millones de soles. ¿Cómo se distribuyó? El 83 o/o del presupuesto estuvo destinado al Programa de recursos naturales y ampliación de la frontera agrícola (en 1978 fue el 74 o/o). Pero lo principal de este programa fue las inversiones en grandes irrigaciones. Estas absorbieron el 64 o/o del total de inversiones presupuestadas para el sector (porcentaje similar al de 1978). Las inversiones destinadas al aumento y mejoramiento de la producción apenas fue del 14 o/o (mientras que en 1978 el porcentaje fue de 21 o/o). Es decir, 2,2 veces menos que lo destinado a la faraónica irrigación de Majes.

Por consiguiente, el gobierno tiene puestas las miras en un tipo de desarrollo agropecuario basado en la expansión de la frontera agrícola a un costo altísimo. Sin entrar a discutir si las grandes irrigaciones son racionales, son proyectos de lenta maduración. No responden a una situación de emergencia.

Algunas otras medidas recientes son preocupantes. Hace varios meses se autorizó la exportación de varios productos alimenticios (carnes de porcino y de pollo, huevos, queso y mantequilla, papa, menestras, harina de trigo, fideos, etc.). Posteriormente, se autorizó la exportación de leche evaporada. El boom de exportaciones de pescado en conservas es un hecho. En 1978 se exportaron más de 23 millones de dólares de alimentos (frijoles, pollos congelados; papas, maíz blanco gigante, pescado congelado), beneficiados por el CERTEX. El Estado ha reducido, al mínimo, el subsidio a los alimentos consumidos en el Perú, y aumentado —vía CERTEX— el subsidio a los consumidores de los alimentos que exportamos.

Esta es la política de “no me defieñas compadre”. Quizás fuera mejor que el gobierno militar no considerase prioritario dentro de sus planes al sector agropecuario.

No podría ser peor.

LUCES Y SOMBRAS de las tomas de tierras

por: Diego García Sayán

Las tomas de tierras han sido una de las formas fundamentales de lucha de los campesinos en el Perú, sobre todo en los últimos decenios. Es la respuesta, si se quiere, natural, al secular despojo de que fueron víctimas, a manos de terratenientes costeños y gamonales serranos. A partir de la década del 50, grandes invasiones de tierras de haciendas, sobre todo en los andes del sur peruano, preludiaron la tímida reforma agraria intentada bajo el régimen de Belaúnde, primero, y la más radical puesta en práctica por el gobierno del general Velasco, después.

Resulta hoy evidente que la reforma agraria no ha resuelto el problema de la tierra en el Perú. De las acciones dirigidas contra el régimen de haciendas, se ha pasado ahora a las tomas de tierras de SAIS y Cooperativas Agrarias de Producción. El presente artículo analiza los límites y posibilidades de esta forma de lucha, a partir fundamentalmente de las experiencias de Andahuaylas (Apurímac) y de Anta (Cusco).



Dicha reforma (la Reforma Agraria de Velasco) acicatea, sin quererlo, la lucha campesina.

EL presente artículo aspira a ofrecer una visión global de la principal forma de lucha que ha utilizado el movimiento campesino durante la década que concluye: las tomas de tierras. En ese camino queda la memoria de hombres como Lino Quintanilla, luchador infatigable, y de Claudio Castillo y Gelacio Osorio, mártires de la Comunidad de San Juan de Ondores. Sin proponer conclusiones acabadas, mi intención es sacar al debate temas que requieren urgente reflexión. Esto supone poner sobre el tapete algunos problemas que requieren de la imaginación creadora del conjunto de la izquierda y del pueblo para ser resueltos.

**LA LUCHA POR LA TIERRA:
DE MENOS A MAS**

A fines de la década del 50 el movimiento campesino se encontraba en una nueva situación en la sociedad peruana. No se trataba ya de la lucha de resistencia a la expansión de las haciendas, que se había dado con fuerza durante las primeras décadas del siglo (en particular en el sur andino); se trataba, más bien, de un proceso marcado por la recuperación de haciendas. Los campesinos, organizados básicamente en las Comunidades Campesinas, se ponían de pie y se echaban a andar con firmeza. Estas movilizaciones cobraron especial importancia en calidad y cantidad durante los dos primeros años del gobierno de Belaúnde. Como señala Handelman, lo que distinguía estas acciones de las realizadas durante períodos gubernamentales anteriores era que "... muchas tomas de tierras estaban estrechamente ligadas al desarrollo de los sindicatos campesinos y federaciones" (Handelman: 1975 : 127). Se movilizaron durante este período alrededor de 300,000 campesinos. En estos años, la lucha por la tierra estaba centrada en la acción de campesinos agrupados en Comunidades (Hobsbawn: 1977; Montoya: 1977).

¿Qué factores originaron esta gigantesca oleada? Sin duda, intervienen en la explicación de este fenómeno un conjunto de cuestiones. Entre ellas, destacan una de orden estructural y otra más bien coyuntural. La primera consiste —a grandes rasgos— en la evolución del

capitalismo en el Perú, que impulsa el resquebrajamiento de la estructura de hacienda (debilitando a la clase de los terratenientes), vincula crecientemente a la población con las relaciones mercantiles, y limita el aislamiento extremo del mundo rural. El "triángulo sin base" (1) empieza a ser superado en la realidad: la base comienza a cerrarse (vinculándose los campesinos entre sí) y los campesinos se relacionan más fluidamente con la sociedad global (sin la necesaria mediación del hacendado).

La razón de orden coyuntural fue el ascenso al poder del arquitecto Belaúnde Terry. Desde el día mismo en que juró su cargo, el país se vio remecido por las movilizaciones campesinas. Estas eran alimentadas por el discurso reformista desarrollado durante la campaña electoral. Como señala Handelman: "las Comunidades muchas veces ocupaban tierras sobre las que tenían reclamaciones legales, porque creían que el gobierno estaba a punto de redistribuirlas o porque querían forzarle la mano al nuevo Presidente. . . ; muchas veces creían que estaban actuando con la aprobación del Presidente" (1975: 111).

Es solo durante el período de la reforma agraria del régimen de Velasco que la lucha por la tierra se va a extender y generalizar. Los semi-siervos de hacienda, feudatarios y colonos, que hasta 1969 (Montoya: 1977) centran sus luchas en reivindicaciones distintas a la de la tierra (ligadas al pago de renta, la jornada de trabajo y las deudas con el hacendado) desplazan el eje de su acción hacia la tierra. Para que se produjese esta extensión y generalización de la lucha por la tierra, debió darse un hecho fundamental, como fue la reforma agraria puesta en ejecución desde ese año por el régimen reformista de Velasco Alvarado. Dicha reforma acicatea, sin quererlo, la lucha campesina. El encendido discurso reformista —expresado en frases como "la tierra para quien la trabaja" o "el patrón no comerá más de tu pobreza"—

(1) El modelo del triángulo sin base, diseñado por Julio Cotler, supone básicamente dos cosas. De un lado, la ausencia de vínculos y actividades comunes entre los campesinos. De otro lado, que los campesinos se encuentren vinculados a la sociedad global a través de la mediación del hacendado.

venía acompañado de una efectiva voluntad política de ejecutar las expropiaciones previstas por la ley. Se da, pues, la generación de grandes expectativas en el campesinado y proletariado agrícola, lo que se expresa en importantes luchas y en su correlato organizativo-gremial: la reorganización y vitalización de los gremios campesinos.

Este ir “de menos a más” en cuanto a la extensión de la lucha por la tierra, corre paralelo con el aspecto organizativo. Durante la primera etapa se había llegado a considerables niveles de centralización local y regional, de lo cual son expresión importante la Federación Departamental de Campesinos del Cusco y la centralización de las Comunidades Campesinas del centro. Ninguna organización actuaba a nivel nacional. La Confederación Campesina del Perú (CCP) y la Federación Nacional de Campesinos del Perú (FENCAP) tenían escasa fuerza. Es sólo durante el período reformista, y al calor de las gigantescas luchas que éste desata que se revitalizan o constituyen importantes organizaciones: Piura, Cajamarca, Lambayeque, Huaura-Sayán, Chancay-Huaral, Andahuaylas y, más recientemente, Cusco y Huancavelica. La reorganización de la CCP en 1974, tiene como trasfondo este tremendo proceso que se genera desde las bases. Se constituía así, la primera manifestación orgánica seria de articulación nacional del campesinado. Con ello se había dado un inmenso paso histórico.

LOS DOS MOMENTOS

Durante la última década, la lucha por la tierra —que se expresa en las acciones de tomas— ha conocido dos momentos. El primero coincide con el período de afectaciones-expropiaciones de fundos. En él, las acciones se dirigen centralmente contra hacendados y terratenientes. El ejemplo “de punta” de dicho período lo constituyen las tomas de tierras de Andahuaylas realizadas de julio a agosto de 1974. El segundo momento se habrá de caracterizar por la presencia y rápido fracaso del nuevo modelo empresarial surgido de la reforma agraria. El golpe va a estar dirigido contra la nueva estructura agraria (SAIS y CAPS); su eje geográfico se ubicará en

la sierra. Este momento —que se empieza a vivir claramente desde 1976— no ha terminado todavía y continuará aún en los próximos meses. El ejemplo de “punta” en este caso, es la lucha contra la CAP Túpac Amaru II (más conocida como “Antapampa”) localizada en la pampa de Anta del departamento del Cusco.

PRIMER MOMENTO: ANDAHUAYLAS

Las tomas de tierras de Andahuaylas han sido, qué duda cabe, las de mayor significación en todo el período (2). Su nivel de preparación previa; la existencia de un original proceso de conformación de Asociaciones Campesinas y de la Federación Provincial de Campesinos de Andahuaylas (FEPCA) en 1973; la aprobación de un programa en enero de 1974 y la maduración de estas fuerzas en el IV Congreso de la CCP en mayo de 1974, dan cuenta somera de ello. Y lo más importante: la envergadura del movimiento en cantidad y calidad. Cantidad que sobrepasó las 40,000 personas en pie de lucha y las 70 haciendas, que fueron objeto de acciones de recuperación. Fuerza que llevó al gobierno reformista a sentarse en la mesa de negociaciones y a suscribir las famosas actas de Toxama y Huancahuacho (sobre las cuales volveremos líneas adelante).

El resultado inmediato de dichas acciones —contrastante con la inicial actitud negociadora— es conocido por cualquiera que siga con un mínimo de atención los fenómenos políticos en nuestro país: la represión y la ofensiva gubernamental (a través del SINAMOS, particularmente) para imponer su propio modelo empresarial de Cooperativas y desarticular el movimiento. Las áreas recuperadas por el movimiento fueron —casi en su totalidad— integradas por el gobierno a Cooperativas y, en algunos casos, devueltas a los hacendados. Las Asociaciones Campesinas y la FEPCA fueron duramente golpeadas y llevadas a un punto de profundo debilitamiento que se mantiene hasta hoy. Las Cooperativas se im-

(2) Es oportuno anotar que un elemento que acictea el movimiento andahuaylino es la lentitud extrema con que allí se aplicaba la reforma agraria, con la descapitalización llevada a cabo por los hacendados al amparo de esa situación.

Al calor de gigantescas luchas se revitalizan o constituyen importantes organizaciones.

ponen al campesinado como nuevos entes opresores que los obliga a trabajar contra su voluntad con amenazas diversas (como la CAP Toxama); que les paga mal o nunca sus salarios; que tienen como socios —con mayores derechos, en la práctica, que los campesinos—, a ex-hacendados o a ex-funcionarios del Ministerio de Agricultura (como ocurre en el distrito de Chincheros); que, por si fuera poco lo anterior, mantienen un control sobre la tierra que se sitúa en las antípodas de lo que el movimiento campesino buscaba hace cinco años con sus acciones de recuperación de tierras.

SEGUNDO MOMENTO: CUSCO

En el caso de Antapampa (Cusco) los acontecimientos son demasiado recientes. Aún siguen vivos y en desarrollo. En la raíz de las movilizaciones allí ocurridas está la gigantesca CAP Túpac Amaru II que algunos ilusos utópicos de la primera fase quisieron convertir en una empresa modelo. Guardando las distancias: una especie de “comuna modelo” como el Tachai chino; o en términos más locales, “el Huando de la sierra”. La tierra y recursos concentrados en dicha empresa, dejaban de lado las aspiraciones históricas de las Comunidades circundantes. A éstas se las integraba como socias de la CAP, pero sin que obtuvieran ningún beneficio tangible de ello.

Cuando la Comunidad Campesina de Equecco-Chacán tomó el fundo Huaypo Chico en 1976, se abrió la rendija por la que en los años futuros se rompería por completo el dique que constituía la CAP. Se llega así, a finales de 1979, a la etapa de liquidación final de la Cooperativa y a la recuperación por las Comunidades de las tierras y recursos que ésta detentaba. En el camino, está la gran oleada de tomas del año 1977 con el paralelo proceso de “redimensionamiento” impulsado desde el gobierno para detener las movilizaciones. En 1978, son cada vez más importantes y menos marginales las tierras recuperadas. Se llega, finalmente, a octubre de 1979, cuando se toman las pocas tierras que aún le quedaban a la empresa, el ganado y las instalaciones (constituídas básicamente por los establos de Chamancalla, Ancachuro y San Eze-



Cartel convocando a un mitin por “el triunfo en la lucha por la tierra”. (Andahuaylas).

quiel). Al momento de escribir estas líneas, pugnan básicamente dos alternativas (la de las Comunidades y la del gobierno) sobre el nuevo régimen a constituir. Pero en ambas el supuesto básico es que la CAP debe dejar de existir.

ANDAHUAYLAS: ¿POR QUE LA DERROTA?

Cinco años después, no hay explicaciones y análisis suficientes que den cuenta del por qué de la derrota en Andahuaylas (3). Cuando hablamos de derrota, nos estamos refiriendo a dos cuestiones cardinales en las que ésta se expresa. En primer lugar: el objetivo inmediato de la lucha —en este caso, la recuperación de las tierras para los campesinos— no fue alcanzado. Dicho en otros términos, lo recuperado por los campesinos, les fue luego arrebatado. En segundo lugar: los avances logrados en organización gremial y política, fueron desmontados y resquebrajados. La derrota se presenta en estas dos formas en el caso de Andahuaylas. La mayor parte de haciendas fue integrada a las Cooperativas diseñadas por el gobierno; y la organiza-

(3) Porque se puede hablar de derrota si, con el inmenso nivel de organización y movilización alcanzado en 1974, prevalece en la actualidad un cuadro como el que a grandes rasgos está descrito líneas arriba.



Asamblea campesina en Andahuaylas.

ción gremial, así como las organizaciones políticas allí actuantes, quedaron desarticuladas. ¿Por qué?

Nos negamos a recurrir a la “represión” como único elemento explicatorio. La represión existió, sin duda. Y fue dura: se persiguió y encarceló a casi todos los cuadros dirigentes; se asesinó al menos a dos campesinos (Humberto Vargas y Moisés Arce Llaeta); se amenazó y amedrentó a las masas. Pero, a pesar de todo ello, la represión —en su aspecto policial-militar— no alcanzó una extensión e intensidad de tal envergadura que pudiera explicar una desarticulación tan fuerte del movimiento durante tantos años. Un ejemplo: el ejército nunca fue utilizado. Otro: a la mayor parte de las zonas, la policía nunca llegó directamente.

Otra explicación posible —también a un nivel “externo” al movimiento mismo— es el de la ofensiva ideológico-política del gobierno implementada a través del SINAMOS. La propaganda en contra de las tomas y a favor del gobierno y la reforma agraria, fue el instrumento principal de esta ofensiva, que vino acompañada de la efectiva implantación —previa “invasión” de la zona por los funcionarios del Estado— de las Cooperativas. Esta ofensiva fue amplia y, en buena medida, exitosa. Pero dicho triunfo encuentra su explicación final en debilidades internas del movimiento; pues de otra manera, no habría alcanzado tal grado de contundencia. Como es claro, el movimiento es más vulnerable, cuanto mayores sean sus de-

bilidades orgánicas y de conducción política.

La cuestión, pues, reside centralmente en problemas de línea política y organización, inherentes al movimiento. Pero sobre esta afirmación general, se ha levantado una amplia gama de interpretaciones. Muchas de ellas han girado en torno a la validez y carácter de las actas de Toxama y Huancahuacho. Y a partir de allí, se han tejido falsas interpretaciones.

La discusión sobre las Actas y los molinos de viento

En la primera semana de agosto de 1974 se firmaron las actas de Toxama y Huancahuacho. En ellas participaron altos representantes de entidades gubernamentales y los campesinos a través de sus organizaciones: la provincial (FEP-CA) y la nacional (CCP). En dichas actas se estipulaban fórmulas de compromiso que entrañaban el anuncio de que no habría represalias, fórmulas encuadradas dentro de la ley de reforma agraria para mantener la posesión de la tierra recuperada y para la postergación del pago de la deuda agraria por siete años. El efecto indiscutible e inmediato del compromiso expresado en dichas actas, fue el de frenar la represión policial que amenazaba desatarse. Antes de transcurridos dos meses, sin embargo, las fuerzas policiales y del SINAMOS estaban ya actuando deteniendo y abriendo juicios contra los dirigentes, amenazando a las bases y promoviendo los desalojos. ¿Qué había pasado?

... la dinámica del enfrentamiento clasista, hizo volar por los aires, al poco tiempo de suscritas, las actas famosas.

Para algunos, la raíz que explica esa ofensiva (que habría encontrado “desarmado” al campesino) serían las actas de Toxama y Huancahuacho. Y, dentro del contexto de su suscripción, el papel “mefistofélico” de un asesor de la CCP, Ricardo Letts, quien —según sus acusadores— habría desmovilizado a los campesinos para pactar con el gobierno. Si hurgamos más allá de lo aparente, sin embargo, encontraremos que estas interpretaciones son indudablemente falsas. Para apreciar esto es necesario plantear tres preguntas. Primera: ¿por qué el gobierno acepta negociar con el movimiento campesino? Segunda: ¿por qué desata, al poco tiempo, una ofensiva contra el movimiento? Tercera: ¿por qué esa ofensiva tiene efectos tan serios, sobre la organicidad y vitalidad del movimiento?

Cuando las papas queman. . .

La posición inicialmente negociadora del gobierno —en respuesta a la iniciativa de los campesinos, a través de su central nacional (la CCP)— obedece sin duda a la fuerza y envergadura alcanzada por el movimiento. Un factor adicional explica el interés del gobierno en frenar a aquél mediante la negociación: la agudización de los conflictos con sectores de las clases dominantes resultante de la expropiación reciente de los diarios. De esta manera, mientras el movimiento propiciaba la negociación para evitar una represión que por momentos aparecía inminente, el gobierno, por su lado, aceptaba los términos de ésta con el propósito de dar por resuelto el conflicto y evitar así su extensión a otras zonas. Pero los acontecimientos se desarrollaron de manera tal, que acabaron por frustrar las expectativas de unos y otros.

Luego de la suscripción de las actas, el movimiento se amplió geográficamente, rebasando, con claridad, la capacidad de conducción que inicialmente pudieran haber tenido los dirigentes. Así, si antes de la suscripción de las actas se habían tomado aproximadamente 20 haciendas, luego que éstas fueron firmadas —vale decir, a partir del 9 de agosto— se tomaron otras 30 haciendas o más. En las tomas posteriores ya no se suscribieron más actas con el

gobierno; eventualmente —como es el caso del acta firmada en la hacienda Laguna— estas actas eran un simple “dejar constancia”, por escrito y por los propios campesinos, de la acción producida, pero sin que en dicho documento participasen representantes del gobierno.

De esta manera, las actas parecían servir más bien para legitimar ante los ojos del campesinado ciertas acciones que, en otras circunstancias, hubieran sido ilegales. La percepción que tiene el campesino de su propia situación de opresión y de su debilidad, lo empuja a avanzar cuando encuentra algún resquicio de “buena voluntad” o de “tolerancia” (Hobsbawn, 1973: 15). Esta nueva “legalidad” instituida por las dos actas, no fue seguida, sin embargo, por nuevas actas. Se consideró suficiente lo alcanzado en Toxama y Huancahuacho, con lo cual se hacía patente una seria debilidad de conducción que traducía una sobrestimación de la fuerza del movimiento.

Por lo demás, las actas por sí solas, no podían ser garantía —y de hecho no lo fueron— para evitar la represión. Esta llegó a las pocas semanas. Cuando el gobierno vio que el movimiento se extendía peligrosamente, decidió pasar a la ofensiva con todo su contingente “ideopolítico” del SINAMOS y utilizando a las fuerzas policiales y al aparato judicial-militar. Los grupos de poder local, asimismo, se organizaron para reclamar la represión. Su tarea fue facilitada por la débil política de alianzas que siguió el movimiento con los sectores urbanos.

Así, la dinámica del enfrentamiento clasista, hizo volar por los aires, al poco tiempo de suscritas, las actas famosas. Ya no se trataba de un movimiento localizado; ni el gobierno estaba dispuesto a tratar con “la ultraizquierda”. No parece, pues, que las actas hayan constituido un factor decisivo para “desmovilizar” o “desarmar” al movimiento. Por el contrario, cumplieron un papel más bien dinamizador de aquél. Si al momento de la represión, el movimiento se encontraba “desarmado”, los elementos causales de esa situación no debemos rastrearlos en las actas, sino en estratos más profundos que atañen a la organización y a la conducción del movimiento, así como al carácter de la lucha.

Cerrado, en lo fundamental, el ciclo de las tomas de tierras de los hacendados, se inicia el que vivimos: las tomas de tierras de las nuevas empresas. . . asociativas.

Un balde de agua fría

Ahora toca responder a la tercera pregunta planteada: ¿por qué los efectos tan graves de la ofensiva gubernamental? Aquí es inevitable poner el dedo en la llaga, pues la respuesta no puede reducirse al papel que pudo cumplir tal o cual asesor, o al supuesto carácter reformista del programa aprobado en el IV Congreso de la CCP. Hay problemas político-programáticos y, como consecuencia, orgánicos, acerca de los cuales es necesario hablar con claridad. El problema programático fundamental consiste, sin duda, en la cuasi restricción de la lucha a una *lucha por la tierra*. Y, *en consecuencia*, en el dejar de lado, o no encaminar esa lucha, hacia la solución del problema del poder político.

Desde esa óptica, parecería que el problema democrático tiene por única base y raíz la propiedad de la tierra; y que, por ende, su solución radica, esencialmente, en golpear a la propiedad terrateniente. La cuestión de las formas concretas de expresión del poder de las clases dominantes a través de su red de autoridades locales; la cuestión de construir mecanismos populares de administración de justicia y de auto-defensa, son puestas de lado o relegadas a un plano muy secundario. En tal virtud, lo que las fuerzas de izquierda hacen es recoger una legítima aspiración campesina, pero sin engarzar dicha aspiración de siglos con estrategias de mediano y largo plazo. En el caso específico de Andahuaylas, esta expectativa por la tierra había sido alimentada, por lo demás, por una reforma agraria, anunciada, mas no implementada. La movilización campesina resultó acicateada, asimismo, por el “vacío” generado por la salida de buena parte de los terratenientes, sin que éstos fueran sustituidos por los funcionarios del Ministerio de Agricultura.

Tales son las circunstancias, a partir de las cuales, desde fines de 1973, y particularmente desde inicios de 1974, se dinamiza el proceso organizativo en lo gremial y en lo político-partidario. Las organizaciones que así van surgiendo, tienen como norte las tomas de tierras. Cosa justa, si entendemos que las organizaciones del pueblo se forjan en y para la lucha, pero, a la vez, cuestionable, si carecen de una perspectiva concreta para actuar, luego de que

ella culmine; más aún, en un tipo de lucha como el de la toma de tierras que, de suyo, tiende a ser discontinuada y, hasta cierto punto, a agotarse en sí misma.

Resultado de esta situación es que al ser golpeado el movimiento y obligado a retroceder en lo que se refiere a la recuperación de tierras, los organismos políticos y gremiales perdieron buena parte de lo que había sido su alimento. Ya la lucha se había dado y se había fracasado en el intento; las organizaciones creadas para esa lucha fueron golpeadas directamente pero, a la vez, perdieron el piso que les hubiera permitido recuperarse en breves plazos. La “rendija”, tan importante para los campesinos, se había cerrado para lo que ellos entendían era la forma de resolver sus problemas (la toma de tierras).

Todo lo cual revela la existencia de problemas graves a nivel programático que se expresan en organizaciones gremiales y políticas con objetivos muy inmediatistas, ya que la no consecución de éstos trae como consecuencia la desarticulación de aquéllas. Perseguidos o encarcelados los escasos dirigentes con una visión de perspectiva más amplias, los dirigentes intermedios se sienten —ellos sí— efectivamente desarmados. Situación cuyas raíces, como estamos viendo son bastante más hondas que las actas de Toxama y Huancahuacho.

Una manifestación particular de esta falta de respuestas para las situaciones que se plantean a partir de las tomas, es la relativa a los problemas de la producción. Si —utilizando el “argot” político— pudiéramos calificar de “reformismo” el problema programático a que hemos hecho mención (por la ausencia real de una perspectiva revolucionaria para la lucha inmediata), en el aspecto productivo el problema es básicamente de ultra-izquierdismo. En muchas de las áreas tomadas, los campesinos no sabían qué sembrar en la tierra o qué hacer con los productos cosechados. Esa preocupación fue considerada por algunos como “burguesa” y carente de relevancia para quienes se proclaman de izquierda. Demás está decir lo que esto significa de incompreensión de lo que es el campesinado como fuerza transformadora, y a la vez, como pequeño productor.

Muro de la casa-hacienda con vivas a la toma



DE UN TIEMPO A ESTA PARTE: CUSCO

Cerrado, en lo fundamental, el ciclo de las tomas de tierras de los hacendados, se inicia el que vivimos: las tomas de tierras de las nuevas empresas, oficialmente denominadas asociativas. Estas empresas asociativas, particularmente las gigantescas SAIS y CAPS de la sierra, fueron demostrando gradualmente su inviabilidad y fracaso. Estas no se constituyeron, ni podían constituirse (por su inmensa dimensión; por la falta de apoyo técnico-financiero, y por la incapacidad administrativa del Estado) en palancas de modernización del agro. Tampoco eliminaron la opresión sobre el campesino sino que la mantuvieron bajo nuevas modalidades. Y, lo que resulta crucial, retenían y retienen aún las tierras históricamente ansiadas por los campesinos y a las que muchos de ellos creyeron tener acceso con la reforma agraria. La CAP Túpac Amaru II (Antapampa) es un caso más de éstos, pero que interesa particularmente por la importancia que allí ha tenido la movilización del campesinado y por los resultados hasta ahora obtenidos.

Al ser constituida en 1971, a esta CAP se le adjudicaron aproximadamente 38,000 hectáreas. Se incorporó como socios a los trabajadores asalariados, así como a 26 comunidades campesinas (sobre aproximadamente 36 que hay en la región). Estas —según el modelo— debían recibir beneficios de su afiliación a la CAP a través del reparto de excedentes, trabajo para sus miembros y otras modalidades más. Es de notar, dicho sea de paso, el peso notable que tienen en la pampa de Anta las Comunidades, las cuales agrupan al 86.7 o/o de la población y controlan el 54.6 o/o del área agropecuaria.

Las que fueron incorporadas como socias, en muy poco tiempo, se dieron cuenta de que no obtenían ninguna ventaja de la CAP: la ansiada tierra que esperaban recuperar estaba ahora en manos de ella.

Desde 1976 hasta octubre de 1979, se suceden diversos hechos marcados por las tomas de tierras de la CAP y por las acciones de "redimensionamiento" impulsadas por el Estado como manera de responder a la lucha campesina. No vamos a hacer aquí una cronología de todas las tomas; destacamos simplemente los cuatro hitos más importantes. Uno: toma en diciembre de 1976 del fundo Huaypo Chico (parte de la CAP) de aproximadamente 240 Has. por la Comunidad Campesina de Equecco-Chacán. Dos: oleada de tomas impulsadas en 1977 por diversas Comunidades con Equecco-Chacán a la cabeza, que van aparejadas con el plan de "redimensionamiento" que suponía entregar gran parte de las tierras de la CAP a las Comunidades. La CAP queda, entonces, con 9 Comunidades socias y con menos de 10,000 hectáreas. Tres: tomas diversas en 1978 por Comunidades o Grupos Campesinos que no habían sido beneficiados con el redimensionamiento. Cuatro: ofensiva final en octubre de 1979 cuando se toman tierras que quedaban en manos de la CAP y prácticamente todas sus instalaciones (establos, ganado, maquinaria, etc.). Llegado a este cuarto punto, la CAP entra en su etapa de liquidación. En ella nos encontramos al momento de escribir estas líneas.

RESULTADOS DIFERENTES

La lucha por la recuperación de la tierra y demás recursos productivos, culmina en Anta



*Ricardo Letts:
algunos le atribuyeron un rol
"mefistofélico".*

con resultados muy diferentes a los de Andahuaylas. En efecto, en Anta los objetivos de las Comunidades y Grupos Campesinos se cumplen en lo fundamental. Incluso algunas Comunidades obtienen —vía redimensionamiento— más tierra de la que habían esperado conseguir (caso, por ejemplo, de la Comunidad de Conchacajlla en 1977); si bien —simultáneamente— otras ven amenazado su derecho sobre áreas recuperadas (como es el caso del fundo Bandoja, recuperado en 1977 por la Comunidad de Equecco-Chacán).

Hay, pues, una conquista de grandes proyecciones alcanzada con relativo éxito. La aspiración de siglos de los campesinos de contar con esa tierra resulta, en términos generales, satisfecha. A partir de esta constatación básica, sin embargo, lo importante ahora es analizar qué ha ocurrido, está ocurriendo y puede ocurrir en el terreno organizativo, tanto en lo gremial como en lo político. Allí reside la piedra de toque para prevenir el desarrollo posible de los acontecimientos. En este aspecto, son básicamente dos los elementos positivos a destacar.

En primer lugar, la gestación —al calor de las luchas— de organismos gremiales distritales, zonales y provinciales. Surge así, en 1977, la Federación Zonal Campesina de Anta Urubamba (FEZOCAU), la Federación Distrital de Chinchero (en 1978, junto con las tomas desarrolladas en ese distrito) y, más recientemente (en octubre de 1979), la Federación Provincial de Anta que se encontraba aún en su fase de Comisión Organizadora al producirse las acciones de octubre.

En segundo lugar, la vitalidad que cobra en estas luchas la Comunidad Campesina como instrumento de lucha y de defensa de los intereses del campesinado. Se da incluso el caso de constitución de nuevas Comunidades Campesinas (1979: Comunidad de San Martín de Porres en base a tres Grupos Campesinos) y la fusión

de Comunidades menores en torno a una mayor (1979: constitución de la Comunidad de San Nicolás de Bari de Zurite en base a la fusión de Marqués Alto y Marqués Qosqo). Esta importante dinamización de las Comunidades iba a permitir que el campesinado plantease al gobierno propuestas concretas de distribución de los recursos de la CAP entre éstas, llegado el momento de liquidación.

Ahora bien, es imperioso establecer cuáles pueden ser los problemas de fondo de la actual situación, a fin de precaverse contra ellos y de no levantar banderas triunfalistas que al cabo de un tiempo las circunstancias obliguen a arriar. Aquí encontramos prácticamente repetidos muchos de los problemas político-programáticos que se dieron en Andahuaylas; y algunos de ellos agudizados.

Problema clave: la reducción de la lucha a una lucha por la tierra. Los demás aspectos de la lucha están ausentes en la práctica (con escasas excepciones) aunque, eventualmente, pudieran ser objeto de algún señalamiento en declaraciones o volantes. Posiblemente encontraremos diferencias notables entre éstos y los de la época de Andahuaylas, en lo que se refiere al problema del poder político y del enfrentamiento con el gobierno. Hablando claro, sin embargo, encontraremos que formulaciones generales presentes ahora, y antes probablemente ausentes, como las consignas contra la dictadura militar y por el gobierno popular revolucionario, por ejemplo, no forman parte de acciones concretas del movimiento; y no pasan, en la práctica, de ser declaraciones huecas que tienen que ver poco con el razonamiento concreto de la masa.

Esta restricción programática práctica (más allá o más acá de lo que los textos puedan decir) tiene el agravante, respecto a Andahuaylas, de que la dosis de espontaneidad del movimiento es mucho más alta, siendo correlativamente mucho menor el grado de preparación previa de las fuerzas; lo que afecta a la vitalidad y a la continuidad de las organizaciones surgidas en la lucha (Caso aparte puede ser, sin duda, el de la Comunidad de Equecco-Chacán y otras que no llegan a ser la mayoría).

Así, ciertos organismos gremiales formados

La lucha por la tierra, tal cual ha sido entendida en la práctica, tiende a encerrar al movimiento en una reivindicación puramente campesina.

al calor de las tomas, languidecen al cabo de poco tiempo, luego que han sido alcanzados los objetivos para los cuales, en la práctica, se constituyeron. Lo propio ocurre en el seno de ciertas Comunidades Campesinas, cuyo dinamismo como organismos de lucha y como articuladores del conjunto, se debilita tras haber conseguido recuperar las tierras. Del mismo modo, las guardias campesinas organizadas para la ejecución de la toma, tienen una existencia efímera. En el mejor de los casos, se reaniman cada vez que hay eventos campesinos a donde esa guardia es llamada para preservar el orden de las reuniones.

En resumidas cuentas, pues, está ausente la perspectiva de construir un poder popular en base a acciones concretas del movimiento que se engargen con las tomas de tierras. Ejemplo de lo que no se hace y podría hacerse: lucha contra los poderes locales reaccionarios (autoridades políticas, municipales, etc.) pugnando por su democratización y por su elección directa en cabildos abiertos; desarrollo de formas de administración de justicia en la propia base; transformación de las efímeras guardias campesinas en órganos de autodefensa más estables.

En lo que se refiere a qué hacer con la tierra luego de su recuperación, es pertinente advertir que en el caso de Anta, el movimiento ha ido de menos a más corrigiendo muchos errores en la práctica. Si en 1976-77 los dirigentes iban a remolque de las tendencias a parcelarlo todo y carecían de reales alternativas en el terreno de la producción; ahora las dirigencias procuran (con mayor o menor éxito) conservar ciertas áreas de explotación colectiva y buscan —aunque con resultados aún insuficientes— alternativas a los problemas productivos.

Encontramos, pues, en el caso de Anta, una situación muy diferente a la de Andahuaylas en lo que se refiere a las reivindicaciones planteadas. Pero en cuanto a los problemas políticos que enfrenta, hay una gran similitud con los que causaron la derrota del movimiento en Andahuaylas y que, de no ser corregidos a tiempo, pueden generar un resultado semejante por diferente vía: la neutralización del movimiento, o, lo que sería peor, la recuperación del mismo por parte de las clases dominantes en el mediano plazo.

¿Y LA ALIANZA OBRERO-CAMPESINA?

Hay un límite, sin embargo, al intento de hacer un balance sin rebasar el ámbito del movimiento campesino mismo. Es necesario extraer las consecuencias del análisis para la construcción de aquello que es decisivo en la perspectiva de la transformación del conjunto de la sociedad peruana: la alianza obrero-campesina. Ya desde el 18 de Brumario, Carlos Marx advertía contra las ilusiones acerca de que el campesinado pudiera ser considerado una fuerza autónoma transformadora. La experiencia de las revoluciones modernas nos muestra que para el tránsito de las rebeliones campesinas a revoluciones exitosas, es necesaria la presencia de otras clases revolucionarias, particularmente de la clase obrera en un rol directriz. En caso contrario, cuando los campesinos se reducen a sus solas banderas, lo máximo que logran es una modificación limitada en el campo o en áreas restringidas de él. “Zapata se quedó en Morelos; la ‘migración popular’ de Pancho Villa simplemente retrocedió luego de la derrota en Torreón; el rebelde ucraniano Néstor Makhno paró cerca de las ciudades; y los campesinos rusos de la región agrícola central, simplemente se introdujeron más profundamente en sus comunas locales” (Wolf, 1969: 291-292).

No queremos sugerir que en los movimientos campesinos contemporáneos en el Perú hay un puro y chato “campesinismo” a ultranza. La propia articulación de esos sectores con la sociedad global y la presencia de organizaciones políticas de izquierda revolucionaria, entre otros factores, nos indican que esa situación no se presenta así de cruda. Sin embargo, los problemas programáticos anotados nos previenen acerca de un movimiento que tiende a agotarse en sí mismo y ante el cual no se advierte una clara perspectiva de engarce con las luchas de los obreros y pobres de las ciudades.

La lucha por la tierra, tal cual ha sido entendida en la práctica, tiende a encerrar al movimiento en una reivindicación puramente campesina. Reivindicación que, si bien es justa, y tiene la virtud de desatar un inmenso potencial movilizador de los campesinos, no por ello deja de tener limitaciones. Históricamente se ha

demostrado así. En el caso del ejército zapatista, por ejemplo, éste "... una vez que obtenía la tierra, todos los problemas parecían en comparación insignificantes" (Wolf, 1972: 55). Esta limitación de objetivos había resultado en una merma del atractivo del movimiento para el resto de los mexicanos. En el caso chino, la experiencia demostró que la distribución de tierras no bastaba para crear un apoyo firme. Y que de lo que se trataba, más bien, era de establecer controles políticos sobre las aldeas.

La lucha por la tierra y las tomas de tierras aparecen, pues, como una legítima forma de lucha del campesinado. Pero —puesto que no vivimos en una sociedad semifeudal— sería un error tomarlas por sí solas como la palanca para derribar el edificio del status quo. De no converger ésta y otras formas de lucha en un cauce común, a través del cual el campesinado pueda enfrentar a la estructura de poder y a la dominación del gran capital —ligándose, de ese modo, a la lucha de los obreros y pobres de la ciudad— sólo se seguirá "arañando" ese edificio.

ROL DE LAS COMUNIDADES CAMPESINAS

Para el destino final de las propias acciones de tomas de tierras, indudablemente no es indiferente cuál sea el tipo de estructura de tenencia que vaya surgiendo de este proceso en marcha. Según que adopte una u otra característica, sus efectos políticos serán muy diferentes en el mediano y largo plazo. Al respecto es oportuno señalar que prevalece hasta el momento la tendencia a la generalización de formas parcelarias de producción, más que la tendencia a formas colectivas (que se presentan en pocos casos). Estas últimas tienen por lo general, escasa viabilidad económica y aún menor viabilidad política, pues, en un mundo de parcelarios, el campesino tiende a ampliar sus escasos recursos e ingresos familiares: la vía que se le ofrece como la más nítida y segura para el logro de su objetivo, es la del incremento de su parcela.

Esta tendencia, que la realidad nos está poniendo de manifiesto, se da, sin embargo, dentro de un marco de mantenimiento —y, eventualmente, de fortalecimiento— de las Comunidades. Sabemos hoy que las Comunidades están

prácticamente liquidadas como instancias de producción colectivas. Sabemos también que ocurren en ellas marcados procesos de diferenciación interna. No obstante ello, siguen siendo —y, probablemente, lo serán por algunos años más—, instancias superestructurales que mantienen vivos ciertos lazos entre los campesinos parcelarios. Hacen faenas comunales, tienen sus asambleas y eligen a sus autoridades.

La Comunidad Campesina, y su posible fortalecimiento como instancia de organización del campesinado, aparece como un elemento que puede frenar la tendencia a la automatización y al individualismo extremo que la parcelarización acarrea consigo. Estamos convencidos, sin embargo, que ésta dista mucho de ser la tabla salvadora que permita al campesinado conjurar previsibles y difíciles situaciones futuras. Este es un reto que requiere de respuestas urgentes e imaginativas.

¿DESDE ARRIBA O DESDE ABAJO?

El fracaso de las empresas asociativas serranas es un hecho; y la tendencia a que los campesinos las descompongan desde dentro o desde fuera— es una clara respuesta a ese fracaso que la realidad nos muestra día a día. Frente a hechos tan evidentes el gobierno ha seguido durante años una obstinada política de avestruz que se ha traducido en una escasa tolerancia y flexibilidad para la reasignación de los recursos adjudicados a las elefantiásicas empresas. Esa política, sin embargo, parece pasar hoy por una etapa de ambivalencia, que puede ser la antesala de un viraje. Las movilizaciones campesinas ocurridas y las que previsiblemente se seguirán produciendo, han llevado, sin duda, a que se asuma, en parte, posiciones más "realistas".

En tal sentido, la nueva política —expresada, por ejemplo, en el trato básicamente conciliatorio dado a las últimas tomas en Anta y en el proceso de redimensionamiento de la SAIS Huancavelica— parece orientarse a redistribuir tierras y recursos de las empresas atrasadas, incluso recursos productivos importantes y tierras de buena calidad, allí donde el movimiento cobra dimensiones considerables (caso de Anta). Con ello se actúa en respuesta a movili-

*Campe-
sinos
trabajando la
tierra tomada de
la CAP
(Antapampa)*



zaciones específicas; y no es descartable que estas respuestas, aún aisladas, acaben dando lugar a una política más o menos coherente, que actúe preventivamente “redimensionando” buena parte de las empresas. Mientras tanto, la obstinación y el verticalismo siguen campeando en casos como la SAIS Túpac Amaru, localizada en la sierra central. Los cientos de sinchis que en diciembre de 1979 dieron allí muerte a dos campesinos y maltrataron a muchos más, para desalojar a la Comunidad Campesina de San Juan de Ondores, dan fé de ello.

La pregunta es: ¿hasta dónde puede llegar un proceso de “redimensionamiento”? Indudablemente, éste se centrará en tierras y recursos marginales. Mas en condiciones de particular fuerza del movimiento, puede llegar a abarcar ciertas zonas más ricas. Esta política, impulsada desde arriba, estaría orientada, como resulta evidente, a prevenir conflictos en el campo e, incluso, a tratar de ganarse una base social en ciertas áreas rurales, adelantándose al movimiento. Dados los estrechos márgenes que tienen las clases dominantes para actuar en este campo, es previsible que una política semejante sea puesta en práctica por el próximo gobierno civil, cualquiera que sea el partido o grupos de partidos de derecha que lo encabece.

El movimiento campesino, sin embargo, conoce su propia dinámica, la cual, seguramente, habrá de materializarse en un futuro cercano en nuevas y sucesivas tomas de tierras en el agro serrano. Esta acción de masas se contrapone y seguirá contraponiéndose a las promovidas desde arriba. No sólo en cuanto a métodos sino, además, en cuanto a las alternativas a que cada una debe dar lugar. Si las fuerzas de cambio se interesan en consolidar la estructura comunal y en darle a las Comunidades los bienes de las actuales empresas, no sería raro que las fuerzas de la derecha pugnen por una reasignación, vía

reparto, de títulos de propiedad individuales. Tal es, al menos, la alternativa planteada por el APRA en algunas zonas de Cajamarca.

Esta pugna entre las dos maneras de enfrentar el problema de las actuales empresas asociativas, es lo que habrá de determinar, sin duda, el curso de los acontecimientos en el agro serrano durante los próximos meses. La reflexión sobre los problemas y perspectivas de las tomas de tierras, es hoy por ello más urgente que nunca. Las fuerzas capaces de esa reflexión existen, pero es cosa de que lo hagan a tiempo, y no tarde, cuando los hechos hayan sido consumados. Signo alentador, en tal perspectiva, es la existencia de niveles de centralización gremial nacional del campesinado (CCP y CNA); lo que constituye una buena base, aunque no suficiente, para encarar con éxito estos problemas.

BIBLIOGRAFIA

HANDELMAN, Howard. *Struggle in the Andes. Peasant Political mobilization in Peru.* Publicado por el Institute of Latin American Studies by the University of Texas Press, Austin and London. 1975.

HOBBSAWM, Eric J. *Peasants and Politics.* En *The Journal of Peasant Studies.* Volumen 1, Número 1. Octubre, 1973.

HOBBSAWM, Eric J. *Ocupaciones campesinas de tierras en el Perú.* En: *Análisis, Cuadernos de Investigación,* No. 2-3. Abril-Diciembre, 1977.

MONTOYA, Rodrigo. *Les Luttes Paysannes pour la Terre au Pérou au XXe Siècle (Dans le Contexte de l'Articulation du Capitalisme et du Non Capitalisme).* Tesis mimeografiada, presentada para optar el grado de Doctorado de Tercer Ciclo en Sociología. París, 1977.

WOLF, Eric. *On Peasant Rebellions.* En: *International Social Science Journal.* Unesco. Vol. XXI, No. 2. 1969.

WOLF, Eric. *Las luchas campesinas del siglo XX.* Siglo XXI Editores S.A. México, 1972.

*Jimmy Carter:
implemen-
tador de la
"estrategia de
la trilateral".*

LA ESTRATEGIA TRILATERAL

por: Inés García

Mucho se habla en los últimos tiempos y muy poco se sabe a ciencia cierta, por lo menos en países como el nuestro, acerca de la existencia de una especie de misteriosa Comisión Trilateral, que habría visto la luz en los Estados Unidos de Norteamérica y que estaría reorientando, desde hace unos pocos años, la política internacional de la mayor potencia capitalista del mundo.

Sin ir más lejos, el ascenso de Carter a la Presidencia de los Estados Unidos, significó la instalación —por primera vez— en la Casa Blanca, de uno de los más conspicuos representantes y miembro de dicha Comisión Trilateral: el propio Jimmy Carter. Si a ello le sumamos que el Vice-Presidente Walter Mondale, el Consejero para la Seguridad Nacional, el controvertido Zbigniew Brzezinski, y en total dieciocho de los más importantes miembros de la Administración Carter pertenecen a la Trilateral, no se requiere de mucha imaginación para medir la importancia política de ese hecho, cuya significación la autora del presente artículo se propone desentrañar.





"Pero si queremos prepararnos para el futuro debemos empezar por entender el presente, y la Comisión Trilateral es una de las expresiones más concentradas de los fines y perspectivas del imperialismo moderno". "... podríamos decir que la Comisión Trilateral es el comité ejecutivo del capital financiero transnacional".

Jeff Frieden (1)

¿Por qué trilateral? El mismo nombre lo indica: "trilateral", es decir, "tres lados", cada uno de los cuales representa a un país o grupo de países.

En concreto, significa la concertación de los tres principales centros de poder del sistema capitalista internacional, representados por Estados Unidos (y Canadá), Europa Occidental y el Japón.

La expresión orgánica de esta concertación la constituye la Comisión Trilateral, creada en 1973 por David Rockefeller, como instancia consultiva en la que se elaboran propuestas de política en función de los intereses de las burguesías monopólicas internacionales.

La Comisión Trilateral es una entidad privada que congrega a cerca de doscientos cincuenta "ciudadanos connotados" provenientes de aquellos tres centros neurálgicos del sistema capitalista. Reúne a los hombres más representativos de las grandes corporaciones internacionales, financieras, industriales y comerciales; a destacados políticos; a representantes de centros de investigación y de organizaciones nacionales e internacionales; a voceros de los medios de comunicación de masas y a dirigentes de organizaciones sindicales (2).

Su creación, más que iniciativa individual de Rockefeller, parece ser el resultado de las

(1) Frieden, Jeff, "La Comisión Trilateral", en Revista Mensual Monthly Review, Mayo 1978, Vol. 1, número 11, pág. 46, España.

(2) Entre los primeros se encuentran el Chase Manhattan Bank, Lehman Bros., Federación Bancaria Alemana, Banque de Paris et des Pays-Bas, Lloyd's de Londres, Bank of Tokyo, Sumitomo Bank, Mitsubishi Bank, Compagnie Financiere Holding (Rotschild), Fédération Française des Sociétés d'Assurances, The Sanwa Bank, Fuji Bank y Mikko Securities. Grandes empresas como la Coca Cola, Bandix, Pan Am, IBM, Texas Instruments, Caterpillar Tractor, Hewlett-Packard, FIAT, La Rinascente, Dunlop, Royal Dutch, Shell, La Unión Federal de la Industria Alemana, Mitsubishi, Nippon Steel, Nissan Motor, Matsushita Electric, Sony, Toyota, Mobil, Merck and Co., Exxon, Cie. Saint Gobain-Pont-a-Mousson y Japan Air Lines. También centros de investigación y organizaciones nacionales e internacionales están represen-

primeras conclusiones a que arribaron los expertos del Consejo de Relaciones Exteriores que trabajan en el "Proyecto para los años 80", cuyo objetivo era señalar "cuál debía ser la estructuración del nuevo orden capitalista internacional que sustituya al actual, sometido a un gradual e inexorable proceso de desintegración en los últimos años" (3).

En "La Dirección de la Interdependencia: una visión preliminar", escrita por Miriam Camps (vinculada al "Proyecto de los años 80") se planteaba ya la necesidad de sustituir la política de dominio exclusivo de los capitales estadounidenses por otra, en que se daría mayor participación a los intereses de los capitalistas europeos y japoneses. El estudio afirmaba también la necesidad de una dirección colectiva entre los líderes del mundo capitalista para hacer frente al crecimiento de los movimientos independientes del Tercer Mundo.

Los expertos del Consejo de Relaciones Exteriores, sugirieron entonces la creación de un Centro "Trilateral" de la economía mundial, para arribar a un sistema de "cooperación" internacional que tendría tres polos principales: Estados Unidos y Canadá, Europa Occidental y Japón, con el claro objetivo de alcanzar, a través de la concertación de políticas globales, una "administración" conjunta de la crisis actual del capitalismo.

Uno de los antecedentes de la Comisión Tri-

tadas: Brooking Institution, Comisión de la Comunidad Económica Europea, Instituto Italiano de Asuntos Internacionales, Asian Development Bank, la RAND Corporation, la Asociación de Política Exterior, etc.

- (3) En "Actualidad Política Nacional y Extranjera", año VI, No. 278, 29 de octubre de 1977, Madrid, sacado de "El Trust Imperial de Cerebros", de Lawrence Shoup y William Minter. El Consejo de Relaciones Exteriores fue creado al culminar la segunda guerra mundial y desempeñó un rol muy importante en la determinación de la política exterior estadounidense desde entonces, proporcionando el 45 o/o de los funcionarios de alto nivel de los distintos gobiernos americanos. Su estructura es semejante a la de la Trilateral. Fue creada por Morgan y Rockefeller, y reúne a los representantes de los mayores emporios financieros del Este americano aparte de connotados intelectuales.

lateral fue el "Círculo Bilderberg", formado en 1954 con características semejantes, pero con un objetivo político diferenciado: "contener el avance del comunismo". En dicho círculo participaban representantes de Estados Unidos y Europa Occidental —no así el Japón— y funcionó hasta 1977 en que su presidente, el Príncipe Bernardo de Holanda, se vio envuelto en el escándalo Lookheed (4).

Conviene subrayar, que la iniciativa de creación de la Comisión Trilateral partió de los Estados Unidos en momentos en que se hacía evidente la crisis de la hegemonía americana en el plano mundial, y que ella ha desempeñado un rol importante no sólo en la determinación de la política exterior de Estados Unidos, sino en la determinación de la política interna, como expresión de los intereses de la fracción monopólica internacionalizada. De hecho el presidente Carter, según algunos analistas, no sólo es miembro de la Comisión sino producto de ella y además un implementador de la "estrategia trilateral".

Ahora bien, para comprender a cabalidad el trilateralismo, en su dimensión de nueva estrategia imperialista, es preciso intentar responder a las siguientes preguntas: ¿Qué circunstancias hacen hoy necesaria la creación de la Comisión Trilateral? ¿Cómo surge? ¿Cuáles son sus objetivos, cuál es la estrategia de la Trilateral?

CONSOLIDACION DE LA HEGEMONIA AMERICANA EN LA POST-GUERRA

Al finalizar la segunda guerra mundial, los Estados Unidos consolidaban su hegemonía, ejerciendo un indiscutible liderazgo político,

- (4) La lista de los invitados a las Conferencias del Grupo puede variar significativamente de una a otra. Sin embargo, algunos se repiten. Entre ellos Gianni Agnelli, de la FIAT; George Ball, ex-Secretario de Estado norteamericano; Joseph Luns, secretario general de la OTAN; Helmut Schmidt, Canciller Alemán; y David Rockefeller del Chase Manhattan Bank. En Carlos Rico, "Interdependencia" y Trilateralismo: orígenes de una estrategia, en la Comisión Trilateral y la Coordinación de políticas del mundo capitalista, Estados Unidos Perspectiva Latinoamericana, Cuadernos Semestrales, CIDE No. 2-3, 2do. semestre 1977, 1er. Semestre 1978, México.

El mundo capitalista quedó en su totalidad bajo el control político, económico y militar de los Estados Unidos.



Cyrus Vance: Secretario de Estado de los Estados Unidos. Otro influyente miembro de la Trilateral.

militar y económico, el cual se hacía efectivo a través de un conjunto de tratados económicos y de alianzas político-militares, de que eran expresión cabal los pactos y organismos de seguridad surgidos en la época.

Gracias a los Tratados de Bretton & Woods (1944) —que establecían la paridad fija del dólar con el oro (\$ 35 la onza) y su libre convertibilidad— el dólar se había convertido en el nuevo patrón universal de cambio, en reemplazo del oro, y por ello mismo en la base del Sistema Monetario Internacional de la post-guerra.

Por iniciativa de los Estados Unidos, vieron la luz instituciones como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), el Acuerdo General de Tarifas y Comercio (GATT), etc., que pasaron a constituir la red formal del sistema capitalista internacional, cuya función era articular y regular los mecanismos de flujo del capital para promover la expansión americana.

En el plano militar, los tratados de paz de la post-guerra (Yalta y Postdam) establecieron un nuevo reparto del mundo en zonas de influencia, que respondían a la nueva correlación de fuerzas surgida de la guerra, favorable en su conjunto a los Estados Unidos.

Para asegurar su hegemonía, Estados Unidos elaboró una estrategia político-militar en base a la firma de tratados y a la creación de organismos de seguridad colectiva con sus aliados: Europa y Japón, piezas claves para frenar —en la óptica de los dirigentes americanos— los avances de la URSS y posteriormente de la revolución china (en 1949). Se firmaron los Tratados de la OTAN (1949) y la OTASE (1951). En América Latina, el TIAR formaba parte de la misma estrategia. Los Estados Unidos rodearon literalmente de bases militares a la URSS y sus aliados y no quedó prácticamente una sola zona considerada estratégica en la que no se implantase una base militar norteamericana.

De importancia cardinal para la seguridad y la expansión del sistema, era la recuperación económica de Europa y del Japón. El auge de los movimientos comunistas europeos durante la época de resistencia al fascismo; la cercanía de estos a la URSS; el triunfo de la revolución

china; el prestigio y ascenso general de los movimientos revolucionarios, hicieron indispensable que Estados Unidos volcara sus esfuerzos en la reconstrucción capitalista de Europa y Japón.

Estados Unidos, potencia acreedora, dinamizó a través del Plan Marshall la reconstrucción europea, a la vez que se hacía cargo de la seguridad y la reconstrucción del Japón, país clave del sudeste asiático. En el Asia y el Africa, comenzó a sustituir a los viejos imperios coloniales europeos, inaugurando una política neo-colonial, al amparo de los procesos de descolonización. En América Latina, afianzó aún más su dominación reorientando sus inversiones hacia los sectores más dinámicos de la industria en los países del subcontinente.

El mundo capitalista en su totalidad quedó así bajo el control político, económico y militar de los Estados Unidos.

EUROPA Y JAPON: DE LA RECONSTRUCCION AL AUJE Y A LA PUGNA POR MERCADOS

A partir de los años sesenta, se fueron reforzando las posiciones europeas frente a las de Estados Unidos; incluso crecieron las inversiones extranjeras, fundamentalmente las de Europa Occidental en los Estados Unidos. Hasta entonces, el proceso de reconstrucción, tanto en Europa como en Japón, se había desarrollado en condiciones de subordinación a Estados Unidos sin mayores problemas, a excepción de al-



Zbigniew Brzezinski: el controvertido Consejero para Asuntos de Seguridad. Pro-pugnador de la línea dura con la Unión Soviética y Cuba. Prominente miembro de la Trilateral.

"Hoy estamos viendo la emergencia de una élite internacional, pero está integrada de comerciantes internacionales, eruditos profesionales, y políticos. Los lazos de esta élite traspasan las fronteras nacionales, sus perspectivas no están encerradas en las tradiciones nacionales, y sus intereses son más bien funcionales que nacionales. Estas comunidades globales están ganando fuerza y espíritu y, como en el caso de la Edad Media, es probable que dentro de poco las élites sociales de la mayoría de los países sean altamente internacionalistas o globalistas en espíritu y en punto de vista. Ello podría sin embargo, crear una brecha peligrosa entre las masas políticamente activas, cuyo "nativismo" —explotado por los líderes políticos más nacionalistas— podría ir en contra de las élites cosmopolitas".
(Zbigniew Brzezinski, "Between Two Ages")

gunos repuntes nacionalistas como los de De Gaulle en Francia. Al promediar la década de los sesenta, si bien el mundo seguía siendo bipolar política y militarmente, en lo económico empezaban a manifestarse claras tendencias hacia la multipolaridad.

El proceso de internacionalización del capital y de integración de las economías fue en ascenso constante, generando una serie de contradicciones. La expansión capitalista europea y japonesa entró necesariamente en pugna de mercados con el capitalismo norteamericano. Comenzó, a partir de entonces, a hacerse evidente las contradicciones entre los intereses del

Estado-Nación y los del gran capital internacional. En 1967 George Ball, Sub-secretario de Estado para Asuntos Económicos en el gobierno de Kennedy y uno de los directores del Lohman Brothers (una gran sociedad de inversiones) declaraba ante el Comité Nacional Británico de la Cámara Internacional de Comercio: "Durante estos veinte años transcurridos desde la guerra, hemos llegado a reconocer en la acción, aunque no siempre en nuestras palabras, que las fronteras de los Estados Nacionales resultan demasiado estrechas y limitadas para definir el alcance y las actividades de las empresas modernas. . ." (5).

INICIO DE LA CRISIS

En ese mismo año, empiezan a manifestarse problemas importantes en los intercambios comerciales y financieros y se inician las devaluaciones del dólar. Los problemas estallarán abiertamente el 15 de agosto de 1971, cuando Richard Nixon y su Secretario del Tesoro John Connally, decretaron de manera unilateral la inconvertibilidad del dólar, en franca violación de los acuerdos de Bretton & Woods y de sus compromisos con el Fondo Monetario Internacional: "para 1971 el dólar había dejado de ser convertible para todos los efectos prácticos, ya que la cantidad de dólares en poder de los norteamericanos había cuadruplicado la que amparaba la reserva de oro de Fort-Knox" (6).

Hasta ese año (1971) la hegemonía de Estados Unidos en el plano mundial era indiscutible y el ciclo de expansión capitalista, que empezaba a cerrarse de alguna manera, había ocultado los síntomas de la crisis, que amenazaban al sistema. Así, Alemania Occidental había dado inicio, desde 1969, a su "Ost politik" (acercamiento al Este) a la vez que privilegiaba su alianza con Estados Unidos, pero con claras tendencias a tratar de igual a igual con aquél y procurando desde entonces afianzar su hegemonía en Europa.

El año 1971 marca claramente el inicio de la crisis de hegemonía americana. Si a pesar de to-

(5) Frieden, Op. Cit. pág. 38.

(6) Carlos Rico, Op. Cit. pág. 37.

*La quiebra de la hegemonía americana
está enmarcada en el contexto global
de la crisis del capitalismo.*

das las medidas políticas, económicas y militares adoptadas no pudo contener el avance los países "socialistas", la consolidación de la Revolución China, ni impedir la Revolución Cubana, a partir de ahora entrará en una fase defensiva. Nixon inicia la política conocida como "shocks Nixon": a la inconvertibilidad del dólar, agrega, en el frente comercial, un recargo del 10 o/o a la mayor parte de las importaciones que entrasen a los Estados Unidos, violando con ello todos los acuerdos del GATT (7); y logra reducir al mínimo las importaciones provenientes de Europa, Japón, Corea del Sur, Taiwan y Hong Kong. En el mismo año se inicia la política de acercamiento a la China, sin previo acuerdo con el Japón, lo cual genera una serie de fricciones entre ambas potencias.

Embarcado en la guerra de Vietnam que venía día a día más impopular; empeñado en la política de distensión de Kissinger con el fin de ganar tiempo frente a los avances de la URSS; y tratando de fortalecerse con nuevos aliados como China, sacando provecho de las contradicciones Chino-Soviéticas, Estados Unidos, a través de su política económica, comenzaba a provocar peligrosamente su propio aislamiento respecto de sus aliados naturales: los países capitalistas avanzados.

LA CRISIS

La crisis coyuntural del 73-75 hizo estallar las contradicciones acumuladas por el sistema, el cual se revelaba incapaz de absorberla a través de los mecanismos tradicionales de regulación. Brusca baja de la producción, caída de la tasa de ganancia, cierre de fábricas, y un proceso simultáneo de inflación y recesión: tales los síntomas relevantes de la crisis.

La crisis energética de 1973-74 terminó de agravar la situación: los países productores de petróleo (organizados desde la década del sesenta en la OPEP), ante la quiebra del dólar y el grave deterioro resultante en los términos de intercambio, decidieron mancomunadamente

aumentos sustanciales del combustible y restricción de las ventas del mismo.

En realidad, la crisis de los energéticos, los desequilibrios monetarios, financieros y de intercambio comercial, son solo un aspecto de la crisis actual. Crisis que ha agudizado el conjunto de contradicciones en que se debate el mundo contemporáneo. La quiebra de la hegemonía americana está enmarcada en el contexto global de la crisis del capitalismo, como sistema global de explotación y de dominación. Crisis que al mismo tiempo expresa y agudiza la contradicción principal del período actual, es decir, la que enfrenta a los pueblos oprimidos y al imperialismo. Ha agudizado también otras contradicciones secundarias: las que oponen a los Estados-Nación imperialistas entre sí y a la burguesía y el proletariado de los estados capitalistas desarrollados.

Se trata de una crisis orgánica de la dominación imperialista.

LAS RESPUESTAS A LA CRISIS Y LA COMISION TRILATERAL

A medida que se iban presentando los síntomas de la crisis económica a partir de 1967, agravados por la coyuntura de 73-75, con sus características de recesión e inflación simultánea, el sistema procedió a la revalorización del capital a través de una reestructuración, cuya resultante ha sido una Nueva División Internacional del Trabajo y una reorganización del proceso de trabajo en los países industrializados, cuyos efectos visibles se advierten en la expulsión de mano de obra descalificada y en el reordenamiento de la producción en base a un reducido número de mano de obra altamente calificada.

El nuevo modo de acumulación a través del cual se busca generar un nuevo ciclo expansivo del capital, se basa en el desarrollo de las industrias hoy de punta en los países imperialistas, es decir cibernética, energía nuclear, electrónica, etc. (vinculadas a las de armamento), y en el traslado de las otras a países del llamado Tercer Mundo, donde la revalorización del capital procede en función de la mano de obra barata y abundante y de los grandes recursos de materias primas alimenticias y energéticas allí ubicadas;

(7) Ver artículo de Carlos Rico, el de Jeff Frieden y los interesantes artículos publicados en "Carter y la lógica del imperialismo", Tomo I, Editorial Centroamericana, Costa Rica, 1978.

con lo que la tasa de ganancia aumenta vertiginosamente.

Pero el problema que enfrenta hoy el capitalismo es el siguiente: regular el sistema, es decir, revalorizar el capital, requiere reforzar la explotación de los pueblos, en circunstancias en que se generalizan los movimientos de liberación de los oprimidos y explotados y se agudizan las tensiones con la URSS y los países del bloque comunista. De ahí que las burguesías internacionalizadas deban recurrir a nuevas formas de dominación y a nuevos fundamentos ideológicos para garantizar la reproducción global del sistema.

La Comisión Trilateral intenta implementar una estrategia que haga viable el actual proceso de reestructuración capitalista, posibilitando la vigencia de las burguesías "transnacionales" como tal.

ESTRATEGIA DE LA TRILATERAL

El objetivo de la Comisión Trilateral consiste en organizar una estrategia de coordinación y colaboración entre Estados Unidos y Canadá, Europa Occidental y Japón que permita articular: a) las relaciones entre los países capitalistas desarrollados, particularmente la necesidad de superar las fricciones actuales y coordinar políticas en las esferas monetaria, comercial y de energía; b) las relaciones entre ellos y la periferia, especialmente con los países miembros de la OPEP; c) las relaciones con los países socialistas y el manejo de la distensión y, d) la "administración común de problemas globales" (8).

Los conceptos básicos sobre los que se estructura la estrategia Trilateral son: interdependencia y cooperación. "Interdependencia" de las economías, lo que en la práctica no es sino la expresión de la internacionalización a altos niveles de concentración y centralización de la economía capitalista. En cuanto a la "cooperación", ésta se hace perentoria dado el alto nivel de integración de la economía mundial actual y el peligro que constituye para el capitalismo en crisis, políticas no coordinadas, de franca competencia y enfrentamiento entre los Estados-

Nación imperialistas en sus pugnas por controlar mercados. Pugnas que debilitan el frente imperialista y abren brechas a mayores avances del Este y del Sur, es decir al poderío e influencia estratégica de la URSS y fundamentalmente a las fuerzas transformadoras de los movimientos revolucionarios de Liberación Nacional.

De la veintena de informes producidos hasta ahora por la Trilateral, y cuyas recomendaciones parecen haber sido escuchadas y en parte ya implementadas por algunos gobiernos de las llamadas sociedades Trilaterales, dos de ellos merecen especial atención: "Hacia un Sistema Internacional Renovado" y la "Crisis de la Democracia" (9).

FRENTE COMUN DE LAS POTENCIAS IMPERIALISTAS

En el primer documento se señala como objetivos esenciales para una estrategia global, lo siguiente: "mantener la paz; administrar la economía mundial; contribuir al desarrollo económico y satisfacer las necesidades humanas básicas; así como proteger los derechos humanos".

En él se delimitan tres niveles de relación: entre las sociedades Trilaterales mismas; entre éstas y los "países socialistas"; entre las sociedades trilaterales y los países del llamado Tercer Mundo.

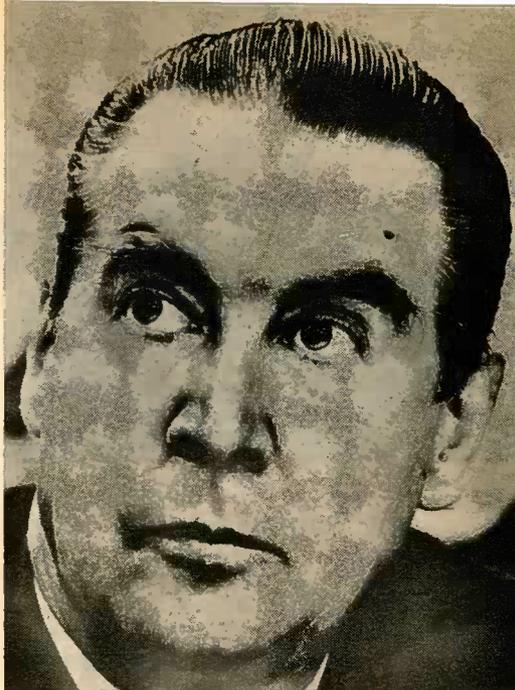
En lo que concierne a la primera, se propone cuatro áreas de administración conjunta: las relativas a las disposiciones monetarias internacionales, a la contaminación ambiental, a las políticas nacionales, sociales e industriales y al uso de la energía nuclear.

Respecto a los "países socialistas", fundamentalmente la URSS, se propugna integrarlos en un sistema de cooperación frente a proble-

(9) Informe del Grupo de Trabajo Trilateral "Sobre un Sistema Internacional Renovado", "Hacia un Sistema Internacional Renovado", Richard Cooper, Karl Kaiser y Kosaka Masataka, publicados en Cuadernos Semestrales del CIDE, Op. Cit. Y "La crisis de la Democracia", informe de Grupo Trilateral sobre la Gobernabilidad de la Democracia, redactores: Michael Crozier, Samuel Huntington, publicados en Cuadernos Semestrales, Op. Cit.

(8) Carlos Rico, Op. Cit., pág. 45.

Gerhard Schröder: Ministro del Interior de la República Federal Alemana. Miembro de la Trilateral.



mas comunes de la humanidad de hoy en los cuales parece posible llegar a acuerdos: la no proliferación de armas nucleares, política comercial, océanos, etc.

En cuanto a las relaciones entre las sociedades trilaterales y los países periféricos en general, y en especial respecto a los productores de petróleo, la estrategia trilateral apunta a contrarrestar la acción concertada de éstos en pro de un "Nuevo Orden Económico Internacional justo y equitativo", y a ganar tiempo frente a los procesos revolucionarios nacionales que se dan en ellos.

La Comisión Trilateral postula, así, el tratamiento por separado de cada problema con los interesados, oponiéndose a considerar juntos el problema energético y el de las materias primas en general, provenientes del Tercer Mundo. Se pretende, con ello, separar del resto a los países petroleros de la OPEP, con el objeto de debilitar la capacidad de negociación del conjunto. Contemporáneamente, se intenta "absorber" a éstos, así como a las nuevas "potencias emergentes", como el Brasil, incorporándolos a los niveles de decisión internacional más altos (10) y desgajándolos de lo que ya empiezan a llamar "el cuarto mundo", futuro terreno para una revalorización acelerada del capital. Se propone, también, recuperar los excedentes de petróleo, reorganizando para ello el sistema financiero, a fin de que sirva para allegar los recursos necesarios a la búsqueda de energías alternativas (lógicamente en los países hegemónicos) y para generar nuevos ciclos de acumulación en los países más pobres.

HACIA LA DEMOCRACIA RESTRINGIDA

El otro informe que reviste singular importancia es "La Crisis de la Democracia". La idea central del informe es que la Democracia Liberal obstruye el funcionamiento del sistema. Sus autores señalan que "la concurrencia de cir-

- (10) Lo cual exige la renovación del sistema internacional actual, mediante la reformulación de sus instituciones y de los roles que les están asignados. Sin embargo, se propone un cambio gradual, según varíen las circunstancias objetivas, a fin de responder a las necesidades y problemas actuales.

ESTRUCTURA ORGANICA DE LA COMISION TRILATERAL

La estructura orgánica de la Comisión Trilateral es la siguiente: una Asamblea constituida por todos sus integrantes que se reúne cada nueve meses, en algunas de las capitales de los países representados para discutir las líneas de fuerza elaboradas por los distintos grupos de trabajo, organizados en función de los problemas más urgentes hoy a nivel internacional. La conducción está a cargo de un comité ejecutivo integrado por treinta miembros, siete de Japón, nueve de Estados Unidos, dos de Canadá y doce de los países miembros del Mercado Común Europeo y Noruega, además de tres presidentes (un norteamericano, un japonés y un europeo), tres vice-presidentes, un Director General y tres Secretarios.

MIEMBROS DE LA COMISION TRILATERAL EN LA ADMINISTRACION CARTER

Zbigniew Brzezinski, Consejero de Seguridad Nacional.
Cyrus Vance, Secretario de Estado.
Harold Brown, Secretario de Defensa.
Michael Blumenthal, Secretario del Tesoro.
Warren Christopher, Secretario de Estado Adjunto.
Paul Warnke, Jefe de la Agencia de Control de Armas y Desarme y Jefe de las negociaciones SALT.
Fred Bergsten, Secretario Asistente del Tesoro.
Richard Cooper, Sub-Secretario de Estado para Asuntos Económicos.
Richard Holbrooke, Secretario de Estado Adjunto para Asia Oriental.
Anthony Solomon, Sub-Secretario del Tesoro.
Elliot Richardson, Representante ante la ONU para Asuntos Marítimos.
Robert Bowie, Agregado a la Dirección de Inteligencia.
Leonard Woodcock, Jefe de la Misión de Estados Unidos en Pekín.
Sol Linowitz, Negociador para los Tratados del Canal de Panamá.
Richard Gardner, Embajador de EE.UU. en Italia.
Lucy Wilson Benson, Sub-Secretaria de Estado para Seguro Social.
Henry Owen, Consejero Económico.



Raymond Barre: Ministro de Economía de Francia. Miembro de la Trilateral.

cunstancias propicias para la democracia ha llegado a su fin". Refiriéndose siempre a los países trilaterales, llegan a la conclusión de que la participación política ampliada hace imposible gobernar, dada la actual situación de crisis y las pocas posibilidades de incorporar a las amplias masas a los beneficios económicos y sociales del sistema. El problema de la desocupación, la imposibilidad de absorber nueva mano de obra, incluso técnicos y profesionales, etc., exacerbaban la lucha contra los gobiernos, con el consiguiente menoscabo del principio de legitimación de la autoridad. La lucha de clases ha permeado todos los aparatos ideológicos a través de los cuales la burguesía organizaba su consenso, y hoy ni los partidos políticos, ni los sindicatos, ni la iglesia, ni el sistema escolar, ni los medios masivos de comunicación, aseguran a la burguesía el consenso necesario a sus intereses, es decir que le permita organizar su hegemonía. En definitiva, está planteada una crisis de representación que hace a los gobernados, ingobernables.

Los autores advierten el peligro de que algunos países europeos lleguen a ser gobernados por los partidos comunistas, lo que en sí mismo —desde su óptica— no constituiría un grave problema, salvo la eventualidad de que, en tales circunstancias pudieran verse desbordados por las masas, con el riesgo de provocar la ruptura del sistema.

El diagnóstico es claro: se ha producido una "disgregación de intereses" que impide la reestructuración actual del sistema capitalista. La recomendación del diagnóstico es buscar mecanismos para alcanzar una "sociedad integrada, concertada". Para lo cual hay dos tipos de recomendación: primero, un mayor nivel de tecnocratización de las decisiones que en definitiva reordene todos los centros actuales de decisión: partidos políticos, parlamento, sindicatos, etc., y que cree nuevas esferas, preferentemente paraestatales, que funcionen con mecanismos no participatorios. En segundo lugar, promover los

"propósitos comunes", es decir los distintos intereses de las fracciones dominantes a través de coaliciones electorales que impida a las clases dominadas seguir erosionando el sistema.

En definitiva se trata de un nuevo estilo de autoritarismo tecnocratizado que permita controlar el exacerbamiento de la lucha de clases en las sociedades trilaterales a fin de reacomodar la dominación burguesa.

Este sería el equivalente para Europa, Japón y Estados Unidos, de las "democracias restringidas" propuestas por la Administración Carter para los países de la América Latina.

La estrategia Trilateral, en definitiva, constituye el eje de la ofensiva táctica de Estados Unidos frente a la crisis, la cual debe permitirle "el ejercicio de un liderazgo compartido" (a fin de repartir los costos y los beneficios, ciertamente de manera desigual, con sus aliados occidentales). "Se trataría de recomponer la unidad de mando del sistema, que se les escapa por el propio desarrollo del capitalismo en esta fase de transnacionalización, para poder influir en la dirección general de los cambios" (11).

Resumiendo, en nuestra opinión la creación de la Comisión Trilateral obedece a la necesidad de "planificación" del Sistema Capitalista, que no parece encontrar en las condiciones actuales los mecanismos de reacomodo necesarios, frente a la compleja agudización de la lucha de clases, a escala mundial. El Sistema Capitalista, impulsado por los niveles actuales alcanzados por las fuerzas productivas, a una interdependencia e integración cada vez mayores, acelera con ello, paradójicamente, el desarrollo de sus contradicciones internas, poniendo en peligro la unidad y cohesión del conjunto.

En tal virtud, parecería que la Comisión Trilateral quisiera llenar un vacío: el de un Estado Supra-Nacional, capaz de "reducir" o "neutralizar" la lucha de clases en función de los intereses de las burguesías monopólicas transnacionalizadas.

En cuanto a los Estados Unidos, es la posibilidad de asegurarse el predominio en el proceso de reestructuración capitalista en marcha.

(11) Carlos Rico, Op. Cit.

AFGANISTAN : distensión caliente

LA intervención soviética en Afganistán es poco probable que renueve la guerra fría. Estrictamente, esta etapa de las relaciones entre los Estados Unidos y la URSS correspondía a una superioridad nuclear estratégica de los Estados Unidos sobre la Unión Soviética; superioridad con la que amenazaba devastar el complejo militar e industrial soviético. En esa época los países occidentales contaban con un buen número de aliados en el Tercer Mundo, a través de pactos de defensa; los bloques occidental y oriental eran cerrados; el comercio Este-Oeste incipiente; las inversiones y la transferencia de tecnología nulas.

Luego de alcanzada la paridad nuclear y cierta superioridad en armas convencionales por parte de la URSS, la etapa de la "DETENTE" reemplaza a la guerra fría como consecuencia de una disuación mutua que no hace posible aplicar los principios clásicos de la estrategia, es decir, utilizar la guerra como un medio político para imponer la voluntad al enemigo, desde que el acto bélico constituye simplemente la autodestrucción del que lo inicia. Es por ello que en esta etapa de la distensión, los conflictos se desplazan al Tercer Mundo y son manejados indirectamente por medios bélicos convencionales por las dos superpotencias.

La intervención soviética en Afganistán, con miles de blindados y una intachable operación aerotransportada, no cambia necesariamente el statu quo mundial originado en Yalta: como sí sería el caso por ejemplo, en la hipótesis de la participación de Yugoslavia. Afganistán desde 1950 deviene una zona de influencia soviética, y a partir de 1973 con el establecimiento de la República, y de los regímenes pro-soviéticos —en 1978— de Taraki y Amin, se convierte prácticamente en parte del bloque soviético. Esta intervención, desde el punto de vista jurídico, es interpretada como una violación de la Carta de las Naciones Unidas por la Asamblea General de esa organización, pero desde el punto de vista estratégico, es más el reforzamiento de una zona de influencia, que un atentado al balance estratégico mundial susceptible de precipitar el rompimiento de los importantes lazos económicos, financieros y tecnológicos que se han creado entre la URSS, Europa y el Japón a través de la "detente". En la "realpolitik" de esta "detente", se admite hasta cierto punto las intervenciones de los "grandes" en sus zonas de influencia primordiales, cuando algún gobierno de las mismas "fastidia". Tal ha sido por ejemplo la reciente intervención militar de Francia, que destronó al "emperador" Bokassa y trajo en vuelo directo de París al nuevo Presidente.

Por todo ello es que Estados Unidos no ha podido contar con el apoyo de todos sus aliados occidentales y Japón para lograr un boicot económico efectivo contra la URSS. En razón de este pobre resultado, Estados Unidos ha traspasado el boicot al "deporte", donde tal vez puede contar con mayor consenso y lograr aplazar los juegos olímpicos de Moscú 1980. Esto constituiría un éxito ideológico contra la URSS, pero también un serio precedente que afecta la base misma del espíritu olímpico.

Sin el statu quo mundial afectado, ¿por qué enton-

ces Carter afirma alarmantemente que esta actitud soviética constituye la más seria crisis desde la Segunda Guerra Mundial? ¿Por qué manda al archivo los Acuerdos Salt II; envía una fuerza de tarea con portaviones al Indico y su Secretario de Defensa, Brown, a Pekín? ¿Por qué ofrece ayuda militar a Pakistán gobernado por una dictadura siniestra del general Zia Ul Hag, que tiene un mal récord en derechos humanos? ¿Por qué embarga la venta de granos, tecnología, equipo petrolero, productos químicos, etc. a la URSS?

El origen de esta dramatización está en la oportunidad inmejorable que se le presenta a Carter en política interna para ganar la reelección, destruyendo la imagen de "pastor ingenuo" que le atribuyen y mostrar "leadership"; y es la oportunidad también inmejorable, en política exterior, para demostrar al mundo islámico particularmente a Irán, quién es el "enemigo principal", a fin de abrir el camino a una normalización mediante la solución del escabroso "raptó santo" que le aplica Khomeini a sus diplomáticos e impedir la "Finlandización" de Irán, es decir que se vuelva un estado neutral pero amigo forzado de la URSS.

No volveremos a la guerra fría porque existe equilibrio estratégico y mucha interdependencia económica y tecnológica entre los bloques occidental y oriental. Más bien, tendremos una "distensión caliente". Ello implica una carrera armamentista muy acentuada, tanto nuclear como convencional, cuyos primeros pasos son la cancelación de la Salt II y el establecimiento de una "fuerza nuclear para teatro de operaciones en Europa" bajo control americano (bases en la NATO de misiles Cruiser y Pershing 2) capaz de alcanzar ciudades soviéticas y balancear el mismo poder que tienen los misiles soviéticos SS20. En este orden de cosas, lo que se estaría creando es un "teatro limitado táctico de conflicto nuclear" en el cual, luego de algunas salvas de misiles y la consiguiente incineración de algunas ciudades europeas y soviéticas, se llegaría a un arreglo sin necesariamente transferir automáticamente el conflicto a un holocausto mundial...

Esta aproximación estratégica es teórica, ya que cuando los soviéticos reciban el impacto de un misil, no harán diferencia si éste es táctico (disparado desde Europa) o estratégico (desde EE.UU.), y podrían responder contra el mismo territorio norteamericano... Asimismo, es de esperar —en esta alza de temperatura en la detente— una mayor confrontación ideológica en el Tercer Mundo, particularmente una lucha por la hegemonía en el Golfo Pérsico, África y el Indico, zonas vitales para el control energético mundial. Todo esto acompañado de una compleja crisis económica internacional, que por su interdependencia afecta a todos los estados, haciendo muy inestables a muchos Gobiernos en el Tercer Mundo. En la década de los setenta hubo 74 golpes de estado, de los cuales 20 ocurrieron en Latinoamérica. Debido al recalentamiento de la distensión y a la crisis económica, los analistas esperan un aumento de ésta cifra. La imbricación de la vida cotidiana de los países dependientes con las decisiones políticas de las grandes potencias es una realidad más sólida que las esperanzas de estabilidad política en nuestros países.

**INFORME
ESPECIAL**

Reportaje a **CHIMBOTE**

por: Eduardo Ballón
y José María Salcedo



UNMSM-CEBUC

Tal vez como en ninguna otra parte del Perú, se reúnen en Chimbote los elementos más característicos de nuestra sociedad, veinte años a la fecha.

Base de operaciones del capitalismo pesquero —uno de los grupos de poder más señalados de lo que se dió en llamar la “nueva oligarquía”— Chimbote ha recibido en estos últimos veinte años, los contingentes migratorios más espectaculares de nuestra historia.

Ese “gran pueblo joven”, como es usual llamar al hasta hace poco primer puerto pesquero del mundo, es un crisol —o tal vez hervor, que diría Arguedas— de todas las culturas del país. Quizás por ello se haga difícil escudriñar la identidad de este puerto-ciudad. Chimbote tiene habitantes, pero no chimbotanos. Ha sido —y parece que ahora empieza a serlo nuevamente— el gran tránsito de las fortunas

fáciles y el espejismo desmesurado y engañoso para los que hoy subsisten en cuarenta pueblos jóvenes sin el amparo de las más elementales condiciones de vida. Chimbote es también el escenario de un pujante movimiento sindical y popular, joven como la propia ciudad, pero que ha sabido construirse una rica tradición de lucha.

Laboratorio inigualable para la observación de los efectos de un desarrollo capitalista, con sus saltantes características de brutal y desordenado, la historia puede volver a repetirse hoy, cuando los humos de las fábricas conserveras ya compiten con los de Siderperú. QUEHACER estuvo en Chimbote, mirando realidades, conversando con sus habitantes, entrevistando a sus líderes. Fruto de este trabajo, es el informe que ahora presentamos.



Chimbote, desde inicios de este siglo, fue una presa importante para el capital imperialista y para las burguesías locales.

¿Qué quedó de El Dorado de ayer?

CHIMBOTE es una ciudad de paso. Chimbote, del quechua "chimpay", significa vadear, cruzar, en último término, no quedarse. La ciudad que en algún momento simbolizó El Dorado Peruano es hoy, después de Lima, la urbe más grande y definitivamente la más miserable del país. Su origen data de 1750 cuando apenas si llegaba al centenar de habitantes. Pueblo de pescadores, se mantiene como tal incluso a lo largo de la primera mitad del siglo XX. A pesar de la construcción del ferrocarril que llegaba hasta Huallanca, en 1940 Chimbote contaba únicamente con 4,200 habitantes que ocupaban no más de 80 hectáreas.

Pero, por su ubicación estratégica y por las condiciones que reúne, Chimbote, desde inicios de este siglo, fue una presa importante para el capital imperialista y para las burguesías locales. No debe sorprendernos entonces el que sean dos empresarios yanquis, los hermanos Meiggs, quienes no sólo se ocupen del ferrocarril de Huallanca destinado a facilitar la exportación de minerales de la sierra y productos agrícolas de los valles cercanos, sino que también compran la mayoría de terrenos de la bahía y tracen el casco urbano de la ciudad, mientras el Estado construía un muelle y declaraba a Chimbote "puerto mayor" (1923).

La segunda guerra mundial y la guerra de Corea favorecen la expansión de la industria de aceite y conservas de pescado. Se inicia entonces, aunque de manera muy tímida, el desarrollo de las conserveras. Sin embargo, el hecho más importante es la creación de la Corporación Peruana del Santa (CPS) que recibe su partida de nacimiento en 1942, como una de las primeras entidades estatales de Fomento impulsadas por el gobierno de Manuel Prado. La CPS tomó desde aquel entonces a su cargo, la instalación de un complejo hidroeléctrico en el Cañón del Pato y la instalación de una planta siderúrgica.

Los primeros migrantes ancashinos empiezan a arribar y las primeras barriadas empiezan a formarse. Sin embargo, Chimbote no se perfila-

ba aún como la ciudad que hoy es; sus habitantes en 1950 no llegaban aún a los 20,000.

EL BOOM DE LA PESCA: EL CHIMBOTE CAMPAMENTO

El desenfrenado interés del capitalismo hacia Chimbote se origina con la producción de la harina de pescado para la exportación desde mediados de los años cincuenta. Este producto, elaborado inicialmente con deshechos de pescado y luego con anchoveta, llega a tener una gran demanda en los países desarrollados donde es utilizado por los monopolios productores de alimentos compuestos para animales.

En menos de diez años Chimbote da el gran salto; de una simple caleta de pescadores se transforma en el primer puerto pesquero del mundo. La otrora plácida bahía se transforma totalmente; más de 35 fábricas harineras se instalan en ella, 600 bolicheras se dedican a explotar la anchoveta, incluso más allá de lo que aconseja la razón; más de 5,000 pescadores consiguen trabajo.

El auge de la industria anchovetera genera uno de los procesos más llenos de paradojas que se conocen. Las fábricas harineras de Chimbote producen más del 70 o/o de la producción nacional que es exportada para el consumo de animales en las naciones desarrolladas, mientras en Chimbote los sectores populares se subdesarrollan en la desnutrición. En 1958 nace la gran industria siderúrgica, antes Sogesa hoy Siderperú. Su acero y sus productos sirven a la industria de la construcción nacional, mientras los chimbotanos, que se multiplican con una velocidad asombrosa, continúan poblando las barriadas con chozas de esteras.

La riqueza que empieza a multiplicarse en Chimbote a lo largo de la década del 60 atrajo a gran cantidad de migrantes, oriundos fundamentalmente de la Sierra de Ancash y La Libertad. El año 61, 54 de cada 100 habitantes de Chimbote eran migrantes. Todos esperaban en-



contrar en el puerto un trampolín hacia mejores condiciones de vida, hacia el ascenso social, y lo único que encontraron —en la generalidad de los casos— fue un tobogán a la miseria y la explotación.

La riqueza se la disputaban capitalistas de todo tipo: inmigrantes de las más variadas nacionalidades, aventureros en busca de plata fácil, ex-oligarcas, patrones de pesca enriquecidos, empresas yanquis y francesas, las multinacionales de los alimentos, los consorcios financieros, etc. Entre todos ellos sobresalía claramente Luis Banchemo y en menor medida, Isaac Fulop.

La pesca anchovetera hace surgir además, a una serie de medianos armadores, propietarios de bolicheras y comerciantes que llegan a hacerse millonarios. La imagen del pescador encendiendo un cigarrillo con un billete de quinientos soles —en esa época era plata de verdad— da la vuelta al mundo, vendiendo la imagen de un espejismo capitalista que escondía un proceso de depredación de la fauna marina que ya se había iniciado.

A partir de 1963, el capital pesquero aumenta sus exigencias de productividad, introduciendo un mayor control sobre los trabajadores y una tecnología más avanzada. La concentración de las empresas, la modernización de los equipos, la automatización del proceso productivo en las plantas y la implementación de las primeras vedas, aumentan la vulnerabilidad del proletariado pesquero frente a los capitalistas.

Esta situación se agrava bruscamente a partir de 1967. Desde entonces, crisis cíclicas repercuten año a año sobre Chimbote. La crisis

de la pesca desnuda con toda nitidez la crisis que vive Chimbote prácticamente desde que nació.

CHIMBOTE HOY: LA MISERIA QUE SE PROFUNDIZA

De acuerdo a documentos oficiales (1) Chimbote tiene hoy 348,332 habitantes. El 90 o/o de ellos viven en pueblos jóvenes, asentamientos urbanos que se extienden tanto sobre los arenales como en los alrededores de los pantanos cercanos al casco urbano central. Las 45 barriadas chimbotanas viven diariamente el mismo drama. El 75 o/o de los habitantes de los barrios populares, no tienen ni siquiera servicios de agua y desagüe. Para conseguir este preciado líquido tienen que recurrir a los camiones cisterna —con tanques contaminados o con agua de procedencia dudosa—, cuando no a los pintorescos burros que halan un barril. (Hasta la miseria se vuelve pintoresca cuando uno se habitúa a ella).

Este 75 o/o está compuesto básicamente por desocupados o subempleados (el 73 o/o de la PEA chimbotana se encuentra en esa condición) que se ven obligados a buscarse la vida en lo que puedan: venta ambulatoria de todo, desde cassettes de contrabando hasta preservativos, pasando por licores, telas, hojas de afeitar e incluso cargas para lapiceros.

No es de extrañar entonces que los índices de mortalidad y morbilidad infantil en Chimbo-

(1) Oficina de Desarrollo Urbano Territorial Costa ODUTC: "Distribución espacial de la población: Plan de acondicionamiento territorial del eje Chimbote-Trujillo" Chimbote, 1978.

EN "El Zorro de Arriba y el Zorro de Abajo", José María Arguedas, reconstruye de manera vivísima el cuadro multicolor del Chimbote del auge anchovetero. Estas reflexiones de Chaucaño, su personaje pescador, resumen la impetuosa irrupción de los capitanes de empresa de la época, hoy reproducida con el resurgimiento de la industria conservera:

"San Pedro, de más güevas que yo, patrón de la mar: estos blanquiñosos tienen mañas de otras layas. Hambrientos por el hueco, hambrientos por el pincho, así también para el negocio. Nunca por nunca llenan su gusto. Fábricas, bolicheras, muelles, fierros, cada año menos obreros y más tragones ellos, pa' comer en la mar. Yo comencé a miar primero en la había pa' Braschi; al agua limpita le metimos huevo. ¡Braschi es grande! Tiene más potencia que la dinamita en la cabeza, en el culo, en la firma. Braschi ¡putamadre!, tú has hecho la pesca. Ahora comes gente. Pa' eso formaste la mafia con los apristas. . ."

"¿Cómo chucha. . . estos amos de fábrica hacen parir billetes a cada anchovetita, metiéndoles candela a fierro violento? Nosotros, putamadre, les llevamos el material. . . Yo hago parir a la mar. . . ¡Listos, carajo! Ahí está la mancha, sombreando. ¡Me cago en la ecosonda! ¡Abajo la chalana, concha e' sumadres!"

Y el proceso migratorio que origina la

formación de las grandes barriadas chibotanas es observado así por el gerente de la conservera que recibe al visitante de la capital:

"Pero otros hambrientos bajaron directamente aquí para trabajar en lo que fuera; en la basura o en la pesca. Se dejaron amarrar por docenas, desnudos, en los fierros del muelle y allí, atorándose, chapoteando, carajeándose unos a otros, aprendieron a nadar, o se metieron a lavar platos, a barrer, a cargar bultos en los mercados que empezaron a aparecer sin regla ni orden, como el de la Línea, que usted habrá visto. Los pantanos donde los zancudos reinan; los desiertos pesados fueron invadidos por esa avalancha. Oiga, los invadieron en orden, mejor que en Lima, militarmente, diría yo; con disciplina castrense trazaron sus calles y sus plazas, se repartieron sus lotes, aparecieron barrios que ni la conciencia de Dios habría imaginado. Los defendieron con maña y sangre cuando las invasiones alcanzaron a las tierras de la Corporación del Santa que es del Gobierno. Las mujeres pelearon con trucos como para engañar a niños y con chicha y cerveza contra la guardia civil; derrotaron a capitanes y tenientes. Ahí las ve; se quedaron. Las casas son chiquitas en los terrenos próximos al casco urbano y en los zancudales; grandes y tranquilas en los médanos. . ."

te —nuevo récord de dudoso prestigio— estén entre los más altos del mundo. La anemia y la tuberculosis, son compañía cotidiana de amplios sectores del pueblo chibotano. En una muestra de niños de 0 a 5 años en barriadas de Chimbote se encontró que el 70 o/o de ellos presentaban algún grado de desnutrición (2). Más del 80 o/o de las familias de las barriadas ingerían calorías por debajo de las 2,400 diarias que recomienda la FAO como límite mínimo.

El siguiente cuadro estadístico ilustra el drama de un pueblo que, simplemente, se muere de hambre:

CALORIAS DIARIAS PER CAPITA EN FAMILIAS DE 4 PP.JJ. DE CHIBOTE (3)

Calorías	No. de Familias
500 - 799	2 o/o
800 - 1099	5 o/o
1100 - 1399	17 o/o
1400 - 1699	30 o/o
1700 - 1999	19 o/o
2000 - 2299	16 o/o
2300 - 2599	8 o/o
2600 -	2 o/o

A nivel de vivienda y otros servicios el drama se repite. El 60 o/o de las viviendas chibotanas tiene techo de esteras, el 55 o/o tiene paredes de esteras o adobes y el 50 o/o tiene un solo dormitorio. Por oposición, un reducido grupo que no llega a las mil familias, vive en casas que no tienen nada que envidiar a las residencias de Monterrico.

"LA PLATA VUELVE PORQUE DIOS ES PERUANO"

En medio de esta situación se miseria, Chimbote, desde hace un año, vuelve a cobrar un intenso movimiento económico. Un visitador médico puede vender fácilmente por seis o siete millones de soles en menos de una semana, mientras la gente no tiene plata ni para comprar un mejoral; una fábrica conservera puede pagar sin chistar una multa que sobrepasa los cincuenta millones de soles, mientras que sus trabajado-

(2) Carbajal, C.; Esquivel, H.: "Encuesta sobre grado nutricional en barriadas de Chimbote", Chimbote, 1978.

(3) Carbajal, C.; Esquivel, H.: Ibid.

Toda esta situación de miseria y opresión ha ido forjando en importantes sectores del pueblo chimbotano una inquebrantable voluntad de organización y lucha.

res eventuales no pueden ni siquiera comprar agua; una corvina en salsa de mariscos puede costar más de mil soles, mientras, también en Chimbote, la nicovita es parte de la dieta popular.

La actividad económica chimbotana ha recibido una nueva e importante inyección. Así como en la década del 60 asistimos al auge de la industria anchovetera, la industria conservera se ha puesto hoy de moda.

Ante esta nueva situación mucha gente cree que se acabaron sus desgracias, que el trabajo va a llegar como por arte de magia y con él, la bonanza económica. Nuevos nombres empiezan a sonar en la ciudad; algunos hablan ya de Manuel Reyna A. como el sucesor de Bancharo; los apellidos Manzur, Mohanna, etc. se mencionan casi con esperanza.

Sin embargo, es claro que la difícil situación chimbotana no solo no cambiará sino que se agudizará. El desarrollo del capitalismo seguirá sumiendo a Chimbote en una pobreza total. La apariencia de bonanza se reducirá al aumento de la riqueza de unos cuantos y a la consiguiente mayor pobreza del pueblo chimbotano. El camino de sobreexplotación que vienen siguiendo las conserveras es simplemente un anuncio.

Y así como PÍCSA Astilleros S.A. no dudó en despedir masivamente a más de 1,200 trabajadores, así como el Estado arrojó a la calle a más de 5,000 pescadores o simplemente como Alambresa (fábrica de tubos para el Oleoducto) que cerró sus puertas, las conserveras no dudarán en terminar con esta aparente bonanza tan pronto les convenga.

UN PUEBLO QUE LUCHA POR SUS DERECHOS

Toda esta situación de miseria y opresión ha ido forjando en importantes sectores del pueblo chimbotano una inquebrantable voluntad de organización y lucha. Como nos decía un policía, "cuando Chimbote lucha es bravo".

Desde los lejanos días de 1956, cuando se desarrolló en Chimbote la primera gran huelga a raíz de una reivindicación de los pescadores por el pago del bonito, hasta hoy, mucha agua ha corrido bajo los puentes.

Las calles chimbotanas, escenario cotidiano de la miseria de un pueblo, han visto, con intensidad creciente en los últimos años, las movilizaciones y la combatividad del pueblo chimbotano. Los nombres de Cristóbal Espinola y Genaro Rojas, por citar algunos, permanecen en la memoria de un pueblo que se va dando una organización autónoma. La Federación Sindical de Trabajadores de Ancash (FESIDETA), la Federación de Pueblos Jóvenes de la Provincia del Santa, los sindicatos de Siderperú, son nombres reconocidos no sólo en Chimbote sino en el país, por su fuerza y su decisión de lucha por los intereses populares.

Las grandes huelgas pesqueras de los últimos años, la paralización siderúrgica de 1977 (más de 50 días) etc., son importantes capítulos de la lucha del pueblo peruano donde Chimbote ha sido el escenario oficial, y los chimbotanos los actores principales.

INFORMACION ESTADISTICA

PROYECCION POBLACIONAL DE CHIMBOTE

Año	Población
1972	167,234
1975	218,497
1977	245,282
1980	348,332

Fuente: Documento ODUTC.

TASAS DE INMIGRACION Y EMIGRACION EN LA PROVINCIA DEL SANTA

Año	Tasa de Inmigración	Tasa de Emigración
1961	54	26
1972	43	20

Fuente: Documento ODUTC.

ATENCION HOSPITALARIA EN CHIMBOTE

	1945	1979
No. de habitantes	8,028	240,000
No. de camas	25	304

Fuente: CEF (Centro de Educación Familiar-Chimbote).

Los dos humos de Chimbote

LA imagen dominante para el viajero que llega a Chimbote por la carretera Panamericana, es la de los humos de Siderperú. Se trata de un humo espeso, de rosado intenso, que al liberarse de la larga chimenea, se va convirtiendo en horizonte. Es el telón de fondo del puerto-ciudad.

Esta es la razón, seguramente, por la que a un viajero de dudoso gusto le oímos definir a Chimbote como la "ciudad del eterno atardecer".

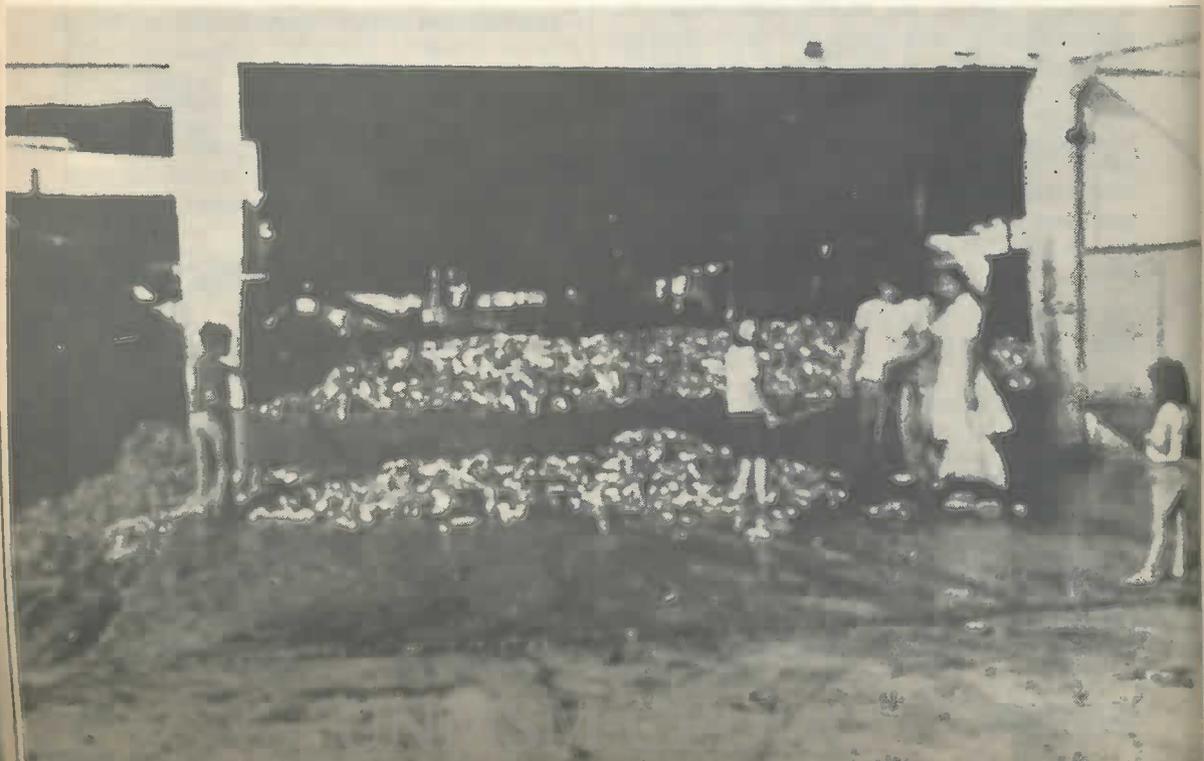
LOS NUEVOS HUMOS

Hasta hace poco, y luego de la gran crisis de la industria harinera, el humo de Siderperú era el único humo de Chimbote. Ahora, otros humos —de tonos grises y blancuzcos— se elevan aún en el mismo centro del casco urbano. Son los de las fábricas conserveras. Con estos humos, el olor de antaño, ha vuelto a Chimbote. Sin preocuparse por exquisiteces, algunos chim-

botanos nos hacen saber que el mal olor, trae la plata. Con un inmenso ejército de desocupados y aprovechando la crisis mundial de alimentos de los últimos años, Chimbote se está convirtiendo en el paraíso de la industria conservera. Con la desnacionalización de Pescaperú y la formación de las pequeñas empresas de extracción pesquera, las viejas bolicheras destinadas a la anchoveta, se dedican ahora a la captura de caballa, jurel y sardina, para el consumo humano. Si bien el giro formal de las nuevas empresas conserveras es el del enlatado de estos productos, no es menos cierto que —a pesar de las cuotas mínimas que establecen los dispositivos legales en la materia— buena parte de su producción se dirige a la manufacturación de la harina de pescado.

La firma "Productores de Conservas S.A." por ejemplo, registra durante el mes de abril del año pasado un ingreso de materia prima para harina de pescado, muy superior a la destinada para la elaboración de las conservas *. Y esta

Conserveras: pescado que se va.



parece ser la costumbre invariable de la mayoría de las conserveras, por encima del control que el Ministerio de Pesquería y la Capitanía de Puerto, ejercen o debieran ejercer. Sin duda, este rubro de la producción, técnicamente clandestino pero en la práctica admitido por todo el mundo, afecta sustancialmente la “regeneración” de la anchoveta, cuyas “vedas” han desatado más de una polémica.

PESCADO QUE SALE, OLORES QUE QUEDAN

Pero la depredación de la fauna marina no solo tiene que ver con la fabricación de harina de pescado. El Boletín Informativo de la Comisión de Justicia Social de la Prelatura de Chimbote, denuncia —con poco éxito, a juzgar la actitud de las autoridades correspondientes— la creciente desaparición de las especies enlatadas. Y, ciertamente, no solo las latas se van al extranjero —en algún caso, por ejemplo, las latas son enviadas a Puerto Rico donde se les coloca una etiqueta aceptable para el mercado norteamericano— sino que en el propio Chimbote el pescado es caro y escasea, reproduciéndose la vieja paradoja del gran puerto pesquero sin proteínas para sus habitantes.

Hechos como éste originan escenas que, dramáticamente, resumen toda una realidad: grupos de niños que, al caer la noche, hurgan los desechos de pescado abandonados a la puerta de las fábricas conserveras, haciendo exótica toda preocupación por el medio ambiente cuando las bocas no tienen qué comer.

Careciendo Chimbote de un parque industrial de dimensiones adecuadas, a pesar de los planes que herméticos funcionarios de ORDENOR dicen ya culminar, las Conserveras coexisten con las viviendas, en pleno casco urbano. No solo el olor es insoportable para sus vecinos sino que éstos, como la mayoría de los habitantes de Chimbote padecen toda suerte de alergias y enfermedades pulmonares, males menores —ciertamente— cuando se baten récords de tuberculosis. Sus gestiones en pro del traslado de estas fábricas, no suelen dar resultado. “Creo que antes nos van a mudar a nosotros”, nos dijo con escepticismo un vecino de las con-

* Recepción de Materia Prima en Fábrica Productores de Conservas S.A.

FECHA	CONSERVAS	HARINA
02-04-79	10,920 Kgs.	177,500 Kgs.
03-04-79	16,825 "	73,381 "
04-04-79	22,653 "	112,122 "
05-04-79	36,049 "	151,780 "
06-04-79	41,336 "	153,325 "
07-04-79	29,194 "	161,868 "
08-04-79	30,495 "	30,082 "
09-04-79	10,810 "	9,642 "
10-04-79	7,015 "	18,886 "
12-04-79	10,053 "	-----
17-04-79	52,089 "	22,155 "
18-04-79	20,275 "	36,462 "
19-04-79	28,944 "	54,113 "
20-04-79	55,438 "	22,132 "
21-04-79	68,502 "	188,970 "
22-04-79	54,949 "	104,453 "
23-04-79	53,259 "	71,594 "
24-04-79	60,345 "	70,580 "
25-04-79	56,197 "	120,446 "
26-04-79	35,863 "	140,351 "
27-04-79	41,464 "	177,645 "
28-04-79	-----	117,342 "
29-04-79	35,256 "	74,598 "
30-04-79	41,785 "	188,523 "

serveras muy a su pesar ya casi habituado a los malos olores.

Pero si esta es la situación de los vecinos de las conserveras, el panorama de sus propios trabajadores, no es ciertamente ejemplar. Largas colas de desocupados hacen guardia a las puertas de estas fábricas, en busca de un ingreso fijo. Sin embargo, los nuevos “capitanes de empresa” deseosos de aprovechar al máximo esta mano de obra barata, recurren al destajo y al trabajo eventual como modalidades ampliamente difundidas. La Fábrica “Bahía”, por ejemplo capitaneada por Manuel Reyna —al que algunos se atreven a llamar el nuevo Banquero— cuenta con nueve obreros estables, y doscientos eventuales entre destajistas y jornaleros. Otro tanto puede decirse de “Industrial Piscis”, con cuarenta estables y 190 eventuales. Los salarios oscilan entre los 225 soles para el jornalero eventual, los 390 y 480 para los trabajadores estables. Los criterios remunerativos para los destajeros, suelen establecerse en base a la productividad de un trabajador de alto rendimiento. La visceración de ocho a diez pescados por minuto es hoy la media comunmente aceptada. Mención aparte merece el alto componente femenino que labora en estas empresas. Mano de obra propicia a la limpieza del pescado, ya de por sí disminuída con respecto al varón en lo tocante a remuneraciones, acusa de modo más marcado la explotación general de este sector de los trabajadores.

“Las heridas nos las curamos como podemos”

⊙ Sin equipos de seguridad, frecuentemente con el agua hasta las rodillas, los trabajadores de las empresas conserveras pagan un precio muy alto para evitar la desocupación. Un ejército de destajeros aguarda, al caer la tarde, la llegada del pescado, transportado en camiones volquete. “A veces no llega —nos comenta uno de ellos— y tenemos que regresarnos a nuestras casas. Ese día, no sacamos ni para los pasajes”. Los otros días, hacen cadena, en un proceso que empieza con el corte de la cabeza del pescado y culmina con el sellado de las latas, mientras el controlador de la empresa calcula tiempos y obtiene promedios productivos. El personal femenino, en su mayoría madres que han podido dejar a sus hijos a cargo de alguna vecina, es el encargado de la limpieza de vísceras y espinas. Las manos suelen martizarse y los brazos se llenan de escamas. “No tenemos guantes —nos dice una trabajadora— pero nada es peor que no tener salario. Las heridas, nos las curamos como podemos, porque acá, como servicio médico solo tenemos un botiquín chiquito con curitas y mejorales”.

La historia de estos trabajadores tiene un fondo común. Se trata de pescadores desocupados luego de la privatización de Pescaperú, de ambulantes en procura de estabilidad, de madres solteras en busca de sustento para sus hijos. Para ellos, es la estabilidad en el empleo su aspiración fundamental. No faltan tampoco, egresados de la educación secundaria que aspirarían a algo más pero “por el momento” (hay mucho de esperanza en esta frase) tienen que contentarse con lo que ahora tienen. A uno de ellos, le preguntamos si después de una jornada en esas conserveras, aún le quedan ganas para comer pescado. “Por supuesto —dice— si es que se trata de comer y es caro el pescado en el mercado” y nos cuenta: “Nos revisan las bolsas y maletines cuando salimos de la fábrica. Una vez, a un compañero de trabajo le encontraron un par de jureles, se los quitaron y lo botaron del trabajo y vean ustedes cómo el pescado se va para Lima, para afuera”. Llega un camión volquete, que ha ido regando “pescaditos” por las tortuosas calles de Chimbote. Los pescaditos se malograrán rápido a veintisiete grados y a los trabajadores conserveros las escamas se les seguirán pegando en la piel.

Una situación laboral de esta naturaleza no facilita precisamente la organización sindical. Sin embargo, lentamente, ha empezado la formación de comités de lucha de los trabajadores de estas empresas en pugna, en ciertos casos, con sindicatos propatronales instituidos precisamente para desolidarizar a los obreros estables de los intereses de los eventuales.

LOS OTROS PROLETARIOS

No extrañe pues, que para el obrero de las conserveras, el trabajador de Siderperú —tan proletario como él— aparezca con ribetes de privilegio y como ideal inalcanzable. Percibiendo entre cuarenta y sesenta mil soles mensuales, el siderúrgico se ampara en un poderoso sindicato, de resonancia nacional, y goza de importante prestigio a nivel de Chimbote. Ciertamente, sus luchas sindicales le han otorgado esas condiciones de trabajo y su rol de vanguardia del movimiento popular chimbotano ha sido pocas veces discutido. Pero —y esto lo hemos notado en conversaciones con otros sectores laborales— no hay duda que una cierta distancia lo separa del resto de la masa obrera.

Sin embargo, las reivindicaciones del siderperuano interesan a todo Chimbote. Durante nuestra visita, la discusión del pliego de reclamos entre la empresa y el sindicato obrero acaparaba la atención local. El pliego incluye no solamente mejoras salariales para los afiliados. Se preocupa también por la suerte de los trabajadores “enganchados” por contratistas —de pingües ganancias— para, en teoría, realizar labores eventuales pero que en la práctica, no son otras que las de cualquier trabajador, sin el nivel salarial ni las condiciones laborales de este último.

En el logro de una unidad que pudiese preparar una huelga general, el Sindicato obrero —orientado por tendencias de izquierda— encuentra un obstáculo en la nueva directiva del sindicato de empleados, de inspiración aprista y un aliado importante en la junta directiva de la comunidad industrial que hoy reclama la derogatoria del decreto-ley 22401 que recorta las utilidades a que tienen derecho los trabajadores.

Sider Perú,
52 días de huelga
en 1977



Francisco
Vásquez:

“Muchos nos ven como un sector privilegiado”

Francisco Vásquez es el actual Secretario de Defensa del Sindicato de Obreros de Siderperú y Secretario de Defensa de la Federación Nacional de Mineros y Metalúrgicos; es uno de los dirigentes populares más reconocidos por el pueblo chimbotano.

Fue bajo su conducción, en ese entonces era Secretario General del Sindicato de Trabajadores de Siderperú, que se desarrolló la gran huelga siderúrgica —52 días— de 1977.

QUEHACER: *Quisiéramos una visión general de los principales problemas de SIDERPERU.*

— El problema principal es la lucha por la solución de la Plataforma Unica que fuera presentada en el mes de Diciembre del 78 y que consta de 13 puntos. Entre los principales puntos está la solución del Pliego de Reclamos, el pago trimestral del reajuste automático por costo de vida, la estabilidad de los trabajadores contratados de Sider-Perú, tenemos también el caso del funcionamiento de la Comisión Mixta de Evaluación de Puestos de acuerdo a los pac-

tos, así como el cambio de Clínica, creación del Departamento de Salud Ocupacional en Sider-Perú, eliminación de los topes indemnizatorios para los trabajadores empleados y otros puntos.

Fue presentado a la empresa y a la Dirección de Trabajo y el Ministerio de Industria, Comercio, Turismo e Integración en Diciembre del 78, pero no ha sido posible generar un movimiento capaz de hacer respetar mediante medidas de fuerza unitarias antes por algunas contradicciones que se han dado a nivel de los Sindicatos, fundamentalmente por la dirección del Sindicato de empleados, que se orienta bajo los lineamientos del llamado sindicalismo libre y democrático que propugna la CTP y el partido aprista. Ellos creen que la forma de solucionar los problemas es haciendo gestiones a nivel ministerial, mientras que nosotros sin descartar los trámites legales, veníamos trabajando por la preparación del reinicio de la Huelga.

Q.: *¿Usted cree que ahora hay mejores condiciones para una acción conjunta con los empleados?*

— La dirección del Sindicato de Empleados, el 22 de Diciembre firmó un Acta a espaldas de sus bases, a espaldas de los trabajadores en general, inclusive los obreros, porque la Plataforma Unica de Lucha tienen que ver tanto obreros como empleados.

En ese sentido ese Sindicato se reunió con los representantes de la empresa y en una reunión que hicieron en un solo día, firmaron su Pliego de Reclamos dando por solucionados los



El médico alcalde

MARINO Alegre, médico huaracino llegado a Chimbote en 1959, renunció a su cargo de alcalde del puerto-ciudad, pocos días después de que QUEHACER lo entrevistase, seguramente abrumado por los múltiples problemas de su despacho.

Para el ex-alcalde, uno de los problemas más importantes de Chimbote, es el de la limpieza pública: su municipio no contaba con más de ocho unidades para el recojo de la basura, número ciertamente ridículo para una ciudad de casi cuatrocientos mil habitantes. Preocupado también por la proliferación de vendedores ambulantes, cuya reubicación estudiaba hasta poco antes de su renuncia, Alegre demanda de las empresas chimbotanas, un mayor aporte económico para el embellecimiento de la ciudad: “ustedes verán los jardines de la avenida Pardo, hemos plantado árboles en el Jirón Bolognesi y palmeras en el jirón Gálvez”, nos decía mientras desplegaba planos y enseñaba fotografías. Esperanzado en el próximo proceso electoral, Alegre, cuya posición de defensa del Gobierno fue evidente en toda la entrevista, reclamó la departamentalización de Chimbote dentro de la nueva estructura regional que, a su juicio, necesita el país.

Defendiendo la labor de ORDENOR, a

pesar de las críticas que —le manifestamos— habíamos recogido de diversos sectores, explicó las demoras en la ejecución de sus planes en los problemas financieros que afrontan las entidades estatales del país.

Explicándose la alta conflictividad social que caracteriza a Chimbote, en el rápido crecimiento de la ciudad y en los problemas propios de todo sector laboral importante, Alegre confirmó que la mayoría de las empresas conserveras están incumpliendo las normas legales relativas a los porcentajes de harina de pescado que pueden fabricar y “sobre ésto —añadió— tiene que actuar la conjunción de diferentes autoridades”.

Defensor entusiasta del “Plan de Padrinos”, nos manifestó: “Si todas las naciones hicieran su penetración en el Perú a base de organismos como el Plan de Padrinos, habría mucho menos necesidades, menos pobreza, mejor salud, mejores viviendas, en fin mejorarían las cosas”. Chimbotano de adopción pero comprometido con el futuro de su ciudad, Alegre lamentó el que no haya “habido y no haya todavía una verdadera conciencia regionalista chimbotana” aunque constataba que “ya está surgiendo, se están escribiendo algunas obras, se está tomando conciencia de que los mismos chimbotanos deben querer más a su pueblo”. ■

petitorios del Sindicato y de las bases según manifestación expresa en el Acta. En esta reunión la empresa ofertó únicamente lo que nosotros hemos considerado unas migajas que no solucionan en lo esencial el problema de los trabajadores siderúrgicos.

Q.: ¿Por qué cree Ud. que este sector que controla ahora la dirigencia del Sindicato de Empleados ha ganado las elecciones? El Sindicato de Sider posiblemente sea uno de los Sindicatos con más tradición combativa en todo el Perú, entonces sorprende un poco que a nivel del Sindicato de Empleados esta tendencia haya ganado las elecciones.

— La cosa no se ha dado en una lucha electoral en donde se presentó el llamado “sindicalismo libre y democrático” y el sindicalismo clasista, sino que la cosa fue progresiva. Durante la huelga, Velasques, dirigente de Empleados, y su Comité Ejecutivo se presentaban como clasistas y actuamos conjuntamente con medidas de lucha unitarias. Esto fue Diciembre 77, Enero 78. Las elecciones fueron en el mes de Octubre, y en Octubre todavía quedaba el prestigio. Fueron 52 días de lucha victoriosa casi sin precedentes a nivel del pueblo de Chimbote, y los trabajadores empleados votaron por él.

Además, en el sector empleados hay una particularidad que no se da en el sector de obreros donde es mucho más difícil que gane una línea aprista o de los que se llaman apolíticos; el sector obrero metalúrgico es más combativo que el sector empleados, no es por menospreciar a los compañeros empleados que por ser pequeño-burgueses son más temerosos.

Después tenemos una participación de un grueso sector que es promovido de obreros a empleados. ¿Quiénes son los promovidos de obreros a empleados? Son algunos compañeros trabajadores que por su misma actitud de sumisión a la empresa han sido promovidos.

Q.: ¿No existe un sistema objetivo de ascensos en la empresa?

— Precisamente ese es uno de los puntos que nosotros estamos planeando con la Plataforma Unica de Lucha, el punto referente a la Comisión Mixta de Evaluación de acuerdo a Pactos es

el que señala allí ese manual de evaluación también establece una línea de carrera.

En vista de que no se ha venido cumpliendo esta línea de carreras, el tarjetazo o el servilismo a la empresa aún por sobre la cabeza de sus compañeros han sido los criterios de ascenso y promoción.

Q.: Dicen que en Siderperú hay vacantes que se cubren con pago, con una coima, un soborno.

— No solamente vacantes que se cubren por soborno, que siempre ha ocurrido, sino que se dan casos que inclusive para entrar como contratado a Siderperú tienen que sobornar al contratista o a una persona que tenga influencia para que lo recomiende; eso es aquí un hecho que ya no llama la atención, hay una corrupción tremenda.

Q.: Los contratistas son los que contratan a los eventuales principalmente, ¿Cuál es la relación entre los contratistas y la empresa?

— La relación entre contratistas y la empresa es algo que se viene dando desde hace varios años. La empresa le paga, por decir, S/. 1,000 diarios al contratista y el contratista le paga al trabajador 40 libras y el resto se los queda.

Esta situación de explotación bárbara se ha venido dando con los trabajadores con más de 4 años de servicios, con jornales de 285 y 300, 380 soles. Se ha conseguido de Julio para adelante un aumento que establece el jornal mínimo para los contratados en S/. 600 y asimismo se consiguió gratificaciones.

Q.: ¿Cuántos contratados trabajan actualmente?

— Alrededor de 850 a 900 contratados.

Q.: ¿Y trabajadores estables?

— 4,850, me refiero a obreros, empleados y profesionales.

Q.: Sobre el rendimiento económico de la empresa en los últimos años ¿qué nos podría decir?

— En los últimos años, en el último ejercicio más que todo, la empresa ha mejorado notablemente a diferencia de los años anteriores que hemos estado trabajando a pérdida. En el último ejercicio hemos tenido una utilidad neta de 5 mil millones de soles.

El trabajador siderúrgico... se ha ganado los niveles de vida que, si se quiere, están por sobre el resto de los trabajadores.

Q.: ¿Cuál es la causa de esto?

— Podría atribuirse esa mejora no a la cantidad de producción porque no ha subido el tonelaje de productos terminados, sino a la política de precios. En primer lugar una política no tan suelta para el pago de los insumos que se importa como chatarra, material coke. Ha habido en este aspecto un poco de cuidado en la fuga de dólares. Esa política sería la que ha contribuido a estas utilidades. Y también que ha habido exportación en pequeña escala.

Q.: La huelga de SIDER en 1977 dejó entre sus puntos más saltantes las Asambleas Populares. ¿Cómo funcionaron?

— Se convocaba a manera de mitin a todo el pueblo a la Plaza de Armas; ahí se discutían algunos puntos de la Plataforma y se tomaban acuerdos para las medidas de lucha con la participación general de todos los que asistían al mitin.

Me parece que esta forma de funcionamiento es superior a la reunión de delegados de las diferentes zonas de sectores populares. Me parece que esto tiende a burocratizarse un poco, mientras que en las Asambleas Populares donde interviene todo el pueblo hay más participación de bases del mismo pueblo.

Q.: ¿No puede presentarse el problema de que en esas Asambleas Populares haya una serie de elementos, de gente infiltrada que pueda actuar fácilmente?

— Yo creo que cuando hay masa, cuando está el pueblo es más difícil la acción de la repre-

sión. Durante los 52 días de huelga en las movilizaciones que casi a diario hacíamos, en los mítines, en las asambleas, nosotros los dirigentes, los que hemos estado al frente de esa lucha hemos sido el punto, si se quiere más codiciado de la represión, pero nosotros íbamos bien protegidos en medio de las masas, jamás nos pasó nada.

La cosa también depende de los organismos de seguridad que se gesten al calor de las luchas que también funcionaron aquí en los 52 días de huelga.

Q.: Algunos trabajadores de otros sectores como de las conserveras y otros, ven a los trabajadores de Siderperú como privilegiados, una especie de aristocracia obrera porque sus ingresos son mucho mayores que el del resto.

— Es totalmente cierto que los trabajadores de otros sectores, sectores de desocupados, del pueblo e inclusive de la pequeña burguesía, profesores y algunos comerciantes ven a los siderúrgicos como un sector privilegiado con suficiente motivo. El trabajador siderúrgico por sus mismas condiciones de trabajo y su misma lucha se ha ganado los niveles de vida que, si se quiere, están por sobre el resto de los trabajadores.

Esa situación es similar a la que se da en Toquepala, Cuajone, donde se ve que hay bastante, si se quiere, aburguesamiento del proletariado y ésta es una tremenda traba para el desarrollo de las posiciones de la lucha directa de las masas. Pero esto creo que es solucionable con la educación de los trabajadores sobre todo del proletariado. SIDERPERU es un sector combativo por tradición, es la vanguardia indiscutible del pueblo de Chimbote. Cuando se quiere hacer un paro provincial, tal como sucede con la CGTP, —por más que nosotros queramos sin la CGTP no hay paro nacional, reconozcámoslo o no— a nivel de Chimbote también es así, si se quiere hacer un paro sin Siderperú no hay paro a nivel de la provincia. En este sentido ese aburguesamiento es un factor bastante negativo y que lo podemos superar únicamente con la acción de la masa y aprovechando la tradición de lucha de los trabajadores siderúrgicos llevándolos ya no a una lucha puramente económica sino a un nivel superior de lucha, la lucha política.





Como la gran mayoría de comerciantes chimbotanos, el Sr. Leandro Pérez, presidente de la Cámara de Comercio, no es natural de la ciudad. Optómetra, oriundo de Pallasca, el señor Pérez inició sus actividades comerciales en Lima. Dada la competencia existente en la capital, y seguramente atraído por el boom chimbotano, se instaló hace más de 15 años en el puerto.

Sus inicios fueron muy difíciles, según él porque "la mayoría de la gente era analfabeta, no había centros de estudios". En aquellos años tuvo que combinar su negocio con una renovadora de calzado. Ahora, siempre según él, las cosas han cambiado. "Chimbote se está volviendo una ciudad que lee y al leer necesita de gafas".

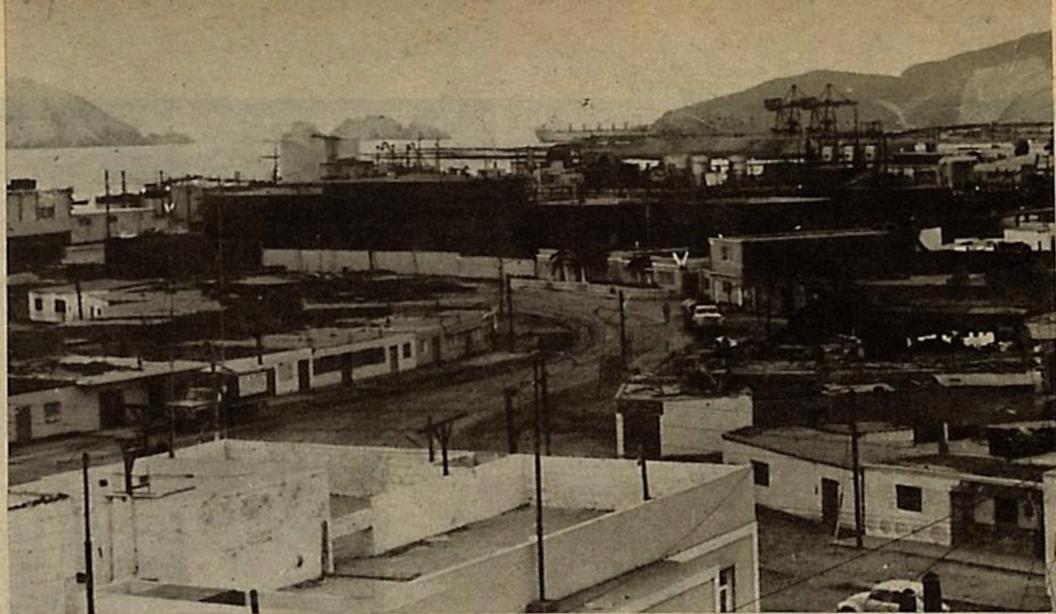
El señor Pérez es uno de los típicos comerciantes chimbotanos. Tiene un pequeño negocio y confía en tiempos mejores.

LEANDRO PEREZ, PRESIDENTE DE LA CAMARA DE COMERCIO:

"Aquí se trajo agitadores profesionales"

QUEHACER: ¿Cómo ve el movimiento comercial de Chimbote en los últimos años?

— Chimbote tuvo un auge bastante pronunciado durante la década de 1950 al 60, pero posteriormente cuando se estatizó esta industria y seguramente por la pesca indiscriminada, la materia prima decayó bastante hasta ponerse en crisis. Posteriormente Chimbote se volvió una ciudad conflictiva por los sindicatos que pedían una serie de mejoras que la industria no podía darles por la baja de la venta de la harina. La venta del aceite se restringió por el conve-



nio que se hizo con la China Continental, que no se pudo cumplir. Entonces quedó prácticamente como única fuente de recursos la Siderúrgica de acá. Hemos visto con el tiempo de que los 5,000 trabajadores que absorbía Sider se han ido ampliando. Posteriormente la pesca de consumo humano ha reactivado la economía de Chimbote y vemos con esperanza ésto. Lo que sí necesitamos nosotros ya que la mano de obra en Chimbote es barata, es inversión para que se ponga en marcha el Parque Industrial San Antonio.

Q.: Hay toda una leyenda en Chimbote del derroche de la plata en aquella época, de las grandes riquezas que se hicieron. Sin embargo, parece que no ha quedado nada en beneficio de Chimbote. ¿Cómo ve Ud. este fenómeno?

— Bueno, es una cosa que ha quedado como anécdota porque por una parte el obrero, el pescador, el patrón, todos ellos ganaban muy buenos centavos, muy buena plata, pero lo derrochaban a manos llenas. Chimbote llegó a ser una pequeña ciudad norteamericana donde teníamos hasta 5 boites. Como Chimbote todavía no estaba pavimentada, cuando salían a hacer el pago los patrones a la tripulación, primero regaban los suelos con cantidades de cerveza y luego seguía la juerga. Entre tanto, los señores armadores o los dueños de lanchas o dueños de las harineras, también llegaban los viernes y prácticamente sacaban el dinero para llevárselo a otro sitio. Chimbote si no ha aprovechado mayormente es porque ha tenido la mala suerte de producir mucho pero de su producción prácticamente no ha quedado nada, todo se iba para afuera.

Q.: ¿Ud. cree que pueda pasar algo parecido ahora que hay un repunte de las actividades económicas?

— Creo que no, ya prácticamente la gente no es transeúnte, ahora ha venido y se está afincando en Chimbote, ya tienen hijos, inclusive se está dando el caso de que están apareciendo centros de estudios superiores acá.

Q.: ¿Qué porcentaje de las empresas comerciales de Chimbote son de chimbotanos, o por lo menos son de gente que reside acá, gente que tiene, digamos, su interés en el desarrollo de la ciudad de Chimbote?

— Ya en estos instantes se puede considerar de que el porcentaje de comerciantes y de industriales acá en Chimbote es mayor que los de transeúntes. Por supuesto que siempre vemos caras nuevas, comercios nuevos pero me parece que es un aporte a este puerto para su desarrollo, porque ya se viene con otra mentalidad, ya no se viene con la mentalidad de antes de obtener dinero a como dé lugar, sino que se viene a poner negocios que propendan a darle una nueva fisonomía al puerto de Chimbote. Por ejemplo en la industria hotelera tenemos ya hoteles de muy buena categoría, en las diferentes industrias vemos que cada día se superan un poco más y dentro del comercio mismo vemos de que cada uno de los negocios que hay acá tienden a compartir sus utilidades con la ciudad.

Q.: ¿De qué manera está afectando el aumento de los vendedores ambulantes que se ve en Chimbote a los establecimientos comerciales?

— Bueno, el comercio ambulatorio acá está a la altura de las ciudades más avanzadas como Lima, Chiclayo, pero acá, desgraciadamente y

Lo que necesitamos, ya que la mano de obra en Chimbote es barata, es inversión para que se ponga en marcha el Parque Industrial.

en muchos casos cuenta con el aval de las autoridades. El gobierno local por obtener la sisa deja que se invadan las calles céntricas y que prácticamente estén en la puerta de los establecimientos comerciales ofreciendo mercaderías de dudosa procedencia en primer lugar, en segundo lugar, no pagando al estado los derechos que todo comerciante debe pagar y luego, congestionando el tránsito de tal manera que hasta cierto punto ayudan para la situación que ha aparecido últimamente: los atracadores y asaltantes.

Q.: ¿Hay un aumento de delincuencia?

— Chimbote ha crecido exageradamente, hay más de 400 mil habitantes y de los cuales, tenemos 7,000 en Siderperú que trabajan y en la pesca un promedio de 4 a 5 mil. Tendrán ocupación fija unas 15 mil familias. Si multiplicamos 15 por 5 nos queda todavía un margen bastante fuerte de desempleo. La Cámara de Comercio se ha dirigido en repetidas oportunidades pidiendo mayor dotación de la Guardia Civil, mayor dotación de las fuerzas de Investigaciones, hemos pedido que el Cuerpo de Emergencia que ahora se está creando en el Perú venga, últimamente hemos hecho llegar nuestra preocupación al Ministerio del Interior para que se dote de 1 ó 2 patrulleros a Chimbote, que actualmente carece por completo de esos servicios. Prácticamente en estos momentos hay uno o dos patrulleros que salen a hacer servicio de las pistas, cuidando del tráfico, pero aparte de eso, dentro de la ciudad, brillan por su ausencia.

Q.: Algunas personas nos han mostrado cifras alarmantes en materia de salud, en materia de mortalidad infantil, en materia de nutrición, en materia de condiciones de vida sobre todo en las barriadas o PP.JJ. ¿Se trata de un problema de la forma explosiva como se ha desarrollado Chimbote, es un problema de falta de previsión de las autoridades?

— A mí me parece que esto es producto del centralismo. Lo que produce un pueblo debe quedar para él. Acá se dan casos inauditos, por ejemplo el Ministerio de Vivienda cobra por el consumo del agua potable. Su central estaba en Trujillo o sea todos los pagos tenían que hacer-

se y llevarse a Trujillo y de Trujillo revertía muy poca utilidad para acá, para Chimbote, porque primero tenía que solucionarse los problemas de la ciudad de Trujillo. Tenemos el caso hasta el año pasado del Seguro Social en que teniendo un ingreso mensual de más de 70 millones de soles, todo va a la capital y solamente revierten 5 ó 6 millones, para pago de personal. Los comerciantes son los que sufren por recargos agobiantes por estos conceptos, por ejemplo, por consumo de agua, luz, hay una tarifa comercial. Siendo Chimbote un pueblo joven en despegue creo que el gobierno debe ser un poco más contemplativo, tratarlo como una ciudad fronteriza, darle algunos alicientes para su despegue. Sería necesario que el gobierno descentralice más su acción frente a la situación de los pueblos en nacimiento como Chimbote.

Q.: ¿Cómo ve Ud. la labor de Ordenor-Centro?

— En planes es fantástica pero en ejecuciones no ha cumplido ni cumple la labor para la

A propósito de ORDENOR-CENTRO

ORDENOR-CENTRO representa en Chimbote al gobierno central; más precisamente, es el máximo representante del gobierno en la región. De allí nuestro interés por conocer las opiniones, planteamientos y proyectos que viene desarrollando, como el del Parque Industrial "San Antonio". Interés que aumentó en la medida en que distintos entrevistados señalaban importantes críticas a su labor y cuestionaban especialmente su burocratismo.

Inútilmente intentamos obtener una entrevista. Fuimos remitidos sucesivamente al Director de la Oficina, al Subdirector por ausencia del primero; al Comandante encargado de la oficina en Chimbote y finalmente se nos remitió a Huaraz, previa consulta por cierto al oficial responsable de ORDENOR en Huaraz. Nos quedamos entonces con las ganas y con la profunda sospecha de que los cargos sobre el burocratismo de dicha entidad, son, por decir lo menos, absolutamente fundados.

Hemos visto con cierta preocupación, en los tiempos del Sr. Fernández Maldonado, como se trajo a ingenieros que habían estudiado en Checoslovaquia, en todos esos sitios.

que fue creada. Todos sabemos que en estos momentos hay un convenio con una firma de Lima para que hagan los estudios definitivos del Parque Industrial San Antonio, pero esos estudios no se llegan a hacer factibles.

Q.: ¿Hay mucha gente que quisiera en este momento instalarse en este Parque Industrial?

— Yo creo que sí hay mucha gente que ya necesita instalarse y esto sería muy conveniente para el desarrollo de la misma ciudad de Chimbote, porque muchos se están instalando dentro de la ciudad, en el perímetro de la ciudad y va a ser muy difícil después su traslado a otro sitio. Pero si se les da sitio en el Parque San Antonio yo considero sería la cosa un poco más amplia, más descentralizada, más abierta, y más saludable inclusive para las personas que van a trabajar.

Q.: Chimbote es una ciudad donde hay mucha posibilidad de conflicto social; son por ejemplo famosos los paros de Sider-Perú en Chimbote, inclusive habría posibilidad de un nuevo paro en Siderperú. ¿A qué atribuye la existencia de paros, de huelgas, los movimientos sindicales, etc.?

— En principio diremos que se trajo agitadores exprofeso de otros lugares, nosotros hemos visto con cierta preocupación en los tiempos del Sr. Fernández Maldonado cómo se trajo a ingenieros que habían estudiado en Checoslovaquia, en todos esos sitios y aparecieron como ingenieros clasistas. Estaban preparando el campo de cultivo en Sider, porque la huelga es el arma del trabajador, pero se hace sobre una base de conciencia. Son los mejor pagados, pero sin embargo ellos promueven la huelga y piden apoyo y encuentran quienes los respalden. Parece mentira, un obrero que está sobre los 1,500 ó 2,000 soles diarios es respaldado por obreros que ganan 30 libras, 20 libras. En sí la mayoría no comulga con ellos pero los siguen por esta situación, diremos que es manejado desde bambalinas.

Q.: ¿Cuál sería el sistema para que parte de esas utilidades que Chimbote produce y que salen fuera, queden acá?

— En 1964 ó 65 se dio una Ley especial por

el Parlamento para Chimbote, la ley Chimbote. Con ella se hizo factible la pavimentación del puerto de Chimbote, se creó una serie de servicios, etc. Nosotros pensamos que esta Ley Chimbote debe ser para Chimbote mismo, y otra parte para los pueblos subdesarrollados del departamento de Ancash. Tenemos la plena seguridad de que con el nuevo Parlamento, con la nueva organización democrática, Chimbote volverá a tener la Ley Chimbote donde quede pues un porcentaje regular de lo que produce para beneficio del pueblo chimbotano. La Cámara de Comercio está propugnando para que acá se establezca una Universidad y hemos conseguido que se firme un Convenio con la Federico Villarreal la que va a abrir acá una filial. Pero teniendo la renta necesaria podría ya haber una autónoma, Chimbote tiene un promedio de 110 mil alumnos que estudian por año en todo nivel. Huaraz 10 mil y ya tiene Universidad, Tarapoto llegará a 15 mil y ya tiene Universidad y Pucallpa también. Por eso nosotros pedimos y propugnamos que se cree una universidad tecnológica.

Q.: Sr. Pérez, para terminar, si Ud. fuese Alcalde de Chimbote ¿cuáles serían las 3 ó 4 medidas inmediatas que tomaría para la solución de los problemas de Chimbote?

— Bueno, vamos a hacer el caso que estoy soñando. . . a mí me parece que a Chimbote en primer lugar hay que dotarlo de una pavimentación completa. Las razones ya las conocemos todos, no hay que trabajar demasiado porque han sido previsores, han dejado calles anchas. Actualmente en la mayoría de los pueblos se está poniendo el agua y desagüe pero el alumbrado público es deficiente; hay que dar un impulso tremendo a su pavimentación, agua, desagüe, luz y a la vez hacer del gobierno local un gobierno respetable donde haya orden. Deseamos transformar a Chimbote, darle áreas verdes y hacer lo posible porque tenga su complejo deportivo, su complejo industrial, zonas donde posteriormente pueda extenderse la ciudad y hacer de ella lo que humanamente sea posible para que llegue a ser una ciudad floreciente, una ciudad que no deje nada que desear.

“Chimbote es un gigante pueblo joven”

Manuel Piminchumo, es el máximo dirigente de los Pueblos Jóvenes de Chimbote. Presidente de la Federación que agrupa a la mayoría de la población chimbotana, ha recorrido los caminos de la dirigencia sindical, conociendo cárceles y despidos.

QUEHACER: *¿Cuál es la situación de los pueblos jóvenes en Chimbote, y cuáles son las medidas fundamentales de lucha que se plantea la Federación de Pueblos Jóvenes?*

— Los Pueblos Jóvenes de Chimbote, tienen toda una serie de problemas a los que las autoridades, la dictadura militar y organismos burocráticos, no prestan la atención oportuna. Esta Federación, nace el año 73 con una dirigencia creada por Sinamos y apoyada por el Apra. Con ese comité ejecutivo, sirvió a los intereses particulares del gobierno. Sinamos le prestaba todo tipo de apoyo a este comité ejecutivo. A partir de un congreso, en el año 75, hicimos una evaluación real y objetiva de cómo las exigencias de los pueblos jóvenes no eran atendidas y concluyó este congreso con la constitución de una directiva clasista. Empezamos a partir del año 75 a exigir, no a pedir ni solicitar.

El año 76 nos hemos constituído a Palacio de Gobierno, 36 dirigentes a plantear nuestras soluciones, a exigir la solución al problema de Chimbote, no sólo de los pueblos jóvenes, sino desde un ámbito general, porque consideramos nosotros que Chimbote es un pueblo joven gigante. Consideramos que por la misma situación de desocupación que viven los pobladores es necesario que el gobierno se preocupe de crear más centros de trabajo. No hemos tenido ningún tipo de respuesta.

Los pueblos jóvenes han tenido que aglutinarse para hacer sus movilizaciones. Lo que ha hecho ORDENOR Centro, o el gobierno a través de ORDENOR Centro es tratar de hipotecar la economía de los pueblos jóvenes tratando de imponer el pago de las obras de infraestructura, como es agua y desague, electrificación con préstamo de AID, del BID y del Banco de la Vivienda del Perú.

Nosotros creemos que el pueblo no está en condiciones de desembolsar los millones que se ponen para estas obras. El poblador tiene que



pagar por agua, desagüe y electrificación, por las conexiones matrices, por las conexiones de las tuberías troncales y después que paga el poblador, estas obras revierten al Estado.

Q.: *¿ORDENOR está desarrollando alguna acción política?*

— Ha habido algunos compañeros equivocados, compañeros oportunistas, que de la mano de ORDENOR Centro avalaban sus posiciones. Ellos estuvieron inclusive recorriendo los pueblos jóvenes, instigando a los dirigentes para tratar de llamar a una asamblea con representantes de los pueblos para conformar una organización provincial paralela a la nuestra. Esto fue denunciado y llamamos a una asamblea provincial, pero de todos modos hay una dirigencia, unos siete dirigentes controlados por el Apra y que tienen una relación directa.

Q.: *¿Hay relación entre el Apra y ORDENOR?*

— Sí, toda la plana de ORDENOR Centro es pro aprista.

Q.: *¿Hay apristas connotados que trabajan en ORDENOR?*

— Sí, sí.

Q.: *¿Algún cargo importante que tengan?*

— El asesor legal Peña Rey es conocido públicamente del Partido Aprista.

La razón por la que quieren controlar la organización vecinal es porque quieren avalar la obra de infraestructura. Nosotros nos hemos opuesto rotundamente y no solamente nos hemos opuesto porque no queremos pagar, no. No nos oponemos por oponernos. Nosotros hemos planteado que se imponga aquí en Chimbote un impuesto a todo lo que significa producción económica de la provincia. Este impuesto debe revertir en el pago de las obras de agua, desague y electrificación, en la construcción de la universidad para Chimbote, en centros de trabajo,



Local del Plan de Padrinos.

LOS PADRINOS DEL PLAN

El local del "Plan de Padrinos" en Chimbote, es un hervidero de amas de casa con niños de la mano y una colmena de diminutas oficinas de asistencia social y reparto de medicamentos. El "Plan", funciona desde diciembre de 1966. De esa fecha hasta ahora, lo que empezó como un misterioso grupo de norteamericanos en pro del bien social, se ha convertido en una institución de gran importancia para los pueblos jóvenes de la localidad.

Ante sus ofrecimientos de ayuda económica en materia de salud y vivienda, seis mil familias chimbotanas se han "afiliado" al Plan. Las familias que pueden acreditar su situación de pobreza y necesidad y una relación estable entre los padres, pueden convertir a sus hijos en ahijados de algún benefac-

tor norteamericano. La familia —que es periódicamente visitada por una asistente social que debe comprobar los progresos escolares del niño— recibe una suma mensual que se estima de quinientos soles.

Para Marcela de Rueda —secretaria general del sindicato de trabajadores del Plan y ella misma asistente social— esta fiscalización resulta una de las tareas más difíciles de cumplir, no solo por lo escaso del dinero que se entrega, sino porque, a su juicio, los problemas de la gran mayoría de las familias chimbotanas, tienen que ver con el agudo cuadro social del conjunto de la población. Y es esta misma situación general a nivel popular —añade— la que obliga a mucha gente a aprovechar el último centavo, propiciándose así una mentalidad paternalista entre la gente de los pueblos jóvenes que se acoge al Plan.

Los ahijados, deben cartearse con sus benefactores. Para este efecto, en la sede del Plan, funciona un departamento de traducción castellano-inglés. Las cartas suelen acompañarse de fotos de los beneficiarios y sus biografías, tal vez necesarias para el envío de los regalos que, en fechas navideñas y de cumpleaños los padrinos acostumbran hacer.

Recién en julio de 1972, a los seis años de instalado el Plan en Chimbote, fue reconocido el sindicato de sus trabajadores, hecho que, según comentario de sus actuales dirigentes, costó el puesto al director de la oficina local del Ministerio de Trabajo.

etc. Este es un planteamiento que le hemos hecho llegar a todas las autoridades del gobierno y de la provincia. De ello no tenemos la más mínima respuesta todavía. Estamos haciendo que en la población haga carne esta posición de la Federación. Por ejemplo las empresas pesqueras tienen una capacidad económica tal que al Concejo Provincial del Santa le han obsequiado 20 millones de soles para el arreglo de la Plaza de Armas. Nosotros nos hemos opuesto a que en estos momentos embellezcan la Plaza de Armas, habiendo problemas latentes, lastimosos, en los Pueblos Jóvenes. Creemos que estos aportes de las empresas deben servir para obras prioritarias en los Pueblos Jóvenes.

Hemos cuestionado al actual Concejo Provincial del Santa, en la medida en que en estos momentos ellos vienen cobrando por Arbitrios Municipales, por limpieza pública, por un servicio que no prestan, y con papeletas coactivas. No-

sotros nos hemos reunido con los Concejos Provinciales de Santa, y por acuerdo mutuo hemos logrado firmar actas de compromiso que todo recibo de Baja Policía queda postergado, hasta que se haga una evaluación en donde ellos presten el servicio, pero este acuerdo no se está respetando.

Q.: ¿Se puede decir que hay una coordinación entre la Federación de ustedes y los organismos sindicales?

— Bien, cada organización sindical, tiene sus características. Los compañeros de Siderperú, han logrado que el pueblo los apoye en las exigencias que ellos planteaban. También la Federación de Pueblos Jóvenes en sus luchas por agua, desagüe, electrificación, remodelación, titulación, cuando las autoridades no les prestaban la atención, ha logrado coordinar con las organizaciones sindicales, para poder hacer toda una fuerza común, en la medida en que los tra-

Nos hemos opuesto a que en estos momentos se embellezca la Plaza de Armas, habiendo problemas latentes, lastimosos, en los Pueblos Jóvenes.

bajadores viven en Pueblos Jóvenes, sufren las mismas consecuencias que sufrimos cada uno de nosotros que vivimos permanentemente ahí.

Hemos logrado la creación de un organismo centralizador de las organizaciones sindicales y populares de la Provincia que es el Comité de Coordinación de Organizaciones Sindicales y Populares de Ancash. En este organismo, cada base lleva su problemática como producto de la discusión de cada uno de sus representantes, y ahí elabora la plataforma única de lucha. Esta plataforma es presentada a las autoridades pertinentes. Ahí se cohesionan ya el conjunto del movimiento barrial con el conjunto del movimiento sindical.

Q.: ¿Es cierto o no que la última huelga del SUTEP acá, estuvo un poco aislada?

— En la última huelga que han tenido los compañeros del magisterio, en realidad en un momento dado, no encontró el apoyo coherente de la población, o quizás había el apoyo pero un poco superficial. Pero después a raíz de la huelga de hambre, se demostró que el SUTEP tenía el apoyo, o salió recién a relucir el apoyo de todo el pueblo, particularmente de Chimbote.

Q.: Quisiéramos saber su opinión sobre Plan de Padrinos. Hemos escuchado por ejemplo una opinión extremadamente favorable, pero también hemos escuchado las opiniones completamente contrarias.

— Nosotros somos opositores a la permanencia del Plan Padrinos porque para nosotros es una alienación para nuestro pueblo. Eso permite a muchos compañeros moradores que por su situación misma de desocupados no se preocupen en trabajar, porque a través de los ahijados, etc., les viene toda una mensualidad, hay medicinas, hay de todo. . .

Y además todavía, a través de los apoyos económicos a la población, tratan de ganarse a la población hacia el Plan Padrinos y que no participen dentro de la organización vecinal. En qué se manifiesta esto: le dicen por ejemplo a la gente que se atiende en medicinas, que no se metan en la organización vecinal porque somos políticos, que somos opuestos al gobierno y que los dirigentes, las organizaciones sindica-

les y populares, particularmente la Federación de PP.JJ., dependemos tanto de Rusia, de Cuba, de China, etc. etc.

Q.: Recordamos que el año 1972-73, se hizo una campaña muy fuerte contra el Plan Padrinos. Las mismas autoridades, algunas autoridades de la época, por lo menos, no lo veían con buenos ojos. Sin embargo, ahora nos encontramos con que el Plan Padrinos ha crecido, acabamos de visitar el local esta mañana, y que goza de mucho respaldo oficial.

— Yo particularmente he sido testigo: el Sub-Prefecto anterior, Giulio del Solar, utilizaba la modalidad del Plan Padrinos para hacer sus gestiones de cobro; utilizaba el automóvil y una camioneta que estaban a disposición de él en forma gratuita. Y conversando con el Sub-Prefecto le expresé nuestra oposición.

Q.: ¿Y el Sub-Prefecto qué le respondió a Ud. cuando le planteó esto?

— Bueno, lo que me respondió fue que las recortadas economías que tenía su despacho, no le permitían sino usar al Plan Padrinos. Además que el Plan Padrinos era un organismo que hace obras en los PP.JJ., de apoyo al pueblo de Chimbote y al país y que eso les permitía pues ocupar su movilidad. Por otro lado, al mismo alcalde de la ciudad hemos hecho llegar nuestro planteamiento, de cuestionamiento a las relaciones con el Plan Padrino. Para una serie de eventos ellos incluyen al Plan Padrinos como representante y dejan de lado a las organizaciones sindicales y populares que son las auténticas organizaciones del pueblo. Inclusive, nosotros oportunamente habíamos descubierto que el anterior Director del Plan Padrino, tenía una relación directa con la CIA y eso lo publicamos en un periódico, habíamos recogido ese dato de una revista. Todo esto fue denunciado.

Q.: ¿El figuraba en alguna lista de miembros de la CIA?

— Sí.

Q.: ¿Usted recuerda de dónde sacaron ese dato?

— No, no recuerdo, pero yo debo tener por ahí en los archivos este documento. Hicimos una denuncia pública de lo que decía la revista.



"Somos un gran pueblo joven".
(foto 1920)

Q.: *¿Cómo llega Ud. a ser dirigente de PP.JJ.?*

— Yo soy de un distrito, de una Caleta que es Huanchaco, Distrito de Trujillo. Motivado por la inquietud de trabajo me vengo a Chimbote el año 59.

Q.: *¿Usted viene el '59 a trabajar en la pesca?*

— Sí. En ese tiempo estaba en apogeo la industria de la pesca de anchoveta. Entré a trabajar en la pesca y no pensaba ser dirigente de PP.JJ. Yo trabajaba en la empresa Productos del Mar. Ahí me inicié y ahí terminé hasta que vino Pesca Perú. Era tripulante, llegué hasta 2do. patrón, pero ahí me cortaron. Entonces, después aparecí en mi sindicato; en mi misma empresa salí como delegado de mi embarcación de 14 tripulantes. Luego, entre las reuniones de todos los delegados se me eligió como delegado general de la empresa Productos del Mar, trayendo la voz de esta empresa ante la asamblea de nuestros sindicatos. . .

Ya en mi sindicato el año '69, Febrero del año '69, fui elegido como delegado nacional, participé en el 2do. Congreso que fue realizado en Pisco, y fui despedido de la industria de la pesca, el año '73, a raíz de la huelga y después fui nuevamente rehabilitado a mi trabajo. El año '76 con la huelga de pescadores nuevamente fui despedido, hasta la actualidad que todavía me mantengo en esa situación. Mi participación en el movimiento barrial se ha dado a partir del año '73 a través del Comité Vecinal de mi Pueblo Joven El Progreso. El Congreso del '75, me eligió como Secretario General de la Federación. Yo y otro compañero, Pedro de la Cruz, hemos sido los únicos dirigentes que hemos sido reelegidos en el último Congreso de Setiembre de 1979.

Q.: *¿A ustedes los han reelegido por buenos, o porque nadie quería hacer cargo de esa chamba tan brava?*

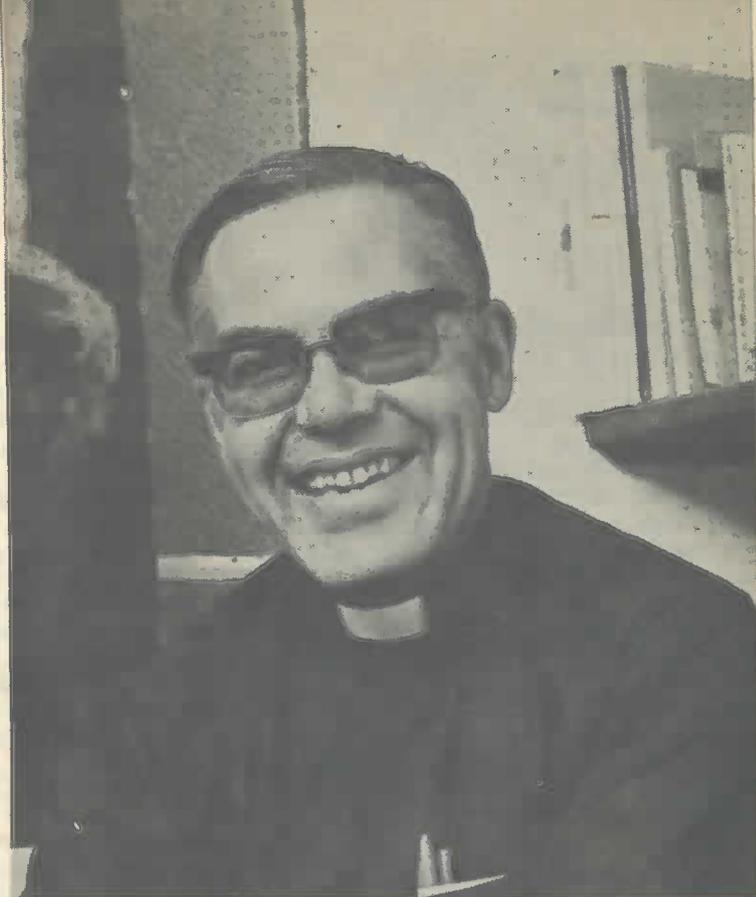
— Bueno, resulta que el anterior comité ejecutivo de 12 dirigentes, al final llegamos 3 dirigentes y sólo con el apoyo de los dirigentes de base estuvimos desarrollando el trabajo de la Federación y defendiendo la Federación de la

captura del APRA, de ORDENOR Centro y de SINAMOS. Llegamos al año pasado y el Congreso nos ratificó a nosotros, nos reeligió, la votación fue directa con los cc. presentes; se evaluó el trabajo que se desarrolló y salimos reelegidos.

Q.: *Ud. ha sido despedido por meterse, como dirían algunos, en problemas y es considerado por muchos, una de las personas peligrosas, como dirigente popular que es, y sigue al frente de los PP.JJ. ¿Por qué si tiene Ud. tantos problemas?, ¿por qué es que sigue Ud. en estas actividades?*

— Lo que me permite a mí continuar frente a esta organización, es que, teniendo en cuenta mi formación, desde joven, desde niño, he aprendido a sufrir. Quedé huérfano, he seguido adelante, y aparte de ello creo yo que estoy bastante identificado con las clases populares porque sufro las mismas consecuencias, sé lo que significa estar desocupado, sé lo que significa ser despedido de un centro de trabajo y creo que mediante esta experiencia, nosotros los que hemos sufrido, los que tenemos la oportunidad de estar en la dirección de una organización, de un sindicato, con toda experiencia, no podemos permitirnos dejar el camino abierto para que las autoridades, para que los enemigos del pueblo traten de capturar las organizaciones y las pongan a su servicio habiendo la mayor contingencia de población que necesita de los pocos dirigentes que hacemos.

Mi forma de ingreso para poder llevar los recursos económicos a mi familia es la de salir eventualmente a la pesca, en estado de cachueleiro. Por otro lado, irme al muelle, comprar un poco de pescado cuando vienen las embarcaciones, venderlo y llevar algunos recursos económicos a mi familia. Tengo cinco hijos en mi poder, tengo una hija que ya es casada, tengo una hija que está estudiando en la Universidad Nacional de Trujillo y tengo otros tres hijos más que han terminado y también de acuerdo a mis posibilidades económicas, van a postular, y espero seguir adelante, seguir luchando, seguir enseñando a todos, también a mis amigos, a que aprendan a estar embarcados en la lucha de clases. ■



OBISPO BAMBAREN:

“La gente no anda con la cabeza gacha”

Monseñor Luis Bambarén Gastelund se convirtió en Obispo de Chimbote, luego de ser Obispo Auxiliar de Lima encargado de los Pueblos Jóvenes. Sin embargo, no porque a Chimbote se le llame “el gran pueblo joven”, son idénticos a los limeños los problemas diarios que este prelado debe afrontar. En un medio social complejo y conflictivo, debe desarrollar una acción pastoral no exenta de dificultades y sujeta a una crítica que forma parte de lo que el propio Bambarén define como la “leyenda negra” de la iglesia chimbotana.

Monseñor Bambarén, inicia sus respuestas refiriéndose a los problemas fundamentales de Chimbote:

— La Iglesia, en estos dos últimos años, ha hecho dos exposiciones, Expo-Salud y Expo-Niño. En Expo-Salud vemos que los altos índices de desnutrición, tuberculosis y mortandad in-

fantil reflejan la desocupación que ha habido en estos años en Chimbote. Ahora, cuando resurge el crecimiento económico, volvemos otra vez a lo mismo: Chimbote fuente de enriquecimiento de pequeños grupos que son como aves de paso. De la riqueza del mar en Chimbote prácticamente no queda nada más que los sueldos que ganan los pescadores, los trabajadores de las fábricas. Por eso, yo diría que estamos en Chimbote viviendo una situación del enriquecimiento rápido de pequeños grupos a costa del empobrecimiento de las grandes mayorías en postración.

Otro problema humano fundamental aquí es el de la juventud. Es una población joven en su mayoría, pero los jóvenes, al terminar quinto de secundaria no tienen ninguna posibilidad de ocupación ni de educación y tienen que migrar: por eso es muy difícil el trabajo con la juventud. Por otro lado, dentro de este problema también de juventud hoy día llama la atención que en Chimbote haya aproximadamente 62,000 alumnos en primaria y sólo 12,000 en secunda-

ria. Esto está indicando que hay una gran deserción escolar, y un nivel cultural bajo para el futuro.

Q.: El que Chimbote sea sólo un centro de enriquecimiento traerá una serie de problemas que en su labor pastoral significarán un reto muy importante, concretamente, por ejemplo, el problema de la desintegración familiar. Nos dicen también que hay un aumento, en los últimos años, de los índices de delincuencia y prostitución.

— En primer lugar yo quisiera redimir a Chimbote de una “leyenda negra”. Todo el mundo habla de Chimbote como si fuera un gran campamento, un sitio donde es muy difícil trabajar porque permanentemente hay huelgas, hay subversión, hay drogas, hay delincuencia. Pero, en Chimbote no hay ni más ni menos de lo que hay en cualquier ciudad. ¿Qué es lo que sucede en Chimbote? Es una población eminentemente laboral, de trabajadores. De ahí que muchas veces sus problemas laborales encuentren un eco en toda la población.

Otra “leyenda negra” que se hace sobre Chimbote es la de la corrupción de la familia. Yo diría, que no hay ni más ni menos que en otros centros poblados. Porque Chimbote ha crecido tan rápido, ha habido un desarraigo de las familias al emigrar de provincias. Ahora bien, en Chimbote falta tradición. En cualquier otra ciudad hay un núcleo urbano importante que es el que ha configurado ciertas tradiciones, ciertos valores. Pero en Chimbote se pasa de cuatro mil, cinco mil habitantes a más de doscientos mil, y toda esa población encuentra una zona donde no hay un grupo humano que de alguna manera lo condicione, lo enriquezca más, con algo característico de Chimbote.

La otra leyenda negra de Chimbote es la del mal uso que se ha hecho de la riqueza. Lo conversamos con los pescadores, especialmente en la época de crisis y decían ¿Qué cosa han hecho con nosotros los que nos pagaban tantos miles de soles? No nos han dado nada de educación, no nos han enseñado absolutamente nada, lo que hacían era pagarnos muy bien y ellos mismos enseñarnos los sitios donde podíamos derrochar nuestro dinero. Pero el hombre aprende. Y por otro lado, Chimbote tiene una pobla-

ción que es numerosa desde hace bastantes años, ya va teniendo su propia tradición, ya hay muchas familias y matrimonios formados por gente nacida en Chimbote y los jóvenes ya se sienten identificados con Chimbote.

Y conociendo el aspecto religioso de Chimbote, encuentro una gran riqueza en las familias, en la juventud, en las comunidades de base. Una riqueza humana muy grande que no encuentro en otros sitios, una facilidad para el trabajo, un deseo de vivir su fe, que constituyen situaciones nuevas que no tenía Chimbote en sus otras épocas de bonanza. Yo cargaría más bien la responsabilidad sobre los que manejan la riqueza de Chimbote, porque si efectivamente tienen algún poder en las ciudades, aprovechan mal ese poder. Por eso, yo quisiera redimir esta visión de Chimbote, porque hay muchas inversiones que se retraen, hay gente que tiene miedo, hay una “leyenda negra” hasta de la Iglesia, en fin, sobre todo el mundo en Chimbote y esto no es verdad.

Lo que sí es verdad es que en Chimbote hay un sentido de dignidad, la gente no anda con la cabeza gacha y si le golpean sabe reaccionar.

Q.: Esta mención que hace usted de la “leyenda negra” ¿se puede explicar por el hecho de que la Iglesia en Chimbote, para realizar su labor pastoral, se encuentra con las condiciones conflictivas que usted explicaba?

— Yo creo que la Iglesia en Chimbote es una Iglesia muy encarnada en el pueblo y si sobre el pueblo hay una leyenda negra, pues la Iglesia participa también en esta leyenda negra. A mí me da gusto ver como la inmensa mayoría de los sacerdotes, de las religiosas viven en condiciones prácticamente semejantes al pueblo con el que trabajan, en la austeridad, sencillez y en condiciones de vida hasta precarias. Y si uno vive encarnado en esa realidad, tiene que participar también de sus problemas. Sería tachado de inmediato, de amarillo o indiferente o alienado el sacerdote o el laico comprometido que no vibra con el problema del pueblo. Yo creo que hay un esfuerzo sincero por una evangelización más encarnada. Toda la orientación de la evangelización actual de la Iglesia es tratar de llegar con la palabra de Dios al hombre concreto, a su realidad concreta. Yo veo en los sacerdotes, no

Lo que sí es verdad es que en Chimbote hay un sentido de dignidad, la gente no anda con la cabeza gacha y si le golpean sabe reaccionar.

sólo en su tenor de vida, sino en su evangelización, una preocupación sincera por llegar al hombre, por evangelizarlo, por tratar de unir fe y vida.

Q.: ¿Qué diferencias encuentra aquí con respecto a su labor en Lima?

— En primer lugar, yo diría que en Lima los pueblos jóvenes son dormitorios, y sus problemas tienen que ver con mejorar sus condiciones de infraestructura urbana. En cambio en Chimbote, la gente trabaja muy cerca del sitio donde vive, no hay gran desplazamiento de la población. Muy fácilmente el problema laboral se vive también en el barrio. Por otro lado, se nota más diferencia en el aspecto político porque es un pueblo más trabajado por partidos políticos. Hace falta reflexionar mucho más para buscar esa gran fidelidad al hombre concreto.

Q.: Hemos podido apreciar en Chimbote una serie de publicaciones de organismos vinculados estrechamente a la Iglesia que tienen una finalidad de educación, de tratamiento de los problemas sociales, de hacer reflexionar a la población. ¿Hasta qué punto esto es algo efectivo, para una población que en muchos casos está urgida por necesidades muy elementales como la necesidad de alimentación, de salud, etc.?

— La acción de la Iglesia, tiene un sano pluralismo. Hay grupos que buscan mucho más una toma de conciencia, una participación política, política en el sentido no partidista sino de cumplimiento de esta tarea de trabajar por una sociedad más justa. Se trata especialmente del grupo de jóvenes y de gente consciente que en eso encuentra un ámbito para vivir su fe.

Hay otros grupos que miran mucho más las aspiraciones del pueblo que desea orar, encontrarse con Dios, tenemos estos grupos de oración y tienen mucho éxito y mucha concurrencia, con gran participación de jóvenes.

Hay algunas obras importantes, como la de las Madres de la India que en un comedor están atendiendo a la gente más pobre, cada día están atendiendo a más de 200 personas. Pero no es un reparto poco serio, sino previa visita a las familias.

Hay una serie de obras promocionales. Cáritas, el último año ha apoyado obras de irriga-



ción, de carreteras, de construcción de locales comunales y escuelas, por más de 100 millones de soles en diversos pueblos de nuestros valles. Entonces yo diría que por parte de la Iglesia hay toda una acción muy pluralista en el buen sentido y que tenemos que procurar que responda a las exigencias del pueblo y del Santo Padre para lograr la liberación del hombre en todas sus dimensiones.

Q.: ¿Cuál es la situación del campo, la situación agraria en la provincia?

— Creo que como en cualquier sitio, el campo es la despensa, por lo menos, para la subsistencia de la familia campesina. Ahora bien, yo diría que hay dos despensas. La despensa urbana que provee a los chimbotanos por lo menos de pescado para subsistir y la despensa campesina. Y en esto hay que distinguir, porque hay mucha diferencia de un valle a otro. Mientras el

Los dos pisos de la parroquia

☉ La parroquia más importante de Chimbote alberga, en un local próximo a la iglesia, un comedor diariamente atendido por las discípulas indias de la Madre Teresa, ganadora del Premio Nóbel de la Paz. Caminan silenciosamente en sus túnicas blancas, de bordes azules. Han formado una especie de olla común, de la que sirven a un abigarrado conjunto de ancianos, madres de prole numerosa y desocupados. Uno de ellos, se acerca a nuestra grabadora. Le preguntamos si con las nuevas fábricas chimbotanas no confía en encontrar trabajo. "Sí, ahora parece que va a haber más trabajo —responde— pero lo que parece que no hay, ni va a haber, es humanidad, más humanidad". Para él, como para los niños que rompen su cola de la olla común para rodear nuestro automóvil, esas monjitas menudas, venidas de tan lejos, son, tal vez, su única prueba de que es posible la humanidad.

Sobre el comedor, en el segundo piso, funcionan las oficinas en las que se imprime la revista "Pido la Palabra", que edita el "Equipo Pastoral de la Zona Norte-Chimbote". Mientras el diario local que publica avisos judiciales no pasa de las quinientas copias, esta revista alcanza cinco mil ejemplares, ocupándose de acuciantes problemas de la

valle del Santa es un valle rico en regadío, los otros tres valles, Lacramarca, Nepeña y Santa sufren mucho de la sequía y se produce un empobrecimiento muy grande.

Aquí creo que hay dos problemas fundamentales; uno de ellos es el cambio de cultivo. En el valle del Santa, progresivamente, se va cambiando el cultivo de panllevar por espárragos para conservas y exportación. Es decir que se está quitando alimento a la población. Asimismo, el cultivo de caña para abastecer fundamentalmente a San Jacinto. Esto hace que los productos de panllevar haya que traerlos de otros departamentos y eso los encarece notablemente. Y el otro punto, es que lo poco que se produce de panllevar llega sumamente caro a Chimbote por los intermediarios o normalmente sale fuera de Chimbote, especialmente para Lima.



VALOR S/.

LOS NIÑOS EN EL PERÚ
500 mil morirán
de hambre

El Comercio

30 millones de niños en América Latina no tienen comida apropiada



SAN MARTÍN: PATRON DE LA JUSTICIA SOCIAL

Pido la Palabra: cinco mil ejemplares.

realidad regional: denuncia de las violaciones de derechos humanos, informaciones de conflictos laborales, situación de los pueblos jóvenes.

Sin duda, para ciertos sectores, el comedor de las madres de la India será menos urticante que las páginas de "Pido la Palabra", pero en la perspectiva del Obispo de la Iglesia chimbotana, se trata de dos dimensiones de una misma realidad pastoral. ■

Pero hay esfuerzos de los mismos productores que están tratando de llevar ellos mismos sus productos al consumidor. Ese esfuerzo es importante y como Iglesia estamos en conexión con ellos para darles el apoyo necesario para que se beneficie a la mayoría de la población.

Q.: *En materia de práctica religiosa en Chimbote, en los últimos años ¿se puede hablar de aumento o disminución de misa dominical, sacramentos? ¿De qué manera esto puede reflejar una actitud de la población frente a la Iglesia?*

— En Chimbote, ciudad de migrantes, se presentaba el problema de falta de costumbre de la gente a la práctica dominical; en los pueblos, debido a la escasez de sacerdotes, solamente se celebraba la fiesta patronal una vez al año. Esto se ha superado mucho. Ya hay, yo diría,

dos situaciones muy importantes. Una de ellas es que el laicado ha ido asumiendo cada vez más su responsabilidad en la misma Iglesia: se siente parte importante y responsable de la vida de su Iglesia local, y la frecuencia de la misa dominical y sacramentos es numerosa, pero lo importante es que es bastante fija, bastante estable.

Por otro lado, hay otro índice. Se está avanzando mucho en el número de vocaciones para el Seminario. En este momento tenemos 12 seminaristas, más 9 que van a entrar este año, son 21 seminaristas. Yo preguntaría, en otras ciudades más grandes que Chimbote, proporcionalmente, ¿cuántos sacerdotes tienen?. Las familias sencillas, las familias pobres, creo que están mucho más abiertas al evangelio y a las exigencias de austeridad y de solidaridad que son manifestaciones también de una vivencia religiosa. Hay un sentido de Dios. Yo ciertamente creo que la vida en Chimbote en el aspecto religioso cada vez crece más.

Q.: Ahora que se habla de un nuevo auge económico de Chimbote diversos sectores están formulando un planteamiento en el sentido de que se establezca un tributo, una especie de canon, que sea administrado por la Municipalidad u otras entidades que se puedan crear. ¿Cuál es su opinión?

— Creo que es justo que si Chimbote produce tanta riqueza tenga también una participación en ella. Es fundamental que Chimbote participe de la riqueza que produce.

Pero hay otro aspecto que es gravísimo: el agotamiento de la materia prima. Años atrás se eliminó la anchoveta. En este momento creo que hay una explotación irracional del mar. Se está sacando tal cantidad de pescado y convirtiendo el pescado de consumo humano en harina de una manera tan alarmante, que está diezmando la riqueza del mar. Y creo que hay una grave responsabilidad de velar por la conservación de las especies marinas. Algún funcionario de alto nivel en Chimbote me decía que en estudios que se han hecho, a este ritmo de explotación, habría riqueza marina para unos siete u ocho años.

También me parece muy grave el que no haya el control suficiente en la elaboración de harina de pescado por parte de las fábricas con-

serveras. Gran parte del pescado de consumo se convierte en harina. Esto es grave, se le está quitando la alimentación al pueblo.

Q.: Hemos constatado que las condiciones de trabajo en las empresas conserveras no solamente están al margen de la legislación laboral sino, podríamos decir, son inhumanas. ¿Qué opinión le merece esto?

— La pregunta corresponde a una constatación. Como esto es cierto, denuncié el caso al mismo Presidente de la República y él mandó investigar. Lo mínimo que se puede pedir es que toda fábrica que se abra cumpla la legislación laboral vigente.

Yo conocí el caso de un joven en Coishco. Durante una semana le pusieron tres turnos de trabajo y ese joven estuvo trabajando 22 horas diarias durante una semana. Otra semana, le quisieron poner esos mismos tres turnos y solamente porque manifestó que su organismo no aguantaba más, lo despidieron. Y estas son cosas que no deben suceder. Lo mismo cabe decir del salario a destajo que están pagando. Con ocho horas, el trabajador no puede sacar ni el salario mínimo legal, y necesita trabajar 10, 12, 15 horas. Esas condiciones no pueden proseguir.

Q.: Monseñor Bambarén lleva ya año y medio en Chimbote. ¿Qué le ha significado a usted en lo personal?

— Yo en Chimbote me siento contento y realizado. He ido estimando cada vez más a Chimbote. He ido confirmando que hay grandes valores que están presentes y que hay que tratar de rescatarlos.

En el aspecto religioso me encuentro contento porque el Señor partió de los pobres para redimir al mundo. El se hizo pobre porque participó de su suerte y allí halló los bienes bienaventurados y los encontró abiertos a los valores del evangelio. Veo en Chimbote, a una población tan abierta al evangelio, tan dispuesta a seguir las exigencias de la fe, viendo tan natural la solidaridad, que realmente uno se emociona con la generosidad de la gente. Si algo quisiera yo es participar más de la suerte de los pobres, estar con ellos, acompañarlos, ser solidario, hermano, y que ellos me sientan también pastor y hermano.

*Todo se ablanda, las iras
se aplacan, los odios
empalidecen.*

UNMSM-CEDOC

por: Abelardo Sánchez León

PRESENCIA DE LIMA en la poesía actual

Son numerosos los ejemplos de la literatura universal en los cuales la ciudad está presente en las composiciones poéticas. Pero, a diferencia de las canciones, en los poemas la ciudad no goza de buen trato. Ni París —ese mito universal— escapó a las diatribas de Beaudelaire. Y Lima, en ese sentido, no escapa a la repulsa o al rechazo. La ciudad es un producto histórico social que ha motivado desazón en los poetas. Equivale, en cierta medida, a la mutilación de las posibilidades humanas. Una característica de la buena poesía es la de descubrir aquello que la realidad encubre; sacar a relucir sus interiores. Acostumbrada, más bien, al encubrimiento y al engaño, Lima oculta no sólo la pobreza material de los amplios sectores populares (cada vez, por cierto, con mayor dificultad), sino, además, su significado histórico, político y cultural en relación al conjunto del país. De ahí que podamos afirmar que una característica fundamental de esta poesía, ha sido la de destapar a la tapada: la herencia cultural, en mantilla tan propia de Lima, sin aceptar sus guiños y requiebros.

*“Por tu cepo es, ¡hay Lima!, bien lo sé,
que tanto cuna cuanto tumba es siempre,
para quien acá nace, vive y muere”.*

Carlos Germán Belli

LIMA: “LA NOVIA DEL PERU”

Uno de los productos más importantes de la conquista española fue la fundación de las ciudades, trazo y medida de sus intereses económicos en la nueva articulación del mundo por descubrir. La ciudad costeña en ese sentido fue de indudable importancia: San Miguel de Piura,

la primera, Trujillo y Lima. Lima, además, sería y fue la cabeza del vasto territorio colonial. Luego, siglos más tarde, la cabeza de la República. Por último, desde hace cuatro décadas, la macrocefálica urbe que concentra el poder económico, político y administrativo, pero también resumen implacable de las contradicciones sociales, de la pobreza y de la lucha política.

La ciudad costeña y Lima en especial ha funcionado como contraparte del mundo andino. Residencia de españoles, criollos y de migrantes europeos posteriores, ha sido la otra cara de la masa indígena que se localizaba en la sierra. Es



... las barriadas han traído el resto del país a Lima.

lugar común decir que los sectores dominantes —y la híbrida pequeña burguesía limeña— se han sentido siempre más cómodos identificándose con el exterior que con el interior del país. Y es que ese lugar común es cierto. Indios y cholos (en todas sus acepciones) han sido motivo de insultos y desprecios. Los valores y el modo de vida cotidiano de los sectores dominantes sólo tomaba en cuenta aquello que provenía de fuera; en cierta medida lógico; pues su ancestro también era de fuera.

Cuando Mariátegui en los 7 Ensayos... indagaba en 1928 sobre el problema de la nacionalidad, contraponía el mundo urbano al rural. Lima tenía en ese sentido como referencia inmediata a la colonia. Allí encontraba su pasado e identidad. Es más: allí empezaba la historia nacional. El mundo rural, en cambio, era el contexto del ancestro precolombino, el ámbito de los mitos y de una cultura, aunque dominada, explotada y mutilada, aún vigente. Melgar, Abelardo Gamarra, Vallejo eran, para Mariátegui, quienes introdujeron a las letras peruanas aquel mundo al proceso creativo, pero sobre todo al indio como personaje sustantivo para poder referirse a la compleja problemática cultural de la nacionalidad en el país.

Como señala Mariátegui, “la nación misma es una abstracción, una alegoría, un mito, que no corresponde a una realidad constante y precisa, científicamente definible” (1); pero que en el caso del Perú, en el cual la nacionalidad no

está aún definida, el legado español condiciona fuertemente este proceso.

En este sentido Lima juega un papel intermediario: Lima no tiene pasado autóctono. Lima es la hija de la colonia. Y en relación a la literatura, este hecho tiene importantes consecuencias:

“durante su período colonial, la literatura peruana se presenta, en sus más salientes peripecias y en sus más conspicuas figuras, como un fenómeno limeño. . . El modelo, el estilo, la línea, han sido de la capital. Y esto se explica. La literatura es un producto urbano. La gravitación de la urbe influye fuertemente en todos los procesos literarios. En el Perú, de otro lado, Lima no ha sufrido las concurrencias de otras ciudades de análogos fueros. . . Por culpa de esta hegemonía absoluta de Lima, no ha podido nuestra literatura nutrirse de la savia indígena. Lima ha sido la capital española primero. Ha sido la capital criolla después. Y su literatura ha tenido esa marca”. (2)

Este artículo pretende ubicar en la producción poética nacional de los últimos años la presencia de Lima en relación a este tema. Porque curiosamente Lima no ha motivado iras o insultos ni elogios brillantes, sino una híbrida aproximación siempre en un tono cultural, cuando no nostálgico, quizá debido a que sus cantores provienen sin excepción de la pequeña burguesía urbana. Los poetas mantienen la constante de ver en Lima el obstáculo que impide articularse a una realidad mayor nacional, debido a

(1) Mariátegui, José Carlos. . . 7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana. Lima, Biblioteca Amauta, Décimo tercera edición, 1978, p. 186.

(2) Ibid., p. 209.



Indios y cholos han sido motivo de insultos y desprecios.

que funciona como contraparte del resto del país. De allí esa famosa frase quizá famosa por cínica y quizá por cínica, limeña, aunque provenía de un provinciano, Valdelomar: "El Perú es Lima, Lima es el Jirón de la Unión, el Jirón de la Unión es el Palais Concert, el Palais Concert soy yo". El ombligo del centralismo. Si Cusco fue en época del Imperio Incaico el ombligo del mundo, Lima fue a partir de la colonia el epicentro fundamental de las decisiones políticas y económicas.

Sin embargo la Lima que conoció Mariátegui ha cambiado fundamentalmente, especialmente en los últimos años. A consecuencia de los flujos migratorios del campo a la ciudad, el fenómeno barrial se ha intensificado y el proceso de tугurización en su espacio tradicional se ha ampliado. Pero lo positivo de las barriadas es que han traído el resto del país a Lima. A sus puertas iniciales le ha añadido un espacio nuevo y turbulento, ha remecido la paz de sus huertos, ha punzado su coherencia física. Un buen burgués limeño estaba (y de seguro lo está) más próximo a la cultura europea que a la indígena. La barriada, en cambio, lo enfrenta cara a cara con una realidad propia, a través de nuevos y ávidos sectores sociales, diestros en buscar una nueva expresión cultural en un nuevo contexto: la Lima de finales de siglo.

LITERATURA URBANA

Es frecuente establecer el correlato entre el proceso de urbanización que se genera en el país en la década del cuarenta con el traslado

*Lima no tiene pasado autóctono.
Lima es hija de la Colonia.*

de la temática en la narrativa del campo a la ciudad. La denominada generación del 50' (Congrains Martín, Julio Ramón Ribeyro, Oswaldo Reynoso, Carlos Zavaleta) y posteriormente Mario Vargas Llosa, Alfredo Bryce, Miguel Gutiérrez, enmarcan gran parte de su narrativa en lo urbano, y en Lima en especial.

En la entrevista que concediera Julio Ramón Ribeyro a la revista *Marka* (No. 65, del 16 de marzo de 1978), expresa al respecto ideas sumamente interesantes. Dice, por ejemplo, que si se entiende por indigenismo todo lo que concierne al mundo andino, él no ve después de la desaparición de Arguedas ningún autor que haya continuado o profundizado esa corriente. No ve en la literatura un renacimiento del indigenismo. Lo más interesante de la narrativa actual se ha desplazado hacia la capital, hacia la costa o hacia zonas intermedias entre el ciudadano y el campesino quechua, hacia esos micromundos a los cuales hace mención en otro momento del reportaje. Es decir, los nuevos narradores jóvenes han roto también con el esquema tradicional narración urbana-narración andina. En la ciudad hay varias ciudades y el campo no es sólo el mundo andino. Higa y Calderón Fajardo, por ejemplo, tocan temas urbanos o suburbanos, como la unidad vecinal, el tugurio, la urbanización, el pueblo joven, el balneario decrepito, mientras Martínez y Gálvez Ronceros nos introducen en las comarcas negras del sur de Lima y nos revelan un mundo riquísimo, con sus personajes, su paisaje, su habla y sus creencias.

Incluso la gran figura de la novela indigenista, José María Arguedas, tropezó en su evolución creativa con el proceso de urbanización: **Todas las sangres** debió ceder paso a las modificaciones del rostro del país cuando el modo de producción capitalista empezó a incorporar más significativamente a vastos sectores de la población nacional: penetración del imperialismo americano, resquebrajamiento de la economía rural, crecimiento urbano, aparición de pueblos jóvenes, y nace así, por ejemplo, ese monstruo de mil tentáculos llamado Chimbote en lugar de la caleta de antaño, la incapacidad de Arguedas por capturarlo literariamente, la terrible lucidez de que allí se gesta la lucha del

indio transformado en cholo, incorporado a otra actividad económica, despojado de la calandria y del paisaje andino como trasfondo.

La poesía tampoco ha estado ajena a estas modificaciones estructurales de la sociedad peruana, pero a diferencia de la narrativa el tema urbano no está plasmado de manera global en la producción poética. Este no constituye un tema abiertamente planteado como libro, sino que está disperso en poemas, intermitentemente, pero capaz de mostrar una cierta continuidad en la obra de algunos autores como tema recurrente y, sin duda, generacionales.

LIMA: LAGRIMA Y NOSTALGIA

En ese sentido la figura de Sebastián Salazar Bondy juega un típico rol de intermediario en el proceso literario peruano. Lima la horrible, su famoso ensayo, también encuentra cabida en sus cuentos y poemas. Los nombres de Alejandro Peralta o Mario Florián, por ejemplo, exponentes de la poesía indigenista en este siglo o los poetas de tendencia surrealista (Chariarse, Sologuren) no encuentran en él rasgos similares. En su poesía arrastrada y prosaica Lima aflora a partir de su propia experiencia, aquella pequeña burguesía asfixiada en la mediocridad, sin salida histórica ni representación política coherente, en la cual juega un gran papel lo sentimental, el constante recurso del pañuelo, el trasfondo de objetos caseros como complemento de descripciones climáticas de un mundo carente de fuerza y alternativa.

En *Conducta Sentimental* (3), libro que mereciera el Premio de Poesía León de Greiff en 1960, Salazar Bondy da una imagen de Lima que en buena medida funciona como una constante en poetas posteriores: el desconocimiento de una realidad urbana que se vuelve imperativa. Siempre bajo un manto nostálgico y sentimental, sus poemas tienen el sabor dulzón de los vales: en *Tres vales criollos* (El corazón puesto a prueba, Boite y melancolía, Disco de la tristeza) o en *Dos polkas limeñas* (Estar Contigo, Te Besaré), títulos bastante elocuentes, el conoci-

miento no se despoja jamás de lo afectivo. Es a través de ese estado anímico que el poeta se acerca, hurga e intenta esclarecer una realidad urbana cada vez más compleja.

En el poema *Identidad sentimental*, especie de autobiografía poética, la presencia de Lima es totalmente etérea:

*"Lima, aire que tiene una leve pátina de
moho cortesano,
tiempo que es una cicatriz en la dulce
mirada popular,
lámpara antigua que reconozco en las
tinieblas. ¿Cómo eres?*

*...
Lima, rostro que ha tallado en la niebla
su gesto menos glorioso,
color que se disuelve en el cielo como un
azúcar mortecino,
paz que se extiende suavemente como una
nube y una lágrima. ¿Cómo eres? (4)*

Moho, tinieblas, niebla, mortecino, nube y lágrima, son términos que expresan una aproximación oscura de una Lima que, a pesar de ser su lugar de origen, el poeta no es todavía capaz de definir con otro lenguaje, más claro y preciso, para terminar en la interrogación que equivale a desconocimiento.

En términos poéticos la urbe suele expresarse como un caos en un remolino difícil de entender y transmitir. Los poetas tienden a presentar esa visión externa de transformaciones físicas sin que implícitamente exista lucidez sobre el significado de la ciudad. Esta actitud perdura incluso en Washington Delgado, por ejemplo, en su último libro de poemas *Destierro por vida* (5), en el cual por primera vez en su obra se abre al tema urbano.

*"En los laberintos de las ciudades no se
sabe
dónde está el sur, dónde
está el norte. . .*

Y es inútil abrir la boca: nadie

(4) Ibid. Poema *Identidad sentimental*, p. 52.

(5) Delgado, Washington. . . *Destierro por vida*. En un mundo dividido (obras completas). Lima, ediciones del Instituto Nacional de Cultura, 1970.

(3) Salazar Bondy, Sebastián. . . *Conducta sentimental*. Bogotá, Ediciones Celis Cepero, 1963.

Los poetas mantienen la constante de ver en Lima el obstáculo que les impide articularse a una realidad mayor, nacional. . .

se libra del humo que le incendia el alma en los laberintos de las ciudades". (6)

Empero, lo más importante en Delgado radica en la oposición que se entabla en éste, su último libro, con su actitud vital ante la poesía. Delgado amenazó a principios de la década del 70' con "colgar la pluma". Felizmente ha vuelto últimamente a publicar en revistas poemas en los cuales hay una fuerte connotación urbana (7).

La oposición que se establecía en Destierro por vida entre su habitación y la calle es fundamental. Delgado se encierra en su alcoba y pierde contacto con la vida: "En mi país estoy, / en mi casa, / en mi cuarto, / en mi destierro". "He vivido en el desván. . ." "Mi habitación de nada sirve. / La posteridad no espera en la calle. / Mi monólogo ha terminado", son versos salpicados de varios poemas de ese libro que atestiguan lo dicho. La calle equivale a lo extremo, a salir, a la ciudad. Así lo entendió Delgado y así lo hizo.

Sin embargo su visión de Lima es siempre confusa y caótica. La ciudad no equivale a claridad. Al contrario, predomina "la música de las bocinas y el pregón / del vendedor de abanicos" (8). Para él, el Jirón de la Unión equivale a un conjunto de ruinas, muy distante de Valdeleomar, "clavel marchito de un Perú de metal / y de melancolía", insistiendo así en la diferenciación entre la capital y el resto del país.

Los poemas publicados en la revista *Hipócrita Lector* corresponden al ciclo que podría denominarse de "Artidoro", personaje que utiliza Delgado para oponer la posibilidad de vida y la ciudad. Artidoro es el hijo único de una señora desvalida en un callejón de Matavilela que camina serio y compuesto hacia la muerte. Delgado como Salazar Bondy y posteriormente como Cisneros cuando trata poéticamente a Lima, utiliza letras de vals para acentuar el espíritu ta-



Allí solo habitan el humo y las bocinas en medio de un disfraz que se derrumba.

nático de la urbe: "yo te pido guardián que cuando muera / borres los rastros de mi humilde fosa. . ." (9).

En *Canción de Artidoro* (10) "los rosales de la avenida Abancay nunca existieron y no hay jardín, / . . ./ donde repose el amor / que ronda tu memoria o tu esperanza o tu melancolía". La ciudad, Lima, como antes su habitación, equivale a la muerte: "y no hay clavel en tu solapa porque definitivamente / el hollín es un asco, la ciudad es un asco y/esta vieja oficina es un asco también". El laberinto inicial ha sido conocido sensitivamente y es terrible lo que allí se ha descubierto. Sin embargo, la Lima a la que hace mención Delgado es la Lima del centro, del Jirón de la Unión y la avenida Abancay, la Lima Cuadrada, tapada de humo, castrada, hundida, entre las barriadas y las urbanizaciones de los sectores medios y los ricos, no tocados por el poeta. La Lima de Delgado es como la de Salazar Bondy, aquella que castra a los sectores medios, sin análisis ni amplitudes mayores. Delgado se circunscribe a los espacios céntricos y

(9) *Ibid.*

(10) En *Hipócrita Lector* No. 6.

(6) Poema En los laberintos, p. 216.

(7) Nos referimos especialmente a las revistas *Hipócrita Lector* No. 6, diciembre de 1976 y *Hueso* No. 2, 1979.

(8) Poema Muerte de Artidoro en *Hipócrita Lector*, No. 6, p. 3.

BIBLIOGRAFIA ELEMENTAL

●Nadie como Salazar Bondy para agitar el panorama cultural en el país. Su producción abarcó todos los géneros literarios. Su libro primogénito data de 1944: **Voz desde la vigilia**. Su libro póstumo es considerado por la crítica como uno de los más hermosos y logrados: **El tacto de la araña**. También ha escrito teatro y cuento. Su ensayo **Lima la horrible** escarba sin piedad el significado de la capital peruana. En colaboración con Alejandro Romualdo elaboró la completa y exigente **Antología general de la poesía peruana**. Nació y murió en Lima: 1924 - 1965.

●Washington Delgado es sí sólo poeta. El Instituto Nacional de Cultura ha reunido toda su poesía desde 1951 a 1970, bajo el título de **Un mundo dividido**. Nació en Cusco en 1927. En 1952 ganó el Premio Nacional de Poesía con su libro **Formas de la ausencia**. Actualmente es profesor en la Universidad de San Marcos.

●Pablo Guevara nació en Lima en 1930. En 1955 viajó a España a estudiar Dirección Cinematográfica. El cine y la poesía son sus verdaderas pasiones. Ha publicado **Retorno a la creatura**, **Los habitantes**, **Crónica contra los bribones** y **Hotel del Cusco y otras provincias del Perú**. Hace un buen tiempo que guarda sus más recientes trabajos bajo el título de **Diente de ajo**.

●Juan Gonzalo Rose incluye en su vasto itinerario poético un amplio registro de temas y actitudes: la poesía social y revolucionaria, el amor querendón y sencillo, la forma exuberante y el temple austero, la ironía, el humor y el escepticismo. El Instituto Nacional de Cultura ha publicado su **Poesía completa**. Nació en Tacna, en 1928.

●Leoncio Bueno nació en La Libertad en 1921. De niño trabajó en el campo y más tarde como obrero de construcción civil, en una fábrica de tejidos y en mecánica. Es autodidacta. Fundador del Grupo intelectual Primero de Mayo. Ha publicado **Al pie del yunque**, **Pastor de truenos**, **Invasión poderosa**, **Rebuzno propio**.

●Antonio Cisneros es limeño. Nació en 1942. Actualmente es profesor de San Marcos. Colabora en la sección internacional de la revista *Marca* y en el humor de *Monos y Monadas*. Ha ganado el Premio Nacional de Poesía en 1964 con su libro **Comentarios Reales** y el Premio Casa de las Américas de Cuba en 1968 con su libro **Canto ceremonial contra un oso hormiguero**. En la actualidad se encuentra enfrascado en un hermoso canto épico ubicado en las salitreras al sur de Lima.

●Mirko Lauer nació en 1947 en Checoslovaquia pero casi no lo recuerda. Arraigado al Perú y a Lima, ha radicado sin embargo en Canadá, España y China. En los cínicos brazos es su primer libro. **Ciudad de Lima** el más acabado. **Santa Rosita** y **el péndulo proliferante** y **Los asesinos de la última hora** son sus trabajos más experimentales.

clásicos. Otras zonas de la urbe no son por él transitadas. Sus poemas se asfixian como ese contorno. Allí solo habita el humo y las bocinas en medio de un disfraz que se derrumba.

LA HIJA DE ESPAÑA

En Pablo Guevara y Juan Gonzalo Rose, hay, en cambio, una ambición mucho más notoria por entender Lima dentro del conjunto nacional, mediante una perspectiva histórica que permita entender el significado de Lima en el proceso de la sociedad peruana (11). La dicotomía señalada por Mariátegui en torno a la problemática de la nacionalidad está aún presente en estos dos poetas: Lima sigue funcionando

como oposición al punto prehispánico, ancestro del poder español y contexto de los sectores dominantes, ligado al capital europeo primero y al norteamericano después.

En Rose, sin embargo, perdura la ligazón afectiva con Lima, pero que en términos de elaboración del poema no implica ya mantener un tipo de construcción sonora y sensual, abundante en metáforas y figuras literarias, terreno en el cual Rose siempre se expresó con extrema habi-

(11) Nos referimos específicamente a los libros *Hotel del Cusco y otras provincias del Perú* de Pablo Guevara (Lima, Ediciones del Instituto Nacional de Cultura, Serie Textual, 1970) y a *Informe al rey y otros libros secretos* de Juan Gonzalo Rose (Lima, Ediciones Milla Batres, 1969).

*“El Perú es Lima, Lima es el Jirón de
la Unión, el Jirón de la Unión es el
Palais Concert, el Palais Concert soy yo”
(Valdelomar)*

lidad y tuvo en **Las Comarcas** su cima. En informe al rey se despoja de toda vestimenta superflua. Lima exige paradójicamente un tono sombrío y desprovisto de musicalidad. Aunque nacido en Tacna, dice:

*“Yo te perdono, Lima, el haberme parido
en un quieto verano
de abanicos y moscas.*

*Yo te perdono, antigua, tu chochera
conmigo,
mi chochera contigo, nuestros ambos
cariños
al pie de la mampara.
Tristes reliquias somos
de un hermoso país
que jamás conocimos”. (12)*

La agresividad que el libro pretende se atenúa con este sentimiento heredado de Salazar Bondy cuando se trata poéticamente a Lima. Todo se ablanda, las iras se aplacan, los odios empalidecen, la crítica y el rencor se aligeran en un vaho de chocheras mutuas que no son cariños ni afectos verdaderos y auténticos. Nunca mejor definida la relación de la pequeña burguesía limeña con su ciudad: la chochera es la media agua, el gato por liebre del afecto, la neblina y la garúa. Pero, además, Lima impide conocer al “hermoso país” pues es su antípoda. El verdadero Perú, encarnado en el mundo rural-andino, todavía está fuera de Lima en la poesía de Rose, a pesar que el proceso migratorio lleva ya bastantes años.

Lima y la nostalgia son así parte indesligable de una misma y morbosa temática. Es constante este espíritu en los poetas que han tratado Lima dentro de su obra, que bien podría denominarse malsano. La conflictiva relación amor-odio que suelen guardar los limeños con su ciudad, está siempre encarnada en términos poéticos. En **Lima, ciudad de Lima**, Rose la define por este sentimiento tan presto a acudir cuando se hace referencia a ella:

*“Aquí el gas nostalgia
su líquida frescura
y el líquido nostalgia su honor. . .
Mi amigo provinciano nostalgia sus*

verbales. . .

*y mi amigo Fernando Limeñísimo
nostalgia los atlánticos países
que nunca ha conocido”.*

En Lima no sólo se es limeño sino Limeñísimo. Ciudad, al fin y al cabo hoy de migrantes, el Limeñísimo es aquel que nació en ella y tiene en Europa su marco vital de referencia. Rose presenta en esta ironía la capacidad del limeñísimo de mirarse constantemente en un espejo ajeno. Alienación cultural sin huachafería, este Limeñísimo es patéticamente auténtico. Ciudad bastarda, el provinciano (figura típica que Lima engendra) añora culturalmente a su tierra. Provinciano y Limeñísimo son sus productos y, sin embargo, ninguno de los dos se mira y se reconoce en ella. A este nivel, evidentemente, Lima no es el Perú, parcela baldía.

Lima es producto y símbolo de la colonia. El mal que tasajeó al país imposibilitándolo de reconocerse en una misma ciudad. El veneno. Y ese veneno habita en Lima, en la Catedral, tiene nombre y apellido: “don Francisco Pizarro, español ganapán, pellejo duro, devoto hasta las cachas” (13).

Lo español, lamentablemente, está siempre al acecho, ronda, hurga, malogra. Pizarro, sean ciertos o no sus huesos, es el estigma de nuestra historia, el primer eslabón hacia nuestro propio desconocimiento, tema subrepticio pero constante en la poética nacional, sobre todo cuando Lima es motivo del poema. De esa manera se asocian directamente Lima, poder, identidad nacional, descolocación híbrida.

*“Debo contarte, Arnold, que este cadáver
vive*

*sentado entre nosotros,
disfrazado de todas las maneras*

*...
Aquí
no very good, Arnold querido,
porque el cadáver
al primer descuido
moja sus dedos sucios en el vino”. (14)*

(12) Poema Nata Natal, p. 14.

(13) Poema Confidencia, p. 15.

(14) Ibid.

*Si para Rose el nefasto Pizarro yace
en la Catedral, para Cisneros sus huesos
están desparramados por todos los
interiores y entrañas de la ciudad.*

Este es el tono y la pretensión de los poemas de Pablo Guevara en su afán de explicar Lima. Su libro *Hotel del Cusco* tiene tres secciones, una de ellas denominada *Capital del Perú*. Allí hay un extenso poema titulado *La mazamorra morada* (un oscuro dulce limeño), en el cual no hay ligazón afectiva ni versión subjetiva. Al contrario, un interesante afán de plantearse objetivamente su significado histórico. Lima es, sobre todo, ese conjunto de personajes históricos vinculados al poder.

*“Ya eran:
los brebajes fermentados en la garganta
del Rey
y el Virrey, la Virreyna, la Mujer Colonial,
los Mercaderes, los Obispos
y los Oidores y Capitanes del Rey. . .”*

Allí se ha preparado LA TRAIACION a espaldas del pueblo. En ella habitan los GRANDES HACEDORES de la historia oficial que viven “en sus solares señoriales / en sus huertos floridos / en sus chalets residenciales en sus palacios churriguerescos / en sus casitas americanas y departamentos vidriados / lejos de los callejones, los corralones y los jatos”.

Esta descripción viviendística (que al igual que Rose implica un cambio en su concepción poética cuando se refiere a Lima), permite mostrar la evolución de los sectores dominantes de acuerdo a su tipo de residencia: desde el poder español (solares y huertos floridos) hasta la presencia del capital americano que genera una nueva burguesía vinculada a la industria: el chalet y el departamento.

En Guevara sí hay violenta agresividad jamás atenuada por el afecto incoloro o la enfermiza nostalgia. Nada importante se ha perdido en Lima. Guevara odia el significado que tiene Lima en relación a nuestra historia y al país. Cuando se refiere a ella la llama la Tarda o la Tarada. En el Perú equivale a

*“. . . la pequeña macrocefálica con deficiente circulación
a pesar de las Avenidas del Dictador, General o*

*Burgomaestre,
una joven desahuciada por el Amor
llorando sobre los techos*

*o cuidando sus gallinitas mientras las
cucarachas,
las arañitas, los pericotes, las pulgas y
otros insectos
la acompañan, la molestan y la divierten,
la divierten y le encanallan las Férias:
del Pacífico y de Octubre
las Sociedades Nacionales:
la Sociedad Nacional Agraria, la Sociedad
Nacional de Pesquería,
los Bancos Comerciales y los Complejos
Comerciales”.*

En definitiva Lima encarna el poder de la burguesía. Guevara prioriza en sus poemas el engranaje de este poder, limitándose a señalar que “el Pueblo no es España ni el Imperio pero sí la Grey Peruana”. Lima es la cabeza del sistema capitalista en el país, “una organización, una sensibilidad organizada, / unas costumbres / que corroen organizadamente, una Ciudad, digo / que no permite tejer un manto Paracas o una cusma Chimú. . .” (15)

Otra vez, sin embargo, predomina también en Guevara la caracterización de Lima mediante ese espíritu amortiguado y mediocre que aplaca toda rebelión y grandeza contra la injusticia y el orden. Lima se las ingenia para reducir a detalles insignificantes las probabilidades históricas de grandes transformaciones.

*“La Tarda se arrastra,
se corre la paja, menstrúa a veces,
otras veces no y se piensa que va a dar a luz
un vástago hermoso y justiciero, pero no
pasa nada,
las tardes son inconmensurables para la
Tarda,
y en las noches sólo le quedan el librito
de las oraciones
y los zancudos. . .”*

Indudablemente darle vida propia a la ciudad es un recurso poético; la ciudad es un producto humano a partir de las relaciones sociales que se entablan en ella. Es el capital, el poder de la clase dominante quien coacta y reprime; no el clima híbrido —de limbo— de garúa y neblina.

(15) Poema Esto sucede en la ciudad de los estudios superiores: Diógenes, pero un auto lo embiste, p. 81.



Sobre las colinas de arena / los Bárbaros del Sur y del Oriente han construido un campamento más grande que toda la ciudad, y tienen otros dioses. . .”

Sin embargo, esta visión ecologista está siempre presente también en la poesía peruana y en su correlato con la personalidad limeña: la abulia y el desgano, el espanto a las grandes empresas, la malcriada, nada más, mazamorra morada.

LA BARRIADA EXISTE

En el libro *Canto ceremonial contra un oso hormiguero* (16) de Antonio Cisneros hay un clásico poema, *Crónica de Lima*, en el cual el poeta reconoce tajantemente y desde el principio que ése es su lugar de origen, su árbol genealógico, su tronco vital:

*“Aquí están escritos mi nacimiento y
matrimonio, y el día de la muerte
del abuelo Cisneros, del abuelo Campoy.
Aquí, escrito el nacimiento del mejor de
mis hijos,
varón y hermoso”.*

Sin embargo, este hecho es el eje problematizador de su poesía. Reconocer, por un lado, que es su fuente original y de otro, al mismo tiempo, quien le da la peor de las muertes: la duda, el vacío, la sensación de haber perdido

(16) Cisneros, Antonio. . . *Canto ceremonial contra un oso hormiguero*. La Habana, Ediciones Casa de las Américas, 1968.

las batallas, todas, las grandes y las insignificantes, en un combate desigual, pues todo en ella se desintegra y pulveriza. “Qué se perdió o ganó entre estas aguas” es un verso que se repite en el poema con el enojoso rastro de una letanía.

Como en la mayoría de los poetas que tratan Lima ella le es difícil de asir. Cisneros es consciente de su significado histórico y actual, sin embargo, siempre hay una bruma imperfecta, contornos no aliñados, formas sin forma.

*“las mañanas son un poco más frías,
pero nunca tendrás la certeza de una nueva estación. . .*

*...
El mar está muy cerca,
Hermelinda,
pero nunca tendrás la certeza de sus aguas
revueltas. . .*

*...
Este aire —te dirán—
tiene la propiedad de tornar rojo y ruinoso
cualquier
objeto al más breve contacto”.*

Lima, además, posee una innata habilidad que proviene de la colonia para trastocar y desfigurar cualquier rasgo preciso. Lo indefinido y lo deforme son, en definitiva, sus armas secretas.



Sucesión pálida de gobernantes hispanos, Lima es fea no estéticamente, sino por su significado: "Oh ciudad / guardada por los cráneos y maneras de los reyes que fueron / los más torpes —y feos— de su tiempo", Lima es para el poeta un inmenso cementerio de cavernas subterráneas que guardan su esencia última: el pasado español y la herencia colonial, hábil en la treta y la alianza, en la negociación y el engaño. Si para Rose el nefasto Pizarro yace en la Catedral, para Cisneros sus huesos están desparramados por todos los interiores y entrañas de la ciudad.

En esta perspectiva Cisneros tiene un párrafo brillante para entender la aparición de las barriadas en Lima. Frente a este fenómeno nuevo y compulsivo que coge de sorpresa a los sectores dominantes, allá a finales de la década del cuarenta, Lima, esos mismos sectores, el etéreo y rapaz poder, se encargará de solucionar el im-

Además, están el corralón, el conventillo y otras moradas para aquellos que hacinados deben vivir en la ciudad.

pase subterráneo y hábilmente. Para ello recurre a la represión pero también a la persuasión: a ciertos aires de las cortes. Convertirá así suyo aquello que le era ajeno. Aplacará la fuerza. Encausará esa irrupción por canales sobrios y seguros. Lo legitimará.

*"Sobre las colinas de arena
los Bárbaros del Sur y del Oriente han
construido
un campamento más grande que toda la
ciudad, y
tienen otros dioses.
(Concerta alguna alianza conveniente)"*

Como en el poema mencionado de Pablo Guevara, Lima se encarga siempre de aplacar rebeldías, oscurecer claridades, volver mediocre e indecisa toda voluntad o empresa. En este reino, el "Rey de los Enanos", como calificó Cisneros al poder establecido, posee la terrible arma: la amnesia popular, memorias frágiles y descoloridas, sin asidero real.

Leoncio Bueno es la excepción. El es también fuerza indómita, pero de la otra: la andina que se vuelca a la urbe, invade, crea y forma Comas. En su poema *El Wayno de Comas* (17) Bueno introduce por primera vez la Lima barrial, a través de una especie de himno épico que realza la fortaleza, la tenacidad y la convicción del poblador de los barrios.

*"Un día la masa dijo ¿Somos o no somos?
y tomamos estos cerros, y he aquí, se alza
una obra grande
enganchada al remolino de la era espacial"*

*...
Vinieron los hombres de la masa,
no tenían agua para beber pero sembraron árboles"*

Esta visión de la barriada se manifiesta como un hecho contundente, gracias a una sola voluntad de respuesta, la popular. Es la avalancha. Y también la ligazón con otro pasado concreto que actúa como el motor del engranaje: "la cabra tira al monte, soy pongo de los yungas". Indudablemente esto hace referencia a los "otros dioses" que hace mención Cisneros; o al

(17) Publicado en la revista *Hipócrita Lector* No. 3, p. 13.

Lima, hija de la Colonia. . . ombligo del sistema capitalista. Pero también limbo de los sectores medios, de la derrota sin gloria, parajes hostiles y bulliciosos, pauperización desconcertante. . .

manto Paracas o la cusma Chimú en el poema de Guevara. La conciencia de una procedencia distinta a partir de otro ancestro y otra cultura. El "hermoso país" de Rose. Pero que en este caso otorga fuerza y vitalidad. En Leoncio Bueno no hay el raciocinio ni el estilo de los otros poetas, pero sí la certeza de lo inevitable; hay una fuerza detrás de él que le otorga consistencia a sus afirmaciones y seguridad de triunfo: "somos 700,000 artistas engendrados por la violencia moderna. . ."

Curiosamente esta vertiente de aproximación a Lima al interior de la experiencia barrial aún no es significativa. Esto es importante recalcar no sólo por la importancia cuantitativa de las barriadas en Lima (alrededor de 400 pueblos jóvenes en los cuales habita el 30 o/o de la población de Lima), sino que allí también se gesta una creación en términos culturales que expresa esa vivencia particular del poblador de la urbe. Bueno es el inicio, el cantor de una gesta que en la actualidad tiene tanto expresiones cotidianas como nuevas y vigorosas plataformas de lucha y reivindicaciones.

OSCURANTISMO Y TRADICION

Lima se ha jactado, mediante sus sectores dominantes, de ser una ciudad cuyo pasado la enorgullece. Heredera legítima del poder de la colonia lo ha mantenido intransferible, transformando su rostro en una urbe donde convive la tradición hispana con el auge moderno o cosmopolita. Sin embargo, su conciencia es incapaz de reconocerse en límpidas aguas. Algunos inmuebles como Torre Tagle, la Casa del Oidor, la Casa Oquendo o el coso de Acho, le permiten identificarse con un pasado que se alterna hoy con coliseos y clubs provinciales o distritales que invocan una presencia de arraigo andino y externo a Lima.

La barriada es la nueva versión de la pobreza urbana. Antaño, sin extinguirse del todo, existía el tugurio clásico: el callejón. Además, están el corralón, el conventillo y otras moradas para aquellos que hacinados deben vivir en la ciudad. Mirko Lauer en su libro más acabado, *Ciudad de Lima* (18), intenta en un precoz afán, capturar la problemática cultural que Lima propicia.

En ese sentido su libro se engarza perfectamente en la tendencia predominante de los poetas que tratan Lima: su significado cultural e histórico.

En su poema inicial *Leit motiv: Oh gran ciudad de Lima*, la ciudad es ya una compleja realidad oscura y oscurantista. A diferencia de Delgado, Lima es un laberinto con vasos comunicantes, la cual es preciso entender a pesar de la dificultad barroca que sus formas imprimen. En la línea de Guevara y Cisneros, Lauer insiste en esa capacidad de ofuscar la realidad que tiene Lima no sólo a partir de su pasado, sino también a consecuencia de las recientes modificaciones. "Todo tiene que ver con todo". "Unidad dentro de la variedad". Los diferentes barrios, la diferente localización de las clases sociales en la ciudad, genera áreas delimitadas pero no aisladas.

Para Lauer la comprensión de Lima se dará en el presente. Su pasado son sólo monumentos, ruinas en restauración, si no ya caídos por la picota del modernismo y la ampliación de las avenidas. En su libro algo caduca. No se precisa su reemplazo, pero sí la debilidad de la descendencia de quienes gobernaron en el país:

"el hombre rico ama los placeres que agotarán su reino y debilitarán su descendencia; y los sonidos que llenan el aire y de pronto lo adormecen llegan del propio corazón del enemigo" (19)

"En Barranco fuimos a ver quebrarse una vieja casa de madera. . ." (20)

Ya no hay cabida para la nostalgia. Las transformaciones físicas son eco de las transformaciones sociales; no sólo crece el sector popular sino los sectores medios y la gran burguesía: "pero mi ciudad prospera bajo el ala extendida de los gallinazos", animal por demás prototípico, su blasón. En Lauer aparecen por primera

(18) Lauer, Mirko. . . Ciudad de Lima. Lima, Ediciones Milla Batres, 1968.

(19) Poema Ligerito viento sobre el barrio de los ricos, p. 26.

(20) Poema Final de la ciudad, p. 27.



*En lima habitan
"los ricos
los muy ricos y
los levemente
ricos, los
dulcemente ricos
y los suavemente
ricos".*

vez los ricos en la poesía urbana. Hay incluso un poema titulado *Ligero viento sobre el barrio de los ricos*. En Lima habitan "los ricos, / los muy ricos y los levemente ricos, / los dulcemente ricos y los suavemente ricos. . .": pero también coexisten "olores de justo rencor". Mientras se derrumban edificios aparecen nuevos; a diferencia de Delgado no hay apego al torbellino de la demolición entre humos y bocinas desconcertantes; existen los otros barrios, los acomodados.

Sin embargo, la tradición y el apego por el pasado todavía existen. España ha traído a América lo más morboso de la religión: el masoquismo. "Una mujer flagelada por el diablo es vuestra patrona. . . / . . . y veía cosas esa pobre masoquista sumida en religión y oscuridad. . . / en esta ciudad que es un refugio de la negromancia. . ." (21).

Este elemento malsano y ritualista de la religión es de suma importancia para entender la atracción por el pasado; no sería exagerado cruzar lo masoquista con lo nostálgico del limeño para llegar a su espíritu tanático. Sobre todo que constituye una característica compartida por todas las clases sociales y tiene en las procesiones su manifestación máxima. Allí radica la capacidad de oscurecer y deformar el conocimiento objetivo y sin temores, hecho que favorece a los sectores dominantes y explicaría en parte esa capacidad de Lima para ridiculizar las grandes empresas, echar abajo los mejores sueños. "Nuestra extraña nostalgia por el pasado, / nuestro desajuste de los sentimientos con la realidad" tendrían en este elemento masoquista-religioso su soporte.

En el poema *Cruel fotografía sin luz a la caída de la noche*, Lauer nos da la visión más

desamparada de la derrota. Al igual que en Cisneros la batalla se entabla con sombras desvastadoras. El bar, ese contexto, resume la debilitación paulatina por la cual Lima castra a sus mejores hijos. Tierra de promesas e ilustres posibilidades, los devuelve ruinosos y acabados, sin edad. Y lo que es peor: derrotados sin batalla. Ni siquiera por molinos quijotescos. Sólo por las sombras. Del guerrero en ciernes se llega a la blasfemia alcohólica y por último "los dioses no dan un cuerno por su antiguo contrincante".

OTRA VEZ LIMA LA HORRIBLE

Lima, hija de la colonia, residencia de los sectores dominantes, obstáculo que impide reconocerse en una unidad cultural más vasta, antítesis de lo andino, centro del poder, ombligo del sistema capitalista. Pero también limbo de los sectores medios, de la derrota sin gloria, parajes hostiles y bulliciosos, pauperización desconcertante. Su cementerio, sin capacidad de entender ni conocer el "hermoso país" ni compartir las pretensiones y jactancias fatuas de los limeñísimos. Palabras blasfemas, odio, pero también lo único verdaderamente suyo.

Y en ella el vasto y complejo mundo popular, la barriada sin vergüenza, la avalancha de los yungas, la lucha y el conflicto. El provinciano nostálgico y el invasor de terrenos, los 700,000 artistas engendrados por la violencia moderna.

Este es un breve testimonio de la poesía. Su verdad. Y también nuestro intento. ■

(21) Poema Leit Motiv: Oh gran ciudad de Lima.

ALLPANCHIS

Volumen XII, No 13 **REGION Y RECTORALIAS**

David Slater
El capitalismo subdesarrollado y la organización del espacio:
Perú 1920-1940

Francisco Durand
Movimientos sociales urbanos y problema regional
Arequipa 1967-1973

Baltazar Caravedo
El problema del centralismo en el Perú republicano

José Luis Rénique
Los descentralistas arequipeños en la crisis del año 30

Silvia Rivera Cusicanqui
La expansión del latifundio en el altiplano boliviano

Julio López Mas
La gran industria capitalista y el mercado interno

José Tamsayo Herrera
Un precursor de la historia regional

Notas y comentarios

Volumen XI, No 11/12 **MOVIMIENTOS CAMPESINOS**

CONTENIDO: Lorenzo Huertas, Testimonios referentes a Túpac Amaru II/Scazzetti O'Phelan, El sur andino a fines del siglo XVIII/Christine Hünefeldt, Los indios y la constitución de 1912/Humberto Rodríguez, Una rebelión de chinos en 1870/Nelson Manrique, Movimientos sociales en Caylli, 1915-1919/Mansel Vasallo, Rumi-Masqui/Gervasio Rénique, Movimientos campesinos en el centro, 1910-1950/Ricardo Cisneros, Movimientos campesinos en Puno, 1950-1968/Abelón Palomino, Andahuaylas, 1974.

PROXIMO NUMERO: **AGRICULTURA ANDINA**

Instituto
de Pastoral
Andina



Allpanchis Presenta
Aportado 1018, Casca, Perú
Suscripciones en el Perú:
S/1.200 dos números al año
En el extranjero: US \$ 10
dos números al año.

apuntes

Una revista dedicada al análisis de problemas peruanos y latinoamericanos. Una contribución al debate teórico y metodológico contemporáneo.

Su número 10, próximo a aparecer, incluirá el índice general de todo lo publicado en sus entregas anteriores (por autores, temas y títulos).

Editor responsable: Bruno Podestá
Publicada y distribuida por el
Centro de Investigación de la
Universidad del Pacífico
Av. Salaverry 2020, Lima 11,
Telf. 712277

EL CAMINO DIRECTO AL CAMPO Y DEL CAMPO PASA POR



LA PRIMERA REVISTA PERUANA ESPECIALIZADA EN AGRICULTURA, GANADERIA, AGROINDUSTRIA Y DESARROLLO RURAL

¡Este es nuestro Público Directo!

- Más de 1,600 Empresas Asociativas
- 2,000 Asociaciones de Conductores directos.
- 5 Comités Nacionales de Productores
- 5 Fondos Lecheros, con más de 15,000 integrantes.
- 5 Centrales Cafetaleras.
- Más de 10,000 Agrónomos, Zootecnistas, Forestales, Veterinarios, Economistas y Técnicos Agropecuarios.
- Industriales, Comerciantes y Exportadores-Importadores vinculados con la dinámica del campo.

¡ANUNCIAR EN "AGRONOTICIAS"
ES INVERTIR PARA EL PROGRESO!

A sus órdenes en: Pablo Bermúdez 285
Oficina 301 - Telf. 235650 - Lima - Perú

hueso húmero

Revista Trimestral de Artes y Letras Nº 3

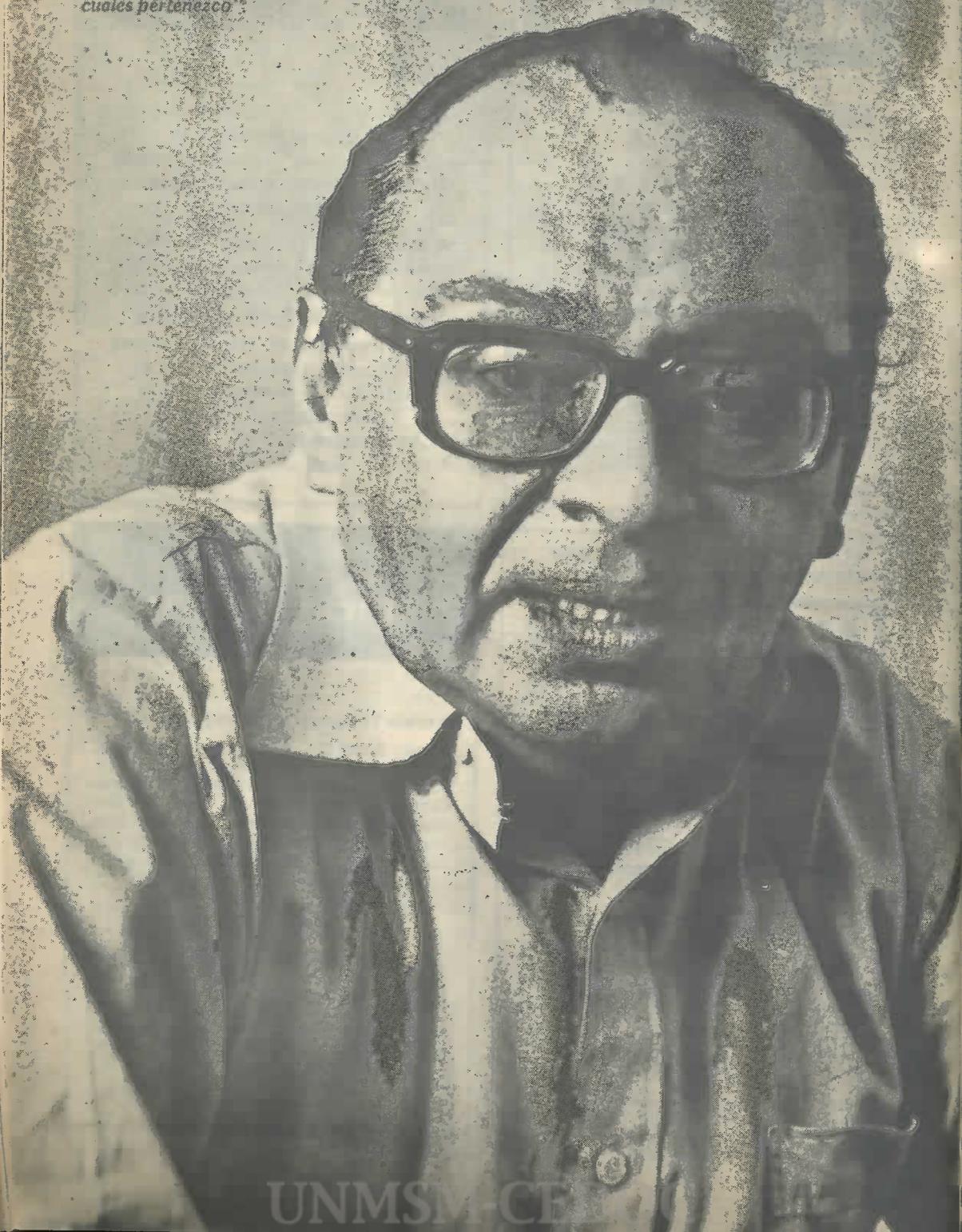
Nueva Narrativa Peruana: Goldemberg, Morillo, Calderón, Fajardo, Ortiz Rescannié (relatos) y un ensayo de Antonio Cornejo Polar. *Poemas* de Alejandro Romualdo y Abelardo Sánchez León. *Para una Economía Política de la Música* por Jacques Attali. *10 Años de Tesis sobre Literatura en San Marcos* (bibliografía), *Notas* de Loayza, Delgado, O'Hara.

y *Los Prosistas Peruanos Preferidos*

(2a. y última parte de la encuesta más numerosa y debatida que ha habido en el país en el área de la literatura)

Editan: Mosca Azul y Francisco Campodónico Editor - Suscripción y canjes:
La Paz 651, Miraflores, Lima - Perú.

**He intentado hacer Teología
a partir de las comunidades
cristianas comprometidas con
los sectores populares con
los cuales trabajo y a los
cuales pertenezco.**



UNMSM-CE

Medellín y Puebla: hitos decisivos en la marcha de la Iglesia Latinoamericana y de la Iglesia Universal. Desde "la perspectiva de los pobres", encara Gustavo Gutiérrez, el teólogo de "Teología de la Liberación", el significado y proyección de ambos acontecimientos en la vida de la Iglesia, y de los pueblos.

Reacio a conceder entrevistas —ésta es la primera en su género— Gustavo Gutiérrez se muestra pródigo, al hilo de la conversación, en personales y agudas reflexiones que se proyectan sobre más de un tema, entre las que sobresalen sus apreciaciones sobre la figura y significación de un José María Arguedas y un José Carlos Mariátegui, hechas también —diríamos nosotros— desde la perspectiva de los pobres.

por: Luis Peirano

entrevista con **GUSTAVO GUTIERREZ**

P. Está próximo a cumplirse un año de la Conferencia Episcopal de Puebla. Para medir sus alcances, será forzoso remontarnos antes a la Conferencia de Medellín que la precedió: momento medular, clave no sólo para la Iglesia Latinoamericana sino para la Iglesia en el mundo entero. ¿Qué significó, en esencia, Medellín?

R. Como bien dice, el significado de Medellín ha sido muy grande para la Iglesia Latinoamericana y la Iglesia Universal. Ha sido una de las Conferencias que más ha influido en la vida de la Iglesia en los últimos diez años. A mí me parece que Medellín significó fundamentalmente una expresión de madurez, de adulez de la Iglesia Latinoamericana. Yo creo que Medellín representa un momento en que la Iglesia Latinoamericana, el conjunto del pueblo de Dios en América Latina, comienza a pensar, yo diría, en sus propios términos, desde sus propias bases, arrancando de esta realidad dura, difícil y al mismo tiempo esperanzadora que es la realidad latinoamericana. Creo, además, que esa conciencia eclesial que se toma en Medellín está ciertamente en relación estrecha con la conciencia histórica que va tomando el pue-

blo pobre de América Latina en esos años; conciencia de la opresión en que vive así como de las posibilidades de liberación.

... la fuerza de Medellín radica en tomar conciencia de esa presencia de los pobres...

P. Medellín ciertamente produjo un cambio en la Iglesia Latinoamericana y en la Iglesia en su conjunto. ¿Cómo puede resumirse ese cambio? ¿En qué consistió el aporte medular de Medellín?

R. Medellín, como se ha dicho, fue una voz profética en América Latina y en la Iglesia Latinoamericana, y yo creo que esto vino fundamentalmente del reconocimiento claro, explícito —con una agudeza y una fuerza que no había tenido antes— de la presencia de los pobres en América Latina y de lo que esto representa como cuestionamiento para la Iglesia misma. Yo creo que la fuerza de Medellín radica en tomar conciencia de esa presencia de los pobres y en darse cuenta entonces de su significación para el anuncio de la Palabra. En esa relación, realidad de

miseria y opresión de América Latina y anuncio del Evangelio, está la fuerza de Medellín.

P. Pero esa es también una conclusión de Puebla.

R. Sí. En la medida en que Puebla, me parece, confirma las grandes opciones e intuiciones de Medellín. La primera vez que la Iglesia dice esto con voz clara y alta es en Medellín, y es fácil de comprobarlo si se la compara con la Conferencia anterior, que fue la de Río de Janeiro. La primera vez que la Iglesia latinoamericana lo dice y confronta su propia tarea con esa situación es en Medellín. Puebla, yo creo, confirma, prolonga y avanza sobre Medellín, en estas cuestiones básicas.

P. Ya que estamos entrando en Puebla, podríamos empezar por el principio: ¿por qué se convocó la Conferencia de Puebla? ¿Hay algún cronograma de reuniones de la Conferencia Episcopal Latinoamericana, u obedeció a una necesidad o a algún mandato papal o de los obispos de Latinoamérica?

R. No hay un cronograma, que obligue a cierta periodicidad. La Conferencia de Río fue el 55, y la de Medellín el 68. La idea de Medellín fue más bien la de examinar lo que significaba el aporte del Concilio Vaticano que se había desarrollado entre el 62 y el 65. Así, pues, creo que la idea de convocar a la Conferencia de Puebla viene de una apreciación de que los años transcurridos desde Medellín, difíciles ciertamente, pero sobre todo muy ricos en la vida de la Iglesia, aconsejaban, según algunos, que la Iglesia entera se recogiera un poco, hiciera un balance de esos años y proyectara su acción hacia el futuro. La misma madurez alcanzada por la Iglesia Lati-

noamericana, llevaba a estimar la conveniencia de una reunión como ésta. Y a ello concurría también, a un nivel más global, el significado que Medellín tuvo y que América Latina tiene hoy para la Iglesia Universal.

La consulta fue un proceso que, si es verdad tuvo aspectos emocionales muy duros, fue sin embargo muy rico para la iglesia latinoamericana.

P. Antes de tratar sobre lo medular de Puebla, convendría tal vez despejar algunos malentendidos y especulaciones que, interesadamente o no, se tejieron en torno a ella, y en particular respecto de su participación personal. Por ejemplo, se sabe que el documento preparatorio de la Conferencia fue muy criticado, entre otras personas por Usted. ¿Esta crítica fue válida y provechosa para la Conferencia? ¿Se asimiló en el documento final?

R. En mi opinión sí. Esto se advierte fácilmente en los textos de Puebla. Porque hemos tenido dos textos que podemos llamar preparatorios: el documento de consulta al que Ud. se refiere, que es el que recibió críticas a lo largo y ancho del continente; y luego el documento de trabajo de la conferencia misma, que acogía en alguna medida las críticas que Episcopados y comunidades cristianas del continente habían hecho al documento de consulta. Un caso muy claro es el tema de los pobres, que ciertamente fue un tema central en Medellín y que fue uno de los puntos más criticados en el documento de consulta. Basta comparar lo que dice ese texto

sobre los pobres y la fuerza, en cambio, con lo que dice Puebla, para medir la diferencia. La fuerza y la claridad que tiene ese tema en Puebla, no la tuvo ciertamente en el documento de consulta. Hay allí una diferencia muy grande y significativa de la que se desprenden muchas consecuencias. El documento de consulta era eso: un documento de consulta; y sorprende que algunas personas le den tanta importancia al hecho de que se le haya criticado mucho, porque estaba ahí para eso, para ser discutido. La consulta fue un proceso que, si es verdad tuvo aspectos emocionales muy duros, fue sin embargo muy rico para la Iglesia Latinoamericana, por la amplitud con que todo esto fue debatido en buen número de países del continente; aunque en otros la verdad es que no se discutió mucho por una serie de condiciones históricas, políticas y también eclesiales.

P. Esto que usted dice creo que es indudable y fácilmente verificable en los textos. Lo que no parece a primera vista tan verificable es aquella opinión según la cual Gustavo Gutiérrez se opuso en cierta medida a Puebla, o que su presencia en Puebla fue una presencia discrepante con la Conferencia misma.

R. Despersonalicemos un poco el asunto. Lo que se ha dicho es que ha habido un grupo de personas, algunos que nos movemos —digamos— en los marcos de una evangelización liberadora y una Teología de la Liberación, que nos habíamos opuesto a Puebla. Pero de esto lo único que hay es la crítica hecha al documento de consulta —que yo entre otros muchos he hecho por escrito y con mi firma—. Y, lo repito, el documento de consulta era para eso; y



"Yo lo que quisiera ser, es simplemente un sacerdote, un cristiano fiel a su pueblo y al Evangelio de Jesucristo".

si no se está de acuerdo con las críticas no hay sino que contestarlas.

P. ¿Pero no se opuso en ningún momento a la realización de la Conferencia?

R. De ninguna manera. Además, ni me correspondía. No había ningún motivo, y no me tocaba hacerlo.

Ciertos diarios de Puebla, y aquí en el Perú algunos periodistas, han querido hacerse eco de cosas totalmente falsas, como de actitudes anti-Puebla.

P. ¿Por qué asistió Gustavo Gutiérrez a la Conferencia?

R. Porque fui invitado por ocho Obispos Latinoamericanos, al igual que otros muchos teólogos, sacerdotes; éstos también fueron invitados por Obispos para colaborar con ellos durante los trabajos de Puebla. Esto es algo que se acostumbra en la Iglesia. En los Sínodos Romanos que han tenido lugar después del Concilio Vaticano II hay siempre un grupo de expertos que acompañan a los Obispos de

sus respectivos países. Ciertos diarios de Puebla, y aquí en el Perú algunos periodistas, han querido hacerse eco de cosas totalmente falsas, como de actitudes anti-Puebla.

P. ¿Entonces no existió, por parte de quienes defienden la Teología de la Liberación, el intento de promover una conferencia paralela en Puebla?

R. La respuesta es radicalmente no. Y quien lo diga, o realmente no supo absolutamente nada de lo que pasó en Puebla, o miente deliberadamente. Esta es una acusación levantada por diarios y revistas de derecha en México contra el grupo de los 30 a 35 teólogos que estuvimos trabajando con Obispos. Este grupo de teólogos recibió la felicitación por su trabajo de parte del Presidente del CELAM y uno de los Presidentes de Puebla, el Cardenal Lorscheider. ¿Cómo se puede hablar entonces de una conferencia paralela! Ciertamente, fue una calumnia que apuntaba a descalificar a un grupo de personas que representaban sectores de opinión legítimos en la Iglesia latinoamericana. Yo

creo que francamente hoy en día nadie es capaz de sostener eso. Ni aún los sectores más contrarios a esta corriente pastoral y teológica en la Iglesia. Si algo quedó claro en Puebla, fue eso. De paralelismo, nada.

. . . realmente, los excesos mismos prueban la poca seriedad de este tipo de ataques.

P. Todos leímos en los diarios de aquí, muchas noticias sobre la realización de un mitin contrario a una supuesta Iglesia Marxista, en la que Gustavo Gutiérrez desempeñaría un papel principal. . . Un mitin en México, destinado a levantar voces de protesta popular contra la infiltración marxista en la Iglesia. . .

R. Esa fue en efecto una de las cosas más pintorescas ocurridas en Puebla. Un mitin contra la Teología de la Liberación: porque así fue convocado. Se reunieron en el Zócalo de Puebla alrededor de 400 personas, dando al parecer mueras a los llamados teólogos de la Liberación. Fue de lo más pintoresco que se hizo. Pero fue sólo una expresión más de una campaña tremendamente agresiva y dura no sólo contra los teólogos, sino también contra Obispos representantes de una supuesta infiltración marxista, entre los cuales figuraban los obispos Proaño, Bambarén, Mc. Grath, Helder Cámara, Schmidt. . . el propio Cardenal Landázuri fue atacado por eso. Realmente, los excesos mismos prueban la poca seriedad de este tipo de ataques. . .

P. Seriedad poco común, en un Obispo, pues hasta donde tenemos entendido, hubo Obispos que incentivaban esta campaña.

Citando palabras de un empresario, titulaba el diario (LA VOZ DE PUEBLA): "LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION ES DAÑINA A LA EMPRESA". Nuestra voz no era entonces dañina al Evangelio; era dañina a la empresa privada.

R. Lo ignoro por completo. Pero en todo caso, la verdad es que muchos de los ataques han gozado de la tolerancia y del apoyo de personas con ciertas responsabilidades dentro de la Iglesia. Acá también en el país ha ocurrido eso, ¿no es verdad?, en artículos y libros. Cuando ciertos periodistas de derecha se deciden a atacar a Obispos a quienes se considera en una línea avanzada, o progresista, eso no se interpreta como un ataque a la Iglesia, ¿no es así? Cuando un Obispo es progresista, se le puede insultar y calumniar nomás, como se ha hecho con algunos obispos peruanos repetidas veces, sin que eso signifique en lo más mínimo, para esos periodistas y sus asesores, un ataque a la Iglesia. Es curioso, pero al parecer hay licencias por ese lado que muestran un sistema de 2 pesos y 2 medidas tan frecuente en algunos ambientes eclesiásticos.

P. ¿Cuáles, cree Ud. que fueron las razones que motivaron este ataque?

R. Me parece que fue un diario de Puebla ("La Voz de Puebla"), que se distinguió por sus calumnias y ataques contra la Conferencia, el que dio bastante bien la razón de la campaña difamatoria contra la Teología de la Liberación al informar sobre una reunión de empresarios que hubo en esos días en Puebla.

Creo que esto es tremendamente significativo. Citando las palabras de un empresario en esa reunión, titulaba el diario: LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION ES DAÑINA A LA EMPRESA. Nuestra voz no era entonces dañina al Evangelio, a la Iglesia; era dañina a la empresa privada. Esto fue una de las cosas más lúcidas y sinceras que la derecha mejicana en Puebla dijo sobre la Teología de la Liberación y sobre la Conferencia Episcopal. Descubrían así las motivaciones más hondas que tenían para esos ataques sobre presencias, infiltraciones y qué sé yo.

P. A propósito, se habló mucho en los días de Puebla sobre una condena de la Conferencia e incluso del Papa a la teología de la liberación. ¿Qué hay en esto de cierto?

R. Fue tomar deseos por realidades. No hay absolutamente nada de esto ni en los discursos del Papa en México, ni en Puebla. Fue una campaña bien orquestada por las grandes agencias internacionales de noticias, que todos sa-

bemos qué intereses sirven. El asunto, fabricado desde cero, tuvo claramente como propósito descalificar a los sectores cristianos comprometidos a nivel popular. Después del discurso de Juan Pablo II sobre el tema, una semana después de Puebla, no lo repitieron más. Además esta era una cuestión inflada y mal encajinada. Fíjese, el asunto no es discutir sobre la teología

En teología de la liberación decimos que la reflexión teológica viene después. La vida es primero. . .

de la liberación. Lo que importa realmente es la liberación, no la teología de la liberación; la liberación de las clases sociales explotadas, de las razas despreciadas, de las culturas dominadas de América Latina. Y la vigencia del Evangelio de Jesucristo en el corazón de esa liberación popular, en la lucha contra la opresión e injusticia que lleva este pue-

"Mi mundo más inmediato no es el de los intelectuales, y si lo es, es el de algunos muy fuertemente comprometidos con la realidad peruana y las luchas populares".



blo latinoamericano que es, simultáneamente un pueblo explotado y cristiano. Presencia del Evangelio y proceso de liberación, eso es lo que en verdad interesa. En teología de la liberación decimos que la reflexión teológica viene después. La vida es primero. Eso es lo que está comprendido en la venida del Reino, centro del mensaje evangélico.

P. Entrando ahora a lo mundial de Puebla, me parece que una de las conclusiones centrales de la Conferencia es la opción por los pobres y por los jóvenes. Le pediría ahondar un poco en esto. Podríamos dividir la pregunta en dos partes: primero qué significa la opción por los pobres, y luego qué significa la opción por los jóvenes, dada su condición de profesor universitario que lo pone en contacto con éstos.

R. Ciertamente, la opción fundamental, yo creo, asumida en Puebla, es la opción preferencial por los pobres y por su liberación. Son los dos grandes temas de Puebla, que por otra parte no hacen sino ratificar las opciones centrales de Medellín, y que retoman lo más valioso, creativo y rico, y también lo más profundamente espiritual —en su auténtico sentido— que ha habido en la Iglesia Latinoamericana en estos últimos diez años. Esa opción por los pobres implica un análisis de la realidad que descubre que esos pobres son el producto de un sistema construido en beneficio de unos pocos. Significa que al hablar de pobres en Puebla se habló de los pobres reales, de los hambrientos, de los despreciados, de los oprimidos, de los indígenas, de la mujer de los sectores populares, que, como dice un texto de Puebla y esto me parece muy importante, se encuentra doblemente margi-

nada y oprimida. Es decir, se trata de pobres reales, materiales. Este punto me parece muy significativo, porque fue uno de los más discutidos cuando se debatía el documento de consulta que tendía a “espiritualizar” y evaporar esta realidad. Otra cosa sobre la cual yo llamaría la atención es la presencia y confirmación de esta opción por los pobres no sólo en el documento especial que le fue dedicado (“Opción Preferencial por los Pobres”), sino en el conjunto de documentos de la Conferencia. Y una última cosa que yo diría sobre los pobres es que Puebla, aunque sin apartarse de la huella de Medellín, dijo sin embargo cosas que no estuvieron presentes en Medellín. Por ejemplo en Puebla, a partir de la experiencia eclesial de estos últimos años, se estableció la relación estrecha que hay entre pobres y evangelización, e incluso se reconoció lo que Puebla —inspirándose en los aportes del episcopado peruano— llama el potencial evangelizador de los pobres mismos, es decir, la función que ellos, los pobres, tienen en la tarea de anunciar el Evangelio de Jesucristo.

El pobre no es solamente sujeto de un proceso de liberación en un nivel histórico, sino también sujeto del anuncio del amor liberador del Padre en el continente. . .

P. ¿Cómo imaginar a los pobres o a los desvalidos, a aquellos que tienen difícilmente lo indispensable para subsistir, convertidos en evangelizadores? Esa es una idea algo difícil de asimilar. . .

R. Más o menos textualmente, Puebla dice que la Igle-

sia, a partir del compromiso con los pobres y oprimidos y a partir de las comunidades eclesiales de base, ha descubierto “el potencial evangelizador de los pobres”. Creo que hay aquí una intuición bíblica muy profunda. Puebla dice y repite varias veces, que los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio. Pero también dice que los pobres son portadores del Evangelio. Hay aquí algo muy rico, nuevo; tal vez por eso difícil de comprender, tremendamente cuestionante de muchas maneras de anunciar el Evangelio hoy en día en América Latina. El pobre no es solamente sujeto de un proceso de liberación en un nivel histórico, sino también sujeto del anuncio del amor liberador del Padre en el continente. Anuncio que resulta preocupante para los beneficiarios —cristianos o no— de un sistema que explota y despoja al pobre.

P. ¿Cuál sería la praxis? ¿Cómo se realizaría este potencial evangelizador?

R. La afirmación de Puebla parte del reconocimiento de un hecho: el de la existencia de las comunidades eclesiales de base, como sujetos de evangelización. Eso lo tenemos en nuestro país, en Brasil, y en muchos otros lugares de América Latina. Son personas provenientes de ambientes pobres comprometidas en la liberación de sus hermanos, que anuncian el Evangelio, y lo anuncian cómo lo pueden hacer, a partir de su condición de pobres, cuestionando muchas cosas. El anuncio del Evangelio por los pobres es cuestionador de muchas viejas seguridades, de muchas tranquilidades. Cuando el pobre anuncia el Evangelio, yo creo que desinstala, desaloja de viejas seguridades y comodidades, a todo aquél

que se podría considerar o se considera cristiano.

P. Si hubo debate en Puebla es porque hubo, seguramente, una posición divergente o contraria a esta opción. ¿en qué consiste aquélla y cuáles eran o son sus argumentos?

R. En efecto, existía esa posición. Tomemos lo mejor de ella. Me parece que para algunas personas en América Latina había el temor de que la insistencia en esta preferencia por el pobre, considerado en su sentido, no exclusivo pero sí fundamentalmente, como pobre, real, material, podía significar un reduccionismo a lo temporal, a lo político, a expensas de aspectos más religiosos o espirituales. Me parece que este temor existía tal vez a partir de una incompreensión de la importancia que el pobre real tiene para la perspectiva bíblica y para la construcción de la Iglesia. El hecho es que esta preocupación existía. Y este fue uno de los puntos más debatidos en la preparación a Puebla. Sin embargo, creo que en Puebla esto quedó claro. Medellín también había sido muy neto al respecto. En el documento de Pobreza, en Medellín, se distinguen tres nociones, tres acepciones de la palabra pobre: la pobreza material considerada bíblicamente, como algo inhumano y contrario a la voluntad de Dios; la pobreza espiritual, como sinónimo de infancia espiritual; y el compromiso de pobreza de los cristianos con los pobres reales de este mundo.

Creo que Medellín lo había aclarado suficientemente. Sin embargo, algunas personas manifestaron inquietudes. a las que Puebla responde, finalmente, con toda nitidez. Cuando Puebla habla de opción preferencial por los po-

bres, se está hablando del pobre material. Esto no excluye de ninguna manera el valor, la importancia que en el Evangelio tiene aquello que se llama la pobreza espiritual, que me parece justamente considerada por Medellín como sinónimo de infancia espiritual, es decir, de aceptación de Dios, de disponibilidad ante su voluntad de amor y justicia y esta noción me parece central en el Evangelio. Afirmar la realidad, la materialidad del pobre, no significa en lo más mínimo eliminar este otro sentido del término pobre en el Evangelio. Se trata, como lo hacía Medellín, más bien de saber cómo se presenta la relación entre ambos aspectos; suprimir o disminuir uno, es no ver el alcance del otro. Sobre esto yo creo que Puebla es meridianamente claro. Aunque me temo que algunos harán de todos modos un esfuerzo para hacer evaporar estas afirmaciones macizas. No sé cómo lo harán pero el "espiritualismo" (verdadero idealismo) tiene la cabeza dura. Lo que pasa es que en el fondo es muy poco espiritual. . . en el sentido bíblico del término.

P. Yo voy a hacer un esfuerzo por dar otra versión.

R. Bien.

La Biblia señala muy claramente la preferencia de Dios por los pobres de este mundo, y esos pobres son los pobres reales materialmente considerados.

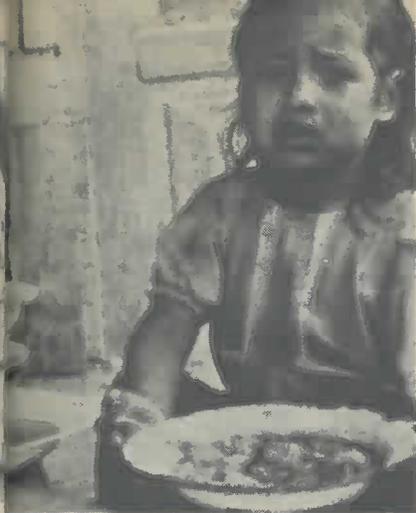
P. La teología de la liberación califica a los pobres como principal, o en algunos casos, único depositario de la fe misma. ¿Quizás lo que la otra corriente exige es que la fe sea igualmente compartida



... opción preferencial por los pobres.

por aquellos que tienen, digamos, una posición de privilegio en el sistema social en que viven; es decir, que la fe es algo que puede ser practicado tanto siendo pobre como siendo rico?

R. Bueno, tal vez la respuesta me lleve a algo que había querido evitar para no caer en una cierta tecnicidad teológica. Me parece que la posición de muchos hoy en América Latina y la que encontramos en la Teología de la Liberación (y que yo creo, por otra parte, que es profundamente "tradicional" en el mejor de los sentidos), es la siguiente: la Biblia señala muy claramente la preferencia del Dios —que se revela en la Biblia— por los pobres de este mundo y esos pobres, como lo he dicho ya repetidas veces, son los pobres reales materialmente considerados. Y este amor preferencial del Dios bíblico por los pobres nos revela la gratuidad del amor de Dios, gratuidad de un amor que se dirige al pobre porque es pobre y sufre injusticia, y no necesariamente porque es bueno. Hago notar, además, que esta idea ha sido recogida en Puebla; allí se dice que la preferencia va al pobre independientemente de sus disposiciones morales y



... No creo que haya una evangelización que no tenga consecuencias de orden histórico, social o político.

personales. Por lo tanto, el Dios que se revela en este amor preferente por el pobre, es un Dios que ama gratuitamente, y es por eso que me parece, teológicamente hablando, que quienes, con buena intención —aquí no importa eso mayormente—, piensan que para poder salvar los valores espirituales es necesario hablar de preferencia por los pobres espirituales, se equivocan. Creo, por el contrario, que espiritualizar al pobre es en cierto modo, simplificar a Dios; un Dios que ama de preferencia al pobre porque se lo merece, es perfectamente comprensible. Sin embargo, aceptar que Dios ama al pobre simple y llanamente porque está en una situación de despojado, de oprimido, de explotado, choca, y por el contrario, nos revela la absoluta gratuidad del amor del Dios Padre, del Dios del Reino, más allá de todo antropomorfismo. La perspectiva idealista no sólo impide ver la realidad histórica, sino que tampoco permite conocer al Dios que se revela en la Biblia. Eso es lo que me parece que está en juego. Las consecuencias, entonces, son inmensas. No se trata de decir que los pobres son los únicos depositarios de la fe. No es eso. Jus-

tamente estoy diciendo que el pobre es amado independientemente, como lo dice Puebla, de sus condiciones morales o personales. No se trata de decir que nadie fuera del pobre tiene derecho o posibilidad de practicar la fe. Se trata de decir que Dios, en quien creemos, es un Dios que es defensor del pobre. Ese es el punto. No es llegar la fe a quienes no son pobres, sino afirmar que sólo en la solidaridad con la vida, las luchas y las aspiraciones de los oprimidos se expresa la fe en el Dios de los pobres. Esa es la cuestión. Por eso creo que yerra quien pretende defender valores religiosos espiritualizando al pobre, como lo hizo el documento de consulta para Puebla. Este, si bien reconoce la presencia del pobre en América Latina (es un hecho tan masivo que nadie puede negarlo), insiste, sin embargo, en que la noción “específicamente cristiana” es la del pobre espiritual. Me parece pues, que este razonamiento yerra el tiro y, pretendiendo defender valores cristianos, consigue exactamente lo contrario. Habría además que precisar los términos. Un escritor cristiano decía, no sin ironía: “si yo tengo hambre ese es un problema material, si otro tiene hambre ese es un problema espiritual”. Esto cambia —reencuntrando fuentes bíblicas— el sentido corriente de las expresiones material-espiritual. El hambre real es una cuestión espiritual porque es una exigencia de solidaridad con quienes sufren esa situación. En esta

línea podemos decir que en el Perú el hambre de las grandes mayorías de la población que crece pavorosamente, como lo denuncia entre otros el texto “Danos hoy nuestro pan de cada día”, significa que estamos ante un enorme “problema espiritual”.

P. Pero, perdone ¿es que acaso no hay bases reales para el temor por la política? ¿No podría acaso entenderse a la Teología de la Liberación sino es en relación directa con la política? Es más: ¿no habría una conexión real entre los planteamientos de los teólogos de la liberación y los de ciertas fuerzas políticas muy concretas de la Izquierda?

R. Me gustaría precisar un par de cosas. En primer lugar, no creo que haya una evangelización que no tenga consecuencias de orden histórico, social o político. O sea, que no solamente la Teología de la Liberación, sino cualquier manera de anunciar en concreto el Evangelio, tiene repercusiones en la sociedad humana, y por lo tanto en la historia, en las estructuras sociales, etc. Entonces, me parece que todo anuncio del Evangelio tiene alcances de orden histórico, de orden social, de orden político. No hay evangelización apolítica, quiero decir, sin consecuencias en el orden político. Al hablar de orden político, estoy hablando del destino o la organización global de la sociedad. Por otra parte, es un punto que siempre ha reconocido la Iglesia. Hay una famosa frase del Cardenal Pacelli, el futuro Pío XII, que dice que la Iglesia “civiliza evangelizando”. Bueno, eso es: anunciar el Evangelio tiene consecuencias en el plano de la civilización de la sociedad, y de eso no escapa ningún anuncio del Evangelio. Tampoco el de aquellos que pretenden situar-



"Como otros, estoy interesado en lo que significa lo cristiano en la vida, las luchas y la cultura del pueblo peruano. . . cómo entra lo cristiano en el proceso de liberación popular, en la construcción de una nación".

se en un nivel puramente religioso. La Teología de la Liberación lo que hace es afirmar eso con toda claridad; de ahí que resulta curioso que por decir las cosas con nitidez, se piense que quien las dice las crea. Es como afirmar que quien advierte que viene el lobo, trae al lobo. En realidad, se señala que hay una consecuencia ineludible. Eso es todo. Esa sería, para mí, la primera precisión.

En segundo lugar, me habla Ud. de un cierto contacto con, digamos, algunos sectores populares o de izquierda en América Latina. Bueno, yo creo que esto se presenta así: si insistimos en lo que bíblicamente significa la preferencia de Dios por el pobre; entonces ciertos sectores, preocupados por los problemas de justicia, de liberación del pueblo —sea cual fuere su horizonte ideológico— ven allí una Iglesia que se preocupa por esas mismas cosas. Y que lejos de ser entonces lo que ellos pensaban (seguramente muchos veían en la Iglesia un pilar de

un orden establecido que despoja al pobre de sus más legítimos derechos) comienzan más bien a ver a una Iglesia comprometida con los sectores populares. Es normal entonces que eso les impacte de diferentes maneras, o que les llame la atención. Lo importante es percibir, creo, que la perspectiva de una Iglesia que intente ese compromiso con los pobres y oprimidos tendrá ciertamente que impactar a quienes tienen hoy día una posición ya tomada en la sociedad, ya sea los sectores dominantes, ya sea también aquellos que, por el camino que hayan escogido, estén luchando por una liberación de los oprimidos en el continente. Yo creo que, si hay puntos de contacto, se dan por esta razón.

P. ¿Qué significa la opción de Puebla por los jóvenes?

R. El Papa insistió en eso y figura en el documento, por una razón muy simple: porque se considera que la población joven de América Latina no solamente es muy numero-

sa sino decisiva también para su futuro, y entonces Puebla, creo que con razón, ha insistido en esa opción preferencial por los jóvenes. Creo también que debe quedar claro que, puesto que la pregunta tiene relación con la opción preferencial por los pobres, que esta última es la dominante en los documentos de Puebla. No se trata, por otra parte de contraponerlas. Hay más bien que relacionarlas, en un continente donde los jóvenes son muchas veces los que más sufren de la situación de pobreza y miseria.

P. ¿Este sería el caso, por ejemplo, de los jóvenes de Nicaragua que han tomado el poder?

R. El caso de Nicaragua, me parece sumamente intere-

Sin la juventud, lo logrado en Nicaragua no hubiera sido posible. Yo creo que hay allí "chorros", diría, de generosidad y de entrega..



... esa pobreza, esa miseria y la injusticia que se vive en América Latina, es el gran desafío a la Evangelización y a la vida de toda la Iglesia.

sante y prometedor. Le responderé primero, a partir de lo que entiendo motiva la pregunta. Yo creo que una de las cosas que más impresionan en Nicaragua, es en efecto, la participación de los jóvenes. Es realmente impresionante la vitalidad de esos jóvenes, y cuando uno dice jóvenes, habla uno de 15, 16 años. La participación de ellos durante la guerra, como dicen los amigos nicaragüenses, ha sido muy grande y lo es en este momento en que se trata de reconstruir el país. Sin la juventud, lo logrado en Nicaragua no hubiera sido posible. Yo creo que hay allí "chorros", diría, de generosidad y de entrega, que, por ejemplo, han sido muy claramente dichos y reconocidos en esa excelente Carta Pastoral de los Obispos de Nicaragua, de noviembre pasado. Lo que ocurre en Nicaragua ha levantado la esperanza de los pobres en América Latina.

P. A partir de Puebla, ¿cuál cree Ud. que es el papel de la Iglesia en América Latina?

R. Bueno, a mí me parece que dentro del marco de la

opción tomada en Medellín y ratificada en Puebla, yo creo que el papel de la Iglesia Latinoamericana se define, en función de la palabra de Dios, del Evangelio, desde su solidaridad con los pobres y explotados del continente; y con todo lo que eso implica y los riesgos que eso significa. Me parece que aquí hay consecuencias que poco a poco la Comunidad Cristiana en América Latina tendrá que sacar. Yo creo que es, desde ese mundo de la marginación, de la opresión, que se juega la autenticidad y credibilidad del anuncio de la Palabra. Creo que esa pobreza, esa miseria y la injusticia que se vive en América Latina, es el gran desafío a la evangelización y a la vida de toda la Iglesia. Justamente el tema de Puebla es la evangelización en el presente y en el futuro en América Latina. Uno de los puntos más discutidos en la preparación a Puebla era, precisamente, el saber dónde estaba el gran desafío a la evangelización. Puebla es neto en definirlo: en la inhumana pobreza, la anti-evangélica pobreza, para decirlo en términos de Puebla, que se vive en América Latina. Yo creo que es desde allí donde habrá que definir y redefinir constantemente lo que significa en la práctica la fidelidad a la Palabra del Señor, y la tarea de los cristianos en el continente.

P. Yo quisiera ahora, si me permite, tratar en específico el caso Gustavo Gutiérrez. Creo que, salvo los escritores del "boom" latinoamericano,

no hay otro autor tan traducido y tan publicado, dentro y fuera del país. ¿Cuáles son los libros principales de Gustavo Gutiérrez y cuántas traducciones se han hecho de ellos?

R. Bueno, para mí, en realidad el trabajo teológico es algo sumamente importante. La vida me llevó por ese camino, a partir de algo que considero aún más importante, que es el trabajo pastoral. He intentado hacer teología a partir de las comunidades cristianas comprometidas con los sectores populares con las cuales trabajo y a las cuales pertenezco. Poco antes de la "Teología de la Liberación" edité un librito de análisis teológico de líneas pastorales en la Iglesia de América Latina. Me pregunta por las diferentes traducciones. De la "Teología de la Liberación" hay en estos momentos siete, y en proceso de traducción en dos lenguas más, o sea nueve en total, además de la edición castellana, por cierto.

Yo lo que quisiera ser, es simplemente un sacerdote, un cristiano fiel a su pueblo y al Evangelio de Jesucristo.

P. El último libro es "La Fuerza Histórica de los Pobres", que recoge una serie de trabajos. ¿Ha sido ya traducido?

R. Aún no, salió hace muy poco. Una parte de ese trabajo está ya en japonés. Pero estará pronto en portugués, italiano e inglés. Y, no sé, tal vez en otras lenguas. . .

P. Perdón, quizás en holandés también, porque entiendo que le acaban de otorgar el doctorado "Honoris Causa" en una Universidad holandesa.

R. En efecto, en la Univer-

sidad Católica de Nimega.

P. ¿Es cierto que Ud. rechazó un título similar de la Universidad de Yale, en los Estados Unidos?

R. Sí, es cierto.

P. ¿Por qué?

R. Bueno, pese a la gentileza de ese ofrecimiento, no me pareció apropiado aceptarlo. Pero preferiría no seguir con este asunto.

P. ¿Cómo se ubica Gustavo Gutiérrez en la Iglesia? Ud. ha dicho alguna vez que Gustavo Gutiérrez no se dedica a escribir libros; esto es una consecuencia del trabajo pastoral. ¿Pero cuál es el papel que desempeña el teólogo y el pastor en cada caso?

R. Bueno, no es fácil hablar de uno mismo. Desde que este tipo de preguntas comenzó, el diálogo se me hace más complicado. Yo intento comprometer mi tiempo y mis fuerzas en una práctica pastoral. Porque creo en primer lugar ser un cristiano, con una responsabilidad pastoral determinada. A partir de allí entonces intentaré comprender el trabajo de reflexión teológica.

P. ¿Bueno, pero en términos de la jerarquía, es Ud. simplemente lo que comúnmente se llama un cura no más?

R. Bueno sí. Soy un sacerdote de la arquidiócesis de Lima. Y esa es mi función. Yo tengo además una responsabilidad en el mundo estudiantil porque enseñé en la Universidad Católica y trabajo con grupos universitarios y luego, en los últimos años, en una forma cada vez más exigente y más intensa, con comunidades eclesiales de base en Lima y en diferentes partes del país. Hago también algún trabajo con agentes pastorales, sacerdotes, pero mi trabajo ha ido caminando cada vez más hacia las comunidades eclesiales de base.

P. Algún periodista dijo alguna vez sobre Gustavo Gutiérrez, que sería un excelente cura si no fuera marxista y un excelente marxista si no fuera cura.

R. Bueno no pasa de ser una frase —hay además dos “excelentes” allí que no me toca a mí analizar. . . Yo lo que quisiera ser, es simplemente un sacerdote, un cristiano fiel a su pueblo y al Evangelio de Jesucristo. Esto es lo que quisiera ser; lo otro no pasa de ser simplemente una frase. Además prefiero no analizar las intenciones que pueden estar debajo de esa frase.

P. ¿Pero es una frase con evidente intención!

R. Que no me interesa ahora juzgar. No. Yo cuando fui estudiante en Lovaina presenté una tesis sobre Freud. También alguien podría quizá decir que podría ser un excelente cura si no fuera freudiano o un excelente freudiano si no fuera cura. Pero en fin, me parece que no es comparable lo que es ser cristiano y lo que es materia de estudio, o de herramienta de análisis del siquismo humano o de la sociedad humana. De otro modo caemos en el terrorismo intelectual. Me parece que son nive-

les distintos y esto hay que entenderlo. Yo creo que la intención del periodista en esta oportunidad ciertamente era otra. Tal vez intentar una doble descalificación.

Yo considero que la actual sociedad peruana es una sociedad marcada por las relaciones capitalistas de producción, que oprime y despoja a los sectores populares.

P. ¿Gustavo Gutiérrez tiene un papel importante dentro del pensamiento actual en el Perú, de evaluación y juicio sobre la realidad social peruana que va más allá de la reflexión teológica? ¿Cómo calificaría él mismo su presencia?

R. Bueno hemos hablado bastante de una opción preferencial por el pobre. Esto queda muy claro, yo me expreso con mucha frecuencia, e incluso espontaneidad, en el orden pastoral y teológico. Yo considero que la actual sociedad peruana es una sociedad marcada por las relaciones capitalistas de producción, que oprime y despoja a los sectores populares. El sis-

... *solidaridad con las luchas de los oprimidos.*



tema en que vivimos, el sistema social, económico, político, es la causa de esa situación de injusticia, de pobreza y de marginación. Esta causalidad ha sido además claramente señalada en Medellín y Puebla. De manera que deseo, y trato de luchar por ello; que esta sociedad sea construida en función de los intereses y las aspiraciones de los pobres que a través de las organizaciones populares canalizan esos intereses y anhelos. Esa es un poco, yo diría, mi ubicación global en el país. Creo también que es el modo de ser fiel al Evangelio. Yo trato, desde mi perspectiva, desde mi ubicación como cristiano en la Iglesia, y como sacerdote, de hacer esto con las posibilidades y también las limitaciones que me son propias.

Hay una parte de su pregunta que no quisiera dejar pasar. Como otros, estoy interesado en lo que significa lo cristiano en la vida, las luchas y la cultura del pueblo peruano. O si quiere, para decirlo en expresión de Mariátegui, el papel del factor religioso en el proceso histórico de ese pueblo. No a partir de las cúpulas, o de las élites intelectuales que se han presentado en el país como

expresiones de un "pensamiento católico" conservador o en el mejor de los casos con "inquietudes sociales" mediatizadas. Me refiero a algo más profundo, a algo que sólo puede venir desde las clases populares y oprimidas: cómo entra lo cristiano en el proceso de liberación popular, en la construcción de una nación. Hay aquí muchas cosas por explorar, un campo nuevo en el que la creatividad está en ese pueblo, al mismo tiempo explotado y de una honda fe cristiana, pero en lucha por su liberación. Se trata de un camino que permite redescubrir al Dios liberador que José María Arguedas llamaba "Aquel que se reintegra". Veo en esto una tarea exigente y prometedora.

... El Dios de los dominadores, de los que despojan y matan al pueblo, no es el Dios de los pobres, no es igual

P. A propósito de Arguedas; él evidencia en su último libro una emoción e interés personal por la palabra de Gustavo Gutiérrez. En los escritos de Gustavo Gutiérrez, a su vez, puede comprobarse el impacto del pensamiento y de la obra de Arguedas: algunos de los artículos recogidos en su último libro concluyen citando a Arguedas. ¿Cuál fue el significado de esta relación?

R. Conocí a Arguedas en el año y medio final de su vida. José María estuvo en Chimbote preparando su última obra, y allí tuvo ocasión de leer una charla que yo había ofrecido en Chimbote sobre la Teología de la Liberación. Esa fue la razón del contacto que tuvimos semanas

después en Lima, a través de un amigo común, el Dr. César Arróspide. En ese primer encuentro, la conversación versó casi íntegramente sobre la significación de ese Dios liberador para el indio peruano, para el pobre de nuestro país y para él mismo personalmente. Y todas las veces que durante el último año de su vida tuve ocasión de verlo, un tema importante fue siempre el de ese Dios liberador, al que él varias veces se refiere en este texto que es considerado su último diario. La primera vez que nos vimos, José María me dijo que había estado muy interesado en la lectura que había hecho de esa charla de Chimbote, pero que le permitiera decirme que él ya lo había dicho antes y que lo percibía más claramente ahora. Fue entonces cuando me leyó ese texto entre el cura y el sacristán que figura en su novela "Todas las Sangres". El mismo lo cuenta en el último diario. Por eso reproduce ese texto, iniciando con él la "Teología de la Liberación", que dediqué a José María.

Yo creo que José María tenía razón. En efecto, en ese diálogo hay un enfoque profundo, rico y bello además, de ese Dios liberador. Y tal como lo dice el indio sacristán en una frase muy hermosa y exigente: el Dios de los señores no es igual. El Dios de los dominadores, de los que despojan y matan al pueblo, no es el Dios de los pobres, no es igual. . . Fue una amistad siempre muy centrada en estos temas. Para mí, ha sido una de las experiencias más ricas de mi vida, pero como ocurre siempre con experiencias personales muy profundas, no es fácil hablar de ellas. Esta es, además, la primera vez que a un nivel un poco más público, me expreso sobre este tema. Debo con-



BREVE NOTA BIOGRAFICA

Nació el 8 de junio de 1928 en Lima. Hizo sus estudios primarios y secundarios en Barranco. Cursó estudios de medicina en la UNMSM y de Letras en la Universidad Católica. Ingresó al Seminario en 1951. Estudió luego Filosofía y Psicología en la Universidad de Lovaina (Bélgica); y Teología en Lyon (Francia) y en Roma. Desde su regreso a Lima cumple ministerio pastoral con diferentes comunidades eclesiales de base y estudiantes.

Alcanzó renombre mundial con su obra "Teología de la Liberación", una contribución decisiva a la reflexión teológica y eclesial de nuestro tiempo, desde la solidaridad y compromiso con los pueblos explotados y oprimidos. Traducida ya a siete idiomas (alemán, inglés, francés, holandés, italiano, portugués y coreano) está siendo vertida, asimismo, al polaco y al chino. Ha publicado además, "Pastoral de la Iglesia en América Latina" y últimamente una recopilación de trabajos escritos en distintas épocas, bajo el título de "Fuerza Histórica de los Pobres", en proceso de traducción a varios idiomas. Recientemente ha sido distinguido con el título de Doctor Honoris Causa por la Universidad Católica de Nimega (Holanda).

fesar la gran admiración que yo sentía por Arguedas aún antes de conocerlo. Había leído varios de sus libros. Cuando en julio de 1969 nos encontramos en Chile (él alude también a ello en su último diario), la conversación con él volvía frecuentemente sobre Dios liberador, ese Dios bíblico que Arguedas decía reencontrar. Fue una de las cosas que marcaron mucho en aquellos años.

P. A Arguedas se le ha situado muchas veces dentro de una vertiente de la intelectualidad peruana que se caracterizaría por su ateísmo, o como una persona absolutamente ajena a los problemas de la fe. Sin embargo, hay quien advierte en su obra ciertas vi-

vencias y fundamentos de una fe, si no idéntica, por lo menos muy cercana a la de un cristiano. ¿Cuál es su opinión al respecto?

R. Yo creo que Arguedas es un hombre muy marcado por este pueblo nuestro. Tuvo siempre una posición muy rica, compleja, sobre lo religioso. Hay un excelente artículo de José Luis Rouillon, publicado en la revista "Páginas", sobre la noción de Dios y de religión en Arguedas. Podríamos remitirnos a ese estudio que me parece sumamente fino. Sólo quisiera referirme a una frase de él, en la primera conversación que tiene por testigo al amigo común que nos presentó. José María decía que al reconocer la perspectiva de un Dios liberador, comprendía que nunca había sido ateo de ese Dios. Esa frase me parece que expresa esa complejidad a la que aludí, y también una búsqueda, y yo añadiría, descubrimientos también, de un hombre como Arguedas, siempre abierto, siempre sensible a lo que la vida podía aportar.

P. Ud. ha mencionado también a José Carlos Mariátegui...

R. Mariátegui es especialmente significativo para la cultura peruana. Es el hombre que, por primera vez, intenta pensar el proceso histórico peruano y la realidad peruana de su tiempo, con categorías distintas, nuevas, y que ha marcado enormemente el modo de entender nuestra sociedad. He tenido ocasión de trabajar a Mariátegui, por razones, digamos de orden académico. En la Universidad, he enseñado durante algunos años un curso íntegramente dedicado al pensamiento de Mariátegui. Yo creo que tenemos en él a un pensador sumamente fino y de una profundidad muy grande que lo ha hecho ciertamente, aun

hoy a pesar de que algunos aspectos de su obra llevan la marca de los años en que él escribía, una figura sumamente importante. Muchos de los puntos tocados por él, se adelantaban a situaciones aún hoy presentes. . . Me parece que allí tenemos a alguien que combina muchas cosas: una figura auténticamente significativa de la acción y de la reflexión en el pensamiento peruano desde las clases populares. Creo que hay que tener presente también el conjunto de su obra para no descuidar toda esa dimensión de apertura a la cultura universal y latinoamericana, su insistencia en la creación de una cultura distinta, de un ser humano diferente.

Mariátegui es el hombre que, por primera vez, intenta pensar el proceso histórico peruano y la realidad peruana de su tiempo, con categorías distintas, nuevas. . .

P. En un momento mencionó haber escrito una tesis sobre Freud. Me interesa esto porque se revela allí una nueva dimensión del teólogo y del pastor: la del hombre de Universidad, la del académico. ¿Esta preocupación por el pensamiento de Freud obedece simplemente a un interés académico, o hay algo más en su interés por Freud?

R. Bueno, yo en realidad, antes de entrar al Seminario, hice estudios de Medicina en San Marcos, y mi intención era hacer la especialidad en Psiquiatría. Posteriormente, estando en Europa, iniciando mis estudios de Filosofía, seguí simultáneamente estudios de psicología y me gradué con una tesis sobre la noción de conflicto psíquico en Freud.

Es una tesis de estudiante. Este trabajo me permitió conocer el influjo de Freud en la cultura contemporánea, al mismo tiempo que asumir una posición sumamente crítica frente a muchas conceptualizaciones del propio Freud. Reconozco muy valioso el proceso que me permitió estudiar bastante a fondo el pensamiento de un autor tan significativo en nuestros días, pero debo decir también que esto es un poco cosa del pasado. Aunque siempre he seguido interesado en este campo, ha dejado de tener para mí la importancia que tuvo en aquellos años. Esta tesis la presenté hace ya más de 20 años.

P. Usted ha dicho alguna vez, con manifiesta ironía, que el sociólogo, en nuestro medio, no era más que un periodista con conocimientos de estadística. ¿Qué ha recibido usted de las Ciencias Sociales, y cuál ha sido su aporte a ellas?

R. Bueno, ciertamente es una broma. Esto debe quedar absolutamente claro. Lo que ocurre es que yo he enseñado un curso de Teología en el Programa de Ciencias Sociales de la Universidad Católica donde tomaba contacto con profesores de esa materia y con alumnos. Luego, ciertas cuestiones de temperamento, me llevaban frecuentemente a bromear con estos amigos y compañeros. Tal vez podría decir que en esa broma —porque, repito, eso es— hay una pequeña contribución crítica, que yo también necesito en mis propias materias, para no tomar demasiado en serio la especialidad que uno ha asumido en la vida y mirar con un poco de humor y sin demasiado dogmatismo lo que uno está trabajando. A lo más sería una contribución a eso. Pero más seriamente yo qui-



“... existe una apertura a la comprensión de los esfuerzos vitales de una Iglesia comprometida y solidaria con los sectores populares...”

siera decir que debo mucho a amigos, profesores y alumnos de esas especialidades. Gracias a ellos, y a una cierta curiosidad por esas materias, he tomado un contacto que me ha sido muy útil para mi trabajo pastoral y también para mi reflexión teológica, por cuanto me ha permitido conocer con un poco más de seriedad esta situación de pobreza y explotación que viven las clases populares en América Latina. Me ha ayudado no sólo a ver que hay problemas graves en América Latina, sino también a intentar explicar las causas estructurales que la motivan. ¿Mi propio aporte a las ciencias sociales? Me temo que ninguno.

... creo que existe una apertura a la comprensión de los esfuerzos vitales de una Iglesia comprometida y solidaria con los sectores explotados y marginados de América Latina y el Perú.

P. Usted convive con buen número de intelectuales que manifiestan cierto escepticismo con respecto al papel que puede desempeñar la Iglesia en el cambio social. ¿Cómo interpreta usted tal escepticismo?

R. Es cierto. Sin embargo, debe hacer una pequeña aclaración. Mi mundo más inmediato no es exactamente el de

los intelectuales, y si lo es, es el de algunos muy fuertemente comprometidos con la realidad peruana y las luchas populares. Lo digo porque creo que esto ayuda a situar un poco mejor la pregunta. Yo creo que muchos de ellos manifiestan claramente en efecto este escepticismo, y no se puede negar que tienen razones históricamente valideras para este punto de vista. Creo sinceramente sin embargo que esto ha cambiado enormemente. El testimonio que muchos cristianos dan hoy en América Latina, y en el Perú mismo, —citemos solamente el caso de Nicaragua a nivel latinoamericano— de participación en procesos de construcción de una sociedad más humana, más justa, creo que son testimonios a los cuales muchas de estas personas son hoy día muy sensibles. Y si bien queda esta actitud un poco reservada en algunos, creo también que existe una apertura a la comprensión de los esfuerzos vitales de una Iglesia comprometida y solidaria con los sectores populares explotados y marginados de América Latina y del Perú. Son además las grandes opciones evangelizadoras de Medellín y Puebla. Creo que estamos allí en pleno proceso. En ese proceso la riqueza de la vida y las exigencias de las mismas clases populares de nuestro país serán decisivas. ■

GRAMSCI, marxista y nacional



En momentos en que desde todas las posiciones de la izquierda se reivindica la necesidad de inserción nacional, importa recuperar una tradición del marxismo que mira al socialismo como etapa superior de desarrollos nacionales concretos y reales. Desde tal tradición, el internacionalismo es la superación del nacionalismo estrecho, y no la negación de lo nacional. Antonio Gramsci, alto exponente de ella, supo asumir la historia nacional italiana al modo como José Carlos Mariátegui, contemporáneo suyo, asumió la tarea de peruanizar al Perú.

“... toda verdad, aún siendo universal y aún pudiendo expresarse en una fórmula abstracta, de tipo matemático (para la tribu de los teóricos), debe su eficacia al hecho de expresarse en los lenguajes de las situaciones concretas particulares: si no es expresable en lenguas particulares, entonces es una expresión bizantina y escolástica, útil a lo sumo para solaz de los remasticadores de frases”

Antonio Gramsci (1)

La izquierda peruana aparece, a comienzos de este año y de esta década, como un conjunto de formaciones en busca de su eficacia y, por ese camino, en procura de su identidad más cabal. Identidad de clase, claro está, pero también y desde ella, identidad nacional. Una izquierda en busca de la lengua peruana particular por medio de la cual salvar una situación paradójica: la de que siendo la izquierda, por origen y por vocación lo más genuinamente nacional y popular del país, se la pretenda confundir, con algún éxito, con lo extranjero y lo exótico.

Los síntomas de esta búsqueda son numerosos en sus fuentes y en sus formas. ¿Acaso no late la misma preocupación en la idea de una “izquierda nacional” con que surge el Partido Socialista Revolucionario y los propósitos de un “comunismo cholo” que se han sido mencionados como motivo inicial del Movimiento de Izquierda Revolucionaria? ¿Y no se refleja análoga conciencia en la necesidad de “inserción nacional” que algún alto dirigente de Vanguardia Revolucionaria ha considerado en “Caretas” como carencia principal de la izquierda?

Vistas las cosas con amplitud, bien puede pensarse que la permanente y común vuelta a Mariátegui es también síntoma convergente: por remoto que resulte, alguna perspectiva co-

mún se revela cuando se habla, como se hizo algunos meses atrás, desde el FOCEP, de un “marxismo-mariateguismo” (por discutible que este término sea); cuando se enuncia, como lo ha hecho el Presidente de la UDP, que “el mariateguismo es la forma de ser marxista-leninista en el Perú”; y cuando el Partido Comunista Peruano declara ser el mismo Partido Socialista que fundara el Amauta.

Este clima político, esta comunión en una inquietud que trasciende las encendidas polémicas coyunturales, evoca de inmediato a un italiano, cuyas semejanzas de vida y obra con José Carlos Mariátegui son harto evidentes: Antonio Gramsci. Introducido en América Latina por un grupo de brillantes excomunistas cordobeses, que dieron a sus cuadernos el título de una de las recopilaciones de notas gramscianas, “Pasado y Presente”, la importancia de Gramsci parece haberse vuelto bastante más que una cuestión de pasajeras modas.

Su obra es de veras actual por numerosas circunstancias. Una de ellas, la libertad que las cárceles fascistas le proporcionaron para pensar “fur ewig” (2) y fuera de presiones burocráti-

(1) Gramsci, Antonio, Antología (selección, traducción y notas de Manuel Sacristán), Siglo XXI, México, D.F. 1977, p. 355.

(2) En una carta a Tatiana Schucht, fechada en la cárcel de San Vittore, Milán, el 19 de marzo de 1924, a los pocos meses de su encarcelamiento, Gramsci decía: “Estoy obsesionado (fenómeno supongo, característico de los presos) por la siguiente idea: que habría que hacer algo fur ewig, según una compleja concepción de Goethe que, según acuerdo, atormentó mucho a nuestro Pascoli”. La expresión en realidad, a juzgar por el poema de Pascoli, es autosarcástica, como lo señala Manuel Sacristán en Gramsci, Antonio, Antología. . . , op. cit., p. 224.

En momentos en que desde todas las posiciones de la izquierda se reivindica la necesidad de inserción nacional, importa recuperar una tradición del marxismo que mira al socialismo como etapa superior de desarrollos nacionales concretos y reales. Desde tal tradición, el internacionalismo es la superación del nacionalismo estrecho, y no la negación de lo nacional. Antonio Gramsci, alto exponente de ella, supo asumir la historia nacional italiana al modo como José Carlos Mariátegui, contemporáneo suyo, asumió la tarea de peruanizar al Perú.

"... toda verdad, aún siendo universal y aún pudiendo expresarse en una fórmula abstracta, de tipo matemático (para la tribu de los teóricos), debe su eficacia al hecho de expresarse en los lenguajes de las situaciones concretas particulares: si no es expresable en lenguas particulares, entonces es una expresión bizantina y escolástica, útil a lo sumo para solaz de los remasticadores de frases"

Antonio Gramsci (1)

La izquierda peruana aparece, a comienzos de este año y de esta década, como un conjunto de formaciones en busca de su eficacia y, por ese camino, en procura de su identidad más cabal. Identidad de clase, claro está, pero también y desde ella, identidad nacional. Una izquierda en busca de la lengua peruana particular por medio de la cual salvar una situación paradójica: la de que siendo la izquierda, por origen y por vocación lo más genuinamente nacional y popular del país, se la pretenda confundir, con algún éxito, con lo extranjero y lo exótico.

Los síntomas de esta búsqueda son numerosos en sus fuentes y en sus formas. ¿Acaso no late la misma preocupación en la idea de una "izquierda nacional" con que surge el Partido Socialista Revolucionario y los propósitos de un "comunismo cholo" que se han sido mencionados como motivo inicial del Movimiento de Izquierda Revolucionaria? ¿Y no se refleja análoga conciencia en la necesidad de "inserción nacional" que algún alto dirigente de Vanguardia Revolucionaria ha considerado en "Caretas" como carencia principal de la izquierda?

Vistas las cosas con amplitud, bien puede pensarse que la permanente y común vuelta a Mariátegui es también síntoma convergente: por remoto que resulte, alguna perspectiva co-

mún se revela cuando se habla, como se hizo algunos meses atrás, desde el FOCEP, de un "marxismo-mariateguismo" (por discutible que este término sea); cuando se enuncia, como lo ha hecho el Presidente de la UDP, que "el mariateguismo es la forma de ser marxista-leninista en el Perú"; y cuando el Partido Comunista Peruano declara ser el mismo Partido Socialista que fundara el Amauta.

Este clima político, esta comunión en una inquietud que trasciende las encendidas polémicas coyunturales, evoca de inmediato a un italiano, cuyas semejanzas de vida y obra con José Carlos Mariátegui son hartamente evidentes: Antonio Gramsci. Introducido en América Latina por un grupo de brillantes excomunistas cordobeses, que dieron a sus cuadernos el título de una de las recopilaciones de notas gramscianas, "Pasado y Presente", la importancia de Gramsci parece haberse vuelto bastante más que una cuestión de pasajeras modas.

Su obra es de veras actual por numerosas circunstancias. Una de ellas, la libertad que las cárceles fascistas le proporcionaron para pensar "fur ewig" (2) y fuera de presiones burocráti-

(1) Gramsci, Antonio, Antología (selección, traducción y notas de Manuel Sacristán), Siglo XXI, México, D.F. 1977, p. 355.

(2) En una carta a Tatiana Schucht, fechada en la cárcel de San Vittore, Milán, el 19 de marzo de 1924, a los pocos meses de su encarcelamiento, Gramsci decía: "Estoy obsesionado (fenómeno supongo, característico de los presos) por la siguiente idea: que habría que hacer algo fur ewig, según una compleja concepción de Goethe que, según acuerdo, atormentó mucho a nuestro Pascoli". La expresión en realidad, a juzgar por el poema de Pascoli, es autosarcástica, como lo señala Manuel Sacristán en Gramsci, Antonio, Antología. . . , op. cit., p. 224.

Los soviets habían triunfado en Rusia, pero su réplica italiana, los Consejos Obreros, sucumben ante la ofensiva. Pasado el "bienio rojo" se hace indispensable repensar la estrategia.

cas internacionales. Otra más es que Gramsci reflexiona desde la derrota del movimiento comunista europeo, en la primera post-guerra, y entrega, acaso la más valiosa propuesta teórica y estratégica producida en tiempos de la III Internacional.

A nosotros, peruanos, puede interesarnos Gramsci por una razón adicional: piensa y actúa desde, y en, la Italia en que José Carlos Mariátegui "hizo su mejor aprendizaje". El conocimiento de Gramsci servirá siempre para una más íntegra comprensión de Mariátegui. Por eso también es pertinente difundir su pensamiento. Que es el motivo de este artículo: invitar al estudio de Gramsci, al conocimiento y a la polémica sobre su obra. Y reclamar, de paso, que el pensamiento socialista universal tuvo expresión cimerá en torno a 1917, pero no murió con Lenin. Y que el pensamiento socialista no es ni lo exótico ni lo extranjerizante ni lo antinacional que el enemigo quisiera y pregona.

DE LENIN A GRAMSCI

No hay modo de entender los problemas y las respuestas que Gramsci plantea en un espacio semántico y político que no sea el del leninismo, el de los debates en el seno de la Tercera Internacional, y el de la lucha revolucionaria en Italia. En una aguda crítica a quienes buscan el hilo conductor del pensamiento gramsciano a través de alguna batería de conceptos teóricos (tipo "hegemonía", "bloque histórico" o cualquier otro), Juan Carlos Portantiero ha recordado que Gramsci era un revolucionario y no un profesor de ciencia política (3). Su pensamiento avanza a través de la confrontación con dinámicas situaciones reales y variadas exigencias concretas. La unidad de su obra reposa efectivamente sobre su contribución al proceso de la revolución italiana, a la construcción del Partido Comunista Italiano, y, por esta vía, a la revolución mundial.

(3) Portantiero, Juan Carlos, *Los usos de Gramsci*, Cuadernos de Pasado y Presente No. 54, México D.F. 1977, p. 17. La crítica a quienes analizan a Gramsci desde tal perspectiva es frecuente. Véase también, Broccoli, Angelo, Antonio Gramsci y la educación como hegemonía, Nueva Imagen, México D.F. 1977, p. 12.

A comienzos de la tercera década de este siglo, el movimiento obrero europeo ha sido derrotado en Polonia, en Alemania, en Hungría. La oleada revolucionaria inaugurada en 1917 con la revolución bolchevique queda interrumpida. Italia, y más específicamente el Turín obrero en que Gramsci inicia su tarea política, sufren también el reflujo general. Los soviets habían triunfado en Rusia, pero su réplica italiana, los Consejos Obreros, sucumben ante la contraofensiva. Pasado el "bienio rojo" se hace indispensable repensar la estrategia. Tanto desde la perspectiva local turinesa cuanto desde el punto de vista global del movimiento obrero internacional, se imponen la reflexión, la imaginación de nuevos senderos y estrategias.

Gramsci, el estudiante sardo que llegado a la universidad turinesa se había convertido en el teórico y el propagandista de los consejos obreros, encara las nuevas condiciones. Se sitúa frente a la derrota. No hace con ello sino respirar con el mismo aliento, la misma preocupación general que en esos años embarga a Lenin. Son los tiempos en que éste último proclama: "Hay que terminar con la idea del asalto para reemplazarla por la del asedio". Los tiempos rusos de la Nueva Política Económica, del rescate de los cuadros técnicos y administrativos, incluso del reconocimiento que hace Lenin en el sentido de que "sólo gracias a los antiguos oficiales zaristas pudo conseguir el Ejército Rojo las victorias que obtuvo" (4). Es el Lenin que en su informe sobre la NEP decía:

"En el III Congreso de la Internacional Comunista, realizado en 1921, aprobamos una resolución relativa a la organización de los partidos comunistas y a los métodos y el contenido de su trabajo. La resolución es magnífica, pero rusa hasta la médula, es decir, está basada en las condiciones rusas. Este es su aspecto positivo, pero también el negativo". (5)

(4) Walter, Gerard, *Lenin*, Grijalbo, Barcelona, 1967, p. 425.

(5) Lenin, *Obras Completas*, vol. 33, Cartago, Buenos Aires, 1960, p. 397. Citado en Buci-Glucksmann, Christine, Gramsci y el Estado (Hacia una teoría materialista de la filosofía), Siglo XXI, México D.F. 1978, p. 243.



"La oleada revolucionaria inaugurada en 1917 con la Revolución Bolchevique, queda interrumpida..."
 (En la foto: toma del Palacio de Invierno por los bolcheviques. 1917). (Foto: APN).

Había conciencia en Lenin de que los movimientos revolucionarios de los otros países tenían que aprehender las experiencias de la revolución rusa, pero, al mismo tiempo, ser capaces de pensarlas desde sus circunstancias nacionales. Había presente un problema de traducción de estas experiencias. En los "Cuadernos de la Cárcel", Gramsci retoma explícitamente la preocupación leninista:

"En 1921, al tratar cuestiones de organización, Illich escribió y dijo (más o menos) lo siguiente: no supimos 'traducir' nuestro lenguaje a lenguaje europeo". (6)

El tema está en la base de las discusiones de la Internacional (7); y de hecho, configura la preocupación estratégica en que se sustenta la

- (6) Gramsci, Antonio, *El materialismo storico e la filosofia di Benedetto Croce*, Roma, Riuniti, 1971, p. 75. Citado en Buci-Glucksmann, op. cit., p. 243.
- (7) Sobre las relaciones de Gramsci con la Internacional puede verse: (a) Hoare, Quintín, "Gramsci y Bordiga frente al Komintern", en *Varios, Revolución y Democracia en Gramsci*, Fontamara, Barcelona, 1976; (b) París, Roberto, "Gramsci y la crisis teórica de 1923", en Fernández Buey, Francisco (editor), *Actualidad del pensamiento político de Gramsci*, Grijalbo, Barcelona, 1977; (c) Ragioneri, Ernesto, "Gramsci y el de-

idea del frente único. La reflexión leninista, derivada del fracaso de la oleada revolucionaria en que todas las esperanzas habían estado comprometidas, intuye, señala, propone, la necesidad de buscar nuevas vías para la toma del poder, adecuadas a cada circunstancia nacional. El informe de Lenin "sobre la guerra y la paz", redactado en 1918 y publicado en 1923, no pudo haber sido más preciso:

"La revolución no llegará tan pronto como esperábamos. La historia lo ha demostrado, y hay que saber aceptarlo como un hecho, hay que aprender a tomar en cuenta que la revolución socialista en los países avanzados no puede comenzar con tanta facilidad como en Rusia, país de Nicolás II y de Rasputín, y en donde para gran parte de la población era completamente indiferente saber qué clase de pueblos viven en la periferia y qué es lo que allí ocurre. En un país de esta naturaleza, comenzar la revolución era tan fácil como levantar una pluma.

Pero en un país donde se ha desarrollado el capitalismo y ha dado una cultura de-

bate teórico en el movimiento obrero internacional", en Fernández Buey, op. cit.; y (d) Zanardo, Aldo "El Manual" de Bujarin visto por los comunistas alemanes y por "Gramsci", en Fernández Buey, op. cit.



La reflexión leninista, derivada del fracaso de la oleada revolucionaria. . . intuye. . . la necesidad de buscar nuevas vías. . . adecuadas a cada circunstancia nacional”.

mocrática y una organización que alcanzan hasta el último hombre, comenzar una revolución sin la debida preparación sería un desacierto, un absurdo. En este caso no hacemos más que abordar el penoso período del comienzo de las revoluciones socialistas”. (8)

Independientemente de las diferencias de tratamiento, de énfasis, de proposiciones y de tareas, que pueden encontrarse al comparar a Lenin con Gramsci, parece fuera de duda que esta preocupación leninista coincide puntual y expresamente con los puntos de partida del pensamiento gramsciano. Y tanto que académicos occidentales como Touchard (9), ven en Gramsci a “uno de los mejor dotados discípulos de Lenin”. En efecto, Gramsci escribiría años más tarde, en la cárcel, un texto luego recogido en las “Notas sobre Macchiavello. . .”:

(8) Lenin, *Obras Completas*, Vol. 27, Cartago, Buenos Aires, 1960, p. 91. Citado en Bucí-Glucksmann, Christine, op. cit., p. 244.

(9) Touchard, Jean, *Historia de las ideas políticas*.

“Me parece que Illich. . . había comprendido que era necesario pasar de la guerra de movimiento, victoriosamente aplicada en Oriente el año 17, a la guerra de posición y de trinchera, que era la única posible en Occidente. . . Esto me parece ser el significado de la fórmula del “frente único”. . . Sólo que Illich no tuvo tiempo de profundizar su fórmula, aparte de que no podía profundizarla sino teóricamente, mientras que la tarea fundamental era nacional, o sea, exigía un reconocimiento del terreno y una determinación de los elementos de trinchera y de fortaleza, representados por los elementos de la sociedad civil, etc. En Oriente, el Estado lo era todo, la sociedad civil era primaria y gelatinosa; en Occidente, en cambio, había una correlación eficaz entre el Estado y la sociedad civil, y en el temblor del Estado podía de todos modos verse en seguida una robusta estructura de la sociedad civil. El Estado era sólo una trinchera avanzada, detrás de la cual se encontraba una robusta cadena de fortalezas y fortines; con diferencias entre los Estados, naturalmente, pero ese era precisamente lo

Había conciencia en Lenin de que los movimientos revolucionarios de los otros países tenían que aprehender las experiencias de la revolución rusa, pero, al mismo tiempo, ser capaces de pensarlas desde sus circunstancias nacionales.

que requería un cuidadoso reconocimiento de carácter nacional". (10)

Cómo no recordar la afirmación antes citada de Lenin, acerca del tránsito del asalto al asedio; y cómo no reconocer en este texto —clave del pensamiento gramsciano— el desarrollo concreto y la traducción "occidental" de la distinción efectuada por Lenin entre la Rusia de Rasputín y los países de "cultura democrática".

El trabajo de Gramsci, no sólo entronca genuinamente en la herencia leninista. Más aún, constituye la traducción-superación de este legado, por la vía de la "nacionalización" del movimiento revolucionario, es decir, de la inserción radical en las circunstancias, en la historia y en la cultura nacionales. Por eso mismo, la relevancia que en el lenguaje de Gramsci adquiere la idea nacional-popular no es un accidente secundario sino parte sustancial de una opción política global. La manera en que Gramsci explica su separación de Bordiga, así lo indica:

"Amadeo (Bordiga) se coloca desde el punto de vista de una minoría internacional; nosotros debemos colocarnos desde el punto de vista de una mayoría nacional". (11).

ORIENTE Y OCCIDENTE

La afinidad de pensamiento entre Lenin y Gramsci, al inicio del "penoso período del comienzo de las revoluciones socialistas", es notable. La misma pregunta central: ¿Por qué la revolución obrera triunfante en Rusia fue derrotada en países más occidentales?. Y la misma respuesta: "El país de Nicolás II y de Rasputín", de que habla Lenin, ¿no es acaso la más expresiva ilustración de aquella nación en que, al decir de Gramsci, "el Estado lo era todo, la sociedad civil era primaria y gelatinosa"? Y los países "avanzados", "donde se ha desarrollado el capitalismo y ha dado una cultura democrática y una organización que alcanzan hasta el últi-

mo hombre" (Lenin), ¿no son acaso aquellos en que "había una correlación eficaz entre el Estado y la sociedad civil", en los que "el Estado era sólo una trinchera avanzada, detrás de la cual se encontraba una robusta cadena de fortalezas y fortines" (Gramsci)?

Si en los primeros, exagera Lenin, "comenzar una revolución era tan fácil como levantar una pluma", en estos últimos "comenzar una revolución sin la debida preparación sería un desacierto, un absurdo". Aquella preparación a la que Lenin realístamente convoca, es a la que Gramsci se aboca mediante el "cuidadoso reconocimiento de carácter nacional". En esta suerte de diálogo establecido a través de la producción gramsciana, "Oriente" y "Occidente" dejan de ser geografía, para anunciar apenas los dos polos analíticos de un conjunto de situaciones intermedias complejas, sólo reconocibles en sus concreciones nacionales. Lo importante, al fin y al cabo, es el carácter acumulativo de la experiencia y de la teoría: Si la estrategia del asedio fracasó en "occidente" ello se debió a la complejidad y a la fortaleza de los casamatas, trincheras y vericuetos que conformaban aquí una sociedad civil muchísimo más compleja que la sociedad civil rusa (12). A partir de la experiencia bolchevique, interesa diseñar ahora estrategias más acordes a esta complejidad institucional.

En esta decisión creativa, "heterodoxa" en el buen sentido, reside finalmente el brillo de la figura solitaria de Gramsci en los años de la noche intelectual establecida al conjuro de Stalin. ¿Qué han sido las revoluciones posteriores, todas, la china como la cubana, la vietnamita como la argelina, la angolana como la etíope, sino la plasmación de nuevos caminos y nuevas estrategias, adecuado cada uno a una realidad nacional y tan intransferible como lo fue la experiencia rusa?. El mérito de Gramsci —de su inteligencia y de su imaginación políticas— es haberlo entendido así, haberlo asumi-

(10) Gramsci, Antonio, *Antología*. . . , op. cit., p. 284.

(11) Togliatti, Palmiro, *La formazione del gruppo dirigente del PCI*, p. 193. Citado en Bucí-Glucksmann, Christine, op. cit., p. 247.

(12) Sobre la evolución de los conceptos de sociedad civil y sociedad política en el pensamiento de Gramsci, puede verse Anderson, Perry, "Las antinomias de Antonio Gramsci", en *Cuadernos Políticos*, No. 13, México D.F., julio-setiembre 1977.



Foto: PRELA

Cuba: cien años de lucha, desde las guerras de independencia hasta el tiempo de la revolución socialista. (En la foto: Desfile del 1o. de Mayo en La Habana).

do como desafío intelectual y orgánico, antes de que se contara con la experiencia de otras revoluciones triunfantes. Para un militante y dirigente comunista como fue Gramsci, haberlo logrado frente a los avatares y fluctuaciones de la III Internacional revela la misma perspectiva de futuro que la personalidad y la obra de Mariátegui ostentan frente a las campañas en su contra que se efectuaron en la misma época y desde el mismo origen.

Frente a una sociedad civil fuerte, la estrategia del asalto debe dejar lugar a la del asedio; la guerra de movimientos debe abrir un espacio capital a la guerra de posiciones; el aparato político de la conquista del poder debe ser también el orquestador ideológico de la lucha por la hegemonía (13). La "dirección intelectual y moral de la sociedad" no será sólo un resultado a posteriori de la conquista del poder, sino a la vez, uno de sus pre-requisitos. La política penetra y se confunde con la cultura. En la lucha por la hegemonía será indispensable desarrollar no meramente una alianza coyuntural, sino una verdadera "política unitaria-orgánica" (14) entre la clase obrera y el campesinado; romper el bloque de los intelectuales; sumar fuerzas, acaudillando a la nación entera. La estrategia del asedio, la guerra de posiciones, la política a seguir en "occidente" no se entien-

den así sino como respuestas revolucionarias concretas a realidades nacionales concretas.

LA BURGUESIA NO NACIONAL

Puesto a analizar la historia concreta de Italia, Gramsci ha señalado reiteradas veces las características específicas de la burguesía italiana, ligadas a la historia de una nación que alcanza su unidad cuando ya en otros países europeos esta etapa ha sido superada y el movimiento obrero se hace sentir con fuerza hasta entonces inusitada. La unidad italiana recién se afirma once años después de la Comuna de París y de la insurgencia general de la clase obrera europea.

La falta de unidad política de la burguesía italiana, su incapacidad de dirección, su precaria y subordinada inserción en la economía y la política europeas, son todos elementos que contribuyen a la ausencia de una "verdadera revolución democrático-burguesa en Italia" (15). Una burguesía que es incapaz de realizar "una revolución económica de carácter nacional" (16), y que apenas puede conducir una "revolución pasiva", produciendo un estado "atípico", no propiamente liberal (17); he aquí una diferencia entre la burguesía franca y la burguesía italiana, entre sus respectivas historias y naciones, en las consecuentes formas de inserción de los intelectuales en las masas, en el desarrollo de la lucha de clases; diferencias todas cuyo análisis excede los límites de este artículo de divulgación, aunque ello apuntaría algu-

(13) Sobre el concepto de hegemonía en Gramsci puede verse, además del citado artículo de Anderson, (a) el libro de Gruppi, Luciano, *El Concepto de hegemonía en Gramsci*, Ediciones de cultura popular, México D.F., 1978; (b) el libro de Broccoli, Angelo, op. cit.; y (c) también el artículo de Gruppi en *Revolución y Democracia en Gramsci*, op. cit.

(14) Este concepto aparece y se desarrolla, por oposición a la mera alianza táctica, en Cerroni, Umberto, "Cosmopolitismo y vías nacionales", en *Revolución y Democracia en Gramsci*, op. cit.

(15) Véase Bucí-Glucksmann, Christine, op. cit., p. 39 y ss.

(16) Id., p. 74.

(17) Id., p. 185.

¿Qué han sido las revoluciones posteriores, todas, la china como la cubana, la vietnamita como la argelina, la angolana como la etíope, sino la plasmación de nuevos caminos y nuevas estrategias, adecuada cada una a una realidad nacional y tan intranferible como lo fue la experiencia rusa?

nas líneas relevantes acerca del tipo de sociedad específica en que Gramsci se sitúa: no es todo Occidente; es antes Italia y Europa meridional que los países europeos más desarrollados (18).

Aquí se inserta su enérgica condena al nacionalismo burgués:

“Entre la idea liberal y la idea nacionalista existe la misma diferencia que entre el socialismo revolucionario y el reformismo. Los nacionalistas como Italo Minnuni, son los reformistas de la burguesía”. (19).

Pero las reflexiones de Gramsci a propósito de la burguesía italiana se asemejan de modo inocultable a las calificaciones de Mariátegui acerca de la burguesía peruana (20). Esta coincidencia, que es parte de una afinidad de estilos y reacciones mucho más amplia, tiene un vínculo concreto: Piero Gobetti. La interpretación de Gobetti acerca del Risorgimento, así como su método de crítica histórica y de exposición, indudablemente se hacen presentes, no sólo cuando Mariátegui habla expresamente de Gobetti, sino incluso en la arquitectura y organización misma del trabajo del Amauta. Gobetti, como se sabe, fue no un comunista sino un liberal de izquierda, colaborador de L'Ordine Nuovo, a quien Gramsci dedica un extenso elogio y defensa en las páginas finales de “La cuestión meridional” (21).

(18) Véase Portantiero, Juan Carlos, op. cit., p. 66 y ss. También Cerroni, Umberto, op. cit.

(19) Gramsci, Antonio, *Scritti giovanili (1914-1918)*, Turin, Einaudi, 1958, pp. 138-139. Citado en Buci-Glucksmann, op. cit., p. 166.

(20) Véase al respecto Roncagliolo, Rafael, “Mariátegui y el nacionalismo revolucionario”, en Cuadernos Socialistas No. 1, Lima, marzo 1979.

(21) De “Algunos temas de la cuestión meridional” aparecen sólo algunos fragmentos en la antología de Sacristán; pero el texto completo está en Portantiero, op. cit.; y en Macciocchi, María Antonieta, *Gramsci y la revolución de Occidente, Siglo XXI, México D.F. 1977*. Sobre la relación Gobetti-Mariátegui véase, principalmente Aricó, José, *Mariátegui y los Orígenes del marxismo latinoamericano*, Cuadernos de Pasado y Presente No. 60, México D.F. 1978, ps. XVIII y XIX, así

No es ésta la ocasión para desarrollar vínculos y analogías entre Gramsci y Mariátegui. Menos aún para hacer balance de las complejas relaciones de cada uno de ellos con la obra de Gobetti. Pero sí interesa recuperar su común uso del análisis gobettiano del Risorgimento. Gramsci ve en Italia la misma burguesía no completamente burguesa que Mariátegui descubre en el Perú. Unos y otros reconocen el carácter no nacional de estas burguesías. Uno y otro reclaman para el movimiento obrero y campesino la tarea nacional que las respectivas burguesías no han cumplido ni podrán ya cumplir a plenitud.

EL PROLETARIADO, LA CLASE NACIONAL

Es moneda corriente y de buena ley distinguir para fines analíticos —y no oponer como “vidas opuestas”— tres períodos sucesivos en la historia italiana que enmarcan tres momentos complementarios en la biografía de Gramsci: hasta 1921, el “joven Gramsci” se transforma de universitario en político, y conforma su personalidad y su pensamiento en el fragor de la ofensiva revolucionaria del bienio rojo, de las huelgas de los obreros turineses y de los Consejos de Fábrica: es el período de L'Ordine Nuovo. Entre 1921 y 1926, escindido el Partido Comunista Italiano del Partido Socialista, Gramsci afronta a la vez la tarea de la construcción del partido y el reflujo del movimiento revolucionario europeo e italiano, golpeado éste último por las primeras oleadas represivas del fascismo: es el tiempo de la estancia en Moscú y en Viena, de las tesis de Lyon y de “Algunos temas sobre la cuestión meridional”. Finalmente, la larga década que cubre desde su detención, el 8 de noviembre de 1926 hasta su muerte, el 27 de abril de 1937, fructifica en las “Cartas desde la Cárcel” y en los “Cuadernos de la Cárcel”, condensadas reflexiones, redactadas en un lenguaje necesariamente elusivo, en las que Gramsci se expresa, ya no desde la ofensiva ni desde el reflujo, sino desde la derrota. No la suya sólo, sino la derrota profunda del movi-

como los artículos de Paris y Delogu citados por Aricó.

Frente a una burguesía históricamente "muerta", que se proclama nacionalista mientras entrega la nación al imperio, corresponde al proletariado retomar la tarea nacional.

miento obrero, de la revolución italiana, de su partido (22).

En los tres momentos de esta historia y de esta biografía, la cuestión nacional se hace presente en la elaboración gramsciana. Ya en L'Ordine Nuovo, Gramsci expresaba una idea que habrá de ser retomada en toda su obra posterior:

"El Estado nacional ha muerto. La clase obrera se ha convertido en la única clase nacional" (23)

Naturalmente, la muerte del Estado nacional es la muerte también de la burguesía en tanto que clase nacional. El análisis leninista del imperialismo es la partida de defunción que reconoce que las aspiraciones nacionales de la burguesía han perdido en adelante viabilidad y razón de ser. En el cuadro de una expansión imperial que absorbe y desnacionaliza a las burguesías, la clase obrera adquiere la función, nueva, de caudillo nacional; es en esta situación que ella se compromete en la lucha por la independencia nacional encaminada a "devolver a la nación una personalidad histórica independiente" (24).

Frente a una burguesía históricamente "muerta", que se proclama nacionalista mientras entrega la nación al imperio, corresponde al proletariado retomar la tarea nacional. Haciendo gala de su capacidad para recuperar permanentemente la historia y la cultura italiana, en el pensamiento de Gramsci, "Italia vuelve prácticamente al año 1859, al momento de su lucha por la unidad nacional" (25). Pero

(22) Sobre esta periodización véase Portantiero, Juan Carlos, op. cit. Prescindimos de presentar la anécdota referente al artículo publicado por Gramsci en 1914, que le valió la fama de "intervencionista" y "nacionalista" en base a la cual fue vetado como candidato del partido para las elecciones del 31 de octubre y 7 de noviembre de 1920. A este respecto véase Fiori, Guisepe, Vida de Antonio Gramsci, Península, Barcelona, 1976.

(23) Gramsci, Antonio, L'Ordine Nuovo (1919-1920). Turin, Einaudi, 1954, p. 227. Citado en Buciglucksmann, op. cit., p. 184.

(24) Ibid.

(25) Ibid.

la posta de esta lucha ha pasado de la burguesía al proletariado, de la misma manera en que la política que en Macchiavello, cuatro siglos antes, había sido prerrogativa del Príncipe individual, queda transferida, en la percepción de Gramsci, al partido como intelectual colectivo:

"Ya no es la clase burguesa la que hoy tiene intereses unitarios en economía y en política. Históricamente la clase burguesa italiana ya está muerta. . . Hoy la clase "nacional" es el proletariado. . . Únicamente el estado proletario, la dictadura proletaria, puede hoy detener el proceso de la disolución nacional" (26)

Varios años después de estos artículos de L'Ordine Nuovo, Gramsci y Togliatti redactan las tesis para el III Congreso del Partido Comunista Italiano, realizado en Lyon en 1926. Las tesis de Lyon, penúltima obra de Gramsci antes de su encarcelamiento, sirven a la derrota definitiva de la posición extremista de Amadeo Bordiga; en ellas se condensa el primer intento de dotar al recientemente fundado PCI de un programa orgánico, y se expresa la ruptura con el dogmatismo, el sectarismo y el "purismo ideológico" que habían caracterizado la dirección inicial del PCI bajo mayoría bordiguista. En las tesis de Lyon se vuelve sobre la tarea nacional, diferenciando al partido de las corrientes ideológicas de carácter estrictamente nacional, así como de todo "patriotismo de partido".

En las tesis de Lyon este carácter nacional de las luchas proletarias, esta síntesis entre la vocación y la naturaleza internacionalistas y universales de la clase y su indispensable inserción nacional, aparece aún con mayor nitidez. En Italia, dicen las tesis

"... el proletariado se presenta como el único elemento que, por su propia naturaleza, tiene una función unificadora y coordinadora de toda la sociedad. Su programa de clase es el único programa "unitario", es decir, el único cuya realización no conduce al ahondamiento de los conflictos entre los diversos elementos de la

(26) Ibid.



... el "joven Gramsci". . . conforma su personalidad y su pensamiento en el fragor de la ofensiva revolucionaria del bienio rojo, de las huelgas de los obreros turineses y de los Consejos de Fábrica". (En la foto: "guardias rojos" durante la ocupación de una fábrica).

economía y de la sociedad y no entraña una amenaza para la unidad del Estado".
(27)

Todavía en "Algunos temas sobre la cuestión meridional", artículos que quedaron inconclusos con su encarcelamiento, luego del elogio de Piero Gobetti, Gramsci termina señalando que "hay dos únicas fuerzas esencialmente nacionales y portadoras de futuro: el proletariado y los campesinos" (28).

Finalmente, en los últimos años de su vida, Gramsci insiste en el tema nacional, en la combinación entre la perspectiva necesariamente internacional del movimiento obrero y su simétrica necesidad de inserción nacional como punto de partida. El texto, luego incluido en las "Notas sobre Macchiavello, sobre la política y sobre el Estado Moderno", fue escrito en polémica con Trotsky y en defensa expresa del "gran teórico más reciente de la filosofía de la práctica" (Lenin), de los bolcheviques y de la revolución rusa:

"... según la filosofía de la práctica (en su manifestación política), ya en la formulación de su fundador, pero especialmente en las precisiones de su gran teórico más reciente, la situación internacional tiene que considerarse en su aspecto nacional. Realmente la relación "nacional" es el resultado de una combinación "original" única (en cierto sentido) que tiene que entenderse y concebirse en esa

(27) Macciocchi, María Antonieta, op. cit., p. 316. Las tesis de Lyon aparecen también en la selección de textos incluida en Portantiero, op. cit. (La cita en la p. 328). No así en la antología de Sacristán.

(28) Gramsci, Antonio, Antología. . . , op. cit., p. 199. Aparece también en Macciocchi, María Antonieta, op. cit., p. 310.

originalidad y unicidad si se quiere dominarla y dirigirla. Sin duda que el desarrollo lleva hacia el internacionalismo, pero el punto de partida es "nacional", y de este punto de partida hay que arrancar. . . Las acusaciones de nacionalismo son inepticias si se refieren al núcleo de la cuestión. Si se estudia el esfuerzo realizado desde 1902 hasta 1917 por los mayoritarios, se ve que su originalidad consiste en una depuración del internacionalismo, extirpando de él todo elemento vago y puramente ideológico (en sentido malo) para darle un contenido de política realista. El concepto de hegemonía es aquel en el cual se anudan las exigencias de carácter nacional, y se comprende bien que ciertas tendencias no hablen de ese concepto o se limiten a rozarlo. Una clase de carácter internacional, en cuanto guía estratos sociales estrictamente nacionales (los intelectuales) e incluso, muchas veces, menos aún que nacionales, particularistas y municipalistas (los campesinos), tiene que "nacionalizarse" en cierto sentido, y este sentido no es, por lo demás, muy estrecho. . . Los conceptos no nacionales (o sea, no referibles a cada país singular) son erróneos. . .". (29)

La tarea que Gramsci propone para el movimiento obrero y para el partido comunista italiano resulta crucial desde un punto de vista estratégico y no sólo como movimiento táctico. No se trata, en absoluto, de utilizar un lenguaje nacional, de recurrir a los valores culturales nacionales, o de hablar de la historia local con la pura finalidad de aumentar la audiencia inmediata. Se trata, mucho más allá de todo esto, de insertar en el programa de liberación so-

(29) Gramsci, Antonio, Antología. . . , op. cit., ps. 351 y 352. Aparece también en Portantiero, Juan Carlos, op. cit., p. 340 y 341.



cial de las clases oprimidas, la liberación y la unificación nacionales; en otras palabras, de conquistar una real capacidad de decisión y dirección nacionales (30). Con ello las categorías de clase no quedan disueltas en categorías nacionales. Por el contrario, se reivindica que sólo las clases oprimidas están en condiciones de asumir un manejo orgánico y coherente de la nación, mediante su ejercicio hegemónico y dominante sobre el conjunto de la sociedad.

NACIONAL, NO NACIONALISTA

La obra de Gramsci tiene un lugar histórico que está más allá de las modas: recuperada en los años 50 europeos como una de las pocas manifestaciones creativas del marxismo durante la penumbra staliniana, fue materia de una crítica revalorizadora en los años 60, por obra principalmente de Althusser y su grupo, y volvió a gozar de reconocimiento, más ponderado y justo, en la última década. El interés en él madura entre los comunistas italianos, se extiende a Francia, a Inglaterra, a España (31) y penetra toda América Latina luego, en parte relevante como consecuencia de las derrotas infligidas al movimiento popular durante la década que termina. Gramsci plantea estrategias creativas para los países europeos occidentales, y, más específicamente, para países capitalistas periféricos que tienen similitudes con la Italia de hace medio siglo, como es obviamente el caso de Argentina, Uruguay, Chile y posiblemente el Perú post-oligárquico. Gramsci interesa por esta capacidad para reflexionar nuevas estrategias, por su concepción cabal e íntegra de la "política unitaria orgánica" obrero-campesina, por su inteligencia para hacer avanzar y renovar la teoría leninista del partido, y también, entre todas es-

Las reflexiones de Gramsci a propósito de la burguesía italiana se asemejan de modo inocultable a las calificaciones de Mariátegui acerca de la burguesía peruana.

tas cosas, por su reconocimiento del terreno nacional y popular como terreno propio del movimiento revolucionario.

En el combate con la expresión más feroz del nacionalismo burgués y pequeño-burgués, el fascismo italiano, Gramsci supo distinguir claramente entre este nacionalismo enemigo y la necesidad de reocupar el terreno nacional para enfrentarlo. "Nacional es distinto a nacionalista. Goethe era "nacional" alemán, Stendhal era "nacional" francés, pero ni uno ni otro eran nacionalistas" (32) afirma en un texto recogido en "Los intelectuales y la organización de la cultura". Una distinción paralela a la que José Carlos Mariátegui efectuaba entre tradición y tradicionalismo (33). Pero son tantas las similitudes de reacción entre ambos, en el tratamiento de lo nacional como en multitud de otras materias, que, como lo hemos señalado antes, desarrollarlas debiera ser, debe ser, asunto de artículo aparte.

Juan Carlos Portantiero, al mencionar esta afinidad y coincidencia de estilo entre ambos, termina señalando algo que sintetiza bien las razones por las que Gramsci es relevante para la América Latina de hoy, la de las revoluciones nacionales y sociales de Cuba y Nicaragua: "el socialismo sólo puede negar al nacionalismo y al populismo desde su propia inserción en lo nacional y en lo popular" (34). ■

(30) Véase Cerroni, Umberto, op. cit.

(31) Sobre la vigencia y el interés contemporáneo en Gramsci, véase el capítulo primero del libro de Macciocchi, María Antonieta, op. cit.; además (a) Debray, Régis, "Notas sobre Gramsci", en varios, Gramsci y las ciencias sociales, Cuadernos de Pasado y Presente No. 19, México D.F. 1977; (b) Hobsbawm, Eric, "De Italia a Europa", en Varios, Revolución y Democracia en Gramsci, op. cit.; (c) Salvadori, Massimo, "Actualidad de Gramsci", en el mismo libro; y (d) Varios, "Gramsci, hoy", también en el mismo libro.

(32) Gramsci, Antonio, Gli intellettuali e l'organizzazione della cultura, Roma, Riuniti 1971, p. 91. Citado en Buci-Glucksmann, Christine, op. cit., p. 58.

(33) Véase Roncagliolo, Rafael, op. cit.

(34) Portantiero, Juan Carlos, op. cit., p. 73.

RS **resumen semanal**

Cada día leemos todos los periódicos y revistas que aparecen en el país. Cada semana, le ofrecemos una síntesis de esa lectura. Entérese de los hechos políticos y económicos más importantes y de cómo los comentan los órganos de opinión.

Informes y suscripción:

DESCO, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo
Av. Salaverry 1945, Lince - Teléfono: 724712

desco

Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo

ANUNCIA SUS ULTIMAS PUBLICACIONES

Parlamento y Lucha Política Perú, 1932

Carmen Rosa Balbi Laura Madalengoitia

El análisis de la lucha política peruana en el parlamento de 1932 y las lecciones que pueden obtenerse, para entender mejor la coyuntura nacional actual, por su comparabilidad con la del 32.

Perú 1978 Cronología Política

Henry Pease García Alfredo Filomeno

Este tomo agrega a los seis volúmenes anteriores, los hechos políticos que durante el año 1978, tuvieron gravitación en el desenvolvimiento de la sociedad peruana y al mismo tiempo completa los dos lustros de ordenamiento del acontecer del sistema político peruano.

En su librería de confianza

Pedidos: DESCO, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.
Av. Salaverry 1945 - Lima 14
Teléfono: 24-3588

**MAS DE DIEZ AÑOS
DE PRODUCCION EDITORIAL**

desco

Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo

ANUNCIA SU PUBLICACION

BUR GUE SIA Y

E. Bernalles
L. Madalengoitia
M. Rubio

ESTADO LIBERAL

La Evolución de la
Democracia en Manos
de la Burguesía

**PEDIDOS: DESCO
AV. SALAVERRY 1945
LIMA 14 TELF. 243588**

QUEHACER

• G. GUTIERREZ:

“... el papel de la Iglesia Latinoamericana se define, en función de la palabra de Dios, del Evangelio, desde su solidaridad con los pobres y explotados del continente...”

• CHIMBOTE:

“Chimbote tiene habitantes, pero no chimbotanos. Ha sido —y parece que ahora empieza a serlo nuevamente— el gran tránsito de las fortunas fáciles y el espejismo desmesurado y engañoso para los que hoy subsisten en cuarenta pueblos jóvenes sin el amparo de las más elementales condiciones de vida”.

